

Caja

1 B-41

Extracto

de las lecciones de afectos internos dadas
en el R. Colegio de Medicina y Cirugia
en el curso de 1829, à 1830.

Por

el Doctor D. Ygnacio Amerller,
Catedratico de dha. Asignatura.

Arreglado por uno de sus discipulos,

M. Gutierrez,
Cirujano.

Barcelona

Año de 1831.



Extracto

de las lecciones de física impartidas en el Colegio de San Juan de los Rios en el curso de 1822 a 1823

Aspetos

Aspetos por una de sus dimensiones
M. Duran

en Barcelona

Año de 1823

Affectus internos.



[Faint, illegible handwritten text]

1
Afectos internos. Notas de las explicaciones del Dr. Ameller en el curso de 1829.

De la Calentura
en general.



Siendo difícil dar una definición exacta de la calentura, no menos que enumerar los síntomas que la caracterizan, nos limitaremos á hacer referencia de aquellos que comunmente se observan cuando existe, y el modo de presentarse y sucederse, para que en su vista pueda verse en conocimiento de ese estado particular de las funciones circulatorias, tan indispensable para el acierto en el diagnóstico, no menos que para llenar debidamente las indicaciones terapéuticas.

Los síntomas que las mas veces preceden á la calentura, aunque comunes á otras muchas enfermedades de distinto orden, son los siguientes: Deseo, falta de agilidad, apatía, tristeza, languidez, tumefacción de sentidos, y alteración en las pasiones del alma, no dependiente de una causa

accidental transitoria, como un síntoma, una desgracia
no B, sino de una causa identificada en el su-
geto mismo. A estos síntomas que vienen espontá-
neamente se da el nombre de preludio morbi.

Nosotros distinguiremos en las calenturas tres
periodos, y contaremos su duración desde el momen-
to en que se manifiestan el primero, que cono-
ceremos, 1.º; por una sensación de frío, difícil de
explicar, el enfermo se presenta con cara lan-
guida y decolorada, pulso contraído, falta o dis-
minución de secreciones, frío como mármol
al exterior con calor al interior; en una pa-
labra concentración suma de fuerzas (sobre las
cuales carga el agente morbífico) y una tenden-
cia irresistible al sueño.

En el 2.º periodo, el pulso es duro y frecuen-
te, cara sonrojada, ojos encellantes, inquietud,
mucho sed, lengua seca, dolor agudo de cabeza,
insomnio, vómitos cortos y rosas y a veces con
sedimento.

3.º periodo: sobreviene el sudor, las secrecio-
nes vuelven a su estado normal, la piel se
presenta blanda y humedecida; todo se resti-

traje al estado fisiológico, y entra la convalecencia.

Los síntomas hasta aquí descritos no se manifiestan y suceden con igual intensidad en todas las especies de calenturas, y el frío no es constantemente el primer fenómeno que observamos, á pesar de la opinión de muchos autores; pues el calor le precede algunas veces, como se observa en la práctica.

La calentura tiene una duración mas ó menos constante, como 4, 6, 8, 12 días, siendo muy difícil, sino imposible, determinar por la aparición de sus primeros síntomas el éxito de ella, no menos que la mayor ó menor prolongación de cada uno de sus periodos, pues son tantos los accidentes que hacen mudar la naturaleza y curso de las enfermedades, que no puede calcularse con certitud.

Sin desechas la doctrina de Hipócrates sobre los días críticos, diremos sin embargo que estos ó no se observan en muchas afecciones ó al menos no son tan constantes como se ha pretendido: tal vez las revoluciones del mundo físico, y los progresos de la civilización

40

y de la medicina según la causa de esta iniquidad en las enfermedades, que no ofrecieron sin duda en tiempos más remotos y de costumbres más dulces y sencillas, como debe inferirse por las obras de los primeros Médicos, cuyas excelentes observaciones han llegado á nuestras manos.

Es cierto que algunas enfermedades se desarrollan con la desaparición de una calentura, como algunas obstrucciones en las entrañas del aparato digestivo, varias especies de fagocitas, y principalmente las de carácter nervioso, como epilepsias &c: no obstante es bastante raro y menudamente imposible cuando se hallen sostenidas por un vicio orgánico, como un eczostosis, tumor canceriforme &c. se ha visto, sin embargo, desaparecer un tumor creícnoso, efecto de un bubon mal tratado en la ingle, á consecuencia de una calentura efemera inflamatoria agudísima; lo que puede explicarse por el momento de acción de que goza en estos casos el sistema absorbente.

Conviene distinguir la calentura por su proceden-

5

te de la acción de la causa morbífica, de la que resulta de la reacción de la naturaleza, para deducir de esto si los medios que han de emplearse deben ser temporales o curativos.

No hemos de confundir la disposición de enfermar, con lo que se llama diatesis: esta es mas bien una enfermedad oculta e impotente que se desarrolla al obrar sobre el cuerpo la mas ligera causa.

Generalmente hablando es dañosa la aparición de una calentura, exceptuando los pocos casos en que suele ser favorable y de que ya hemos hecho mención; pues à consecuencia de ella se sobrecargan de humores ciertos órganos, se enquistan sus vasos sanguíneos y linfáticos, de lo que resultan parálisis, obstrucciones, diarreas, y debilidades parciales ó generales, como se ve en los convalecientes de calenturas, que son debiles y valesudinarios &c.

La habilidad del Profesor consiste en hacer venir un estado de calentura cuando lo crea.

útil y haciendo desaparecer cuando haga mal,
 en una palabra, debe dirigirse sabiamente y encadenamen-
 te los esfuerzos de la naturaleza que no siem-
 pre es feliz en las reacciones que suscita, al
 paso que en otras ocasiones sería una impruden-
 cia contener sus movimientos cuando se enca-
 minan al bien. Véase á este efecto el resulen-
 to tratado de Hoffmann sobre las lúxuras de
 la naturaleza.

Causas de las calenturas. — Por cau-
 sas ocasionales de las calenturas entendemos to-
 dos aquellos estímulos capaces de producir un
 trastorno mas ó menos tumultuoso en el corazón
 y vasos mayores sanguíneos. Así las vicisitu-
 des atmosféricas, como generales y las pasio-
 nes de ánimo, contagios, abuso de licores, enfer-
 medades particulares como bubones, parotidas,
 Anginas &c pueden determinar la calentura.
 Su modo de obrar nos es desconocido, pero es pro-
 bable que afectando primero al sistema nervio-
 so, trasciendan sus efectos á la cavidad vital.

Las causas pædioponentes residen en el su-
 geto y son dependientes de su temperamento,

idiosincrasia y demás circunstancias individuales. Así es que los jóvenes robustos y pleuréticos son más predispuestos a las calenturas ^{inflamatorias}, que los flacos; y estos más a las intermitentes que aquellos, otros a las nerviosas como las mujeres &c.

Division de las calenturas

La mejor es sin duda la que se funda en el tratamiento. La de primarias y secundarias o sintomáticas es conforme a la práctica. Nosotros la adoptaremos. Mas, ¿existen calenturas esenciales? Aquí una cuestión bastante agitada en estos tiempos y que cuenta en pro y en contra muchos defensores. Omitiremos las poderosas razones alegadas por ambos partidos, y basta tanto que el tiempo y los trabajos y sabias observaciones de los médicos imparciales aclaran esta importante doctrina, reconoceremos calenturas esenciales; pues en el estado actual de la ciencia es lo más prudente y racional adoptar este modo de pensar.

Es también muy juiciosa la división de

las mismas en continuas e intermitentes, pues aunque se diga que unas y otras reconocen unas mismas causas, difieren no obstante en su tratamiento, siendo evidente que para las últimas parece el ante un remedio casi infalible, cual es la quina, cuando para las primeras ha de recurrirse a un método indirecto, las más veces sumamente empírico, por ser desconocida su causa próxima.

La división en contagiosas y no contagiosas no debe así mismo determinarse: de unas podemos venir en conocimiento de sus causas productoras; y de las otras ignoramos su esencia y por lo mismo no se ha curado hasta aquí ninguna de ellas con un método directo: así es que la curación de las contagiosas varía en gran manera de con respecto a las que no lo son.

Hay muchas calenturas que aun no se ha decidido si son o no de carácter contagioso: en caso de duda obrará el facultativo

2
como si lo fueren.

Diagnostico.

Ninguna circunstancia debe depreciar el Me-
dico que pretenda conocer la esencia y caracter
particular de una enfermedad; pero sobre todo
indagará las causas que puedan haber dado
lugar a su producción; pues aunque no siem-
pre ségué un diagnostico cierto, bastará al
menos lo sea probable, para despues llegarle
a formar verdadero, siguiendo atentamente
el curso de la afección y los síntomas que va-
ya presentando.

Regla general: por la reunión de estos y de
las causas puede solamente llegarse a este fin,
pues nada hay mas falso que los primeros
considerados aisladamente; así vemos que calen-
turas diferentes por su naturaleza ofrecen sín-
tomas iguales, del mismo modo que causas
al parecer diversas originan una misma ca-
lentura. La consideracion, pues, de entrambos
como igualmente, la del lugar, tiempo, etc.

tion, metodo de vida, moral, edad, oficio, clima &c. ha de guiar al facultativo para la formacion del juicio diagnostico.

Prognostico.

Al principio de una calentura es sumamente difícil y arriesgado pronosticar de ella: los que aventuran su parecer pueden arrepentirse despues de su precipitacion y ligereza, mucho mas si lo hacen por adquisicion de opinion y fama; pues la practica enseña que enfermedades que se presentan con sintomas remitidos o de poca consideracion suelen desarrabarse a las 24 horas y tomar un caracter maligno; cuando al contrario otras que se manifiestan con fenomenos alarmantes ceden en poco tiempo; de la misma manera que dolores de estomago fuertes particularmente cólicos que afectan gastro-entérico decididas al parecer, se calman en pocas horas, quedando los pacientes tan resablados como antes del insulto.

Hay circunstancias en que el facultativo se

se obligado á dar su parecer sobre el curso de la enfermedad, pero en estos casos el deono del arte y la propia reputacion lesigen diga aquello que sienta sin exponer las razones pruebas ó señales en que se funda. En las afecciones agudas sobre todo debe ser reservado como igualmente en los tifos harba que se hayan desarrollado los sintomas que acompañan á este genero de dolencias, siempre graves, y cuyo pronostico deberá hacerse con la mayor circunspeccion.

Por regla general los sintomas que congerian mas con los enfermos son los mas terribles, pues si un sujeto indolente se halla decaido en una calentura es bastante natural; pero un mismo abatimiento será de mal agüero en otro de un temperamento robusto, pues esto siempre prueba la malignidad del agente morbifico que abate su constitucion y sus fuerzas; del mismo modo que el ver taciturno y triste á un enfermo de genio alegre y divertido nos hará pronosticar con mas respeto. Es tambien mala señal cuando un sujeto nada melindroso ni irritable se queja fuertemente dando muchos chiflidos, y preguntado por el sitio del mal, no lo sabe á ninguna parte y responde que no siente dolor en ningun

punto. Lo es tambien la discordancia de sintos
mas v. g. el que el paciente acuse mucha sed, y
tenga la lengua humida y al contrario &c.

Curacion.

Hay dos especies de curacion; a saber: Directa,
e indirecta. La 1.^a se dirige contra la causa proxi-
ma de la calentura. Asi por ejemplo en una
calentura inflamatoria, cuya causa proxima con-
siste en un estado pletorico general, los evacuan-
tes y demas medios antiflogisticos, constituiran
la medicacion Directa; lo mismo puede decirse
de la tenciana, calentura garturica &c. Por des-
gracia en muchas afecciones denominamos interna-
mente su causa proxima, y entonces nos servi-
mos de la curacion indirecta, paliando los sinto-
mas mas graves y haciendo que ninguno pase
de sus justos limites, como ~~se ve~~ ^{fulgida} en la viruela.

Tambien se hace uso de la curacion causal

(1) No debe confundirse la causa proxima con la de-
terminante; asi en un catarro p. eg. el aire es la causa
que lo determina, y aquella impresion o estado preter-
natural de la mucosa afectada es la causa proxima
de los accidentes q. se observan: puede decirse que es
la misma enfermedad, pues entre una y aquella no

Sintomática, paliativa y profiláctica o preservativa.

La sintomática atiende solo a los síntomas prescindiendo de la investigación de las causas, a las que exclusivamente se mira en la curación causal: la paliativa es aquella que se dirige a acallar un síntoma que mortifica mucho al enfermo, v. g. sossegar un delirio que aparece en la pleuresía: en fin se adopta la profiláctica para prevenir la recidiva de una afección o libentar a un sujeto de un mal si que se halla muy predispuesto y le amenaza mas o menos de cerca.

Daremos principio por las calenturas intermitentes por sea en el orden que generalmente se guarda en la exposición de las fiebres en particular.

Intermitentes.

Tienen varios periodos que son: frío, calor, sudor y apirexia, los que en los debiles que padecen una diabetes, mugeres & melen hacense irregulares así en la aparición como en la sucesión.

Hay mas diferencia que la entre la definición y lo definido.

División. La terciana y la cuartana son dobles y duplicadas. la doble se presenta con una accesion cada dia con la correspondencia de dos dias alternados. La duplicada ofrece dos accesiones cada dia, dejando uno intermedio apiretico.

La terciana ataca con frecuencia a los niños, a los debiles y a las mugeres. La cuartana doble no es tan frecuente.

Las intermitentes de cualquier tiempo que sean pueden complicarse en tisis, y por esto de resultas de haberse complicado una cuartana con una terciana ha resultado una calentura de tipo sextariano y septemario; sin embargo es excible puedan existir estas sin aquella causa.

Por la forma que guardan se llaman manifestadas y cubiertas o disfrazadas; de aqui viene el que se presentan remedando resaca, jaquecas, (a las q. ya el vulgo denomina tercianas de cabera) odontalgias, epistaxis, lumbagos, dolores reumaticos &c, no siendo otra cosa cada una de estas enfermedades que verdaderas intermitentes manifestandose todas bajo la

forma periódica.

Por su simplicidad o complicación las dividiremos en simples y complicadas: las primeras existen sin otra afección en el cuerpo: las segundas son de dos especies, pueden ir acompañadas de otros daños que no tengan relación alguna con ellas, como úlceras, abscesos, o lesiones con ~~estados~~ ^{estados} que las compliquen, como aquellas que ocurren en tumores pleuréticos, en cuyo caso podría constituirse una intermitente inflamatoria; si tiene el paciente apatía de 1.^a vías, será una intermitente gástrica. Las divisiones son bastante inútiles.

Por su gravedad son leves y perniciosas: aquellas se presentan acompañadas de síntomas ordinarios, y las segundas dan siempre ~~el~~ temer por los que se les presentan. Una intermitente se considera perniciosa, 1.^o cuando es muy intensa uno de los períodos de la afección. 2.^o cuando ofrece un síntoma muy alarmante, como el coma, la ictericia, la hidrofobia, el síncope

Cuando lo es el del frío de Urtica algida, si lo es el del calor hipirica y si el del sudor diáforetica

el asma⁹¹ y 3.^o faltando los períodos ordinarios de la afección y presentándose entubugosa los síntomas de otra enfermedad, como un insulto de manía, apoplejías, epilepsias &c. — Una diatesis nerviosa, dispeptica &c pueden también constituir la perniciosa

Son ~~tem~~ además, esporádicas, endémicas y epidémicas.

Síntomas. Al entrar el frío se experimentan, hormigueos principalmente en el dorso, con un estado convulsivo de los músculos, los enfermos se animan al fuego para hacer mas llevadera aquella ignota e inexplicable sensación, pero en vano, pues no es un frío barométrico; dolor de cabeza muy parecido al de la jaquica, asperezos, palidez en el rostro, lividez en la circunferencia de los ojos, debilidad de sentidos, principalmente del tacto, náuseas, opresión en la boca del estómago, sed, sequedad en las fauces y labios, quebrantamiento general de huesos.

(1) A estas intermitentes se les denomina añadiéndoles el adjetivo del síntoma q.^e las vuelve perniciosas; así se llaman: Armatías, Soporosas, Hidrofóbicas &c.

3 las urinas del cuerpo se secan, la orina es clara, el pulso pequeño, frecuente y construido, los anillos se caen de los dedos &c.

Este periodo es sin duda el mas peligroso, pues habiendo una concentración de los humores puede suceder que, situandose en una víscera principal, mate a los enfermos. Si el sujeto está predispuesto a los delirios y la calentura es un poco grave, no es raro ver este sintoma, así como en otros se manifiestan vomitos biliares, dificultad en la respiración &c.

No puede determinarse la duración de este periodo pudiendo ser desde $\frac{1}{4}$ hasta 6 horas, segun la especie de intermitente: en las mantañas por regla general se prolonga mas que en la tenciana simple, y en la doble, disminuye en la cotidiana, y á veces es casi imperceptible en aquellas cuyas accesiones son muy repetidas.

Cuanto mayor sea la duración del periodo del frio tanto mas cortos son los demas: sin embargo esta ley no defa de tener sus excepciones,

dependientes de la mayor o menor energía de vida y susceptibilidades de que gozan los pacientes.

El segundo período se caracteriza por el conjunto de fenómenos siguientes: cutis colorada, ojos centellantes, cara encendida, inquietud del cuerpo para buscar la presencia de la cama, dolor pruriginoso de cabeza, pulso lleno y no tan frecuente como en el 1.º período, sueño turbado, locuacidad intempestiva, boca y fauces secas, sed, estado comatoso algunas veces, orinas cortas y coloradas, y alguna epistaxis.

La duración es proporcionada a la gravedad de la calentura y a la naturaleza del tujeto en sí mismo.

Entra el 3.º período en esta forma: empieza el sudor por los sobacos extendiéndose por todo el cuerpo, olor particular, orinas cortas con sedimento parecido al ladrillo molido, pulso blando, disminución considerable de todos los demás síntomas.

En la apirexia se encuentra el enfermo como en el estado sano, sin embargo en pocas

veces queda como molido i muy cansado, sin apetito, con sabor metálico y amarillo en el vómito, principalmente en las eructos.

Hay algunos que fundan la veridica apirexia en la falta de sedimento en la orina, pero esto es falso.

En las calenturas intermitentes que se dicen inflamatorias, reumáticas gástricas & los síntomas de la diátesis sobresalen en la apirexia.

No es raro que en el decurso de una enfermedad se presenten varias anomalías, de modo que el frío de la 2.^a accion sobrevenga durante aun el Tumor de la 1.^a; tomando en este caso el nombre de subintrante &c &c.

Causas determinantes. Las pasiones de animo, las bebidas frias cuando el cuerpo es caliente, las vicisitudes atmosféricas (prálm.) los alimentos de mala calidad, las fatigas, y sobre todo los miasmas que se levantan de los lugares en q. haya aguas estancadas, sustancias animales y vegetales en putrefaccion &c.

sin que pueda atribuirse al mal olor, calor ni otra cosa perceptible, sino a una cualidad oculta.

Ocurran tambien las intermitentes despues de primavera lluviosa en que los rios han salido de madre y las aguas quedan estancadas. Toda poblacion que recibe el viento de lugares cenagosos esta predispuesta a padecerlos los vapores levantados por el calor durante el dia, caen por la noche y afectan a los que no se precavan. ¿El ayre humedo puede causar las intermitentes? Puede responderse por la negativa: hay pueblos en que por la abundancia de lluvias y frios reynan aires de aquella naturaleza y sin embargo se observan raras veces. Buzos puede servir de ejemplo.

La humedad por si sola no produce las intermitentes; por lo mismo no se padecen en alta mar y si alguno las tiene, es de exar o que ya las habia sufrido, o que antes de partir adquirio la disposicion.

Lo mismo debe decirse respecto del calor, pues se observa que ciertos puntos de las Zonas, en q. no hay pantanos, estan libres

de esta enfermedad.

¿Por que rason en mi pais pantano hay intermitentes en un año y no en otro? ¿Dependen de la llamada Disposicion Atmosferica propicia capáz de excitar una calentura y no otra? — Esto es dejar la cuestion sin resolver. Confesemos sin rubor nuestra ignorancia. —

Autopsia. No se han encontrado desordenes ciertos y positivos y constantes en los que succumben de esta enfermedad: Abultamientos y duras en el bazo, higado, y glandulas del mesenterio, al mismo tiempo q. señales de flegora en los intestinos, estomago y otros puntos. Las obstruccion es de algunas entrañas se notan con mas frecuencia.

Diagnostico. El conuincimiento de las causas y sintomas es insuficiente algunas veces por si solo y es necesario recurrir á las causas conmemorativas.

Ni toda calentura q. dese de intermitia dexa de ser intermitente, ni toda la q.

se manifieste por periodos, merecera' tal nombre: la lenta neurosis se presenta á menudo de este modo. La perfecta intermision de los periodos es una de las circunstancias propias que la caracteriza, la que nunca se ve en las continuas. Las orinas sirven poco para aclarar el diagnostico. Pueden fingir ó aparentar una intermitente las estrecheces de uretra, segun el parecer de un medico Ingles, la tisis, y al contrario calenturas subcontinuas de esta clase pueden remedar una calentura tisiica.

En los pueblor ó distritos en que las intermitentes reinan endemica ó epidemicamente todas las enfermedades toman el caractera de tales. Sin que por esto constituyan complicacion, p.^a que no se presentan con todos los sintomas propios de dicha afeccion.

El mejor modo de conocer las complicaciones es observarlas en el periodo de la intermision, en el que se distinguiian bien los sintomas de la enfermedad que se las ha unido: si no se manifiestan se tratara simplemente

En toda epidemia de intermitentes se observa algun sintoma particular en todas las enfermedades; lo que es sumamente tenaz presente para no confundirlo con una complicacion.

La calentura cotidiana invade regularmente por la mañana y la terciaria por la tarde, con lo que, junto con la correspondencia de las accesiones podremos distinguir la cotidiana, de la terciaria doble: la cuartana se presenta al ponerse el sol o al anochecer. En estas se observa el habito saquetico mucho mas comun que en las demas clases de intermitentes. Raras veces son vanales, mas frecuentemente se ven reinar en el otoño, suelen ser rebeldes y casi nunca planificadas.

Es dificil conocer en los niños estas calenturas, sin embargo si ~~los~~ lipuertos o las causas que las determinan, se presentan en alguna hora del dia inquietos, en un estado semiconvulsivo, y despues se ponen calientes, y les sobreviene el sudor, sospecharemos con bastante fundamento que padecen una intermitente. Por lo regular suelen ser comatosas.

Pronostico. Las vanales son menos

temibles que las autumnales, pues la primera
es la erasion vitificadora y tonificante
por excelencia, y por lo mismo se ven curarse
por si mismas esas afeciones.

Son así mismo de consideracion las intermiten-
tes en que sobreviene un sintoma grave, como
epilepsia, eandialgia, mayormente en el 1.^o
período. En el del sudor si tube mucho de pun-
to se puede temer hemorragias, delirios &c. Un
sudor copioso, o bien frio, fetido, parcial indi-
ca una debilidad humal o un desequilibrio de
las fuerzas nervosas.

En tanto mas se aproxima el enfermo en la apari-
rencia del estado normal, tanto peor.

Las complicadas con gastricismo, las que van
acompañadas de algun sintoma alarmante,
y las que acometen a las embarazadas son
de mucho respeto. En estas suelen promover
el aborto en el 1.^o y 2.^o período.

Las intermitentes por regla general son
poco mortíferas, pero son pesimas por las
reliquias que dejan.

1.^o Abultamientos y obstrucciones en varias entra-
ñas del vientre: inflamaciones lentas que

A se definen por el dolor que siente el enfermo ya en el hipocóndrio derecho, ya en el izquierdo, en la región umbilical &c. - Diarreas, que se observan principalmente en aquellos enfermos que han sido tratados con repetidas sangrías - La iteicia, producida por lo regular por las emenarreas, y es sintoma de obstrucciones en el hígado e inflamaciones crónicas del aparato biliar - La ascitis y el edema, efecto de afecciones orgánicas, - Los antemas entanos: hipocóndrias, calenturas lentas nerviosas, manías &c. cuyo tratamiento no se diferenciará de cuando se presenten en otra ocasión cualquiera.

Curación;

Se divide en dos tiempos: 1.º, durante la acesion; 2.º en la apiresia.

Es superfluo tratar de prevenir la calentura, cuando se sospecha, administrando la quina; pero una vez declarada conviene mantener el vientre libre.

Durante la acesion se procurará calmar los síntomas; así en el período del frío el enfermo ha de estar en cama con las extremidades cubier-

tas con paños calientes los ojos &c; se admint-
 trarán bebidas tibias algo aromatisadas, bebién-
 do poco y á menudo. Si acusa el paciente mal
 gusto en la boca se añadira á las bebidas un
 poco de exenol tant y un farabe aromático. —
 Las ligaduras en las extremidades acortan este
 periodo? Puede probarse — En caso de vomito
 se le propinará la mistura Antiemética de
 Rivierio⁽¹⁾ ó algunas gotas de laudano líquido, si
 se cree necesario este accidente.

En el periodo del calor, quitadas las cubiertas
 que se habian añadido en el del frío, se pueden
 aplicar fomentos de agua y vinagre sobre la
 frente ó una cataplasma de llanten entre dos
 trapos, una sangría si el enfermo es propenso
 á hemorragias. Las inmersiones de agua fría
 no surten los saludables efectos q. en el Norte.

En el sudor la atmosfera debey ser seca
 y pura; se mudará la ropa cuando esté
 mojada. Si es muy abundante la transpiracion
 y se tema sea efecto de una debilidad sumia,
 se administrará un poco de vino Aguado ó bien

(1) Se compone del jugo de limon y del tubearbo.

unas 12 a 14 gotas del espíritu de Nitro en un vaso grande de una bebida terfoame. Si se suprime el sudor por algun espasmo se dará el iker o malq^a otro antiepasmodico.

Cuando se presenta el pulso mudo que indica va a entrar el 3.^o periodo y la piel no se humedece, y es debil el tugeto se le administrará una taza de una bebida terfoame, del anis.

Cominos o manzanilla & a la que se le echan 10 o 12 gotas de una mezcla de partes iguales de licor mineral de Stoffman y laudano liquido Syd. - i Stan de parar las siete acciones primeras para poder cortar las intermitentes? Deben atacarse lo mas pronto posible, y la experiencia diaria comprueba la falsedad de aquella doctrina.

Curacion radical. Esta se ha de hacer en la apirexia

Aun todo se mantendrán libres las vias digestivas pues de este modo obra con mas eficacia la corteza del Peru, que puede llamarse especifica para una clase de dolencias. El enfermo indicará al medico la via por donde conenga la urina

los materiales degenerados sin seguir rigamente
ni depreciar el concepto de Stipriates de que en
Verano paraban mas la purgacion por arriba
y en otoño por abaxo. Si hay indicacion de ha-
cerlo por ambas partes se prescribira la sig.^{te}
formula emeto-cathartica. ℞. Tartar. emet. gr. ʒ.
- Crem. tart. ʒij - tart. vitriol. ʒij. y en lugar de
este ultimo se sustituirá el nitro si el sujeto es to-
rso. — Si se ha de emetizar solamente usa-
remos la ipecacuana a la dosis de VI à VIII gr.

Después de pasada la accion se propinara
la quina bien pulverizada para que obre mejor
sola o mezclada con el diacordio o el opio a la
dosis de una a dos dracmas cada dos horas: si la
apinesia es corta ~~se~~ se aumentará dicha canti-
dad estando siempre con la susceptibilidad del
sujeto y el modo de sobrellevarla — En las
subcontinuas se dará en el periodo en que se
note mas remision y a intervalos siempre
mas o menos largos y sola si no la provoca.

En las intermitentes perniciosas no se ponde-
rá un momento en hacer lo q. se llama cura
coacta; es decir en administrarla al instante
a fuertes dosis mezclada con un poco de

cañela, y cubabuena, vino seco & p^a estomagos debiles y moando. cause assis a los enfermos.

Si produxese calor y accidia debe incorporaa se dicha sustancia con uno o dos scrupulos de magnesia por onca de quina: si origina se diarrea se le unira un poco de la confecion del diascordio o opio - En los hipocondriacos y otros de vientre estreñido se mezclara con una sol purgante v.g. la de Signette.

Quando la quina se hace intolerable baxo una forma se prueba otra: el cocimiento hecho en vasos cerrados con una ebullicion fuerte y poco duradina se canga bien de sus principios.

El extracto a la dosis de 20ⁿ o 22 gr. se usa p^a los niños: se debe administrar en mixtura para hacer mas facil su toma. El fanabe solo sirve para las existencias que aun no se han destetado.

El mas apreciable de los preparados de la quina es sin duda el sulfato de quinina, ya por lo bien que el estomago lo recibe, por la facilidad con q. se toma, y por los efectos beneficos que ha demostrado la practica: si esta bien elaborado 12 granos equivalen a ℥j de quina.

30

El sulfato de quinina se vuelve con facilidad purgante y jamas se propinacia en altas dosis, bastando 12 a 14 granos divididos en seis o mas tomas para cortar una intermitente -

Las lavativas de alguna preparacion de la quina como el locimiento, cuando no puede tomarse por la boca, produce alguna vez buenos efectos.

Los fomentos, baños y lociones quimadas son utiles en los viños. La introduccion de esta sustancia por la piel desnuda de la epidemia, no es de aconsejarse en manera alguna: las superficies ~~huesos~~ mas cubiertas de humores son las que aborrecen menos; por consiguiente, prescindiendo de otros inconvenientes y daños q. esta practica podria ocasionar, seria inutil en los mas de los casos.

Deja la quina de producir buenos efectos por la complicacion que acompaña a la

calentura; en cuyo caso, se procurará destruir primero aquella, para que el antitípico pueda obrar directamente contra la afección periódica. En caso de sabura no usaremos de purgantes muy energicos, pues debilitan demasiado a los enfermos, y su abuso ha llevado a no pocos infelices al sepulcro. El drástico tan celebrado de Le Roy ha producido ya muchos de estos milagros.

Si apenas de haber dado en suficiente cantidad los evacuantes persistieren los sintomas de gastricismo, bantaremos un poco de vino generoso con agua, una corta cantidad de alimento, pues no pocas veces es aparente y efecto de debilidad.

Si sobreviene una inflamacion en el estomago (gastritis) o una gastro enteritis, se adoptará el plan antiflogístico en todo su rigor, sin esclusión de las sangrias siempre que las fuere necesario y a temperatura del enfermo no lo contradigan. Se ha de poner suma cuidado en no confundir un dolor nervia

La flogosis de la mucosa gastro-duodenal.

Si el sujeto es propenso a hemorragias en fuerza de su temperamento plethorico se le administrará un grano de tartar. emetic. en una ó dos libras de agua; cuya bebida tomada de seis cucharadas cada dos horas disminuye los sintomas de dha. diatesis por cuanto aumenta todas las secreciones.

Las intermitentes gastro mesentericas se han curado felicemente en el Ampurdán (Cataluña) por medio del tartaro emetico mezclado con la quina: esa obra como antipe-riódica y agul como evacuante de las salivas. — Es bastante recomendable la opiata del D.^r Masdevall en estos casos: he aqui la formula

℞. Cortic. peruvian. pulver.	ʒj
Tartar. emet.	gr. XVIII
Subcarbonat. potassa et	} aa. ʒj
Salis amoniaci	

En las complicaciones (rhumatiza, venerea)

5
 Morbútica nervosa de podemos al mismo tiempo que damos la quina atacar estas afecciones; pero en la primera, si es agudo el reumatismo acudiríamos al plan antiflogístico antes de administrar la corteza del Perú: siendo crónico con ella podemos cumplir ambas indicaciones, ayudando a la naturaleza también con una bebida que soltando el espasmo de la piel procure o suscite la diaforesis.

Para combatir la complicación esorbútica mezclaremos a la quina los sumos de las plantas crucíferas.

La nervosa deberá tratarse con tanta y más prontitud que la intermitente a q.^a acompaña, pues de diferirlo puede esta pasar a continua.

La diatesis venérea junto con la calentura de que tratamos se combatirá con el mercurio y la quina, pero con mucha circunspección, pues el primero produce luego el tránsito y diarreas sumamente rebeldes: por esto solo en caso de ser sífilítica confirmada acudiríamos a este doble tratamiento para impedir no pase a calentura hectica supuratoria y mate al paciente.

En casos de obstrucciones y abultamientos del hígado, bazo &c. a consecuencia de intermitentes muy

largas nos valdremos de fricciones hechas con el vin-
grento tixiado.

Hay sujetos en quien la quina y sus preparados
no producen efecto alguno sin asociarlos con otras
sustancias abundantes de tanino y ácido galico, co-
mo la corteza del granado, la de incina, la raíz
de bistorta, de serpentina &c. y aun hay observa-
ciones de haberse curado intermitentes con los pol-
vos de las osas de olivo mezclados con el tanino
puro. — El cocimiento de la quina (media drac-
ma por libra de agua) es bastante útil, y si
son muy rebeldes puede juntarse ʒi ʒss. de
sal Amorrico en cada toma de quina con un po-
co de dicha sustancia.

Los síntomas graves que se presenten en una
calentura intermitente deben ser tratados como
enfermedades diferentes: si por eg. es un dolor
pleurítico, las sangrias sanguifuelas &c. precede-
rán á toda otra medicación. Lo mismo se
ha de esperar cuando amenase una apople-
gía &c. &c.

El opio mezclado con la quina requiere mucha
cautela en su administración principalmente en los
niños que con mucha facilidad les produce

un estado soporoso. En los sujetos nerviosos a-
provecha muchísimo.

El Arsenico se ha abandonado, pero en caso que
se administre ha de ser a la corta dosis de $\frac{1}{5}$ ó
 $\frac{1}{6}$ de grano.

La gelatina animal se ha observado útil en una
enfermedad en sujetos faltos de nutrición, por cu-
yo estado quedan siempre calenturientos.

Los purgantes drásticos, aconsejados por algunos
Antones, deben quedar en manos de charlatanes
y aventureros. La revulsión que pueden ocasionar
es tan peligrosa y acaso mas que la afec-
ción contra quien se dirige.

No hay enfermedad que haya sido tratada con
mas remedio que la calentura intermitente: ha
han curado con una cucharada de aguardiente,
con un poco de zumo de limon, el aceite de tre-
mentina, la pimienta sola o con el espíritu
de vino, el azufre con el vino generoso; en una
palabra todos los medicamentos lesitantes da-
dos al entrar la accion pueden cortarla;
pero si una vez prueban bien, las mas pier-
den al enfermo.

Las telarinas bajo la forma de pequeñas bolas han sido elogiadas por algunos para la curacion de este mal; ¿se deberá a la imaginacion el efecto que puedan haber producido?

Diferentes saquitos de yerbas aromaticas aplicados en diferentes puntos ~~los~~ habrian curado, como se pretende, algunas intermitentes; pero los amuletos que conoce el vulgo deben despreciarse si el enfermo es sensato, y no tiene en ellos puesta toda su confianza: de lo contrario siempre es prudente callar su imaginacion, que tanto influjo tiene sobre esta especie de afecciones. Los caprichos no pocas veces han salvado a algunos calenturientos de tercianas.

La entera mudanza de vida en intermitentes antiguas es el medio mas seguro y menos temible para curarlas.

En el dia se ha puesto en uso el cianuro de hierro: en algunos ha probado bien, al paso que en otros no ha producido el menor efecto. La dosis es dos ó tres gr. por dosis.

El regimen dietetico ha de ser bastante atendido

Durante la enfermedad si ella es comu y benigna con-
 vendra que no se ingieran alimentos solidos, pues sien-
 do en el periodo de apixicia en el que obra la
 quina, resultaria nulo en efecto si el estomago se
 ocupare en la digestion de aquellos. Si la intermi-
 tente es muy larga se dara una corta cantidad de
 alimentos principalmente en los labradores y gente
 del campo si quienes repugna mucho el caldo.

Si la accion es muy prolongada puede tomar-
 se algun caldo en el periodo del sudor o en aquel
 en que se halla menos molestado el enfermo.

Las intermitentes se reproducen con mucha
 facilidad. Las causas principales son: las viciti-
 tudes atmosfericas, errores en la dieta, el salir
 de casa por las noches, las pasiones de animo
 fuertes, los purgantes drasticos &c.

Despues de curado la calentura podra seguirse
 por tres o quatro dias y no mas el uso de la quina
 a la dosis de una dracma matutina y tarde: si se
 continia y volviessen las intermitentes costaria
 mucho o no podriamos cortarlas con ella, pidiendo
 preciso en muchos caso fortalecer al enfermo
 lo haremos con otros tonicos como la tintura

de que se menciona &c. — Debemos no hacer aprecio de algunas ligeras indisposiciones que aquejan después los enfermos, pues queriendo atacarlas con medicamentos, aparecen de nuevo las intermitentes.

La práctica no ha demostrado cierta la doctrina Hipocraética sobre la cesación de estas calenturas en los días impares.

En tanto más se restituye el enfermo al estado normal, tanto menor ha de ser el temor de la recidiva. Si en la convalecencia necesitase de alguna ligera medicación, se hará con la mayor suavidad. El regimen profiláctico toca a la Higiene pública.

Calentura inflamatoria.

Aquella calentura que se presenta con síntomas bien evidentes de exceso de vigor i aumento de propiedades vitales en toda la economía, no pudiéndose averiguar el órgano primariamente afectado, es la que se llama.

calentura inflamatoria esencial, Angiotenica de Pinel, fiebre andiente segun otros.

Puede ser si presenta simple: lo mas comun es va-
ya acompañada de erupciones espontaneas de
un color rosaceo, como urticelas, hemorragias &c.
Cuando esta calentura es poco intensa y de corta
duracion se llama sinoco leve, y sinoco grave, si
dura y mucho — toma el nombre de esfemera sinoco
ple si 24 horas y sinoco simple si se prolonga
mas — La palabra sinocus es aplicable, segun
Cullen a todas las calenturas. — Los antiguos
denominaban causus a la inflamatoria que
participa de biliosa y va acompañada de
vomitos negruzcos, como las que se observan en
Vexano y no debe confundirse con el tifus enterodes
ni con el causus de Hipocrates.

Puede ser epidemica cuando es producida por
las catarrales y no sera extraño que algunas
veces se hayan confundido estas con aquellas.
Síntomas prodromos. se observan raras veces, pero
cuando existen son los siguientes: pesades de
cabeza, dolores vagos, epistaxis, insomnios:
en este caso suele ser secundaria la calentura
o bien angiotenica local.

Síntomas concomitantes. Dolor de cabeza frontal, lengua seca lo mismo que las fauces y boca, vigili-
 as, alguna vez delirio, batimiento visible de las
 arterias carótidas y temporales (es de los mas cons-
 tantes y decisivos) piel encendida, alito caliente,
 vientre estreñado, orinas rojas, pulso contraído en
 los principios; despues fuerte, duro y lleno: la sangre
 estanda de la vena es muy plastica y presenta
 por lo comun la costea flogistica. &c.

todos estos síntomas si es muy aguda la calentura
 tienen muy poca duracion. Las crises felices son
 por hemorragias externas, orinas o sudores.

Si los síntomas no ceden al 5.º ó 6.º dia y continúa
 sin remision se puede llamar continente.

CAUSAS. Las predisponentes son la robustez,
 el vivir en parages altos montañosos, el escens
 frio, o calor, el abuso de alimentos picantes, sa-
 lados y acres, las bebidas muy estimulantes, los
 flusos de sangre natural o preternaturalmen-
 te reprimidos, las fuertes pasiones de animo, los
 ejercicios violentos, los sorbetes y el pisar la nie-
 ve estando el cuerpo sudando.

(1) Este sintoma generalmente hablando lo es de
 afeccion inflamatoria, asi como el delirio.

6. En ciertos países es mas frecuente que en otros, sin que podamos atribuirlo a ninguna causa predisponente ni determinante que obre en el, siendo solo su habitantes.

No puede dudarse que existe una constitucion unica pues lo enseña la practica. Por esta disposicion adquieren unas enfermedades el caracter inflamatorio, otras el nervioso &c. De aqui se sigue que en los principios de una calentura se va a rigas, como decia Sidenham, sacando las inflamaciones a sedentibus et suvantibus hasta que conocemos el genio de la constelacion seynante.

Causa proxima: unos la atribuyen al exceso de oxigeno en la sangre, siendo esta la opinion de la escuela de Montpellier; otros a la inflamacion de las tunicas de las arterias y del conaron desde cuyo punto sacen se extiende a todos los demas: los Broussaistas la tienen por una gastro-enteritis, siendo para ellos todos los sintomas que se observan, secundarios o efecto de la primera irritacion. Finalmente algunos Medicos Ingleses afirman que la inflamacion de los capilares es la que la constituye.

Diagnóstico. El calor universal urente y el em-
bujamiento torporoso de la piel junto con
los demás síntomas enumerados indican la exis-
tencia de la verdadera Angioténica.

Esta urticaria es simple ó efemera dura de uno
á tres días.

Pronóstico. El curso es siempre incierto en
su principio. Si durante su curso cambia repen-
tinamente sus síntomas v. g. de inflamatorios
en nerviosos, pasa á ser otra calentura distin-
ta. Fomansing y Brown son de esta opinión.

Cuando por no haber sido bien tratada ya por
parte del facultativo, ya de los asistentes apa-
recen congestiones en la cabeza, síntomas de apo-
plegia, de alguna afecion en el pecho & ten-
dremos por pesima esta terminacion.

Curacion. El soberano auxilio es la Sangria
cuando se observen síntomas que la indiquen ya
sea el 1.º 2.º 3.º ó 4.º dia. Una evacuacion será
copiosa como de 14 onzas ó mas pues de este
modo se logra una pronta debilidad que es lo
que se desea; y deberá repetirse segun la inten-
sidad del mal, naturaleza del sujeto &c &c y

mientras persistan la dureza en el pulso, tumefacción rosacea en la piel, sequedad de la orina, sed &c.

La costia flogística por si sola no es bastante señal para retirar la sangría; p.º El estado lipotímico y semi-convulsivo en que suelen caer algunos enfermos á consecuencia de ella, no contraindica el volunta á hacer, si persisten los síntomas inflamatorios, como ni tampoco el poco ó ningun alivio que haya podido observarse de la primera deplecion sanguínea, y deberá seguirse el precepto filosófico del Padre de la Medicina: Non est transcendendum ad aliud, stante eo quod prius visum est.

Las sangrías y ventosas succionadas servirán de mucho cuando se vea que la sangre se dirige acia algun punto.

Un regimen diluyente y refrescante será regularmente indicado en semejante afeccion. El Nitro se proscribire cuando haya el menor recelo de irritacion en la mucosa gastro-intestinal. Cuando esta no exista se puede dar á la dosis de 2 á 3 granos con un poco de goma arabiga

en una grande cantidad de agua. Los paños mojados con agua y vinagre sobre la cabeza son tambien buenos auxiliares.

Las cataplasmas y aspersiones de nieve no estan en uso entre nosotros ni la practica ha demostrado en algunos casos su utilidad: y siempre será expuesto en el mediodia de Europa recurrir á estos medios, que parece obran con eficacia en el Norte.

Quando vá una calentura acompañada de detencion de materiales en el estomago podremos valer nos de los purgantes laxantes mezclados con una sal neutra poco estimulante.

La dieta ha de ser tenue y solo de alimentos líquidos.

Al remitir los sintomas iremos moderando el plan antiflogístico. En la crisis por sudores es conveniente dar algun caldo al paciente y un poco de vino agüado como auxiliares de la naturaleza.

En una calentura debe estar el enfermo incorpado en la cama y no echado de un lado, pues de aquel modo es menos facil se haga un acu-

mulo de sangre en la cabeza, pecho & a que tiene mucha tendencia la angiotenia. Se recomendaria la mayor quietud al enfermo y a los asistentes y se procuraria que el aire del aposento sea fresco, renovandolo a menudo.

Las cantaridas, la digital, los calomelanos &c podrian ser utiles en las crisis imperfectas, cuando han dejado algunas enfermedades efecto de la inflamacion, pero nunca mientras esta exista.

La profilaxis consiste en quitar las causas que pueden desarrollarla, como vicios en la comida, pasiones fuertes del espiritu &c.

Calentura nervosa.

Esta afecion es diametralmente opuesta a la precedente, pues que sus sintomas son todos de debilidad. Orina vez es aguda: casi siempre se presenta con el caracter crónico.

A la aguda la confunden los autores con el tifo; mas nosotros la diferenciaremos de él. Que

es producido por un agente específico y contagioso. La calentura de que tratamos es efecto de debilidad y una toxina de contagio. Es esencial pues no se observa lesión primitiva que la ocasiona, y esto se distingue tambien de la calentura tabifica, hética, tísica &c. que son secundarias.

Síntomas precursores. Son iguales tanto en la aguda como en la crónica; solo que en esta duran mucho mas tiempo. Los principales son: Inma tristera, laesitud, indiferencia en los negocios propios, sueños turbados, falta de apetito, gusto seco, entorpecimiento, debilidad general. (1)

Al imperar la calentura principalmente si es aguda, viene el frío, que dura poco, siguiendole un calor ingrato que sin viente tiene al enfermo en una desazon continua: no puede tener la cabeza levantada por la debilidad de sus músculos extensores; grande prostracion de fuerzas, ojos vididos, cara languida, turbacion de oidos, habla baxa, oscura y tremula de fuente que son casi ininteligibles sus respuestas, mal sabor

en la boca y lengua blanquecida, dientes pegajosos: (este último síntoma es de los más convincentes de la existencia de esta afección) el pulso es débil acelerado y alguna vez intermitente. Después de algunos días si va empeorando la calentura se desarrollan síntomas adinámicos y atáxicos. Temblores en los músculos de los ojos, labios lengua y extremidades, sudor frío, suspiros, calor en las palmas de las manos y en las plantas de los pies, con sensación de frío en el resto del cuerpo.

En la neurosis crónica suben de punto más lentamente y así como la aguda dura de 14 a 21 días, aquella llega a prolongarse dos meses más. Es difícil distinguir no obstante la una de la otra; a más de que puede la crónica pasar a aguda y viceversa. Únicamente se observa (y podría quisarnos,) que en la crónica tienen los enfermos grandes confianzas de curar, al paso que los que padecen la aguda están destituidos de toda esperanza.

Esta afección es muy versátil en sus síntomas

principalmente de calor y frío. Frank recono-
ce dos especies: a la una denomina Versatil,
que es esencialmente la que describimos, y a la
otra llama Soporosa, y a la que mas adelan-
te conoceremos con el nombre de Tifo.

Sucede con frecuencia que por el desequi-
librio de las fuerzas vitales se acumulen ^{en} en
un punto y dan lugar a una congestión de
carácter inflamatorio. En este caso, se ataca-
ra una complicación con el método antiflo-
gisto aduado, desatendiéndose de la la-
lentuna nervosa.

En la gastrica-miscora se presentan fenome-
nos tan parecidos e iguales a los de esta en-
fermedad que hay mucha dificultad en saber-
los apreciar y distinguir mayormente ^{de los} de la
crónica.

La crisis se efectua por la lenta y progre-
siva remisión de todos sus sintomas: jamas
por cámaras ni orinas.

Causas predisponentes: La disposición

7

orgánica es una de las principales, pero es difícil conocerla. En los países húmedos, bajos, en las costas del mediterráneo, en otoño é invierno son mas comunes que en otros puntos y estaciones: en los pueblos civilizados se observan mas que en los rusticos y de costumbres sencillas; los debiles, los de vida sedentaria, los estudiosos y de vida desahogada estan mas dispuestos á padecerla.

Causas ocasionales: se refieren principalmente al sentimiento que tiene un sujeto de verse alejado de su pais natal, y de aquello á que estaba acostumbrado: el mal uso de alimentos en cantidad ó calidad, las fuertes pasiones de animo, la turbacion de espiritu por vicisitudes políticas, los abusos del coito &

Causa proxima. La esencia de una enfermedad es sin duda la debilidad, mas el ven que resiste á los tonicos y medios al parecer mas bien indicados, cuando se halla en un periodo bastante adelantado, prueba que hay ademas de la Astenia algo de particular, inexplicable en el actual estado de la enfermedad.

Diagnostico. Es poco obscuro si la calentura

na es simple. La disinterea en consecuencia es reumatica, gastrica, venerea & cuando hay algunos sintomas que indiquen la existencia de estas afecciones. Hablaremos mas adelante de cada una en particular.

La hipocondria si pesa de ia algunas veces acompañada de sintomas de calentura lenta, se manifiesta sin embargo con los que le son propios, los cuales consisten de ser constantes continjan al enfermo en un estado de desconfianza y temor de respecto a su salud que no se observa jamas en los afectados de calentura nervosa principalmente de caracter crónico.

La constancia en los sintomas y perfecta permanencia de periodos que se notan en el tipo de distinguen a los pocos dias, de la enfermedad que nos ocupa.

Pronóstico. La lenta es mas temible que la aguda y lo será mucho mas si ha sucedido a consecuencia de esta, y vice versa. La respiracion entubulosa, el delirio, la diarrea colicativa, las manchas lividas, el olor cadavérico de las camaras, sudor, moco & la caroflo.

gía, el meteonismo y demas sintomas dinamicos y ataxicos son del mayor respeto.

Asi la lenta como la aguda pueden deparar por crisis imperfectas, hidropesias, edemas en las extremidades, hincharon en las glandulas &c.

Autopsia. No se observan desordenes capaces de haber dado muerte a los enfermos.

Curacion. Los tonicos y estimulantes parecen ser los mas indicados; pero antes de proceder a su administracion examinaremos el estado de las primarias vias cuya evacuacion es indispensable para que obtengan mejor aquellos.

En la nervosa aguda los difusivos se usan mas que los amargos y astringentes; pero en los sujetos demasiado sensibles deben preferirse los tonicos permanentes. Para graduar la dosis se atenderá al uso que hayan hecho ya de ellos los enfermos, a la naturalera y habitos de los mismos y al estado de la calentura. El coimiento de la quina unido con la angelica, la valeriana, la arnica &c a la dosis de 2 a 3 onzas cinco o seis veces al dia es un tonico bastante eficaz.

Los éteres, los liques espirituosos aromaturados

como el agua de melisa compuesta, el alcoholato de clavos, de canela & deben darse siempre con poca mano y solo en los casos de mucha alteracion en el sistema nervioso, o de fuentes de mayos, procurando no confundir los sintomas de debilidad con los de opresion, pues por este error podrian producirse con facilidad inflamaciones mortales

Se recomienda el vino seco puro y algo fuerte ya mezclada con agua, ya con algun aromático dado despues del caldo si mebaucadas.

El Opio se propinará unicamente cuando lo exija la gravedad de los sintomas, v.g. una diarrea pestifera que no haya querido ceder al uso de los demulcentes; una vigilia prolongada...

El suspiriano puede substituirse al opio: el agua destilada del uedo prusico a la dosis de cuatro gotas es un buen calmante.

Los revulsivos se adoptarian en casos de ataques repentinos en alguna viscera, ya apl. candolos en la cabeza, dorso, muslos & segun el organo o cavidad afectada. Son sin embargo perniciosos habiendo sintomas de sobreexcitacion,

Supon, o afeccion en las vias urinarias. Las cantaridas no han de permanecer aplicadas mas de 24 horas

El linimento volatil (compuesto de Olei comuñ ʒj, al. cali volat. ʒj prueba bien en estos casos.

Los baños tibios generales ya solos ya aromati- zados con la salvia, romero, manzanilla son utiles en los delirios nerviosos por debilidad, y complicacion reumatica.

Cuando se observen sintomas espasmodicos por la misma causa se echara mano del alcanfor, asafoetida, & pero si proceden de un acumulo de sangre en algun organo, los antiflogisticos se- ran los mejores anti-espasmodicos.

Cuando hay complicacion vaminosa se reco- miendan mucho la asafoetida y la Valeriana.

Por regla general, si se advierte turbacion de cabera, conjuntivas inyectadas, calor, lengua seca, dolor en la frente & aplicaremos revulsi- vos en las espaldas, sanguijuelas en las piernas y demas medios antiflogisticos

En el pecho y vientre es dificil distinguir los sistemas espasmodicos de los de sobre excitacion, por cuyo motivo se hara una medicacion mixta

La digital a la dosis de $\frac{i}{2}$ grano y unatro o cinco de nitro con un poco de azucar son utiles en el caso de sobre excitacion del sistema sanguineo.

La calentura nerviosa muy aguda dura 3, 6, hasta siete dias y rana vez llega a los 14, la terminacion mejor es por hemorragia externa, pero si llega a ser al interior se presenta la frialdad en los extremos, lipotimias, manchas lividas, ojos manchitos y la muerte.

La leche de cabra o de burra podria recomendarse a los enfermos a quienes no fastidie su uso. La mistura antiemetica sera buena en los casos de vomitos continuos nerviosos; mas nunca si penden de una afecion irritativa.

Se ha de encargax la limpieza del enfermo, cama y aposento, y apartar de su vista todo objeto que le pueda ser desagradable y de su imaginacion evanto pueda dar fomento a su tristera y melancolia.

Esta enfermedad es curable en los principios y debemos aconsejar a los enfermos el metodo metasentitivo luego que se observen los sín-

tomos prodromos de la nervosa: una vez confirmada o desarrollada completamente, es imposible casi salvar al paciente.

En la prescripción de las aguas minerales hemos de ser muy cautos; pues si existe alguna lesión en el vientre pecho o cabeza, determinan en inflamación y de simple nervosa para después a tífida y tabífica.

En la combalencia conviene mantener el tono en toda la constitución.

La profilaxis consiste en apartar (si es posible) las causas que la haya producido.

Calentura gástrica

Calentura gástrica es aquella que va acompañada de remisiones con embarazo e indigestiones de las primeras vías por materiales degenerados: es llamada también abdominal, meningó gástrica, esplénica.

Puede ser esporádica, endémica y epidémica: es esporádica y endémica por los malos alimentos

tos que en un solo individuo o en un país mas o menos extendido: y epidémica por las malas unidades del aire o partículas que lleve consigo.

Se conocen cinco especies de calenturas gástricas; a saber: la saburrosa, la biliosa, pituitosa y viximinosa.

Fiebre gástrica saburrosa. Es la que ha tomado origen de la mala cualidad de las bebidas o alimentos o de su excesiva cantidad.

Síntomas. Dolor de cabeza obtuso y supra-orbitario (constante en las indisposiciones ventrales) dolores vagos en las articulaciones, aborrecimiento general a toda comida, la lengua gruesa, blanquecina o de varios colores el pulso un poco frecuente, orina turbia, camaras féculas y líquidas.

Quando estos síntomas duran solo 3, o 4, dias, terminando, como suelen por camaras o vomitos, se llama la calentura efemera gástrica.

Causas determinantes. Alimentos desproporcionados a la fuerza del estomago y de mala calidad, legumbres mal cocidas, carne alterada &c

8 Causa proxima. Consiste en la misma irritación de las primarias vías transmitida a todos los órganos de la economía.

Diagnóstico. Se ha de sacar del genio de vida del paciente y síntomas expresados: es frecuente en los comilones y mugeres.

Prognóstico. Si el sujeto es robusto no es tan temible como en los debiles, viejos y sujetos que padecian dolores, vomitos, cardialgias &c.

Curacion. La 1.^a que se presenta es evacuar del cuerpo los materiales que la ocasionan. El tartaro emetico, la ipecacuana y los purgantes sirven a este efecto. La misma naturaleza manifiesta la vía por donde deba auxiliarse a la expulsión de aquellos. Si la degeneracion de los humores fuere acida se propinca la magnesia pura o la leche de tierra o carbonato de magnesia, la sal ammoniacal con el ambarano &c. Si es alcalicente o de sabon de huesos podridos, usaremos de la decoccion de tamarindos, del cremor de tartaro &c.

Los tónicos podran ser buenos despues de ha-

ha cedido los principales síntomas
Gastrica biliar. Depende de la perversión de la bilis.

Síntomas. Escapofríos que alternan con el calor que sube hasta las faldas: ardor en la boca, sed, dolor en la boca del estomago, náuseas, vomitos amarillentos y cobrizos, ojos y pomulos algo encendidos, la lengua amarilla en su centro y roja en sus bordes, pulso concentrado y frecuente, abdomen algo abultado, cara amarilla, piel seca o con alguna erupción rojiza.

Causas predisponentes y determinantes. el abuso de alimentos picantes, licor es espíritus, pasiones de animo, insolaciones, los golpes en la cabeza &c. — En los países bajos y húmedos se padecen con mayor frecuencia que en los altos secos y ventidosos. —

Causa próxima. Debe creerse consistir en un error meramente irritativo de las mucosas del aparato biliar en vista de los buenos efectos que se obtienen, evacuando la bilis y no con

un plan antiflogístico deudido.

En duracion regular es de 7 a 14 dias, terminandose regularmente por camaras sudores y alguna vez por orinas.

Se complica con frecuencia con el reumatismo, gota & y entonces se llama calentura biliosa-reumatica etc.

Autopsia. Ofrece el higado un volumen mayor, color amarillento, estructura floja llena de la vesiga biliar, bazo hinchado &c.

Diagnostico. Quando no va complicada se conoce por los sintomas y causas; sin embargo alguno de los sintomas q^d la acompañan, como los vomitos biliares, la cutis y lengua amarillas amargor de boca se ven en algunas intermitentes y catarrales; pero no es difícil distinguirla de estas afecciones, ni confundirla tampoco con el tífus. cuyos sintomas son bien característicos.

Prognostico. La simple biliosa no es temible, mas si le acompañan sintomas ataxicos y Adinamicos es de mucho respeto.

Es mala señal si después de haber evacuado la bilis, continúan los síntomas sin remisión sensible.

Cuando no ha sido bien tratada (en alquimia que sea la causa) produce enfermedades secundarias crónicas como diarreas rebeldes, disenterias, ictericia, y supuraciones lentas en el hígado.

Curación. No convienen ni los antiflogísticos ni los drásticos demedidamente administrados: los primeros producen constipación de vientre y los segundos gastritis, hepatitis, enteritis &c. El tartaro emético a dosis bajas no existiendo inflamación en las vías abdominales inferiores es muy del caso. Así se disuelve a 1. gr. en ℥j de agua. —

Si está contraindicado el tartaro estibado, una onza del tartaro soluble o de liqrette dividida en seis dosis y ~~mezclada~~ ^{disuelta} en un vaso de agua cada una, produce los mejores efectos. Si el vomago no ofrece sintoma de irritación se mezcla un pow de nítro a la dosis de 4 granos con

81

una dracma de sal neutra.

Convieneu los atemperantes, como las decoc-
ciones de cebada, de grama, &c., que el enfer-
mo beberá á menudo. Las lavativas con el
agua y vinagre son muy buenas.

En las complicaciones inflamatoria, nervosa,
Adinamia &c. mereceremos las sustancias que
sean mas conducentes. Frank propone para
la biliosa nerviosa que ocurre comunmente
en otoño, la formula siguiente = R. Lampyr.
gr. IV. = Nitr. gr. X. — El opio no es de aconse-
jar sino en casos extremados.

La dieta por tres primeros dias sea de
agua panada ó de cebada; despues se con-
cedera algun caldo &c., segun la mejora q.
vaya experimentando el enfermo. — El apo-
sento ha de ser fresco.

Profilaxis. Evitar la colera, no vivia (si
es posible) en paises calientes, abstenerse de
picantes, espirituosos &c.

Gastrica Epituitosa. Es aquella en que
se nota una abundancia de moco ó pituita

que sale por la boca o por el ano acompaña
da de algunos síntomas de la saburrosa.

Síntomas precursores: falta de apetito, bi-
ca gruesa y pegajosa y un estado de debili-
dad general (burrante falaces)

Empieza como la biliosa, la piel se presen-
ta arida y otras veces madonosa, hay sudores
al amanecer, lengua pegajosa llena de saliva
y mucos tambien viscosos, aftas en la boca,
diarreas mucosas, flojedad en todos los muscu-
los, pero en el estomago, fluxos y eructos aci-
dos y algunos otros síntomas de la saburrosa.

Se complica con los Vermes en los niños
bien destetados lo que se conoce por las se-
ñales que indican la existencia de aquellos
insectos.

Es por lo comun de mas larga duracion que
las anteriormente descritas por lo que podria
llamarse Gastrica cronica.

Termina por canaxas o orinas. Prolongando
se mucho tiempo mata regularm^{te}. a los infantes

a quienes por lo comun invade una calentura.

Autopsia. Se encuentra gran cantidad de moco amarillento en lo interior del estomago e intestinos con la mucosa de ambos algo inyectada.

Causas. Las pasiones de animo tristes, los alimentos farinaceos, el agua de mala calidad, los licores vinosos poco fermentados, las sustancias animales pinguedinosas, la vida muy sedentaria; en una palabra todo lo que puede ocasionar una constitucion indeble venofulora; por cuya razon se observa con tanta frecuencia en los niños en poblaciones grandes.

Causa proxima. Consiste en una falta de tono en la mucosa gastro-intestinal con aumento de secrecion mucosa alterada, no dependiente de un estado inflamatorio.

Diagnóstico. La sola presencia del moco es suficiente para caracterizarla junto con los demas sintomas enumerados. — Se distingue de la lepra nervosa, atendiendo a la rubicundez de pomulos, callos en la planta de los pies y palmas de las manos y al recargo por la noche, que se observan en esta, y nunca en la calentura que vamos describiendo.

Pronóstico. Cuando es bien tratada no da que temer; mas si no lo ha sido produce inflamación en las glándulas mucosas, ulceraciones &c.

Curación. Debe espulirse el moco por medio de purgantes suaves; así un par de cucharadas de ruidarbano con un grano ó dos de sal amoniacal conducen muy bien á este fin. Cuando el moco sea muy tenaz podremos administrar la fórmula siguiente = \mathcal{R} Acetat. potass. gr. iij: = aqua font. distillat. ℥iv = Simp. cupulibet ℥j.

Cuando haya complicación Venérea propinaremos dos ó tres granos de mercurio dulce.

Siendo las excreciones de vientre muy excesivas, á mas de los cocimientos de agerfos, de cascá &c será muy buena alguna bebida mucilaginosa

Si ha de emetirse daremos un grano ó dos de ipecacuaná, doce de tart. vitriol. con azúcar.

Los alimentos han de ser tenues mientras la calentura está en su intensidad; pero si dura mucho tiempo se ha de dar caldo á menudo y despues un poco de vino - Un plan tomio bien arreglado junto con un régimen de vida adecuada evitara el que no se produzca.

9. Gastrica mesenterica. Es la que va acompañada de degeneracion en los humores de las primeras vias, como de bilis, jugo pancreatico. Esta calentura no debe confundirse con la putrida, ni con el tifo.

Sintomas precursores. Son á poca diferencia los mismos que los de la mucosa, como decaimiento de fuerzas, palidez de semblante, pulso concentrado y frecuente. En su invasion hay un calor ingrato algo mordicante diferente del de la biliosa que es ardiente, y no tan fuerte ni pura tanto como en el tifo; las deyecciones de vientro ^{o exinas} son negrascas ó de un verde amarillento y muy fetidas: abultamiento de vientre y desenvolvimiento de gases junto con algo de meteorismo, estado de somnolencia con dolor pesado de cabeza, aftas palidas ó lividas.

Causas: Alimentos de mala calidad, pescado salado, uso de carnes de animales muertos por enfermedad contagiosa, aguas corrompidas,

(1) No es raro el ver en esta calentura carbunclos de un caracter diferente delos de la peste, y otras erupciones, que no deben alarmarnos mucho.

el abuso del esito, la diatesis encombustiva &c.

Causa proxima: es igual a la de la sabi-
nosa y muosa, junto con la degeneracion humo-
ral.

Diagnostico. La grande fetidez de los excremen-
tos y boca, con los sintomas de la gastrica la
daran a conocer.

Pronostico. Debe ser grave.

Curacion. La expulsion de los humores por
medios muy suaves es la principal indicacion.
Asi la casia, los tamarindos: todos los refrescan-
tes sean muy del caso.

En los sujetos muy debiles se acudiria a los
colimientos de quina, de casia, y del liquen en
particular. El alcanfor y los antiespasmodicos
triven en el estado Adinamico y Ataxico que al-
guna vez se manifiestan. Los medicamentos
prescriptos para la lenta nervosa podran con-
venir en alguna ocasion en la calentura de
que tratamos.

La profilaxis consiste en guardarse de las
causas que hemos enumerado en su lugar.

67

Gastrica Verminosa. Es la determinada por la presencia de los vermes. La maravilla es una complicación que en los niños suele acompañar a la calentura pituitora.

Síntomas. Se presenta casi siempre con el carácter nervoso, y con el inflamatorio si las lombrices llegan por sus mordeduras a irritar el canal intestinal. Hay encendimiento de mejillas, calofrios ligeros, entumecimiento en el epigastrio, orinas de varios colores, pulso irregular e intermitente, picazón de narices, dilatación de pupilas, & y otros, comunes a varias afeciones.

Causas. Alimentos viscosos y de mala calidad aguas cenagosas, carnes podridas. &c... los niños y personas de estomago débil y lleno de humores mucosos y viscosos están predispuestos a una calentura.

Causa próxima. Consiste en la irradiación producida por las lombrices, o mas bien por la afeción que ellas han ocasionado en el estomago.

Diagnostico. Se saca de la presencia de las lombrices cuando se vean salir por camaras o vomitos.

Curacion. El mejor remedio propuesto por Frank contra esta calentura consiste en una mezcla de aceite de ricino con el jarabe de altea y si se teme alguna irritacion se añade un poco de mucilago de goma arabiga. Si apenas de esto el vientro se mantiene estiptico podremos prescribir algunas lavativas de agua de manzanilla y el alves.

Si al enfermo le sobreviene alguna convulsion lo mejor es una mistura de uno o dos gr. de asa fetida y ℥j de aceite de ricino por dosis con algun jarabe para aduclcorarlo.

Cuando la complicacion es nerviosa podremos valer nos a mas de los medicam^{to} internos aduclcorados, de fomentos de agua de malvas, de la ruda, aceite de sobre el vientro. — En la inflamatoria con hincharon epigastrica, sanguijuelas, pedanos & y la mistura sig^{ta}.
 R. Aq. distill. ℥ss. j. gummi. ℥ss. nit. ℥ss.

Los vomientos amargos no son útiles hasta el fin de la calentura.

Calentura catarral.

Aquella calentura en la que se ven notablemente afectadas las mucosas que rodean la nariz, laringe, faringe, tráquea y bronquios es la que se da el nombre de catarral.

Dividese en esporádica y epidémica: la 1.^a es la que viene en todos tiempos pasando imprudentemente un sujeto de un ayre frío a otro caliente etc. La 2.^a es la que acomete a muchos a un tiempo. Esta puede ser de causa desconocida y conocida: esta puede de vicitudes atmosféricas, como la inconstancia de frío y calor, y la cual solo podemos apreciar por sus efectos. Se difundió a veces por toda una ciudad, Provincia Pinar R.

Cuando la causa no es desconocida debemos inventar los medios y curar a fruantibus et nocentibus

En las epidemias catarrales se observa por lo comun un sintoma particular diferente en

Cada una: como un dolor pleurítico, angina, etc.
 Ha tenido varios nombres segun su origen y
 otras circunstancias como curvatus, triana.

Sintomas. Los mas comunes son: ligeros ho-
 nípilaciones al contactar el cuerpo con el aire
 libre, estornudos, mocos continuos, dolor peña-
 do en la frente y raíz de la nariz, titilacion
 en las fauces, tos, ojos lacrimosos, rubicundez
 en los párpados, ronquera, boca gruesa, oído
 duro y vista algo turbia, inquietud en la cama
 por las noches.

Si estos sintomas son ligeros no obligan al enfer-
 mo a hacer cama: durando 24 horas se llama
catarral efemera: si se prolonga mas toma el
 nombre de sinoco catarral.

Quanto mas grave es la calentura tanto mas
 fuerte es el frio, al cual sigue un calor seco que
 van alternando sin orden.

El encendido de pómulos siempre indica
 una irritacion en la mucosa pulmonar.

El dolor de cabeza en las sienas y en la frente
 es tambien un sintoma bastante característico.

Por la tos se arroja moco algo espeso y por las
narices sale claro y tenue un humor que es-
nia los labios.

Alguna vez se entumescen las glandulas del cue-
llo, el pulso es duro y acelerado, hay nublado
de oidos y vertigos, respiracion algo ansiosa &c.

Las nauseas y vomitos al principio se observan
en las complicacion gastrica. La rubicundia en
el rostro y aumento de intensidad en los sintomas
indican la complicacion inflamatoria: la neu-
reica se deja conocer por las manchas lioidas,
amarillas en el rostro, etc.

El sintoma particular que acompaña a esta
calentura cuando es epidemica, no debe alarmar-
nos mucho ni exige una medicacion directa en
el mayor numero de casos, pues pende de la
causa productora de la catarral, la que combati-
da oportunamente desaparecera con el menis-
mo fenomeno. Sin embargo merece este un
examen serio para no equivocarlo con el pro-
cedente de la naturaleza del flego, cuyo sin-
toma debia distinguirse con medios particulares

Esta calentura dura de 11 a 14 días prolongándose en algunos hasta los 21.

Cuando va a terminarse en bien, la piel se parece blanda, el humor nasal es blanco, espeso y nada irritante, el pulso blando y undoso.

Autopsia. En la mucosa traqueal y bronquial se encuentran vestigios de inflamación, y en el pulmón un derramen seroso.

Causas. La exposición al frío cuando sudando, los cambios de la atmósfera, un otoño lluvioso después de un verano muy caluroso, el aire húmedo de la noche, un viento resaca blanqueado: en fin todo tránsito del frío al calor y vice versa. — Los sujetos de una cutis fina, de vida sedentaria & viven muy predispuestos a contractarse. — La causa de muchas epidemias de esta naturaleza es difícil asignarla.

Causa próxima. Consiste en una irritación que se acerca al estado inflamatorio del sistema mucoso.

Diagnóstico. Para formarlo se ha de atender a la constitución reinante, a las causas que hayan precedido y a la naturaleza del sujeto.

10. La orina con sedimento amarillo que se observa en la intermitente subcontinua, nos hará distinguir de la catarral con la que puede confundirse.

Prognóstico. Se hará ligero en la simple; pero muy serio en la nervosa y en la que se presentan síntomas tifoideos. — En sujetos mal constituidos o cuando ha sido mal tratada produce inflamaciones lentas, tuberculos en los pulmones, toses secas impetinentes, tórax presas, fiebres lentas. La tisis suele principiar por una catarral: por esta razón a los predispuestos a dicha enfermedad debe prevenirse muy con mucho cuidado en no resfriarse.

Curación. Si es simple y de una mediana intensidad, el método expectante y la dieta baste por regla general.

Debe apartarse todo lo que haya podido haberla producido como aire frío, humedad.

Las bebidas frías han de prohibirse absolutamente. — El agua de malvas, de alsea, la goma, manteca de cacao aduicadas al gusto del en-

firmos y dudas a una temperatura regular, con muy del caso. Las bebidas excitantes no son de aconsejar: Si el enfermo es muy debil podria darsele una taza de té, de cocimiento de la flor de saúco con algunas gotas de alcohol, ó espiritu de nitro dulce.

No conviene el que se cargue de ropa la cama y solo se permitira la suficiente a mantener la libre transpiracion, que podria suprimirse con el exceso de las cubiertas del enfermo, y ocasionar graves males.

La dieta sera liquida mientras la calentura no haya hecho la crisis.

En el caso de complicacion gastrica, se preferiran los emeticos a los purgantes (si no hay contraindicantes) pues con ellos se cumplen dos indicaciones: 1.^a desembarazan el estomago y 2.^a ocasionan una diaforesis saludable.

En el de complicacion inflamatoria, el metodo antiflogistico esta indicado con preferencia.

Cuando va acompañada de artitis ó reu-

matolgia (no inflamatorias) son preconizados.
 los polvos de Dover. = 1 gr. de ipeca mana: con
 ʒj de sulfato de potasa (tartaro vitriolado) y un
 poco de Azucar es tambien muy útil aun cuando
 haya algo de flogosis.

Siempre que se presente una catarral epide-
 mica con sintomas confusos, iniciaremos a liden-
 han tanteando la curacion con medios evacua-
torios.

La profilaxis consiste en encargax a los dispu-
 tos a padecer esta afecion, que no salgan de
 noche, no abusen de los bicores ni se espongan
 al aire libre &c. &c.

La educacion fisica de las criaturas podria
 libertar a muchos cuãdo jovenes y de mayor
 edad de ser afectados de catarrales, habiendu-
 les habituado a los ejercicios corporales, a lle-
 var la cubera descubierta, a bañarse y a no
 dormir con demasiada ropa &c. &c. Los traba-
 jadores del campo rana vez llegan a acata-
 rarse o al menos con muchisima menor

frecuencia que los habitantes de las grandes poblaciones.

De las calenturas contagiosas. (1)

Del contagio en general

Todas las calenturas pueden ser epidémicas, pero no contagiosas. Entendemos por enfermedad contagiosa aquella que idénticamente pasa de un individuo a otro mediata o inmediatamente por un principio específico cuya naturaleza no conocemos. Tales son las viruelas, escarlatina, la rampion, peste &c.

Caracteres distintivos de las enfermedades contagiosas — 1.º Se propagan por el roce sucesivamente de un sujeto a otro. — 2.º Van progresivamente ganando terreno de un individuo a otro de casa en casa, calle, pueblo, provincia. 3.º Se aumenta el número de los invadidos por las circunstancias que favorecen o facilitan

el roce de las gentes como sucede en las funciones de iglesia, bailes, teatros &c. — 4.º Cuando ha desplegado toda su fuerza contagiosa invade a todos sin respetar edad, sexo, y aun a los animales domesticos. — 5.º El aislamiento en un pueblo contagiado presencia de una afecion; como lo practicaban los europeos cultos en Angul, Constantinopla, Egipto &c. — 6.º Una vez padecida una enfermedad, no acomete segunda vez, como se observa en las viruelas, Sarampion, escarlata, na, fiebre amarilla &c.

Se ignora la materia y naturaleza del principio contagioso, como asi mismo las circunstancias atmosfericas que contribuyan a su desenvolvimiento. Su origen no es tampoco conocido.

Dividense los contagios en indigenos y exóticos los primeros se producen entre nosotros: v.g. la viruela: los exóticos son originarios de otros paises importados por personas o efectos, y para los cuales son utiles las medidas sanitarias: tal p. e. la peste.

Se cree en la exencia que los contagios no se

procrean espontaneamente sin que exista de antemano un germen, causa del desarrollo de las enfermedades contagiosas

Cada una de estas calenturas lleva una erupcion propia y particular, además de otros sintomas comunes a otras afeciones.

Curacion. No hay medicacion directa para los contagios, ni antidoto para cortarlos, sino que han de seguir sus periodos que por lo regular son bastante bien marcados.

Los medios destructores del virus contagioso diseminado en los cuerpos que son capaces de contenerlo, como lana, sedas, maderas porosas &c, son la libre ventilacion, las inmersiones en el agua, las lociones con el agua de cal, de soda, las fumigaciones con los ácidos minerales y el cloro.

No hay mas preservativo para los contagios que el alejarse del foco o focos de infeccion; mas si esto no es posible, presentarse con seguridad, evitar en tanto sea posible el roce con las personas y efectos contagiados, mudarse a menudo la ropa, no fatigar el cuerpo ni el espíritu con trabajos penosos.

La buena observancia de los las axtos, la separacion de ropas de los contagiados, el proporcionarles barracas a los sanos y enfermos con la debida separacion los unos y los otros son medios que prescribe la higiene publica.

Del tifo europeo contagioso,

Es una calentura sui generis que no debe confundirse con la nevosa esenta de contagio. Esta tomada diversos nombres ya por la idea sistematica que se ha formado de ella, ya por rason de la mortandad que produce &c. La voz tifo significa sopor : la han llamado hospitalaria , cancelaria , catanense , por que es donde se desarrolla con mas frecuencia: Otros por varios exantemas y erupciones que la acompañan la denominan lenticular petequial purpura . Otros peste europea , calentura catarral maligna , fiebre maligna , peste militar , pseudo peste . Por el mucho dolor de cabeza y sudores que alguna vez se observan en los enfermos se describe con el nombre de fiebre cerebral , sudor anglicano . Otros la han llamado putrida , y algunos nevosa . Nosotros la denominaremos tifo por el sopor q. produce y europeo por ser ya indigeno en nues.

uno solo.

Alguna vez una calentura es esporádica y no se propaga por no encontrar una disposición local favorable: otras es epidémica.

Síntomas precursores. Son los mismos que los de la nervosa y catarral, pero no tan duraderos, manifestándose luego de haber recibido el contagio, el que por lo regular tiene sus periodos bien marcados.

Primer periodo. Es de irritación y se asemeja al carácter inflamatorio.

2.º la nerviosa.

3.º lo es de remisión.

Síntomas. Al empeorar la calentura vienen los aspersiones y frío en las espaldas; parecidos a los de las intermitentes: fuerte dolor gravativo de cabeza que amodorra a los enfermos: suma debilidad en los miembros, sin estado de inquietud por el que los enfermos no se hallan bien en ninguna parte, constricción en la boca del estomago que les promueve náuseas y vomitos de bilis y otros humores, la boca y fauces áridas con alguna sed, lengua blanquecna y fofada de varios colores, costros y ojer incendias, la albuginea injerada, pulso acelerado vivo y con alguna fuerza, aborrecimiento a la comida y especialmente al caldo.

Al cabo de tres o cuatro días sale una erupción
 exantemática sin forma eminencia, matizando la
 piel de un color pálido como mármoreo principal-
 mente en el cuello, pecho, brazos y dorso. (Este sín-
 toma es constante) - El calor se vuelve moderante,
 de suerte que incomoda á los dedos del que toma el
 pulso: el sopor pasa á subdelirio. - Este período
 suele durar seis días.

2. Después que disminuyen los síntomas inflamató-
 rios, aparecen la palidez del semblante, ojos hun-
 didos, perversion de olfato y gusto, turbación de
 vista, zumbido de oídos, el cuerpo aplanado y basan-
 do insensiblemente á los pies de la cama, eructo
 vomitorio, convulsiones en los miembros de las extre-
 midades y lengua de suerte que hay dificultad de
 hablar, siendo la voz ronca y baja, fetidez en el
 aliento y camomas, meteorismo, parotidas, tumor-
 nes, canflogía, gangrena en las extremidades,
 pulso acelerado, concentrado y desigual. Dura comun-
 mente siete días

3.° Empieza la crisis, cuando es saludable, por una
 rebaja considerable en los síntomas, sudor copioso
 e igual, descansa bien el enfermo, pulso undoso de
 á veces se anuncia aquella por orinas abundantes

y sedimentosas y nunca por lomas a si no sea que esté complicada con alguna afección gástrica.

Su total duración es de 14 a 15 días, alargándose en algunos por diversas circunstancias hasta los 21. Generalmente en estos termina en bien.

Autopsia. Las alteraciones que se manifiestan en los cadáveres son tan inconstantes que no se puede deducir por ellas la causa próxima de este mal.

Causas. La única es el virus específico propio de esta enfermedad. En la niñez parece no hay tanta predisposición, y su desarrollo es mayor en otoño y verano que en las demás estaciones.

Diagnosis. Se distingue de la aguda nervosa con la que tiene mucha analogía, en las señales siguientes que no se observan en ~~la~~ esta.

- 1.^a Eruma el tifo casi esencialmente.
- 2.^a No pende de edad, sexo, temperamento &c.
- 3.^a Tiene períodos bien marcados: v.g. los dos primeros.
- 4.^a Se observa un erazo de sopor desde el principio.
- 5.^a Hay un llantema de color marmoreo.
- 6.^a Su duración es constante.
- 7.^a Es de carácter contagioso.

Seu síntomas y efectos no son tan graves y funes-
tos como en el tifus intermitens y la peste, cuyas
tres enfermedades son tan distintas, como que pueden
padecerse por un mismo sujeto la una después de la
otra; lo que ^{no} se observa, siendo idénticas; como pre-
sinden algunos Autores.

Pronóstico. En el principio el éxito es dudoso; rea-
yendo siempre en personas débiles, senofulasas, scor-
buticas &c debe esperarse mala terminación. Si
el enfermo se presenta con suma debilidad muscu-
lar, en un estado de indiferencia y dice que na-
da le duele, es muy mala señal. Los antiguos lla-
maban a estos síntomas, falsos profetas. El que-
rido involuntario, el meteorismo, el delirio continuo,
y la coreología son de mucho respeto.

Curación. Siempre debe ser indirecta. En el pe-
riodo de irritación ~~se~~ podemos valernos los eméti-
cos á dosis refractas ó de ligeros purgantes por so-
lo que se note un estado de embarazo en las san-
grías. En plan antiflogístico racional, las bebidas sub-
aídas, los fomentos de oxigenato y el tinea al enfer-
mo en un aposento frío es cuanto conviene hacer
durante este estado — En el 2.º periodo nos vald্রে-

mas de los mismos medios que en la calentura aguda nervosa.

El metronismo acompañado de mucho calor y por consiguiente de una grande expansion de humores en forma de gas se alivia notablemente con el agua fria bebida y aplicada sobre el abdomen, pero si son gases prueban mejor mas gotas del alcali volatil en el caldo y un linimento del mismo sobre el vientre.

Las parotidas es un sintoma fatalisimo, y que debe suspicarse desde su manifestacion: asi las aplicaciones de sanguisuelas, de nieve de proceras ante su resolucion y con ella evitaremos la suerte deplorable que alcanza á los queamos el abandonarlas, como se hace comunmente; creyendo que por ellas se desaloja la maquina del virus tifoides, cuando supuran.

En el periodo nervoso la dieta no sea tan rigurosa. El método preservativo pertenece á la higiene pública.

De la calentura amarilla: tyfus ictericus.

Es tambien sui generis y se la llama amarilla

por presentarse los enfiamos con ese color; tifus
 por ofrecer semejanza con los otros, e ictérides, por
 ir acompañada de ictérica. Algunos la denominan
Vómito negro por que en su curso da ese vómito:
 otros vómito prieto, como son los habitantes de la
 América meridional por que en el fondo del vaso pre-
 senta una sustancia negra acasificada. Segun el
 país donde se ha desarrollado se describe bajo el
 nombre de peste de Siam, de Guinea &

Es endémica en Vna-bruz, Sitadelfia, Santo Do-
mingo y la Habana. En Cádiz, Malaga y otros
 pueblos de España se ha padecido traida de la
América.

Los síntomas particulares que la acompañan, son,
 la succesion, la agudez y la mortandad que produce.
 Es una calentura distinta del tifo europeo y de la
 peste.

Síntomas precursores: cuando los hay son: la cesitud
 del cuerpo, pero enorme de cabeza y una grande
 ansiedad. Este último es el mas característico.

Síntomas concomitantes. Prio que varía en su
 intensidad, dolor de cabeza frente sobre las
sienes y frente, ojos ensellantes, confusivos

inquietadas, parpados vivos, dolores vivísimos en
 los brazos y espaldas, lengua amarilla o blanca, y en
 los bordes, y punta seca con aspereza en su centro a
 manera de terciopelo; opresión en el cardiac de muerte
 que no pueden soportar ni aun el peso de la sabana.
 Sed, vomitos biliosos y de varios colores, suma inquietud
 en unos y sopor extraordinario en otros, mudanza
 de facciones; pulso ya acelerado, otras veces mas lento
 del natural, en algunos duro &c. — Al cabo de uno
 dos o tres dias aparecen sintomas mas graves; la ama-
 rillia alcanza toda la superficie del cuerpo, teniendo
 del mismo color las camaras, orinas y esputos, flu-
 jos de sangre por el ano, boca y vomitos, que no al-
 vian a los enfermos. Las facultades mentales en unos
 apenas se ven perturbadas, permaneciendo solo en un
 estado de indiferencia; pero en otros es tanto el deli-
 rio producido por el dolor que dan unos alaridos
 y gresidos tan fuertes que causa horror y compa-
 sion al que lo presencia. Se notan tambien con-
 vulsiones, eanfolgia, petequias, meteorismo, deye-
 ciones y aliento fetidos añadiendose a todo esto una
 hediondez particular que no se escapa a los obser-
 vadores de un olfato muy fino. La retencion y

supresion de orina la acompañan con frecuencia.

En cada epidemia de fiebre amarilla se advierte predominar un sistema particular, como la disuria, la adinamia, vomitos biliosos &c.

La terminacion favorable se anuncia por sudores en el 5.^o ó 7.^o dia, la que en algunos se prolonga hasta el 14.^o y raras vez al 21.

Causas determinantes. Principalmente es el virus especifico, cuya esencia se ignora como la de los demas tipos. Aunque por regla general no depende de sexo, edad & estaca no obstante con mas frecuencia à los juvenes, y à los de edad avanzada. Son mas propensos à padecerla los hombres, los que comen opíparamente y usan de licores espirituosos. Los naturales de los paises del Norte de Europa la cogen mas facilmente que los del mediodia.

La experiencia ha demostrado que los habitantes de los paises en que se padece endemicamente ó bien que sean allí desde muy niños no la cogen, pero este privilegio no se estiende à los que han ido allá siendo adultos, como se observa en la Stabana.

Los países calientes y húmedos son mas propensos que los frios y secos, los situados á la orilla del mar mas que los del interior. Los aposentos muy ventilados y taras aisladas que reciben el aire por los lados son las mas favorables para que el contagio no se agrave ni comuniqué tanto como lo hace en edificios de circunstancias opuestas.

Causa próxima. Consiste en una afección general de todos los sistemas orgánicos, no pudiéndose determinar exactamente ni su carácter, ni el órgano principalmente dañado.

Autopsia. Aparecen los cadáveres amarillos en toda la superficie del cuerpo, manchas de varios colores en la mucosa gastro-intestinal, lividez y blandura del hígado, &c. &c.

Diagnóstico. Por el conjunto de síntomas que hemos referido, por la mortandad que produce por el país en que se presenta y por el carácter contagioso no es fácil confundirla con otra calentura.

Prognosis. En general es perniciosa y funesta y á veces peor que la peste; en algunas epidemias no se salvan la 5.^a parte de los afectados y en

12 no pocas han anecharado à la mitad de los enfermos. El vomito negro si se adelanta es uno de los peores sintomas. Los flujos de sangre y camacas de color de café no lo son tanto. No hay que fiarse de una pronta remision de sintomas sin haber precedido algun sudor copioso y varias defecaciones: estos enfermos que por lo regular no aquejan ningun dolor, suelen morir al cabo de pocas horas. La mejor señal es el presentarse una diaforesis abundante, y algunas deposiciones con disminucion de los otros sintomas.

La convalecencia en esta calentura es muy larga dejando por largo tiempo propension à los colicos, cardialgias, dolores agudos en el tronco &c. En America no desahoran malas secuelas.

Curacion. No debe emprenderse con ningun medicamento heroico. Los deicantados especificos de esta calentura han sido mas perniciosos que utiles. Se ha de mantener el vientre libre con un purg. muy ligero, dar al enfermo alguna bebida acidulada ó teforme conforme sea su temperamento, tener la cama limpia y el aposento bien ventilado. En una palabra una medicacion semi-spectante es la que se sigue y con la que se logran mejores efectos hoy en dia en la Habana.

La quina en casos de epidemia manifiesta desde un principio puede ser buena; pero esos casos son muy raros.

Las lociones frías no han probado bien.

En cuanto a los demás síntomas q^{ue} se presenten se ha de proceder como en la curacion del Bife Lunoso.

El regimen en la convalecencia ha de ser muy arreglado y riguroso.

La medicacion profilactica es igual a la que se ha dicho hablando del contagio en general.

De la Peste contagiosa.

Una calentura agudissima acompañada de carbunculos y bubones y de un caracter decididamente contagioso es la que conocemos con el nombre de Peste oriental.

Su origen esta en problema. Algunos creen lo tubo en Egipto y Orillas del Nilo desde donde se comunico y estendi entre nosotros por medio del comercio con aquellos paises.

Esta enfermedad tiene de comun con la calentura Amariilla el que se aclimata mejor en los lugares bajos y húmedos que en los altos secos y bien ventilados.

Sintomas propios. Ninguna calentura acomete tan
 repentinamente como esta, embistiendo á veces como
 el rayo y poniendo á los enfermos como apoplecti-
 cos, ó tan furiosos y convulsos que parecen hidrofo-
 bios. No tiene por lo tanto sintomas precursoros,
 notándose muchas muertes repentinias por las ca-
 lles.

En algunos empieza con frio general intenso, y en
 otros solo en las extremidades y culca en el resto del
 cuerpo, ansiedades, fuerte dolor de cabeza y precor-
 dias, palidez en el rostro, decaimiento en las funcio-
 nes, lipotimias, ojos hundidos y alguna vez centellean-
 tes, la fisonomia mudada, el aliento, camaras y orin-
 as despiden una hediondez particular, pulso pe-
 queño, debil é intermitente, fluxos de sangre, man-
 chas amarillentas &c; pero los dos que mas la caracte-
 rizan son los carbunculos y los bubones. Esta
 calentura ataca principalmente el principio vi-
 tal.

Es tal la mudanza de fisonomia que los otraca-
 dos de ella se desconocen en pocas horas.

Los carbunculos se presentan saliendo una pun-

ta con erumor y pruridades y formándose al cabo de algunas horas una vejiga, la que rota, deja una úlcera gangrenosa con un pus hediondo y tan intolerable como los erisipelas del cuerpo.

Los bubones se presentan ya inflamados, ya sin calor ni rubor ni dolor; unos se resuelven otros supuran y sus picos se gangrenan. Se ven principalmente en las glándulas inguinales.

A mas de estos dos síntomas se observa en cada epidemia alguno particular ya gastrico, nervioso &c.

Atrofia. Sob manifiesta una degeneracion de los tejidos y disolucion de los humores como secundaria. Los cadáveres se presentan constantemente lacos y flexibles.

CAUSA Determinante. Es un Virus específico desconocido en su esencia y origen. Por los efectos sabemos que puede estar oculto por largo tiempo en ciertas sustancias, como la lana, algodón, seda &c. — Todos estan dispuestos à ser afectados en qualquiera edad, clima y localidad. En América inva regularmente à principios de Diciembre y

mele es en Junio: en Constantinopla sucede lo contrario.

Causa próxima. Esta es una afecion general de todos los sistemas del cuerpo.

No para regularmente del 5.º dia.

Diagnosis. Se deduce esta de los sintomas indicados, de los bubones y carbunculos y de las sospechas del lugar de donde viene el enfermo. Los bubones inguinales pestilenciales se forman sobre el musculo triceps, dos o tres dedos mas abajo de la doblez del muslo.

Pronostico. En cuanto a la mortandad que produce corre parejas con la fiebre amarilla: el pronostico siempre sera fatal, y tanto mas cuanto mayor sea el numero de carbunculos y bubones: los primeros aun son peores que estos ultimos.

Curacion. Debe ser indirecta. No debia sangrarse en una calentura a menos que el sujeto sea muy pleuronico. Una medicina expectante es la que ha salvado mas enfermos: sin embargo habria casos en que la tintura de quina, el alcanfor, el vino ge-

Mexico y otros visitantes sean provechosos, junto con una buena dietética. La limpieza en ayuno y en la cama, y la renovación del aire deben recomendarse cuidadosamente.

Ni la inoculación del pus y sangre de los bubones, ni las unturas de aceite en la superficie del cuerpo son preventivas de ese terrible mal.

Calenturas exantemáticas de caracter contagioso.

Viruelas.

Una calentura particular acompañada de granos que supuran, y que precisamente ha de pasar por ciertos periodos, es la que se llama Variolosa.

Su naturaleza es contagiosa; y aunque no puede tratarse de cierto el tiempo de su aparición en Europa, parece muy probable que sea el de la irrupción de los Arabes.

Se dividen en esporádicas y contagiosas, y por su gravedad en benignas leves o discretas, y en malignas graves o confluentes. En las primeras o leves

suele haber pocos granos, pero en las confluentes
hay muchísimos

Por la magnitud de las pustulas, figura y calidad
de los humores han tomado varios nombres, como
Varugosas, las que cuestan de supurar; Imbutidas
o corimbosas cuando hay muchos granos apinados;
crystalinas, las llenas de un humor trasparente; es
corbaticas o negras, cuando tienen este color, (q^{da} son las
peores de todas); aguzeradas &c. Llámase tambien
miliánes, anginosas, tripelatorias &c

Por el caracter se las denomina, inflamatorias, ven-
erías y gástricas. Esto es muy útil saberlo, pues
por lo regular depende de la constitucion del en-
fermo y se ha de seguir un metodo de curacion
individo. Hay epidemias de viruelas malignas,
pero en este caso dependen de alguna circuns-
tancia meteorológica.

Sintomas y curso. Este se divide en 4 periodos,
el 1.^o es el precedente a la salida del exantema; el
2.^o es el que media desde la erupcion hasta que
supura: el 3.^o es el de la supuracion: el 4.^o es el de
deseccacion o caida de las costras de las pustulas.

El de incubacion que es el 1.^o aparece con los

96.

Síntomas ~~particulares~~ ^{comunes} de todas las calenturas, y principalmente a la catarral; como escalofríos, inquietud, eructos, dolores varios en la cabeza, pecho, espalda & contorcimiento de dientes y un estado de letargia y convulsiones en los niños. Su duración es de 3^{ra} a 4^{ta} días.

En el 2.^o estudio se manifiestan 6.^o puntos no fijos en la cara y pecho, difíciles de conocer en algunos sujetos por el color rosáceo que se pone en la cutis: dichos puntos se extienden por todo el cuerpo, se elevan en segunda forma dando una elevación en el centro con un cerco inflamatorio al rededor: si son discretos el volumen de cada puntula es regular y de un color rojo legitimo, acompañando a todo lo dicho los síntomas siguientes; pulso acelerado y algo duro, constipación de vientres, sed, orinas rubras, lengua seca, y despidiendo el cuerpo un olor particular parecido al del pan recién cocido: dura de 3 a 4 días.

En el 3.^o periodo van cesando los síntomas

inflammatorios; la erisipela se pone madura, la cara abotargada, el pulso blando, las orinas se vuelven turbias, los granos adquieren un color amarillo bajo, pero sin perder por esto el tazo rojo: el enfermo siente ya algun apetito si las viruelas son benignas. Puede durar los mismos dias

4.º Periodo. Los granos se presentan de un color blanco en su centro, y van secandose sucesivamente por el mismo orden que han salido. Luego se caen dejando un hoyo en el punto en que han existido: la piel queda algo rubicunda, sin que ningun sintoma moleste al enfermo si no sea que coma demasiado, no guarde quietud o se aparte de la buena dieta.

Quando las viruelas son graves, malignas o confluentes sobrevienen sintomas diversos en los varios estados.

En el 1.º aparecen vomitos biliosos y persistentes, dolores agudisimos y fijos ya en la cabeza, pecho, espalda y lomos; fluxos de sangre a veces por las narices, pulso intermitente

28

y concentrado, lipotimias y convulsiones de gran
de consideracion. Si hay afecion gastrica van
acompanadas de nauseas, vomitos, &c.

En el 2.^o periodo, si mas de six los exantemas
en numero mucho mayor, son los granos muy
pequenos, aguzados en su centro, amoratados
y arracimados, desapareciendo de algunos pun-
tos y presentandose en otros: si es de caracte
inflamatorio muy intenso vienen el Delirio, an-
siedades grandes, encandimiento de cutis y opor-
ted, pulso fuerte y melencolico &c.

Habiendo entrado en el 3.^o periodo estas virue-
las es cuando aparecen los sintomas ordinari-
os y caractericos, el sopor, delirio, convulsiones,
hinchazon de todo el cuerpo &c. Regularmen-
te en este estado suelen morir los enfermos
atacando el mal alguna visera del pecho o
del bajo vientre.

Llegado el 4.^o periodo en estas viruelas sue-
de el secase los granos de repente a unos, y en
otros dan un humor que corroe las partes.

que toza, fluxos de vientre, convulsiones, tirantez de la piel, engarrotamiento de garganta, voz afónica &c.

Algunas veces salen algunos granos y se secan despues de 3.^o a dia o 4.^o, saliendo entonce otros, siguiendo de este modo sin guardar un orden conforme en el curso de los periodos.

Autopsia. Algunos aseguran haber hallado granos variolosos en lo interior: otros lo niegan, lo es tanto que su presencia no es necesaria para no dudar de que han existido en el trayecto de la mucosa gastro intestinal, pues pueden haber desaparecido con la muerte, a la manera que sucede con los esternos.

Causas determinantes. Es un virus especifico su ge- neris que ignoramos el tiempo que necesita para actuar dentro del cuerpo.

La edad juvenil e infantil es en la que se padece mas comunmente esta calentura; no obstante algunas vez se ve en los adultos y viejos.

Se han visto niños que las han tenido en el claustro materno, sin que sus madres hayan experimentado

100
do la menor incomodidad, y otras veces las han padecido estas, sin que el infante se afeara tampoco.

Generalmente ataca este contagio en la primavera, lo que manifiesta en algun modo el caracter inflamatorio de esta enfermedad.

Causa proxima. Consiste en una afeccion general de todos los sistemas del cuerpo y principalmente del cutaneo.

Diagnostico. En el primer periodo pueden confundirse con otros lesantemas y con las caraxalis, pero despues de presentada la erupcion, y reinando la constelacion variolosa, podemos facilmente venir en conocimiento de ella.

Las viruelas graves se distinguen de las mas o menos leves por los sintomas enumerados, pero debe ponerse mucho cuidado en no caracterizarlas de tales por presentarse solo algun sintoma nervoso porque a veces este es pasajero, dependiendo unicamente de la mayor sensibilidad de los niños.

¿ Pueden complicarse con una calentura otras igualmente eruptivas? Este problema no está aun enteramente resuelto.

Prognostico. - La denticion, la menstruacion

101

el embarazo y el prepucio son obstáculos para pa-
sar bien las viruelas. Los valentudinarios, los artesi-
anos, esnofuleros, escombustivos & se hallan en el mis-
mo caso.

Un dolor fuerte en los lomos ó en algun punto del
pecho y vientre, ó bien un frio muy intenso en el
principio de la calentura indican que será muy
grave.

Las convulsiones fuertes y constantes, las hemorra-
gias, diarreas continuas, el delirio, los sudores antes
de la crisis, la voz afónica, la dificultad de respi-
rar, las manchas amonaxadas & &, dan mucho q.
temer.

Segun las viruelas se dan varias enfermedades, y
son; la fealdad del rostro por las cicatrices y hoyos,
inflamaciones crónicas y abscesos en las articula-
ciones, bígudo mesenterio & adiciones del prepucio con
el glande, destruccion del frenillo; opthalmias, fistulas
laximales, flujos y úlceras en el meato auditivo, &

Curacion. Debe ser indirecta. En el primer
período conviene un regimen refrigerante. Antes
de comparecer el erantema no debe el enfermo
estar metido en cama, á no ser que sean muy
graves los síntomas precursoros. El viento ha
de ser fresco, y no se cubrirá con mucha ropa

502
en la cama para impedir^{se} se caliente demasiado.
La experiencia ha demostrado que las viruelas
tratadas con un método calefaciente se hacen con-
fluentes.

La dieta ha de ser de solo caldo flaco y tomado
de tarde en tarde. Los purgantes y eméticos son muy
malos si no sea que veamos una decidida compli-
ción gástrica.

A la salida del escarotema, conviene que el en-
fermo no se rasque, atándole las manos si fuere
un niño. Para bebida ordinaria se prescribe un
agua acidulada que sea grata a los enfermos.
La limonada mineral compuesta de 3 gotas de
ácido sulfúrico por libra de agua destilada, es
la más usada.

Las sangrias, sanguifugas & en sujetos robustos,
si presentan síntomas inflamatorios, como delirio,
gargotillo & pueden ser útiles. Los baños ca-
lientes y fomentos de la misma especie lo serán
también para facilitar la erupción.

En el período de supuración si son benignas
solo se necesita un régimen dietético arreglado
a la constitución del enfermo; pero si por las

103

Desaparición total o parcial del exantema, se manifiesta algún síntoma como suspiración, tos, y por esta se anuncia una materia purulenta, si hay perturbación de cabeza, dolor en el vientre &c, se han de aplicar epispásticos, algunos purgantes como los calomelanos, el nitro, el rubicarbano &c

Si se presentan síntomas adinámicos y atáxicos convendrán los veimientos de quina, el almíracle, el agua con el ácido sulfúrico; pero raras veces podremos echar mano del opio en los niños aunque haya convulsiones por haber demostrado la práctica sus malos efectos en ellos. El ácido de zinc, el espíritu volátil de uita de ciervo y otros de esta clase son más recomendados en estos casos. En el período de la desecación para disminuir la tirantez de la piel, y facilitar la caída de las costras son útiles las fomentaciones emolientes. Las gargaras y lamidones de la misma especie sirven para tolear mejor la sequedad de las fauces.

Después de caídas las costras, si queda alguna irritación conviene un linimento de la pomada saturnina o rosada, o bien fomentos de agua de

geto mineral. El enfermo debe guardar cuenta bien
ta a fin de evitar otras erupciones que resultan
de este desuido.

La verdadera profilaxis es la vacunación.

De las viruelas falsas o locas.

En el antena primario que se presenta con
una ligera calentura, y a veces con ninguna, y
parecido a las viruelas verdaderas es lo que se llama
viruela falsa. Otros las han llamado locas,
linfaticas, cristalinas &c.

Suelen salir al segundo día de erix desazonados
los enfermos, emperando por las espaldas y caxas
y extendiendose muy pocas veces por todo el cuerpo
estando llenas de un humor claro. Duran en muy
poco tiempo y tienen la figura de una lenteja
complanada y con una areola que las rodea.

En el 2º día de haber salido se secan y salen otros
granos, pero en el 7º u 8º por lo regular ya se
han secado todos sin percibirse el menor resto.

Algunas veces reinan epidemiciamente y se ha

14 observado que son mas comunes cuando hay una constelacion de viruelas verdaderas.

Causas. Es un problema todavia no resuelto si la causa especifica que produce las viruelas falsas, es la misma que produce las verdaderas con alguna modificacion: lo que importa es saberlas distinguir, para lo cual se atiendan.

Diagnostico 1.º La salida de los granos en las falsas es al 2.º dia. 2.º Hay supuracion y salida de granos al mismo tiempo. 3.º No se observa en ellas el olor especifico de pan coído que se percibe en las verdaderas. 4.º La desecacion es al 3.º o 2.º dias. 5.º La areola se forma inmediatamente.

Puede confundirse con el penfigo y a fin de no incurrir en esta equivocacion debe tenerse presente.

1.º Que el penfigo sale en compania de mucha calentura. La erupcion sale en pocas horas, va en compania de un calor uriente y ataca principalmente a las piernas.

Pronostico. Para vez se trata grave esta enfermedad y por lo mismo debe ser favorable.

Cura. Debe arreglarse a los sintomas

106

y naturalura del sujeto. Alguna vez basta la sola dieta.

Sarampion o morbillos

Una calentura acompañada de una erupcion en forma de picaduras encarnadas un poquito elevadas con sintomas catarrales es lo que se llama sarampion. Es un exantema vis generis conocido en Europa desde la epoca de la manifestacion de las viruelas.

Se divide en leve y grave, segun los sintomas, y este ultimo se subdivide en grave por su indole inflamatoria, nervosa y gastrica.

Sintomas. Antes de principiar suele presentarse el niño con impaciencia y desazon por la memoria. A su entrada hay escalofrios, estornudos, lagrimeo. Y con todos los demas sintomas de una afeccion catarral.

Una calentura suele exacerbarse por las tardes, notandose un estado de somnolencia.

El exantema suele aparecer en el 3.º dia con puntitos rojos en las mejillas, menton y partes laterales del cuello. Los granos se elevan muy poco y tienen a tu alrededor una areola roja,

pequeña y casi del todo redonda, y se van estendiendo por el pecho, espaldas y demas partes de la superficie del cuerpo, habiendose observado alguna vez en la parte interna de los labios, en la lengua y velo del paladar. Están separados unos de otros, y su elevacion es menor que la de una lenteja.

En todo el curso de la calentura siguen los sintomas caranales, rebajando sobre el dia 7º y terminando el dia noveno por desecacion y alguna vez por desecacion.

En el saraxempion grave se manifiestan mas tarde y si es de indole inflamatorio y hay punzadas en algun punto del pecho o vientre indica lesion en alguna visera de esas cavidades.

Si es de laxa nerviosa la erupcion es apurada y de un color amonateado, los granos estan entremetidos con petequias, vienen delirios y todos los demas sintomas de la aguda nervosa.

Quando es grave por su indole gastrica hay vomitos biliares, diarreas, delirios, lengua cargada &c. &c. Este es mas comun que el nervoso.

Su duracion total es de 9 a 10 dias. La convalecencia suele ser espuesta a recaidas.

108

Anatomía patológica. No se encuentra ningún vestigio de la erupción dentro del cuerpo, presentando lo mismo que los mueritos de calenturas catarruales, como hecos de inflamación en la mucosa traqueal.

Causa determinante. Consiste en el virus específico propio de esta calentura, el cual acomete principalmente a los infantes. Se presenta en todas las estaciones.

Diagnosis. Aunque puede confundirse con la calentura petequial, miliar, venticaxia y especialmente con la escarlatina, no obstante un atento examen nos sacará de dudas y evitará el incurrir en error. (Véase cada una de estas afecciones en su respectivo lugar)

Pronostico. de oscuridad a la benignidad y gravedad de los síntomas y circunstancias de los acometidos de este mal. Los niños en la época de la dentición, los adultos dados a licores, las embarazadas y las que se ocupan en el parto mal. La tardanza y precipitación en salir siempre dan que sospechar. Las convulsiones que se presentan son de mal agüero, si después de ellas no

sale el exantema y se apacigua con esto el estado convulsivo. Tambien son muy terribles las señales siguientes: la erupcion de un color violaceo o negro, el retroceso de la erupcion sin que vuelva a comparacer, la diarrea, la epistaxis muy abundante, la inflamacion de alguna viscera en particular la bronquitis, el delirio &c. - Un sueño tranquilo, un dolor suave, tos blanda y orinas con algo de sedimento ~~son~~ predicen una terminacion favorable.

Un pequeño error dietético en la convalecencia es capaz de producir la recada.

El sarrañon grave es causa muchas veces de inflamaciones troncas o calenturas lentas en sujetos debiles. Deja tambien otros males como divisiones de mala índole que se forman en la region umbilical en el dorso y en las piernas: erupciones vegetales, tuberculosas, herpeticas, opthalmias, ~~amandadas~~ &c.

Curacion. Se sigue el mismo regimen que se ha dicho para las viruelas: si la tos molesta al enfermo, los mucilaginosos y los demulcentes.

prueban mejor que los subaúdos. Pero si el sarampión es grave se han de seguir las reglas dadas para la calentura inflamatoria, tipo de seguir la naturaleza e intensidad de los síntomas.

La utilidad de la inoculación del sarampión sea por medio de las lágrimas ó de la sangre del que la padece es problemática. Unas veces ha pegado y otras no y cuando ha surtido efecto ha sido muy semejante al que naturalmente viene.

Escarlatina ó alfombrilla.

Una calentura acompañada de un exantema muy extenso y encarnado, parecido á la erisipela, es lo que se llama escarlatina. Es una afecion sin generis y de origen desconocido.

Admite la misma division que el sarampion, y puede ser tambien esporádica y epidémica.

Curso y síntomas. Entra con escalofríos, sed, calor fuerte rubicundez en los ojos particularmente en el blanco de la albúmina que cubren los párpados, de suerte que para verlo bien

se han de levantar los párpados. Este sintoma es muy particular en esta afecion y no debe confundirse con el que se observa en el Sarampión y viruelas pues este es producido por la infeccion de los vasos y en aquella hay una coloracion rubicunda manifiesta y uniforme. La acompaña o mas de lo dicho es oron en la garganta que pone la voz ronca, el pulso es debil y acelerado, muy diferente del Sarampión que es fuerte y frecuente.

El caracter de esta afecion es mas bien exudativo que flegmonoso, por lo que es poco temible si flogosio.

Al cabo de 24 horas poco mas o menos se cubre la cutis de unas manchas rosicas que se van formando y estendiendo por la cara, cuello y espaldas; su color es de escarlata, desaparece con la compresion y vuelve a manifestarse cesando esta; se exacerba por las noches y suele acompañarla con frecuencia el delirio.

Cuando es simple no forma eminencia alguna; pero en la grave se observan a veces

tuberculos en diferentes puntos.

En el 3.^o y 4.^o día viene la demarcación, primero en forma de salvas menudas y después mas grande; de este modo se separa la cutícula del punto inflamado. En este estado rebajan los sistemas, las orinas se ponen sedimentosas, viene un sudor inmensal y a los 7 días cesa del todo la enfermedad; pero si la escarlatina es grave de un caracter inflamatorio decidido preceden a la calentura dolor gravativo de cabeza, pesadez en todo el cuerpo, rigidez en los músculos del cuello y de la mandíbula inferior de entrando después aquella con frío fuerte y duradero, rubiander, hinchazon y dolor de garganta, tumefacción de las glándulas del cuello, sed, el aliento es calefaciente, inquietud de todo el cuerpo, dolor agudo inflamatorio de pecho, vientre, vejiga, utero &c. &c. En la desecación se desprenden grandes porciones de epidermis, y en su consecuencia muchos enfermos mueren por la impresión del aire sobre la piel

19. Desumbierta; salen escamas por las orinas, la
naras y moco nasal y esputos, lo que manifiesta
que el exantema ha ocupado la mucosa
de esas vias. Algunas veces se ha despuen-
do toda la cutis con las uñas de manos y
pies &c.

Las lipotimias, constricción de garganta con
poco dolor, manchas amonataadas, o por manchiti-
tos, erupción descolorida, defecaciones fétidas &c.
indican el caractere adinamico de la calentura

Si por una completa desecación no se
logra el que se mitiguen los sintomas, por
lo regular perece el enfermo. En las man-
latinas muy graves mueren antes de la
desecación.

Anatomia patologica. En todas las mem-
branas mucosas se encuentran restos de la
erupción, siendo muy propensa a dezar hidru-
pesias del pericardio y otros puntos, infla-
maciones del cerebro &c.

Causas predisponentes. La edad infan-

vil, el exponerse los niños al frío mientras están
 sudando, lo mismo que el acercarse al fuego
 estando muy fríos. El puerperio es también
 favorable para la loquía, en términos que en
 una epidemia la loquen las puerperas que
 no la han tenido.

Causa determinante. Esta es específica
 habiéndose contraído en naturaleza,
 pero sin fruto. La causa próxima es una
 afcción en el sistema entérico.

Diagnosis. Uno de los síntomas más
 constantes es la angina; por esta y por
 todo lo demás que hemos expuesto se podrá
 sin dificultad distinguirse de la erupción miliar,
 urticaria y escipela con las cuales tiene
 mucha semejanza.

Por la naturaleza de los síntomas que sobre-
 vienen se conoce su índole inflamatoria, nervo-
 sa o gástrica, como hemos ya dicho respecti del
 Sarampión

Pronostico. La sordina, ofuscación de vista

la sequedad de las narices, la dificultad de deglutir, la respiracion anselosa, la desaparicion repentina del exantema con la cara palida son malas señales. En los sujetos caquecticos, escrofulosos, escorbuticos, en los niños en la epoca de la denticion y en las puerperas suelen presentarse algunas contraindicaciones para el curso natural de esta calentura.

Un error en la dietetica despues de curada la escarlatina puede ser causa de muchas enfermedades, como la anasarca y la hidropesia del pecho. Tambien produce inflamaciones crónicas en varias visceras, abscesos, fistulas, tumores glandulosos, diarreas, colicos, hemorragias pasivas, fiebres léticas, tos convulsiva por la grande sensibilidad del aparato respiratorio, el baile de S. Vito &c.

Curacion. En la leve el regimen dietetico junto con algun diluyente y demulcente suelen bastar. En los casos de viva inflamacion de garganta podrian aplicarse algunas sanguijuelas en las partes laterales del cuello, o bien una sangria si el enfermo es muy robusto, cataplas

116
mas emolientes en la parte anterior del cuello,
Las lociones de agua fria cuando hay mucho
calor en la piel no sudando el enfermo y cesan-
do algo la salida del exantema son utiles.
Repetiendolas de cuando en cuando y cubriend
la parte despues de cada una de ellas con paños,
debiendo cesarlas cuando principie el sudor.

Los emeticos y purgantes se administraran
en la complicacion gastrica, y solo cuando ha-
ya mucha urgencia nos valdremos de los dras-
ticos.

En la scarlatina nueva conviene lo mis-
mo medios que en el sarampion de la misma
indole.

En la convalescencia se ha de evitar cuidadosa-
mente la recaida.

De algunos exantemas febriles.

Los exantemas miliar, urticoso y vesigulo-
so o fongico deben considerarse mas como
sintomas de otra calentura que como enferme-
das.

Escantema miliar.

El escantema miliar llamado así por la semejanza que tiene á un grano de misa varia su magnitud, siendo unas veces grande y otras van pequeños que solo se percibe con el tacto. Su color ya es rojo, ya igual al de la piel, sólido ó llenos los granos de un humor seroso ó purulento.

Esta erupcion se ve en algunas calenturas intermitentes, catarrales, en las viruelas, sarampión, gastritis, en algunos tifos y en particular en las mugeres en tiempo del puerperio.

Es incierto el día en que sale en una calentura; pero suele ser precedido de dolores vagos en el cuerpo, opresion de pecho, hormigueo en las manos y piernas inquietud y sobre todo de un sudor abundante con olor parecido al de un ácido consumido. Comparaece regularmente primero en las partes laterales del cuello y pecho, despues en las espaldas y parte interna de los brazos, extendiendore luego por todo el cuerpo, excepto en la cara, donde rara vez se observa, y en el tegumento cabelludo que no la padece nunca.

Autopsia. En la inspeccion cadaverica dicen algunos haberla encontrado en el higado e intestinos, pero no está confirmada.

Causas. Son principalmente las excesivas evacuaciones sanguineas, la falta o penuria de alimentos y su mala calidad, las lesiones de los nervios y principalmente las heridas de la medula espinal. Es frecuente en los sitios pantanosos y en los de vida sedentaria.

No se debe confundir este exantema con el llamado hidro sudamina que es una especie de sudor que sale en los niños debajo de la barba, pero que no va acompañada de calentura, que nunca falta en la miliar; ni tampoco con ciertos exupciones producidas por sustancias acres y corrosivas que se hayan tomado como ácidos minerales, arsenico &c.

Del exantema urticoso.

Es el que se parece á la exupcion producida por el frote con las ortigas. Se dice maculosa cuando las manchas son de un color cereuleo: flictenosa, cuando la acompañan flictenas; tuber

entonces si se presentan tuberculos. Se ve esta exan-
tema en algunas catarrales, intermitentes, saram-
pion, gastritis, pleuritis, y principalmente en
el reumatismo. Sale egecutivamente y con mu-
cho prurito y mas facilmente con el frio. Las
partes que ocupa son el cuello, pecho, brazos y
cara. Se observa raras epidemias en
algunas enfermedades.

Causas. La falta de transpiracion puede
producirla en los jovenes y mugeres; al mismo
tiempo que el abuso de licores, mala calidad de
alimento e idiosincrasia. El balsemo del Peru
en el chocolate segun algunos la desamina, como
tambien los cancheros, la Valeriana, pasiones
de unimo &c.

Se distingue del miliar en que este desaparece
con el frio y no da prurito, cuando el urticario
aumenta con aquel, y da mucha picazon &c...

Perfigo o exantema vesigioso

Es una erupcion vesigiosa que se presenta en
la superficie del cuerpo, llenas de un humo

son transparente y algunas veces amarillo. Se ob-
serva en casi las mismas afeciones que los pre-
cedentes.

Síntomas y curso. En la parte donde va a
levantarse se siente un calor; se pone de color
rojo oscuro y antes de las 24 horas se forman
Vejigas de la magnitud de un quísante, au-
mentando de volumen, pudiendo ser como el de
una uña mordida. Si la calentura es malig-
na el humor seroso que contiene en un prin-
cipio se vuelve negro, icterico y corrosivo. Se
observan mas en las piernas que en otra parte
del cuerpo, aunque se han visto en el me-
to auditivo y en lo interior de la boca y fau-
ces. Su duracion regular es de 24 horas: si re-
bienta la vejiga, dejando una ulcera mas
o menor simple segun la benignidad o ma-
lignidad de la calentura. Al tiempo que
se apagan mas salen otras.

Causas. Los juvenes, niños y mugeres
son los mas propensos a padecer el enfigo.
Las evacuciones de sangre y la penuria

Los alimentos es una de las principales.
 Diagnostico. Por el ruido audiente que la
 acompaña, por el volumen considerable
 de las vejigas y por la circunstancia de no
 tener retroceso, es fácil distinguirla de la
 miliar y variola.

Prognostico. Será mas o menos grave segun
 la naturaleza de la calentura que acompa-
 ñe a estos tres les entemas.

Curacion. Se dirigirá a la calentura que
 los sostiene. El varioloso en general reclama
 el plan antiflogístico. en el miliar, como va
 acompañado de tórax y debilidad conviene
 mas los buenos alimentos, los quinaidos &c.

Cricoma o plica polaca

Consiste en un enredo de los pelos con un humor
 espeso y pegajoso, acompañado de síntomas generales.
 Es endémica esta afecion en Polonia a donde fue
 llevada, segun se cree por una irrupcion de los
 Tártaros. Se ha extendido sucesivamente por alg.

Estados de Alemania.

Antes de manifestarse suelen preceder varios sistemas que a veces duran años enteros; y son fuertes dolores de cabeza i saqueas, neuralgias en la cara, vertigos, ataques epilépticos, obstrucciones crónicas, amanuenses, pecas &c.

Cuando Empiema a sea manifiesta trasuda un humor de una hediondez particular en la cabeza, se enredan los cabellos, pegándose unos con otros, y formando diferentes figuras, pelotillas i axillos &c. A veces se enreda el pelo sin humor alguno y entonces se llama plieca seca, a diferencia de la otra que se dice húmeda. Es tal la tendencia que tienen los cabellos a enredarse que no basta el peinar cuidadoso y frecuentemente a los enfermos. No es común el que se propague al pelo de la barba, sobacos, ingles ni tampoco el vax propio en la cabeza de los que la padecen. La calentura que la acompaña ya tiene visos de intermitente y ya se parece a una catarral o reumática.

Las más son atacadas a lo último cuando el

infirmos está en un estado de incurabilidad. el semblante se pone descolorido, se prenden las carnes y vienen úlceras que se extienden mucho ocupando las extremidades, labios pухos; caries en los huesos, escirros en las vísceras, hidropesías, escorbuto &c.

Autopsia. No presenta de particular mas que el abultamiento del hígado unas veces, y otras su escirrosidad. Algunos han encontrado distenciones en otras vísceras.

Causas. Aunque esta enfermedad no perdona edad, se observa mas comunmente entre la pubertad y la vejez. No estan exentos de padecerla, ni los ricos ni los pobres, hombres y mugeres, robustos ni flacos. Es hereditaria al parecer en algunas familias. Pueden contribuir a la formacion de la pliea, el frio en la cabeza, la inmundicie, los alimentos de mala calidad, las pasiones tristes de animo, los ayres humedos &c.

Causa determinante. Esta es desconocida, pero parece es contagiosa cuando reciente, comunicandose por medio de gorros, sombreros &c. de

124

ha visto en las cabras, vacas y caballos. lo que ha
hecho pensar que de estos animales se transmite
al genero humano.

Causa proxima. Es una afecion en la
corte particularmente en la de la cabera, de
modo desconocida, y que puede considerarse como
una variedad de la lepra, pues presenta sinto-
mas comunes a las dos.

Diagnosis. Aunque tenga algun sintoma
parecido a la lepra, herpes, y otras enferme-
dades exantematicas, no obstante lo que se ha
dicho del pelo no puede en litas.

Prognosis. Esta enfermedad siempre es muy
temible, pues los afectados de ella rara vez lle-
gan a la edad avanzada. No sin razon se atri-
buye a ella la falta de poblacion de Colonia.
Es buena señal cuando vienen sudores, la orina
se vuelve turbia, hay fluxos hemorroidales, apa-
rece una erisipela periodica... Quando despues
de haber comido algunas veces, se presentan tu-
mores, ulceras &c. regularmente es mortal.

Curacion. Sospechando que alguno va a

padeciente, ha de tener una buena dieta, no es
 porense al vino fino, ni comer pescado salado, como
 ni tampoco cortarse el pelo y las uñas. Los
 baños termales sulfurados, algun purgante me-
 dio de cuando en cuando y principalmente
 el aloe para promover el flujo hemorroidal,
 algunas sanguijuelas al vesido del ano; pro-
 curar la secrecion de la orina en abundancia,
 asi como la transpiracion; son medios que deben
 emplearse sucesivamente. En caso de mucho
 dolor podria propinarse el eleboro y la cicuta
 que prueban mejor que el opio, o bien algun
 Antimonial para promover la transpiracion.
 Los fomentos del hipopodion anudiendole la ura
nasi, son recomendados para hacer salir el exan-
 tema, absteniendose de sinapismos, cantaridas
 & por sus malos efectos en esta enfermedad. Un
 panche de pez entre las ligaduras es inutil. Los
 fomentos de nada sirven. Cuando la plieca esta
 intrinsecamente formada son inutiles todos los re-
 medios farmacuticos.

Las uñas firmas deben cortarse hasta que

126

desen de creces. El unguento de cientos es el
mejor para cubrir las úlceras resultantes de
ella.

De la inflamacion en general.

Cuando en alguna parte del cuerpo hay calor, dolor
rubor tumefaccion y una funcion detenida se dice que
hay inflamacion. Su esencia no puede definirse. Es-
tos sintomas se manifiestan de varios modos, segun la
especie de inflamacion y extensidura de la parte
afectada; asi el rubor es mas o menos oscuro, relu-
ciento azulado, amarillento, superficial o profundo,
estenso o circunscrito. El calor ahora es percepti-
ble al tacto, ahora solo por el enfriamiento de modo q.
aplicado el termometro sobre la parte no marca
mas grados, lo que prueba que hay un exceso de
sensibilidad y no de insensibilidad; puede ser ade-
mas quemante, superficial y profundo, purgativo
como en la inflamacion de las membranas serosas,
mordax como en la del corazon, en el carbunculo
y pustula maligna y en todas las afecciones

escaroticas. El dolor puede ser un simple prurito, pungitivo, urente, obtuso, pulsativo, distensivo perforativo, como en las inflamaciones del peritonio, continuo, intermitente y remitente. La tumefaccion puede ser extendida, circunscrita, dura, blanda, y presentan varias figuras. La funcion dañada puede ser una funcion secrecion aumentada, disminuida &c.

Se dividen en inflamaciones primarias o locales, y en secundarias o constitucionales. En la primaria existe la causa en la parte afectada, y en la segunda la causa no existe en un punto y la inflamacion que se observa es efecto de la disposicion flogista general. Hay inflamaciones agudas y crónicas: aquella corre sus periodos con prontitud, ya por la intensidad de la causa determinante, ya por la mucha susceptibilidad del sujeto y por la naturaleza de la parte: la crónica es la que marcha con lentitud por estar constituida en circunstancias opuestas. La esencia del mal tanto en la una como en la otra es la misma. Hay tambien inflamaciones en forma emisipelatoria, en forma flegmonosa y en forma miósta.

Se dice inflamación *verdadera* a la aguda o crónica que presenta un verdadero aumento en las propiedades vitales de la parte afectada; y falsa aquella en que se observa solo alguno de sus síntomas, como en la escorbútica, venérea, escrofulosa.

También se divide en fija, ambulante, idiopática, sintomática y simpática. Termina la inflamación por resolución, metástasis o resolución imperfecta, supuración, adhesión o unión de una parte con otra, formación de pseudo-membranas, derrames de humores y la hidropesía consecutiva, hemorragias, como en las inflamaciones del corazón, ulceración, formación de una sustancia sarcomatosa, hidipora &c, y por fin por la gangrena y esfacelo que es la más fatal.

Causas determinantes. Todo estímulo físico, químico y mental puede producirla, habiendo disposición en el órgano.

Las predisponentes son las mismas de la calentura inflamatoria. El clima, las constituciones anuales y las circunstancias del individuo pueden favorecer o su desarrollo.

La causa proxima de la verdadera inflamacion, segun lo que parece mas conforme a la practica, es la mayor accion, fuerza y actividad de la que se requiere para la funcion natural de una parte; que es lo mismo que decir, un aumento en las propiedades vitales manifestado por la mayor energia del sistema sanguineo.

Diagnosis. En las inflamaciones internas debe sacarse unicamente de los sintomas que distinguimos hablando de la calentura inflamatoria; pero a veces es tan oscuro que debemos deducirlo de la naturaleza del enfermo, de las causas y de la constitucion reynante. Por la intensidad de los sintomas se conoce la inflamacion aguda, y la cronica por su poca fuerza.

Las inflamaciones se diferencian por los tejidos que atacan. La inflamacion de las membranas mucosas suele ir acompañada de dolor sordo y gravativo con bastante calor mas o menos estenso, y es susceptible de todas las terminaciones, pudiendo ser aguda y cronica, exsipelatoria y flemonosa.

La de las membranas serosas se presenta con dolor vivo y picante con calor intenso, siendo agu-

da la flogosis; y sus terminaciones suelen ser, la resolución, derramen ó inundación, la adhesión ó la gangrena: comunmente es de carácter exsipelatoro, mudando de sitio por una raras, como en la pleuritis.

La inflamación del tejido celular va acompañada de bastante calor y un dolor mediocre, y aun que alguna vez termine por resolución, mas comunmente lo hace por supuración. Puede ser aguda y crónica.

La inflamación de la sustancia parenquimatosa de los órganos es mas ó menos dolorosa conforme la sensibilidad del que la padece. Esto sucede con mas frecuencia la crónica.

La de las glándulas puede ser aguda y crónica; y su mejor y mas frecuente terminación es la inundación.

La inflamación de las arterias va con dolor muy agudo y pulsativo y simpatiza mucho con las membranas mucosas. Termina por inundación, osificación, ulceración, hemorragia y resolución.

El tejido fibroso, muscular, sinovial y el que cubre los nervios inflamándose ocasionan dolor muy

frente. Alguna vez en flogosis es aguda, otras cronica
 Supura casi todas las terminaciones, principalmente
 la concrecion calculosa en las del tejido capsular.

Anatomia patologica. En esta se encuentra el
 color rojo o livido, turgescencia de vasos sanguineos,
 de la parte, derrames purulentos, ulceras, adhe-
 siones, quistes, induraciones, destrucciones de organos &

Org. En las inflamaciones internas todas las termina-
 ciones son temibles, excepto la resolucion. Praxima
 vez puede ser util la supuracion de un organo, so-
 lo en el caso, bastante raro, de que una parte indura-
 da se destruyera, y el pus tuviere salida.

Es por el transito de una inflamacion cronica a
 aguda que vice versa.

La gravedad de una flogosis se saca de la na-
 turaleza y sensibilidad de la parte, constitucion del
 enfermo, sintomas y causas.

La inflamacion de algunas enfermedades incurables, como
 son afeciones organicas, fistulas, ulceras cronicas,
 flujos sanguineos, serosos y purulentos.

Curacion. Esta en general consiste en apartar,

destruir o neutralizar la causa determinante de

ella. Asi por eg. la apuñamos, disipando con los
 revulsivos algun acumulo de sangre; la destruimos cuan-
 do se saca un cuerpo extraño venido de afuera, o cau-
 tizamos la parte si persiste dentro, y finalmente
 se neutraliza combatiendo o destruyendo el estado dis-
 tónico.

Los medios locales para disipar las inflamaciones
 Verdaderas son las sangrías, ventosas sañadas &
 y las generales la sangría, dieta y demas debilitan-
 tes directos. Los medios revulsivos, como los epispasticos,
 pediluvios & convienen a los enfermos que no estan
 en disposicion de tolerar muchas evacuaciones de
 sangre.

El método percutáneo irritante sobre la parte
 que sufre la inflamacion Verdadera, solo conviene
 en los casos en que se pueda destruir con él la causa,
 fuera de esto solo conviene en la terminacion de esta
 enfermedad.

Las inflamaciones sintomaticas han de ser soco-
 rridas como enfermedades primarias. Quando sus
 sintomas amenasen; de lo contrario debe atenderse
 a la indicacion casual.

Inflamaciones en particular.

Gastritis

Se llama gastritis la inflamacion del estomago. Puede ser aguda y crónica, idíopática, sintomática y simpatía, dividiéndose tambien como las demas inflamaciones en erisipelatoria y flemonosa.

Sintomas y curso. Empieza regularmente con fiebre fuerte y de corta duracion, dolor fuerte y agudo en el epigastrio, tension y ardor en la misma parte, las estremidades dolorosas y alguna vez frias, el enfermo no puede soportar el peso de las sabanas ni la presión de la mano del facultativo sobre el punto del abdomen referido; aumentándose así mismo el dolor en el acto de la inspiracion, de toser ó hacer algun esfuerzo, tiene conatos y una vomitax, y provoca todo lo que ingiere en su estomago; hay sed, cefalalgia frontal, sequedad en las fauces, lengua roja y puntiaguda, vientre estreñido, pulso duro, acelerado y contraído, aparentando ser debil, orinas cortas y encendidas y todos los otros sintomas que acompañan á la calentura inflamatoria.

No rebasando los sintomas á las 24 horas ó á

mas tardar al 3.^o dia, suelen presentarse manchas lividas y todos los sintomas de una gangrena interior y de una muerte proxima.

La gastritis cronica. Empieza con aumento de dolor despues de haber comido, o bien con un catastro continuo o una angina, segun el punto de mucosa que se halla afectado. Viene despues una sensacion de pesadez y opresion en el epigastrio, resistiendose muchas veces al tocarlo. El enfermo se ve regularmente atacado de indigestiones, eructos, nauseas y sic. La lengua se pone pastosa con la punta y bordes de color rojo, cefalalgia, dolores vagos en las articulaciones y el pulso acelerado con un poco de dureza.

Como esta inflamacion es de caracter exisipelatozo, no resolviendose poco a poco van creciendo los sintomas y pasan o al estado agudo o a la destruccion del tejido, y en este caso van presentandose los sintomas de supuracion, ulceracion y gangrena.

Anatomia Patologica. En la mucosa del estomago se observa un color rojo mas o menos subido, tumescencia de vasos sanguineos, manchas de varios

colores, tuberculitos, y erosiones superficiales. Para ver ulceras ni la gangrena, á no ser que el enfermo haya succumbido á la violencia de algun agente químico corrosivo &c.

CAUSAS. Por regla general los sujetos que por razón de su oficio comprimen fuertemente una viscera adquieren una disposición á padecer la gastritis ya aguda, ya crónica. Así p. eg. los sastres, Zapateros, Lunnadores & los dados al uso de bebidas espirituosas, ó muy calientes como el té, café & los sorbetes y bebidas muy frías, las comidas raras y picantes &c. Pueden determinarla todos los agentes físicos, orgánicos y vitales que obran sobre una viscera, como los ácidos minerales, las sustancias narcóticas; la degeneración de los humores gástricos, muco-losos, biliosos, un emético muy fuerte ó un drástico &c. Una herida grande de cabeza produce sintomáticamente; la metastasis artística, reumática, una impresión repentina de los menstruos, de las hemorroides & la pueden determinar ya aguda ya crónica según la disposición flogística del estomago

Diagnostico. No es muy equívoco, atendiendo

esudadamente a los síntomas que se han espuesto,
y teniendo conocimiento de las causas particulares
que hayan precedido o podido obrar sobre el pa-
ciente.

Pronóstico. Tanto en la gastritis aguda como en
la crónica se hará reservado y mas o menos funes-
to conforme la marcha y síntomas con que se pre-
sente y causa determinante. La aguda que a las
24. horas (o 48,) no de señales de reducción, es temible
termina por supuración, gangrena, necrosis &
que siempre comprometen los dias del paciente. Las
frecuentes indigestiones, las dispepsias por atonia, los
vomitos continuos por exceso de sensibilidad, las fie-
bres eticas & & son casi siempre los efectos de la
gastritis crónica.

CURACION. Si la causa determinante es un
agente físico, químico & se debe procurar inmedia-
tamente espelerlo o neutralizarlo por medio de las
instancias que enseña la química y la mate-
ria medica. Siéntase indicados los eméticos, des-
de remos echar mano de los purgantes mases,
bebidas diluentes & &

19. Las evacuaciones de sangre generales y locales deben ser los medios principales de que hagamos uso. Aquellas podrian practicarse en las estremidades inferiores para desahogar mejor la arteria ventral y hacerse de este modo derivativas. Las sanguifuelas se aplicaran sobre el epigastrio y puntos doloridos.

Despues de haber hecho las depleciones sanguineas convenientes, tienen lugar los revulsivos, como los sinapismos, cantaridas, linimento volátil sobre el abdomen ó en partes distantes. Son tambien útiles los fomentos emolientes, los pedaños, los pediluvios, la inmersión de las manos y pies en el agua caliente.

Los alimentos y demas regimen dietetico sera conforme á lo que se ha recomendado para la calentura inflamatoria.

En la gastritis crónica se ha de poner todo el cuidado en evitar aquellas causas que han dado lugar á ella ó la sostienen, como los licores; comidas picantes, encargando el uso de alimentos blandos y poco sustanciosos.

El ejercicio ha de ser moderado, debiendose aplicar de cuando en cuando algunas sanguifuelas sobre el abdomen y propinar algun-lasante así que se son-

peche la menor indigestion; evitar tambien los trabajos de entendimiento muy penosos, las violentas pasiones de animo, los ejercicios immoderados como el ir á caballo á trote & c. La dieta lactea produce excelentes efectos en las gastritis exonicas rebeldes.

Enteritis.

Esta es la inflamacion de los intestinos, á que algunos dan el nombre de Inteno-fulgice y á la que llamo Galeno colapsus.

Admite las mismas divisiones que la gastritis.

Sintomas y curso. Estos son fuertes horripilaciones en su entrada; dolores agudisimos en la region umbilical y tambien en los demas puntos del abdomen con calor muy intenso en lo interior del cuerpo, el enfermo, inquieto no puede sufrir el contacto de la ropa sobre el vientre, grandes gemidos, ojos encendidos y convulsos, una especie de risa sardonica; abultamiento y tension del abdomen; el pulso es acelerado, concentrado, algo duro y alguna vez intermitente, la lengua seca, rosada ó blanqueca en su centro, con la punta y bordes encendidos,

náuseas, vómitos, pufo de vientre ó estiptitud con
 todos los demas sintomas inflamatorios. Quando el do-
 lor reside principalmente en la region umbilical, la
 inflamacion está en los intestinos delgados; pero quan-
 do en el hipogastrio, y arco del colon, y vá acompaña-
 do de deposiciones anóreas frecuentes y sanguinolén-
 tas, tenesmos ó mucha estiptitud, con hinchazon
 de las venas hemorroidales; en este caso la inflama-
 cion reside en los intestinos gruesos, y la enfermedad
 es denominada entonces colico inflamatorio, ó colitis.
 Quando por un movimiento antiperistáltico se arro-
 jan por la boca las heces que debian salir por el ano
 toma el nombre de volvulo ilíaco ó miserere mei.

Si á estos sintomas siguen prostracion de fuerzas,
 una hipocratia, delirio, se suelta el vientre de ha ter-
 minado la enteritis por gangrena.

La resolucion se anuncia por la cesacion del dolor
 por un sudor abundante, y remision en fin de todos
 los otros sintomas.

En la enteritis crónica estos son menos inten-
 sos, y los enfermos tienen flatulencias é indigestio-

nes, eriptitud de vientre y á veces diarreas; el dolor se fija en un punto y es mas constante y continuo que en la aguda; la lengua rubicunda tambien en su punta y bases, es pastosa y de un color paguro en su parte media, la cefalalgia sobre las cejas molesta mas al enfermo en el curso de la digestion, con todos los demas sintomas de la gastritis cronica con la que suele frecuentemente unirse y se llama gastro enteritis.

Esta inflamacion no resolviendose para lentamente ó la supuracion, induracion, necrosis &c.

Autopsia. Se ve rubicundez en la mucosa intestinal, manchas hordas, ulceracion, perforacion, escaras gangrenosas y otros danos consiguientes á las inflamaciones.

CAUSAS. Las mismas que de la gastritis y á mas las lavativas en estremo calientes ó muy espesantes, los purgantes drasticos fuertes dados incondenadamente, las hernias estranguladas, las lombrices, el frio subitaneo sobre las plantas de los pies ó sobre el abdomen &c.

148

Lo mismo que se ha dicho de las causas predisponentes de la gastritis, debe entenderse en cuanto a la enteritis.

Diagnosis. El dolor que se padecer en esta enfermedad tiene su sitio mas bajo que en la gastritis, y la llumina e irritacion de los vasos hemorroidales no se notan en esta ultima.

Pronostico. Es tan ejecutiva y terrible como la gastritis y pasando a supuracion, ulceracion, estenosis y gangrena se observan los mismos sintomas que en aquella.

Son muchos los males que disca a veces la enteritis, como son diarreas, flujos cronicos en la mucosa intestinal, induraciones y estrechez, el manarismo y tisis.

Curacion. Debe seguirse igual metodo en la enteritis que en la gastritis. Las sanguifugas en el hipogastrio o en la margen del ano son sumamente utiles, y mucho mas en los casos de proceda esta enfermedad de la superior de algun flujus uterino, hemorroidal &c. La

sangría no debe prodigarse. Los fomentos emolientes y las lavativas de la misma especie, las bebidas mucilaginosas y atemperantes han de seguir sin interrupción. Nunca debemos administrar los purgantes catarticos ni menos los drasticos. Los epispastios sobre el abdomen han de ser después de las evacuaciones sanguíneas; pero si sospechamos fundadamente que la enteritis sea efecto de vicio reumático, herpético o artrítico reentrados, entonces los aplicaremos desde el principio.

La gastritis tanto aguda como crónica se complica frecuentemente con la enteritis y en este caso constituye la gastro-enteritis.

Hepatitis.

La inflamación del hígado es la que se llama hepatitis. Puede existir en la parte convexa o externa, y en la concava o interna; puede ocupar principalmente su parénquima o la vejiga de la biliar.

Se divide en aguda y crónica, en idiopática, sistémica y simpática. Es endémica en algunos distritos de la América.

Sintomas y curso. En la entrada de esta infla-
 macion se sienten algunas horripilaciones mas o
 menos intensas, dolor agudo en el hipocondrio dexe-
 cho correspondiendo hacia la clavícula y hombro
 del mismo lado, dificultad de estar echado sobre
 uno o los dos lados, tos seca, respiracion algo difi-
 cil, nauseas, vomito, hipo, lengua seca calor pre-
 ternatural en todo el cuerpo, pulso algo duro
 y todos los otros sintomas de una afeccion infla-
 matoria. El dolor es mas intenso cuando la infla-
 macion esta en la parte convexa que cuando
 en la concava. La dificultad de estar echado so-
 bre la parte izquierda es producida por el dolor q.
 experimenta el enfermo a consecuencia de la tiran-
 tes de los ligamentos y demas partes del hgado;
 mas cuando este esta muy inflamado estensionte
 de modo que se observa una tumefaccion y tension
 en el hipocondrio derecho impide el echarse sobre
 ese lado.

Cuando por la simple vista no puede percibir-
 se el aumento de volumen, se toma una cinta
 y poniendo un extremo de ella en la espina de
 las vertebras que corresponden a su altura,

yelotro en el centro epigastrico, se ve si la longi-
tud del lato con que se ha medido el hipocondrio
derecho, es mayor o menor que la del izquierdo.

En la inflamacion de la parte concava se
debe sacar el diagnostico de los vomitos biliosos, hi-
po, dolor profundo y demas sintomas enumerados.

Si la inflamacion esta en la vesiga de la piel,
el dolor es agudo y fijo en la punta de las costillas
falsas en el punto donde corresponde el borde del
higado. El pulso derecho es como en la inflama-
cion de ese como de aquella, esta mas altera-
do que el izquierdo.

El dolor obscuro, el peso, incomodidad y tension
que experimenta el enfermo en el hipocondrio
derecho y la dificultad de estar echado sobre nin-
guno de los dos lados, prueban que la inflama-
cion reside en el parenquima del higado.

El dolor y la correspondencia de simpatias de
los demas organos de la economia presentan un
gran numero de variaciones que no es facil
enumerar exactamente.

En algunos paises pantanosos y calientes

19

de la America meridional y del Africa aparece epidemica y eventualmente esta afecion.

Termina la hepatitis por resolucion, presentandose desde el 7º hasta el 14º dia una epistaxis por el caño derecho principalmente, o bien algun flujo hemorroidal, alguna evacuacion abundante de bilis, sudores copiosos, minas sedimentosas, con disminucion de los sintomas inflamatorios.

Cuando sobrevienen dolores gravatibos; el calor se hace ectico & indican la terminacion por supuracion; en cuyo caso el pus se hace puro al termino alguna vez y puede darse la salida por los medios quirurgicos. se ha observado salir por lambraxas.

Las lipotimias, palidez tumida en el rostro, lengua negra & debe ^{hacerse} temer la gangrena.

Sintomas y curso de la hepatitis cronica. Esta es mas comun que la aguda, y sus sintomas son muy obscuros; sin embargo; el estiliudio de sangre por las narices o algun flujo hemorroidal; el sentir por las noches un poco mas de calor de lo regular, la rubicundez mayor de la mejilla derecha que de la izquierda, y el latir con mas fuerza el

pulso derecho que el izquierdo nos hanan sospechar
esta afeccion y aguardar el desarrollo de los otros sín-
tomas que no dejan duda sobre su existencia.

Si esta enfermedad termina por supuración, vie-
ne la fiebre setica, y sucede lo que se llama tisis hepa-
tica.

Quando para á la induración se siente un gran
peso, y se percibe al tacto una dureza en el hipocón-
dro derecho, hay dolor en las espaldas, notándose estas
mas elevadas, dificultad de respirar junto con pertur-
bacion en la secrecion de la bilis y en las funciones
digestivas.

Tanto la hepatitis aguda como cronica forman
muchas veces variadas adhesiones con los intestinos,
diáfragma, estómago de las q. producen dolores en
estas partes y otras incomodidades.

Anatomía patológica. Se presenta el hígado
mas pesado y de un color variegado ó marmoreo
en su superficie exterior; otras veces se deshace fa-
cilmente; hay tuberculos sangüíneos ó purulentos
en el parénquima, manchas lividas de

Causas. Los sujetos de un temperamento

147
hipocondriaco, bilioso, los acostumbrados à bebidas
licorosas, son los mas dispuestos à la hepatitis. El
clima caliente y húmedo favorece mas el desarrollo
de estas inflamaciones que el frio y seco. Determi-
nantes son: las heridas y fracturas de cabeza, los
golpes y caídas contra el lado derecho, la bilitis acuta
ó degenerada, la insolacion, el aire muy frio, la
falta del cuerpo muy caliente, la supresion de
alguna flujó ó reentracion de cualq.^a de los vicios
constitucionales &c.

Pronóstico. Se arreglará conforme la vehemen-
cia de las causas, síntomas y particular disposicion
del sujeto. Son buenas señales el pasar el dolor del
lado derecho al izquierdo: la comparsencia de al-
guna erupcion erisipelatosa en el exterior del cuer-
po aligerandose en uno y otro caso los síntomas fla-
gisticos, y oídmas el presentarse un abundante
flujó por cualq.^a de los conductos naturales.

Son infinitas las afecciones que puede defaer
la hepatitis, pero la hidropesia es la mas frecuente
cuando ha inducido.

Curacion. En la aguda conviene un plan

antiflogístico vigoroso. Sanguias, sanguijuelas en el hipocostado derecho y en la margen del ano, fomentos emolientes, lavativas de agua de malvas, miel y un poco de encharadas de vinagre &c. y dieta muy tenue.

Los eméticos y causticados pueden ser útiles en el principio únicamente cuando la hepatitis es consecvente a la retropulsión de algún vicio.

En la crónica deben aunque lentamente prescribirse los mismos medios que en la aguda. Es muy dudoso que los mercuriales internos y exteriormente prescritos y las aguas minerales salinas y ferruginosas sean útiles (como se ha preconizado) en las inflamaciones del hígado. Deben prescribirse los estimulantes, ejercicios violentos &c. después de lograda la curación.

Splenitis ó inflamación del bazo.

Esta afecion admite como la precedente las mismas divisiones de aguda, crónica &c. Sin embargo rara vez se observa aguda.

Síntomas y curso. El calor, dolor y tension se manifiestan debajo de las costillas del lado izquierdo correspondientes al bazo, el color es semiicterico

149.
y hay dolor en la espalda y ninow del propio lado. se preguntan ademas los sintomas generales de la hepatitis.

Cuando se percibe tumefaccion al exterior, la esplenitis es de caracter flegmonoso.

Se termina por resolucion van cediendo poco a poco los sintomas, presentandose alguna vez escavaciones focales negras. Son buenas señales los flujos de sangre por epistaxis, hemorroides como se ha dicho de la hepatitis. Las otras terminaciones conducen regularmente a la muerte.

En la esplenitis cronica, el dolor se siente e incomoda al tocar el sitio del bazo, al doblar el cuerpo, cuando se camina mucho a pie o a caballo y estando echado sobre el lado izquierdo.

Termina a veces por resolucion, otras por supuracion y con frecuencia con vomitos de sangre, e induracion, aunq. algunos digan q. jamas se observa

Metaplasia. Ofrece casi los mismos desordenes que el higado despues de la hepatitis.

Causas. son las mismas que las de la inflamacion precedente, y en especial de la cro-

150

nica, como tambien las intermitentes, las pasiones de animo repetidas, y en fin todo lo que puede retardar el curso de la sangre en esta viscera.

El pronostico y curacion son iguales a la hepatitis.

Peritonitis.

Se llama en general peritonitis a la inflamacion del peritoneo. Mas en razon de la posicion afectada toma los nombres de peritonitis dorsal, epiploidea, y mesenterica, y de puerperal cuando viene durante el puerperio. Pora vez va sola, y si acompañada de flogosis en otras visceras del vientre. Puede ser aguda y cronica, exsipelatoria y flemonosa. En erasiones muy frias tambien puede ser epidemica.

Sintomas y curso. Empieza (siendo aguda) con un fuerte frio, al que sucede un grande calor en lo interior del abdomen, de suerte que verificandose esto en una puerpera, puede temerse esta enfermedad. Se desarrollan luego dolores lancinantes en toda la estension de la viscera, que se

hacen intolerables al tiempo de comprimirla un
 poco, grande tumefaccion y tension en el vientre,
 estipticidad del mismo, orinas escasas y encendidas
 pulso frecuente y constriñido, nauseas vomitos y
 demas sintomas comunes a una calentura inflama-
 toria. Quando la inflamacion vityera principal-
 mente el omento o el mesenterio, reside el dolor pun-
 gitivo en la region umbilical, aumentandose al
 menor movimiento o esfuerzos q. haga el enfermo,
 de toser, estornudar & no pudiendo estar echado en
 manera alguna sobre la parte en que existe la
 flegoria.

En las puerperas cuan los loquios; los pechos
 se ponen laxos, hay mutacion notable de fisono-
 mia con cara palida y un delirio particular.

La Cronica ofrece los sintomas muy poco per-
 ceptibles en un principio hasta que llegan a des-
 arrollarse despues de algun tiempo.

Quando va a terminax por resolucion vienen
 un flujo salival y sudor abundantes, orinas copiosas
 y en las puerperas vuelven los loquios, junto

con la remision de los demas sintomas.

Por el peso y fluctuacion en el abdomen y cecacion de los sistemas inflamatorios, por la opresion en la boca del estomago, dificultad de respirar &c se conoce la terminacion supurativa.

Las induraciones, adhesiones del peritoneo con los intestinos, y vasos, las pleuro-membranas &c son otras tantas terminaciones que puede tener la peritonitis, y origen de un gran numero de enfermedades.

Attopsia. En los cadaveres se encuentran manchas encarnadas o hordas en las tunicas de el peritoneo, concusiones, adhesiones, ulceras &c.

Causas. Los desarreglos en el genero de vida en punto a alimentos y bebidas, los ayres frios, pasiones de animo, fluxos habituales suprimidos, los golpes, caidas y presiones fuertes sobre el abdomen son causas frecuentes de esta enfermedad.

En punto laborioso y los excesos dieteticos cometidos durante el puerperio la producen facilmente.

Diagnostico. El sitio del dolor y la tension

frente de que hemos hablado la distinguen de la enteritis y demas inflamaciones del bajo vientre: además en esta afección no hay pupos como en aquella. — No puede confundirse tampoco con el meteorismo, pues en este es menester hacer una fuerte presión para que el enfermo sienta dolor. Si la flogosis reside en los musculos abdominales, el dolor y la tensión se presentan mas circunscritos y sin tanto desorden en las vísceras interiores.

Prognóstico. Cuando al 2.^o ó 3.^o día no da señales de resolución, debe temerse mucho, y en las puérperas regularmente es mortal. Si es sintoma ó efecto de otra enfermedad, como colico, tórax, disenteritis & diarrea algunas veces la muerte ejecutivamente. Las hidropesías son las mas comunes consecuencias de la peritonitis.

Curación. El plan antiflogístico mas ó menos riguroso, según las circunstancias del paciente, es el de que debemos servirnos. Las sangrías en el epigastrio y margen del ombligo son preferibles en el puérpalo cuando la mujer ha perdido mucho sangre. Dieta severa, fomentos emolientes, sudarios, paños mojados de agua y vinagre si el calor es mucho, baños, bebidas emolientes &c.

Los medios revulsivos y evacuantes deben prohibirse

134
conforme la causa que haya dado lugar a la afección
y circunstancias del enfermo.

Se ha puesto nuevamente en práctica la prescrip-
ción de un linimento del unguento de mercurio dulce sobre
el abdomen: mas sus efectos no son los mas satisfactorios.
— El metodo de Praxosii en esta inflamacion es
muy expuesto, pero alguna vez la ha hecho desaparecer.
Laxante y felicitante.

Peritonitis.

Es la inflamacion del musculo psoas, y de la
de la porcion de peritonio que cubre a este y al
iliaco interno. Puede ser aguda y cronica.

Sintomas y curso. Se experimentan en el prin-
cipio horripilaciones, y en seguida un grande calor
en los lomos que baja al muslo, pierna y pie del
lado afecto, estufa en la propia estremidad, hay vómitos
y alguna vez fuerte tenesmo en el esfinter de la
vejiga, no puede apartar los muslos ni doblar las
piernas sin mucho dolor, como ni tampoco el espinar,
el pulso es duro, sed, calor general y todos los sinto-
mas comunes a las inflamaciones agudas.

Quando se resuelve van cesando poco a poco

los sintomas. Si termina por la puracion, entran horis-
pitaciones, diarrea, calor en las palmas de las ma-
nos y plantas de los pies.

La psotis cronica presenta los mismos sinto-
mas pero menos intensos y con lentitud; teniendo tam-
bien las mismas terminaciones.

Anatomia patologica. Ofrece congestiones pu-
rulentas, caries en los ileos, isquion o grande trocan-
ter, ulceras, destrucciones del tejido celular, gangrenas.

CAUSAS. Ademas de todas las referidas en ge-
neral y particular de la inflamacion, lo son el
puerperio, el ejercicio violento que hacen algunos
hombres en razon de su oficio, el llevar grandes
pesos sobre las espaldas, el estar sujeto a las en-
fermedades venales &c.

Diagnostico. La calentura que la acompaña,
y el aumentarse el dolor con el movimiento, nos
la hacen distinguir del dolor reumatolgico, con quien
podria confundirse; apelando tambien a las cau-
sas, curso de la enfermedad, constitucion reynante
y demas circunstancias

Prognostico. Se llama grave o serio si no da

156
prontas señales de resolución, pues todas las otras terminaciones son de mucho respeto.

Curación. Deben emplearse los medios desbravantes como para las demás inflamaciones. Prebajado el estado flogístico pueden tener lugar los resulsivos. Las moxas son muy útiles en este caso, mas nunca en el de inflamacion evidente.

Nephritis.

Se dice nephritis a la inflamacion de los riñones, de estos el izquierdo es mas facil de inflamarse que el derecho. **Division.** - Aguda y crónica.

Sintomas y curso. Entra con fuertes horripilaciones, luego hay dolor agudo y lancinante, ^{siendo} ~~cuando~~ el riñon izquierdo inflamado, se extiende desde la 11.^a costilla hasta la cresta del hueso ileon, cogiendo tambien las vertebras lumbares, y cuando la flogosis esta en el riñon derecho empieza en la 12.^a costilla y baja hasta la mitad del hueso ileon, propagandose tambien a los lomos, el pulso es duro y

contraindo, la orina escasa y encendida con algunos sedimentos, y á veces sanguinolenta, arrojándose con traba, e interceptándose en no pocos casos, el dolor se propaga con bastante frecuencia al estomago, intestinos, diafragma, hígado, bazo, vejiga ~~vesica~~ urinaria. Hay contracción de testículos, tenesmo, imposibilidad ó suma dificultad de mover el miembro afecto, el calor es general y mucho mas aumentado en los lomos, no pudiendo estar echado el enfermo ni de lado ni boca arriba, buscando el lugar mas fresco, acusa sed, y todos los demás síntomas enumerados en otras inflamaciones.

Siendo Crónica, los síntomas son tan remisos que á veces no los experimenta el sujeto hasta que la enfermedad ha hecho su terminación.

Esta suele ser por resolución que se verifica al 2.º ó 3.º dia.

El dolor gravativo, la orina purulenta, los hemispiraciones y el semblante descolorido y abotargado indican la supuración. En este caso si la materia no sale por las vias urinarias, que son las naturales y se abre paso á la afuera se presenta en la region lumbar una tumefacción purulenta, que

reclama los auxilios quimúrgicos. ¹⁵⁸

Debe advertirse que muchos experimentos prácticos han demostrado que la salida de materiales purulentos por la uretra no siempre sea consecuencia de la flogosis de los riñones.

Quando en esta enfermedad se verifica una tracción linfática que llega á concretarse en la pelvis renal puede dar margen á la formación de cálculos.

La ulceración y la esiruvidad pueden ser también terminaciones de esta enfermedad. En el primer caso es muy difícil conocerla aun cuando se manifieste la calentura tréctica; pero la dureza en la parte, la parálisis del lado afecto, y la disminución y á veces abolición de la secreción de la orina no dejan duda de que existe el 2.º estado.

Suppura. - Manifiesta supuraciones y ulceraciones en diferentes partes de la entraña,quistes, abultamientos, manchas lividas. &

Causas. Los propensos á las afeciones cat

lurales y goticas eran mas dispuestos á padecer

la crónica que la aguda ¹⁸⁹ - La determinan; los es-
cesos en las bebidas espirituosas, las sustancias dis-
cretas y afrodisíacas, las comidas, los ejerci-
cios violentos del cuerpo, como el ir a caballo, el lle-
var pesos enormes, los fuertes espasmos de las
vias urinarias, golpes, caídas &c.

Diagnóstico. La continuidad y constancia
en el dolor esté o no el enfermo en movimiento,
el calor intenso y las demás señales inflamatorias,
distinguen esta afección de la nefralgia.

Prognóstico. Si al 2.^o o 3.^{er} día no cede, es muy
temible la gangrena a cuya terminación está
muy dispuesto este órgano. - En la crónica, la
supuración lenta y el derrame linfático suelen
ser las más frecuentes. - Las orinas claras o muy
rojas, no rebasando los otros síntomas, son de mal
agüero.

Curación. Sangrías muy repetidas, bebidas
muicilaginosas y en abundancia (con pref.^a a las aci-
duladas) baños, cataplasmas emolientes, redanos &c.
son los medios únicos que están indicados en
esta inflamación.

160,
Cistitis.

Es la inflamacion de la vejiga urinaria. Su curso suele padecerla mas comunmente que su cuerpo y fondo.

Se divide en aguda y cronica; siendo esta la que se llama Catarrus Vesicalis inflamatorio, que debe distinguirse de otro que puede ser efecto de una flogosis de esta parte.

Sintomas y curso. Entra con fuertes horripilaciones y dolor lancinante sobre el pubis el cual se extiende mas o menos segun la intensidad de la inflamacion y sitio de la viscera afectada, hay dificultad de orinar y a veces iscuria completa, ardor en todo el cuerpo y principalmente sobre el pubis de suerte que parece bienen los enfermos un asno encendido, tumefaccion de los vasos hemorroidales, prostatas y cuello de la vejiga, retraccion de los testiculos, estupor en las estremidades inferiores, pulso retraido y duro, sed y todos los otros sintomas inflamatorios.

21

Síntomas y curso de la crónica ó catarrus vesical. En esta los dolores son torcos, hay repetidas ganas de orinar, un flujo mucoso y sedimentoso mezclados con la orina, andon al espeler este líquido por poco escaso que come ta el enfermo en la comida y bebida. Esta afección dura á veces largo tiempo sin ser curada, y suele ser muy comun en los viejos que durante su edad juvenil no han guardado un buen regimen de vida; pasando á aguda al cometer algun exceso.

Termina por resolucion, supuracion, ulceracion, traducción linfatica, hemorragias, hidatides, adhesiones, tumores sarcomatosos y la gangrena.

Atrophia. Se notan las mismas alteraciones que en los riñones y otros organos.

Causas. son las mismas que las de la nefritis, y en particular lo son las enfermedades Venereas de los genitales, enfermedades del ano, como hemorroides, empuces &c.

Pronostico. Siempre es terrible esta afeccion sino se resuelve.

Curacion. El plan antiflogistico por medio de sanguisuelas sobre el pubis y margen del ano, ventosas secas, sangria de pie, dieta rigurosa, bebidas diluentes &c. los resolutivos pueden tener lugar en

los mismos casos que hemos manifestado en otras inflamaciones. Cuando queda algún espasmo en las vías urinarias puede administrarse los polvos de la goma arabiga mezclados con los de la ura uris a partes iguales, tres o 4 veces al dia.

De las inflamaciones de la cavidad
pectoral

Pleuripneumonia

La voz pleuripneumonia ha tenido diferentes significados; pero nosotros comprendemos bajo esta denominación, la inflamación de la pleura que se dice pleuritis; la del parénquima del pulmón que llaman los Autores Neumonia y la de la mucosa que viste los bronquios conocida con el nombre de bronquitis, pues se complican facilmente unas con otras, siendo muchas veces difícil distinguir la primordial.

Se dividen generalmente todas ellas en verdaderas y en esporreas o notas, cuya división aunque antigua, es sin duda la mas esencial de todas. Las inflamaciones verdaderas pueden ser agudas y crónicas, sin dejar por esto de ser verdaderas, aunque diferentes,

estados flogísticos; no siendo los espureos, sin embargo de poderlos ser, si las circunstancias del enfermo en quien recaen son favorables a este tránsito. Usan pues origen de una infección distante, y no consisten mas que en un estado de mera irritacion, pudiendo por consiguiente ser gástricas, biliares, metastáticas, atriáticas, gotosas &c.

Sintomas y curso.

Pleuritis. Los enfermos se hallan algunas veces decaidos dos o tres dias antes, con tos, poco apetito, o ganas extraordinarias de comer, como varias veces se ha observado y con todos los demas sintomas de una catarral; pero lo mas comun es el que se presente sin prodromos. Ataca con frio fuerte, despues sigue calor por todo el cuerpo, inquietud y desazon summa, pulso acelerado, duro y algunas veces constringido, hay mucha sed, lengua blanqueca, o de varios colores, algun vomito, un dolor agudo y punzante en un lado de las costillas que sube hasta las espaldas y clavícula del lado afecto, tos seca en los principios con la que se aumenta y aviva el dolor, el cubito suele ser difícil en uno de los lados, y regularmente es supino, respiracion anhelosa, breve por que impide la libre entrada y salida del aire, e interceptada por el mucho dolor que siente en este acto el paciente, ojos y cara encendidos

rubiander (regularmente) en el pomulo del lado afectado, la cefalalgia en unos es aguda, en otros obtusa, la orina presenta variaciones de color, la cantidad de en el curso de la pleuritis, perturbandole o no los organos digestivos.

Esta enfermedad tiene sus recaigos por la noche y termina antes de los 15 dias, verificandole en el 5º y 7º a seguir la aguden o intensidad con que se manifiesta.

Los esputos blanquicos con poca o ninguna sangre, en abundancia, y espelidos con facilidad, la mayor libertad en la respiracion, juntos con un sudor copioso, normalidad del pulso, pudiendo el enfermo acostarse de ambos lados se manifiestan que la afecion va cediendo y terminando felicemente. Pero si hay opresion, suspiros involuntarios en el acto de respirar, sudores parciales, semblante dematuralizado, esputos escasos, tenues, muy sanguinolentos, blancos y desiguales en consistencia formando globulos duros, pulso frecuente, intermitente y concentrado, voz tenue, abdomen abultado, delirio y resiste el paciente tomar los alimentos o bebidas; la terminacion indudablemente sera mala.

El peso dentro de la cavidad vital, edema en

el estacionamiento y cesacion de sintomas inflamatorios agudos demuestran la supuracion y las lipotimias, manchas amoratadas de la gangrena.

La hidropesia aguda puede ser otra de las terminaciones de la pleuritis, y se conoce en que la respiracion se hace mas dificultosa, la orina escasa, y es sedimentosa o purulenta, hay ansiedad, dolor epigastico, accesos de sofocacion principalmente en las noches, dificultad de estar echado sobre los costados, cara abotargada, pulso pequeno e irregular, sudores viscosos faciales de cara pecho &c. El pecho ligeramente sacudido da un ruido oscuro.

Aunque la crisis mas comun de esta afeccion es por sudores; sin embargo alguna vez se hace por orinas camaras hemorragias de narices, por una erupcion exantematica, por un absceso en los vidros y glandulas parotidas &c.

En la Pleuritis cronica todos los sintomas precedidos en el curso de la aguda son muy remisos, y van creciendo paulatinamente, haciendose facilmente aguda cuando viene una causa procatantica poderosa. Para diagnosticar la pleuritis de que ahora hablamos debe el enfermo estar acostado y echado sobre un lado, y en esta posicion se le manda hacer una inspiracion y los fuertes, y si acusa dolor en algun punto del pecho, bastara para estar seguros de su existencia.

166

Diagnosís. Por los síntomas dichos se conoce fácilmente la pleuritis á la que asociándose los síntomas de inflamación del pulmón, forman la pleuro-neumonía verdadera que es muy común.

Se distingue de un reumatismo fijado en los músculos intercostales (que es la pleuresía falsa de algunos Autores) en que en esta el dolor se aumenta al tacto y con los movimientos del brazo y de otras partes en que pegan estos músculos, añadiéndose el buen estado de las funciones del pulmón; lo que no se observa en la pleuritis.

Si el enfermo siente un dolor mayor en el cuerpo de las vensebras, respirando mejor echado que sentado y en este acto siente mas bien una opresión que un dolor, sospecharemos la raguialgitis y no una pleuresía.

Pneumonia, Síntomas y curso. Las precursiones cuando existen son iguales á las de la pleuritis. El dolor agudo del lado del pecho es mas superior y mas animado al esternon: hay dificultad de estar echado sobre el lado opuesto al afecto, y de ambos si la flogosis ocupa los dos lobulos: subicunder de una ó de ambas mejillas conforme el punto ó puntos donde reside la inflamación: mucha ansiedad, alito anoroso, pulso muy constante y acelerado, anor en lo interior del pecho y mas principalmente debajo del esternon, la respiración es muy corta, muy repetida e interceptada,

lato alguna vez es con esputos mucosos viscosos, globulosos, sanguineos de varios colores, y mas comunmente espumosos. La voz es turbada, y todos los otros sintomas flogisticos. La Neumonia cronica ofrece los mismos sintomas, pero en grado mucho mas remiso, que la aguda.

Termina por resolucion perfecta, o imperfecta, dejando no pocas veces adheriones con la pleura costal, con el diafragma, induraciones callosas en las celulas pulmonares, contracciones, estreches en los bronquios &c.

Es falsa la doctrina de Hipocrates sobre la resolucion de esta afeccion dentro de los tres primeros dias, pero si resiste algunos mas al plan antiflogistico, regularmente supura.

~~Ademas de la~~ Bronquitis. Cuando esta inflamacion se limita a la traquea se llama traqueitis. Si existe sola la bronquitis suele ser cronica y constituye lo que se llama catarro inflamatorio; pero cuando es aguda casi siempre va acompañada con la del pulmon.

Sintomas y curso
Un frio fuerte, al que sigue un calor universal, titilacion en las fauces, que luego se hace dolorosa, hay tos, al principio seca, despues humeda y serosa, y mas tarde mucosa y purulenta, andor en la frente, que

168,

algunos juzgan efecto de la torrea que siempre va con ella, respiracion difícil y voz ronca. Por la noche se les acorcha la tos. A todos estos sintomas se agregan los generales, conforme sea la naturaleza del paciente e intensidad del mal.

La terminacion, curso y evolucion son iguales a las de la inflamacion de la pleura.

Pneumonias falsas.

Estas son las que remedan un estado inflamatorio de la pleura y pulmon, sin que en realidad lo sea.

Pneumonia gastrica-biliosa. Debe en Verano frecuentemente y a veces es epidemica. Empieza con sintomas gastricos, como nauseas, vomitos, mal gusto en la boca, lengua amarilla, piel de un color anaranjado, decaimiento de fuerzas, rubiunder en las mejillas, dolor en el costado no tan agudo ni tan incomodo como en la verdadera inflamacion; pulso frecuente y constringido. — Debe distinguirse esta enfermedad de la verdadera pleuritis a que acompañen otros sintomas. En esta ultima los vomitos biliosos y las evacuaciones de vientre no alivian a los enfermos, pero si en la falsa de que nos ocupamos.

22. Peripneumonia reumatica. Es la que va acompañada con síntomas reumaticos. Si el reuma es agudo constituye una verdadera peripneumonia; pero si es falsa, se observa que el dolor no es continuo, muda de sitio con facilidad, y la calentura es poca. Esta especie de peripneumonia suele ceder con los epispásticos y promoviendo el sudor.

Peripneumonia articular. Una acontece a los gotosos, y se conoce en que ataca de repente con sofocacion, anhelacion, tos seca, inquietud grande por haberse fijado la actividad en los bronquios. Puede pasar a verdadera.

Peripneumonias nervosas o tifoideas. Sucede algunas veces presentarse una calentura tifoidea con síntomas peripneumonicos, bien sea secundaria la inflamacion de pecho o primaria. Es epidemica.

Síntomas y curso. — Entra con prostracion de fuerzas, mutacion del semblante, escalofrios, opresion de pecho, dificultad de respirar, tos seca, otras con flemas y esputos sanguinolentos. A proporcion que se van prostrando las fuerzas, vienen las lipotimias, un vivo dolor punzante, vómitos biliares, hemorroides o negruzcos, las orinas son sedimentosas, turbias o claras como el agua, lengua seca y negra, temblo-

res, saltos de sudores, delirios, pulso debil y frecuente, manchas lividas y todos los demas sintomas de la calentura nervosa. - Es muy egecutiva y de caracter gangrenoso.

Las epidemias de estas peripneumonias suelen ser frecuentes en los paises pantanosos en que reinan ordinariamente las tifoides y las anginas malignas.

Puede suceder que en un tipo sobrevenga accidentalmente una peripneumonia que sea una verdadera inflamacion.

No basta que se presente un sintoma nervoso para caracterizar esta peripneumonia de tal, pues aun cuando sea verdadera, se manifiestan a veces sintomas convulsivos y de debilidad por licatas congestiones que se forman entonces en la cabeza o medula espinal.

Peripneumonias esporadicas intermitentes. Estas son calenturas intermitentes disfrazadas con ellas, observandose en el tiempo en que reinan una constelacion de catatales y calenturas de tipo.

Hay epidemias de intermitentes que van acompañadas de sintomas peripneumonicos, los cuales aumentan durante el calor, y remitiendo en el sudor, cesan enteramente en la apirexia.

Debe sin embargo ponerse mucha atencion en dis-

tinguir la esputa intermitente con la verdadera
peripneumonia que puede sobrevinir durante esta
calentura, pues en el primer caso debemos recurrir
al antitipico o sea la quina, y en el segundo a el plan
antiflogistico.

Autopsia. La superficie de los que han sucumbido
a la violencia de una peripneumonia suele ser livida
y con manchas de este color en el dorso y partes la-
terales del cuello y pecho. Dentro de esta cavidad se en-
uentran copiosos derrames linfaticos, amarillos, cruen-
tos, purulentos & los pulmones hepaticados, negruzcos,
variegados, con adhesiones, contracciones duras terrilloras
& y otras varias alteraciones que seria muy largo enu-
menar.

Causas. Las estaciones de invierno y primavera
son las mas propias p.^a el desarrollo de esta
inflamacion, ayres frios y humidos, la edad media,
el sexo masculino mas que el femenino, trabajos fuer-
tes, la constitucion seca como ya lo dijo Hipocrates.

Determinantes. Alardas, golpes, caidas contra
el pecho, esfuerzos violentos a pie, a caballo & una
bebida fria estando sudando, los vapores acres y con-
sivos inspirados, el canto, la declamacion, alimentos

172
picantes, excesos en las bebidas espirituosas, las fuertes pasiones de ánimo, la supresion de algun flujo natural o habitual, los medicamentos estimulantes contraindicados, la retro pulsion de alguna enfermedad eruptiva &c.

Prógnosis. La sola pleuritis es menos grave que la neumonia: en los viejos y recién nacidos son muy de temer, como igualmente en los mal conformados de pecho, en las embarazadas, mucho mas en las puerperas; y en los que padecen algun vicio crónico en el pecho o hígad. La violencia de las causas y la intensidad de los síntomas deben siempre servirnos de guia para formar un juicio pronóstico fundado; en general los esputos negruzcos, los purisimos, sanguinos, globulosos, y los muy blancos son malísimos señales: tambien lo son, cuando se muy tenues y fétidos.

Se augurará con reserva asi mismo cuando hay mucha dificultad o falta de expectoracion.

Las diarreas en los principios suelen ser funestas. Los quejidos involuntarios y los suspiros son mala señal como tambien la lengua negruzca, el erector, las hipotimias &c. El delirio al 6.º o 7.º dia indica una muerte

proxima las mas de las veces. 173

En sudor universal q. no sea frio, un erupcio facil,
de consistencia igual y de un color blanco sucio, aunque
tenga alguna estria sanguinolenta, junto con un tra-
no tranquilo son las mejores señales de una termi-
nacion favorable.

CURACION. En esta debemos ante todas cosas
atender no solo á la índole de la peripneumonia,
sino al estado en que se halla para saber si tiene
lugar la resolucion, y cuando no, prevenir la termi-
nacion que sobrevenga del modo mas convenien-
te al enfermo.

Por razon de las causas, hemos de modificar el
tratamiento de la misma enfermedad: v.g. en la pe-
ripneumonia producida por un golpe de aire,
administraremos la sangria y en la ocasionada
por la retroulsion de un herpes, los epispasticos
en el punto en que residia una erupcion.

En las inflamatorias el regimen dietetico ha-
de ser muy abundante. Si el enfermo puede estar
incorporado en la cama, sera mejor que echado.
La temperatura del quarto habra de ser templada,
Aguas aciduladas, ó mejor las orchabas, agua de

de cebada, panada & de que havia uso con frecuencia.
El caldo debia ser de pollo.

El grande auxilio en esta enfermedad es la sangria la que debia reiterarse mientras subsista el dolor, la dificultad en el decubito y respiracion, y la fiebre, no contraindiendola (como se ha pretendido) el observar el pulso debil e intermitente, y aunque no se consigue alivio en las primeras evacuaciones. Estas deben copiosas como de libra, procurando que la sangre salga à chorro y que se haga la primera en el mismo lado del dolor y despues en el otro.

La sangria de las yugulares conuendria en el caso de que se vea una replecion de sangre en la cabeza, v.g. quando hay cara livida y abotargada, turgencia en los vasos &c.

Si despues de rebafados los principales sintomas, subsiste un poco de dolor, seran utiles en trojetos rebuertos algunas ventosas raras en los lados del pecho, y principalmente sobre el sitio afecto; pero en los debiles y miguales podria aplicarse el momeo de sanguijuelas que parecen suficiente. En los que padecian almorraxanas tenia mejor ponerlas en la margen del ano.

El dsimiel con el agua, las tisanas de cebada,

con el nitas, agua con arnica, pueden tambien producir buen efecto. Las misturas gomosas, los cocimientos de malvas, malvarisco & facilitan la expectoracion.

En el caso de un mal agudado en las vias punto con la inflamacion, se ha de echar mano de los purgantes traves, como el aceite de Ricino, maná, tartaro soluble; mas de ningun modo de los drasticos que retraen el sudor, que tanto conviene en esta enfermedad. — Los fomentos emolientes y cataplasmas de la misma clase son muy utiles sobre el punto dolorido.

En la pneumonia el vapor de un escimiento emoliente inspirado, poniendo un pañuelo en el nudo del enfermo y que hiciera por algunas horas, ha producido buenos efectos.

No son de aconsejar los baños tibios generales, tan recomendados por varios autores, pues es muy contraria gente que el enfermo se refraie; y en este caso sus resultados son pesimos, como se ha observado mas de una vez.

Los epispasticos no deben aplicarse hasta la cesacion de los sistemas agudos inflamatorios, y aun cuando

176

se haya de cumplir con ellos la indicacion casual, es preciso
darse el haux antes alguna evacuacion sanguinea.

Los revulsivos se aplicaran en las estremidades
inferiores, o en el brazo sobre el musculo biceps por
simpatizar mucho este punto con el pecho. En el caso
de ser la pleuritis dorsal podrian ponerse entre las
espaladas.

La practica no ha olvidado todavia el uso del
tartaro estival en el principio de las peripneumonia
s; pero si hay complicacion gastrica o biliar, pro
duce excelentes resultados una solucion de un grano
en una libra de agua destilada, despues de hechas
las evacuaciones de sangre convenientes.

El Kermes mineral, la digital en polvos o en infu
sion. (v.g. $\mathcal{Z}ij$ y $\mathcal{Z}ij$ de agua) el osimiel scitico & que
den ser favorables, o cortas dosis, para evitar la sen
sacion transpiratoria, cuando se llegue a temer con
gestion o hidropesia en la cavidad vital. Lo mismo
diremos del mercurio con la digital que tanto recomien
dan los Anglo-americanos cuando se sospechan in
daciones con sufocacion.

Cuando ya se vea la supuracion, solo algun ti
geno bechico puede hacer mas verdadero esencial.

La peripneumonia reumatica exige el tra-

33^o 1777
tamiento antiflogístico hasta haber rebajado los síntomas inflamatorios; pero después se tratara como el Reumatismo.

En la pleuripneumonia biliosa adoptaremos el mismo plan que se propuso contra la calentura del mismo nombre, después de la remisión de los síntomas flogísticos. Lo propio se entenderá de la antraxica, tífidea e intermitente.

Pericarditis.

Se da este nombre á la inflamación del corazón, y pericardio. — Se divide en aguda y crónica.

Síntomas y curso. Entra regularmente la 1.^a con frío fuerte, intermedio de calor ó con calor solo, el semblante unas veces se palido y otras encendido, ojos entellantes, calor interior y unido en todo el cuerpo y principalmente sobre el esternon y parte izquierda del pecho como si tubiesen agua hirviendo sobre esas partes, dolor en las mismas que se estiende á veces hasta el brazo espaldas, y aun á la vejiga urinaria, suma inquietud y desazon, mudando de posición sin cesar, congestas y opresión de pecho,

con una disnea continua, en contrainde alivio el enfermo haciendo una buena inspiracion. Estos sintomas se aumentan a la mas minima compresion que se haga la caja del pecho y los precordios, el pulso es muy frecuente, construido, duro, intermitente y nunca igual en ambos lados, la voz es ronca, hay disfagia, la tos en el principio es seca. Despues humeda, mucosa y en algunos sanguinolenta, respiracion dificil y suspiriosa, vibracion del corazon, de las carotidas, de las yugulares y del mismo epigastrio lo que se percibe aplicando la mano sobre la parte, ruido dentro del pecho y todos los demas sintomas de una inflamacion aguda.

Cuando a continuacion de ellos vienen lipotimias, pulso muy intermitente y desigual, fuertes palpitaciones, canfologias, manchas lividas y congojas, amenazan una muerte proxima que acontece alguna vez antes de las 24 horas y pronto regular a los 3 dias del mal.

La epistaxis, la hemorragia por almorranas, por el utero, sudor copioso y la regularizacion del pulso hacen exeer una crisis saludable, pe-

no una remisión ha verificarse antes de las 24 horas.

Termina a veces por una hemorragia dentro del corazón que sofoca repentinamente al enfermo.

Cuando hay una hidropesia aguda purulenta o se forma de pronto una pseudo-membrana que cierra los orificios de una entrada, acometen al instante lipotimias seguidas, como edematosa y livida junto con la supresion de todas las secreciones. De lo que se infiere que exceptuando la resolución todas las crisis son fatales, porque o bien matan al paciente en pocas horas, o bien deya enfermedades crónicas que al cabo conducen tambien al sepulcro.

En la pericarditis crónica los síntomas son mas oscuros y menos intensos. En esta enfermedad se ha notado en algunos sujetos un apetito escaso, en otros, diarreas, indores colicativos, andon en el esofago, edema sobre la parte y en algunos han defado de pulsar las carótidas.

Autopsia. Una demuestra varias adhesiones del pericardio con el corazón pleura y pulmones, obliteracion de los vasos, infiltraciones y derrames sanguinos.

neos, pseudo membranas, osificaciones, supuraciones, úlceras, coarugacion del pericardio y otros varios fenómenos difíciles de explicar como se han verificado en tan poco tiempo.

Causas. Son predispuestos a esta afección los de temperamento atléico, los que padecen vicios congénitos y enfermedades crónicas de era víscera y de los pulmones, los viejos, las embarazadas, los puerperas &c.

La determinan. Las caídas, golpes, heridas, y demas violencias contra el pecho esfuerzos violentos para levantar cuerpos muy pesados, los saltos, el correa mucho, los trabajos muy penosos con el cuerpo encorvado, como el de los horrelanos y Segadores, las fuertes pasiones de animo, las bebidas espirituosas y frías, cuando el cuerpo bañado en sudor, el retroceso de varios exantemas &c.

Diagnostico. Por los síntomas enunciados y las causas se podria facilmente conocer esta inflamacion y distinguirla de las otras. De la peripneumonia ademas hay las señales distintivas siguientes.

1.º En la peripneumonia later es constante,

y en la pericarditis falta o no ataca mas que a intervalos

2.º En la peripneumonia la respiracion es muy trabajosa y en la carditis opresiva.

3.º En la pericarditis al enfermo le parece que se alivia con una inspiracion profunda y en la peripneumonia aumenta el dolor en el acto de respirar.

4.º Prejudicia al paciente el estar echado en la peripneumonia por la tos que le sobreviene en esta posicion y en la pericarditis por las congojas que le acometen.

5.º En la inflamacion de la pleura o pulmon viene el vomito por la tos y en la del corazon sucede sin ella.

6.º Las congojas en la pericarditis existen ya en los principios de la enfermedad y en la segunda, en el ultimo.

De la diafracmitis, hepatis, enteritis, gastroenteritis se diferencia por los sintomas propios de cada una, no siendo raro tampoco el verla complicada con la inflamacion de las demas visceras del pecho y bajo vientre.

Prognosis. Siempre es muy temible la pericarditis ya aguda como crónica, mientras no se logre la resolucion con los medios convenientes.

182
Curaçion. En una inflamacion debe ser acria y
copiosa la Sangria del brazo, repitiendose tantas ve-
ces quantas sea menester hasta la resolucion perfec-
ta. Las sanguijuelas en mucho numero aplicadas
en los intersticios de las costillas del lado izquierdo son
muy utiles, bastando para ver un solo medio por
mas estenuado que se halle el enfermo.

Las bebidas subacidas y atemperantes como las
limonadas, naranjadas &c son muy buenas, pero pro-
curand no sea mucha la cantidad del acido. Las la-
vativas refrigerantes junto con todos los demas auxi-
lios antiflogisticos estan sumamente indicadas. Los
revulsivos solo pueden aprovechar despues de rebaja-
do el estado flogistico y siendo la pericarditis pro-
ducida por la retroulsion de algun vicio; debiendo
se hacer su aplicacion en los brazos, muslos y
otras partes distantes del centro inflamatorio.

Cuando se sospecha la supuracion, se recomien-
dan algunos la digital, el vino, escimiento de dulce
maza &c.

Profilaxis. Quando a consecuencia de una fuerte
pasion de animo, caida, ejercicio violento &c se teme la
pericarditis, se prescribirá la sangria, dieta, &c.

Inflamacion de los vasos.

Puede ser general y atacar à todo el Sistema arterial y venoso, ò bien uno de estos generos de vasos se paradamente, como tambien limitarse la inflamacion à una estension mas ò menos corta. A la flogosis de las Arterias se llama Arteritis, y à la de las venas flebitis.

Sintomas de la Arteritis. En una arteria inflamada se nota, siendo perceptible al tacto, una tumefaccion, tension y dureza como si fuese una cuerda tirante con pulsacion fuerte y frecuente en la misma, vecinas y aun alguna vez en las distantes, vivo dolor inente en el vaso inflamado y leucanos; el pulso es duro, frecuente y con una tirantez semejante al de una cuerda metálica, tension en las venas inmediatas, cefalalgia, tos con esputos sanguinolentos, sed, piel sonrosada, vertigos, delirio y todos los demas sintomas de una calentura inflamatoria. — Quando esta la flogosis en la Aorta se observan palpitaciones, delirio, congestos & pareciendo se la enfermedad à la pericarditis

tis.

No está bien demostrado ni es creíble que todos los vasos lleguen a inflamarse, como algunos A. B. han supuesto.

La flegonia de una vena es caracterizada por los síntomas siguientes: abultamiento precarotinal del vaso con dolor, formando como una cuerda tirante con nudos; edema al rededor, el cual gana á veces todo un miembro si es en las extremidades, ofreciendo un color equimorado, el pulso es un poco duro, desigual, y alguna vez no deja de ser débil, pulsación en la vena si es una de las mayores.

Cuando la inflamación ocupa una extensión grande del sistema venoso, remedia una angiotenia, como la arteritis, pero sus síntomas no son tan intensos, y no es raro que después de algunos días pase á un estado nervioso.

La resolución se anuncia por la cesación de los síntomas, pero se forman con frecuencia abscesos en varios puntos de las venas y las úlceras resultantes son de muy mal carácter.

Las demás terminaciones se conocen por las señales de que ya hemos hablado en otras afecciones.

24. Tanto la Arteritis como la flebitis duran de tres a nueve dias, dejando no pocas veces varias alteraciones en estas partes; como, adhesiones de las paredes de los vasos entre si, y con las partes inmediatas, la litiatis, dislocaciones, ulceraciones &c.

La Antropia demuestra la superficie cutanea de la parte inferior muy patida o livida: tuberculitos y supuraciones pequeñas al rededor de los vasos, derramenes de materia purulenta en su interior, contracciones &c.

CAUSAS. Heridas, golpes, caídas, compresiones, las operaciones quirúrgicas, los mordiscos de las sanguijuelas, los baños de pies muy calientes pueden determinarlas.

Despues del parto hay mucha disposición a coger principalmente la flebitis de las venas iliacas y uterinas, en cuyo caso se forma lo que se llama tumor blanco de las puerperas o flecmasia alba.

No es muy frecuente que la inflamación de una parte se propague a los vasos que la atraviesan, siendo necesario una causa mas poderosa para producir la afecion que nos ocupa; sinem

bargo se cree que la calentura biliosa, la catarral, las escantematicas & la producen en muchos casos mayormente pasando del estado crónico al agudo.

Diagnostico. Cuando el dolor se propaga desde el tronco a la estremidad del vaso, junto con los suitos mas repentinamente, puede clasificarse de arteritis, y al contrario excenemos que es flebitis cuando el dolor pase de la estremidad al tronco.

Se distingue de la Neuritis (inflamacion de los nervios) en que en esta el dolor es mucho mas agudo y no hay pulsacion en los vasos (como hemos dicho se observa en la flebitis y evidentemente en la arteritis).

En la inflamacion de los vasos linfaticos aparecen nugas estruadas en la cutis, con mucho edema, p^o no obrante esta y la flebitis se asocian con frecuencia.

Prognosis. Se haia mas o menos grave en razon del mayor o menor numero de vasos afectados, su proximidad al corason, naturaleza del enfermo y causas que la hayan determinado.

Curacion. Debe ser pronta y tan enengica como en la pericarditis. Asi pues las sangrias generales, bebidas aemperantes diluentes, eran su-

momento indicadas: las sanguijuelas en la parte no son suficientes si no van acompañadas de depleciones generales principalmente en la arteritis.

La digital puede administrarse despues en tintura pues la practica ha demostrado su eficacia en estos casos. En lo demas se haria como en la pericarditis.

Diaphragmitis.

Es la inflamacion del musculo diafragma. A esta enfermedad han dado alg. autores el nombre de parafrenitis por el delirio que la acompaña.

Sintomas y curso. Impiaca con calentura ardiente, dolor que para por las costillas falsas hasta el espirazo, algunas veces no gana mas que un lado, dificultad de estar echado del lado afecto, y si los dos lo están el enfermo no puede echarse sobre ninguno, dolor en los hipocondrios sobre los cuales no pueden sufrir la menor presion; se nota en el epigastrio una escavacion y pulsacion, dolor en el cuello, la respiracion solo se efectua por los movimientos de los musculos del pecho, estando inmovibiles tanto los abdominales como el diafragma; la deglucion unas

Voces es impedida, otras ruidosa, vómitos, hipo y
 agravándose el mal el delirio y la risa sardónica;
 De suerte que estos dos últimos síntomas, junto con
 la faja al rededor del cuerpo y la elevación del
 epigastrio son los datos mas ciertos para distinguirle
 de la peripneumonia y demas afeciones de pecho.

Terminacion. Las mismas que la mayor parte
 de los afectos de que hemos hablado.

Autopsia. Esta ha demostrado señales eor-
 dentes de plegoria cronica en algunos individuos sin
 que durante la vida se hubiese manifestado por
 ningun síntoma: En un individuo vió el D.^r At-
 mellé, la existencia de afectos internos de este colegio,
 una porcion de intestino dentro de la cavidad del pecho
 que se habia remontado y unido al diafragma
 por su parte muscular, sin que el paciente hu-
 biese acausado nunca el menor accidente mientras
 vivió. — Se observan ademas varios desordenes
 como adhesiones con el pulmon, pseudo-membranas,
 úlceras, roturas, derramenes &c.

Quando los síntomas van cediendo y el enfermo se
 encuentra algo placentero es señal de reduccion.

Caídas. Las violencias esterioras, las caídas

golpes, los esfuerzos violentos del cuerpo, como el levantar grandes pesos, la impresion del frio cuando el cuerpo está caliente, las evacuaciones sanguíneas habituales suprimidas &c.

Diágnosis. Es fácil de hacer con certeza atendiendo al delirio, risa sardonica, hipo y ala fofa de opresion al redor del cuerpo, que son los síntomas mas constantes de esta enfermedad.

Prógnosis. Cuando estos síntomas no ceden, las estremidades se ponen frias, y los sudores son tambien frios, es señal de una muerte próxima.

Curacion. El plan antiphlogistico siempre debe administrarse eficientemente, acompañado de la terna quietud, dieta, atemperantes &c.

Crup.

Angina infantil ó sofocativa, agorizada, ruedora, asma infantil, ortophnea membranacea, laringitis, traqueitis &c. Tales son los nombres con que se ha descrito y conocido esta enfermedad.

Hasta el siglo XV no se conocia por ningun autor; al menos ninguno habla de ella hasta dicha época.

Sintomas y causas. Los ¹⁹⁰precursores son los mismos que en una catarral. Luego aparecen algunas manchas rojizas en la cara y cuello con un poco de tumefaccion y dificultad en el deglutir, falta de apetito, mal sabor de boca, sueños perturbados y algunos ronquidos fuera de costumbre. Este estado dura de uno à tres dias y alguna vez de 12. à 15.

Despues entra una calentura con pulso alto, lleno y algo duro, el enfermo se despierta de repente con tos sofocativa como si le agarrasen el cuello. Descansa algun tiempo y repite el ataque mas o menos à menudo principalmente en la noche. La respiracion es cada vez mas anhelosa y sonora, la articulation de la voz es dificil y dolorosa. Su sonido va volviendose ronco y no es raro llegue à impedirse, la tos aumenta cada hora produciendo un chillo como el de una gallina, siendo ya seca, ya humeda arrojando por este medio un poco de mocos con hilos de sangre, la cara se presenta hinchada y rubicunda, los ojos salidos y centellantes con un cerco amoratado en su alrededor, la orina es encendida, hay constipacion de vientre dolores en el abdomen y la calentura crece continuamente.

Quando la enfermedad crece se aumenta la inquietud general, repiten los paroxismos muy fácilmente al menor enfado, al beber, comer toses, gimen los pacientes, se arañan la lengua, sobrevienen vómitos arrojando por ellos pedruzcos de membranas, ya redondos, ya filamentosos y en forma de canutos. A veces manifiestan una pasión irresistible al sueño, procedente sin duda del acumulo de sangre a la cabeza. Les acometen convulsiones, en particular de los músculos de la mandíbula inferior, rechinar de dientes, opistótonos, delirios, cara hída, vibraciones en el corazón, arterias carótidas y venas yugulares; y el pulso, que en un principio era duro, se pone pequeño y contrado.

Para alguna vez este terrible estado dos o tres días y despues, el enfermo reclina la cabeza, su cuerpo se baña en un sudor frío, levanta las manos, su cara se pone pálida, abotargada, los ojos blancos y fijos, se hincha el cuello, las ventanas de la nariz se ponen mas dilatadas y convulsas, la laringe proeminente; la tos es poco sensible, los músculos del abdomen se presentan agitados, y en fin la anelacion y el estertor preceden inme-

diariamente a la muerte.

Hay un erup tan efentivo que no llega a durar 24 horas, y el Profesor Amerlex vio ~~uno~~ que solo duró mas 12 horas.

Flammation. Puede ser por resolucioñ perfecta ó imperfecta, rana ver por supuracioñ, por supuracioñ, ó estinucioñ de fuerzas cuando dura muchos

Quando se consigue la resolucioñ perfecta se ven calmar los síntomas respiratorios, viniendo la crisis por orina sedimentosa pareida al salvado, ó por un sudor copioso ó por una salivacioñ, por erupciones cutaneas en el cuello ó por una epistaxis abundante.

La ronquera y la respiracion silbosa y difícil prueba la resolucioñ imperfecta ó el haberse concretado las pseudo-membranas y adherido á algunos puntos de la laringe. La sufocacion es bastante comun.

En los niños debiles escrofulosos y en aquellos en que el mal se ha prolongado, tomando la calentura el caracter adinámico, termina por estinucioñ de fuerzas mayormente si toma un curso crónico, viniendo en ese caso la parálisis de la lengua laringe la gangrena &c.

La apoplegia, el hidrocefalo y los polipos en los vasos mayores pueden ser consequentes á esta afecion.

Autopsia. El aspecto de los que sucumben al erup parece al de un apoplético. La traquea y bronquios ofrecen señales de inflamación, pseudo-membranas, infiltraciones sanguíneas o purulentas. También se hallan vestigios de flogosis en los pulmones, ~~traquea~~ pleura, pericardio, corazón y vasos mayores; pero ninguno descenden perceptible en los nervios, por vago intercurrente e intercostal.

Causas Predisponentes. Desde el nacimiento hasta los 7 años es la época en que hay mas disposición a padecer el erup. - La dentición, una grande propensión a los catarrros, una mala educación tanto física como moral, los lugares frios, húmedos, maritimos, pantanosos y sombríos. &c.

Determinan esta enfermedad. El frío, las vicisitudes atmosféricas, la inmersión de pies en agua muy fría, los sobates de lo mismo, el ayre nocturno, el exponerse al aire estando sudando, el vivir en aposentos recién blanqueados, y sobre todo las erupciones espontáneas, y la coqueluche.

Causa proxima. Es una irritación de la traquea y faringe con alguna cosa particular (como creen algunos) que hace ser resistida muchas veces al plan antiflogístico mas adecuado.

DIAGNOSIS. La voz aspera y ronca, la dificultad de respirar, la tos con un chillo particular, aumentándose todo estos síntomas con la calentura, son suficientes datos para no confundirla con ninguna otra. Aunque haya erup intermitente, la fiebre sigue día y noche y la tos va en aumento.

Un cuerpo extraño caído dentro de la traquea puede afectar síntomas bastante análogos; pero en este caso no habrían precedido los prodromos que lleva el erup, el esputo sería mucoso, y la calentura es ninguna la mayor parte de veces.

Prognosis. Debe hacerse muy serio, mas en los niños que en las niñas, y q̄ en los de edad avanzada. Cuando va el erup acompañado de erupciones cutáneas es mucho mas temible que cuando se presenta simple. En los países fríos es mas efectivo que en los calientes.

Cura. Hay tres indicaciones que llenar para la resolución perfecta de la inflamación. 1ª Disipar los efectos de esta, y 2ª subvenir a las fuerzas vitales.

Para la 1ª debe emplearse por una sangría de brazo, la que debería repetirse mientras haya síntomas evidentes de flogosis.

Las sanguisuelas, ventosas sañadas en la parte anterior del pecho, lados del cuello & son así mismos medios que pueden adaptarse cuando la Sangría no pueda tener lugar. Los pediluvios, y maniluvios el vapor del agua tibia inspirado, los sinapismos en las pantorrillas y muslos, las lavativas refrescantes bebidas atemperantes & & pueden favorecer mucho una cantaxida entre las hepáticas, después de practicar las evacuaciones sanguíneas ha sido también muy útil.

Para la 2.^a indicación, debemos valer nos del tartar no emético en dosis refractas para facilitar la expectoración; pero siempre después de rebasados todos los fenómenos flogísticos. Así mismo la ipecacuana i una mixtura que tenga por base el oximiel silístico es recomendada en este estado: pero si puede lograrse el efecto expectorante por medio de cataplasmas emolientes aplicadas en la parte anterior del cuello, con el agua con el vapor del esca & será mejor que adaptarse medios excitantes, y más o menos peligrosos en estos casos. El sulfureto de potasa, a la dosis de ʒ i ʒ granos con un farabe, (y recomiendan algunos autores) no está confirmada la eficacia por la práctica.

Cuando todos los medios empleados no hayan podido detener el curso rapido y funesto de esta enfermedad y se vea que el paciente va perdiendo sus fuerzas en terminos de amenazar su ~~extincion~~ extincion, es preciso ayudar a sostenerlas, prescribiendo algun difusivo, como el eter, o bien el ticor anodino, el almizcle, el alcanfor, el espiritu volatil de asta de ciervo & a dosis y en la forma que juzgue mas conveniente el facultativo.

¿Tiene lugar la traqueotomia en un caso desesperado? No es de aconsejar; pues no hay comparacion entre un cuerpo extraño y el crup: en el 1.º caso, cesa el mal luego que se ha extraido la causa; pero las pseudo-membranas son un efecto, y aun que se lograra separarlas nada se habria conseguido, o tal vez mucho se ~~habria~~ perderia, pues las violencias de la operacion pueden agravar mas la flogosis que la ha determinado.

Debe adoptarse desde luego el plan antiflogistico en un niño que se sospeche hallarse acometido del crup. — Es problemático su carácter contagioso, á pesar de lo que aseguran algunos Autores que estan por la afirmativa.

197
Encefalitis.

La inflamación del cerebro, cerebello, médula oblongada y meninges es lo que se llama encefalitis. Otros dan el nombre de menigitis a la inflamación de las membranas, y aquel solo a la del cerebro.

Division. Se divide en aguda y crónica; a esta la llaman tambien oculta. 2.^o En primaria y secundaria: La primera es aquella cuya causa proxima empieza en el cerebro, y la secundaria procede de algun vicio en la masa cerebral, de viruelas en la cara y cabeza, Otitis, viruelas, sarampion, hepatitis, gastritis, enteritis, peripneumonias & ya por la relacion que tienen los puntos afectados con la cabeza, ya por el impedimento de la sangre en su tránsito por el torazon.

Por las causas puede dividirse en traumática, inflamatoria, artritica, reumatica, periodica, tifoidea o nevosa.

La division que podria admitir en razon de la parte inflamada es bastante arbitraria por la dificultad de distinguirla, a no sea que sea traumática no oculta.

Sintomas y curso. Preceden las señales siguientes cuando la causa determinante no es egecutiva.

dolor de cabeza y de las articulaciones, rubicundez de ojos y cara, vigilia o sueño turbado, olvido de las cosas pasadas, fácil agitación de ánimo o ira, sequedad en la boca y fauces, estreñimiento de vientre, orina poco abundante y con un precipitado negro, suelen secarse las úlceras crónicas y suprimirse los sudores naturales; vigiliás en los niños de muy corta edad, hay pavores o trastos durante el sueño, inquietud, aversión a todo movimiento que se les quiera comunicar, suspiros involuntarios, sequedad en la boca, ardor en la cabeza y algunas veces voracidad o una gana preternatural de comer.

Guarda con frío frente al que sigue un calor intenso, principalmente en la cabeza, el pulso es fuerte, conmovido y duro (cuyo sintoma es muy notable) siendo casi una señal aun en los prodromos) - hay pulsación en las arterias carótidas y temporales, sed, lengua rubicunda, inquietud, ansiedad, tensión y dolor al tacto en el hipocóndrio derecho, frecuentes ganas de orinar. En los niños entra algunas veces con dolores de vientre, náuseas, vomitos, estreñimiento de vientre &c.

Estos son los síntomas generales de la encefalitis, la que despues toma varios nombres, segun los síntomas de dolor fuerte de cabeza, delirio, letargo, o tremor, llamandose en el 1.º caso, encefalica; en el 2.º frénetica; letargica en el 3.º, y tremula en el 4.º

En la encefalica el dolor de cabeza regularmente ocupa toda su estension, y va acompañado de hinchidos de oídos, intolerancia de la luz, jugos de varios colores representados á la vista, ojos fixos, encendidos, y convulsos alg. vez. En los delirios recienaidos hay lloas continuos, movimientos de cabeza, suma inquietud, en ademan de arrañar los cabellos y cuanto encuentran, convulsion, estreñimiento de vientre &c.

En la frénetica á mas de los síntomas generales y otros de la convulsion, hay delirio feo inconexo e impropio del carácter de los pacientes, fruto con la cara pálida, ojos encendidos, mano secas y golpeando todo lo que les rodea y arrañandose á si mismos; tienen vigiliass, sueños turbados y penosos, estreñimiento de vientre, caaplogia; gistan descom-

paradatamente, y viene por último el sopor con sudores copiosos hasta la pérdida o término favorable. En los niños rarisima vez se observa esta encefalitis antes de los ocho años.

En la letargica despues del dolor de cabeza, vorronca, respiracion grande y los sintomas inflamatorios generales entra un sopa muscitante, con delirio, hay coma vigil y caxfologia. Ataca con mas frecuencia a los niños y viejos que a los adultos.

En la trémula se observan muchos sintomas de la encefalica y algunos de la frenetica y la caracterizan; 1.º el temblor en todo el cuerpo, principalmente en las manos, exaltacion de ideas, sudorones viscosos frios y fetidos con dolor intenso de cabeza. Esta, cuando no cede pronto, suele terminarse en mania, siendo comun en los niños y viejos.

En la cefalica los sintomas alguna vez son tan lentos que el enfermo no los experimenta hasta que se ha efectuado el derrame u otra terminacion, como sucede a los niños de 3.º a 10 años de resultas de un golpe.

Autopsia. Pericranio un poco rubicundo, meninges inyectadas, duras y llenas otras veces de linfa coagulada.

gubable, deaxamenes de pus en sus cavidades; la masa cerebral muchas veces entumecida, otras blanda y no pocas dura, excrecencias fungosas, supuración en algunos puntos, dislocaciones & casi nunca gangrena. En el hígado se ven deaxamenes, congestiones sanguíneas &c.

MUSAS. Son predispuestos a la encefalitis los recién nacidos, mayormente los de vicio escrofuloso hereditario, los que tienen tumores en el cuello, padecen insomnios, los de dentición muy laboriosa, los de constitución muy irritable, los Paquíticos, los jóvenes estudiosos y meditabundos, los adultos dados a libros espirituosos, las mugeres de menstruación difícil, las embarazadas, las puérperas, los viejos que padecen un flujo hemorroidal suprimido, y todo lo que puede impedir el libre curso de la sangre en la cabeza, que facilita una congestión en ella &c.

La determinan en los recién nacidos enalgunos leve estímulo, como una ligera compresión, el lavarse con agua fría, los medicamentos narcóticos dados inconsideradamente en dicha edad, la retro-pulsión de algún herpes u otro exantema, la

202

Impresion de algun flujo, la falta de evacuacion del meconio, una tos convulsiva en los infantes y juvenes, la caudadura del pelo, el estudio prematuro, los golpes, caidas y demas violencias sobre la cabeza, las vigiliass continuas, las pasiones de animo, varias afecciones eruptivas como la escarlatina, sarampión &c.

Diagnostico. La encefalitis en los adultos puede facilmente confundirse con la nervosa (calentura) o con un tifo principalmente cuando esta se presenta con mucho delirio, dolor de cabeza o sopor.

Se distinguira pues de ella atendiendo a las siguientes advertencias.

1.º La fiebre nervosa principalmente tífidea, es sino contagiosa, frecuentemente epidemica: la encefalitis casi siempre es esporadica y nunca contagiosa.

2.º El tifo acomete pocas veces a los niños: y la encefalitis se ve en ellos muy á menudo.

3.º En el tifo hay un exantema y no en la otra.

4.º La rapidez con q. se desarrolla la encefalitis no se ve casi nunca en el tifo.

5.º En el tifo hay discordancia en los sintomas y no en la afeccion cerebral.

203

6. En el primero hay decaimiento de fuerza desde el principio, y en la encefalitis no se observa hasta el fin.

7. En la calentura nerviosa el dolor de cabeza suele ser obtuso y el enfermo apenas de queja dice pero en la encefalitis es muy agudo, siendo el síntoma que mas acusan los pacientes.

8. En el tifo el delirio no es furioso, y en la otra suele ser furibundo y continuo.

De la mania, emicaorea, y demas afec. de esta clase se distingue facilmente por la calentura inflamatoria que la acompaña siempre.

Se ha de proceder con mucha cautela en no confundir la aparicion de una calentura eruptiva v. g. de las viruelas con la encefalitis incipiente, para lo cual nos informaremos si ha sido el infante vacunado, y hemos de atender a la constitucion virante y a todas las demas circunstancias conmemorativas.

Pronóstico. La encefalitis es una de las enfermedades mas peligrosas; pues muchas veces

204
se hace mortal en el 3.^o o 4.^o día; pero sobrevien-
dola oportunamente da esperanzas de resolución.
Si termina de otro modo en cualquiera, siempre queda
una afcción en la masa encefálica. La termina-
ción de una enfermedad puede además ser por
induración, esclerovidad, adhesión de las meninges
con el cerebro &c.

Cuando la cara se pone abotargada y livida,
los ojos manchitos, hay convulsiones en los muscu-
los de la cara, pupilas dilatadas, movimientos con-
vulsivos en el iris, parálisis en alguna parte del
cuerpo, supresión de orina, el pulso contenido y
frecuente, cabeza reclinada sobre un lado sin
podella levantarse es señal de que se ha fragua-
do un hidrocéfalo agudo, y en los niños que no tie-
nen todavía osificadas las fontanelas se nota, a
mas de todo lo dicho, una intumescencia.

La aparición de los síntomas adinámicos bien
decididos al fin de la encefalitis, es indicio de la
inminente procsima.

Curación. En la frenética se hace preciso atar
al enfermo, y en todas ellas quitar todo lo que
pueda impedir el curso libre de la sangre

debe estar con la cabeza alta y en apuro de poca luz, fresco y con mucha quietud. Se hará una sangría copiosa en la vena yugular, si es posible, mayormente en la letárgica y cefálica, conviniendo también la de pie como revulsiva, repitiendo así la una como la otra mientras vayan los síntomas inflamatorios.

Después de las evacuaciones sanguíneas generales se procurará si las locales por medio de sanguijuelas en las sienes, a lo largo de la sutura sagital y sobre las apófisis mastoideas: también pueden aplicarse en la margen del ano. Son muy útiles las ventosas sañadas a lo largo de la columna vertebral en número de 16 a 18 en otras partes necesarias mandando a uno y otro lado de la misma.

Las fomentaciones de agua fría o de uva y vinagre son muy del caso, mayormente cuando la encefalitis reconoce por causa una insolación.

No son de aconsejarse en un principio los manijios y pediluvios calientes.

Los sinapismos en las pantorrillas a la entrada de la noche, las lavativas refrescantes, la dieta de el procurar que beba a menudo, las lociones de agua y vinagre sobre el vientre son otros tan

tos medios que ayudan a la evacuacion del mal &
 En los casos de eripticidad de vientre podran propo-
 narse algunos lactantes y aun el mercurio dulce
 ha producido buenos efectos; pero no debia darse
 cuando el enfermo un dolor fuerte de cabeza
 y un andar leserivo. Instituir por medio de este pur-
 gante la evacuacion hemorroidal se halla sumamen-
 te indicada mayormente en la encefalitis letargica,
 no habiendo contraindicantes.

Si la causa determinante fuere algun vicio artro-
 lo, reumatico & debera atenderse, previas las eva-
 cuaciones de sangre convenientes.

Cuando se tema la terminacion por supuracion,
 derrame, o por otra que no sea la resolucion perfec-
 ta, se ha de administrar el aloes, el mercurio dul-
 ce, la digital, la scila & y en los casos de convulsiones,
 paralisis & se combatira este estado con los antien-
 spasmodicos indicados.

La encefalitis cronica que alguna vez se presen-
 ta con apariciones de clavo histérico, saqueas, y se
 demuestra en los niños por ponerse las manos en
 la cabeza, por el sopor continuo, contraccion de pu-
 pilas, rubicundia en los parpados y retina, trisena
 calor y pesadez en la frente & Debera tratarse con
 sanguijuelas en las sienas, pediluvios y dieta rigorosa &

Neuritis y Neuralgia

La neuralgia se cree sea solo una perversion en la sensibilidad, sin inflamacion. La neuritis se considera como la inflamacion de la sustancia de los nervios. Algunos no hacen diferencia entre ambos estados, pero la mayor parte de los escritores convienen en reconocerlos por afecciones distintas, y realmente su tratamiento no es identico.

Sintomas y curso. Se observa un dolor en un tronco o ramo nervioso que se propaga mas o menos hasta sus ramificaciones. Este sintoma puede ser neuritico o neuralgico.

En el 1.^o caso. Es fijo, constante, distacante y continuo con tumefaccion ^{mayor} y dolor al tacto: hay calentura general y local y veae generalmente en sujetos mas o menos propensos a las inflamaciones.

En el 2.^o - El dolor acomete por paroxismos, cesa con la compresion fuerte, y no hay calor, rubicundez ni tumefaccion en el trayecto del nervio, faltando ademas la calentura. Los pacientes son por lo comun muy irascibles.

Sin embargo no puede negarse que en muchos

208
Si los casos se están en duda sobre la naturaleza
del dolor nervioso; en cualquier caso es preciso buscar
algún remedio para adquirir un diagnóstico cien-
to de una enfermedad.

La neuralgia y neuritis producen á veces calambres,
convulsiones, anastesia, parálisis, y demacia-
ciones en las partes.

Terminada por resolución la neuritis, y no po-
cas por induración, derramenes dentro de su neuró-
lema, erosiones, y otras degeneraciones mas ó me-
nos terribles, como ha demostrado la Autopsia.

CAUSAS. Lesiones externas, cicatrices mal
hechas, aplicación indiscreta ó inconsiderada de
sustancias muy escitantes, vicios en las vísceras
y demas partes que ~~ellas~~ atañerian los nervios,
la plétora ya general ya particular de los vasos,
y al contrario la inanición ó falta de sangre;
las vicisitudes atmosféricas, las pasiones de ánimo
los desarréglos en la comida y bebida, las vigilia,
la sexual inmoderada y otros mil y mil estímulos
capaces de producir ya la neuritis ya la neuralgia

Prognosis. Se hará con respecto á la importan-

27 cia del nervio afectado, función de que está enca-
gado, de su situación más o menos profunda, de
la índole de la causa, constitución del enfermo e
intensidad del dolor; así es que los nervios intercos-
tales dan un dolor profundo y vivo, que penetra has-
ta el corazón, y va acompañado de convulsiones y
otros muchos síntomas graves.

Curación. Tanto en la neuralgia como en la
neuritis debe dirigirse a su causa próxima, ad-
ministrando en su consecuencia los antiflogísticos,
si es inflamatoria, los antineuróticos &

Neuralgia facial.

Un dolor muy agudo, intenso en algún ramo de los
nervios faciales del 5.º o 7.º par es lo que se llama
protopalgia, o neuralgia facial.

Division. Por razón del sitio que ocupa se divide
en suborbitaria y maxilar: en la 1.ª coge toda la
frente, el párpado superior, el borde ciliar y la raíz
de la nariz. En la suborbitaria viene el dolor del agu-
jero del mismo nombre, y ataca a las alas de la
nariz, los carrillos &c.

En la maxilar viene el dolor del agujero barbi-
lar del mentón y la mandíbula inferior, los dientes.
confundiéndose a veces una con otra.

Por su causa determinante se dividen en traumáticas, reumáticas, metastólicas, gástricas, antríticas, carcinomatosas, sífilíticas y nerviosas. Esta enfermedad acomete por parosismos, dejando intervalos mayores ó menores, en cuyo tiempo, si no es muy antigua, el enfermo no siente una incomodidad particular, encontrándose solo algún tanto triste.

Alguna vez entra el dolor ligeramente, y á otros acomete despues de un paroxismo que les obliga á rascar-se, de un hormigueo ó especie de convulsión, precediéndose al propio tiempo los sentidos del gusto, oído, y olfato. Logo á veces el dolor un lado de la cara, otras una pequeña parte, y alguna vez los dos lados pero principalmente el derecho. Su intensidad suele ser tal que obliga al enfermo á dar enormes quejidos, impidiéndole en ocasiones el mascar, deglutir, y el hablar. Una fricción fuerte sobre la parte dolorida la soportan mejor que una suave. En algunos se ponen convulsos los elevadores del párpado superior, los de los ángulos de los labios y otros. La cara se pone entumecida, ya encarnada, ya livida ó palida, según la naturaleza del sujeto, é índole de la causa & la duración temporal se hincha y adquiere mucha tensión; se presentan algunas manchas ó estrias en la pen-

te, raíz de la nariz y en las orejas: no hay calentura siendo el pulso mas bien lento que frecuente. Suele durar el paroxismo un cuarto de hora, media hora y rarisima vez una entera, cesando regularmente mas pronto cuanto mas intenso se manifiere el dolor. En flujo mucoso, lagrimal o de saliva antecedien a la terminacion por lo comun.

Los intervalos libres pueden ser horas, semanas, meses años & aunque es rara la neuralgia facial que guarda un tipo fijo. Quando es muy rebelde y cruel puede un fuerte paroxismo o muchos ataques seguidos producir enfermedades muy graves, como apoplejias, melancolias, hidropesias &c.

La Autopsia ha manifestado alguna vez un tumor o quiste en el origen del nervio facial: comunmente nada se observa.

Elleas. Son mas dispuetas las mugeres que los hombres, y en los paises septentrionales se produce mas que en los del medio dia: los sujetos de vida sedentaria, los poseedores de gota, de almoraxanas, las mugeres mal menstruadas & la llegan a contraer despues de mas o menos tiempo con las.

tanto facilidad

Las determinantes son: heridas de cabeza, accey-
tes y colicetes, la traspiracion repentinamente supri-
nida, como tambien el retorno de algun herpes, del
vicio venereo, una fuerte pasion de animo particu-
lamente la tristeza, y una ira muy furiosa. &c.

La causa proxima es o una inflamacion del
Nervio o la neurilema (membrana que le cubre) o un
Acuma fijado en el &c.

Por los sintomas descritos se distingue con facili-
dad del Reumatismo de los musculos de la cara; pues
en este el dolor es mas constante y duradero, men-
vivo, no impide los movimientos funcionarios, ni
puede sufrir el enfermo una compresion fuerte.

De la Emicrania se distingue por que en esta el
dolor aumenta por la noche como en el reumatismo,
quando un tipo regular, dura mucho tiempo
coge una parte de la cabeza y cara, y no es tan
agudo, pero si mas pesado e interior: las faque-
las ademas son mas frecuentes en el lado izquier-
do que en el derecho, sucediendo lo contrario, como
llevamos dicho, en la neuralgia.

Prognosis. Es una enfermedad de dificil cura-
cion, pues algunas veces sigue por muchos años,
y debena formarse mas o menos favorable segun
la intensidad de los sintomas, naturalera del enfermo.

Curacion. Hasta ahora no hay remedio especifico
 contra esta enfermedad. Las sangrias suelen probar
 mal; las sangríficas en las venas y en la mancha
 del ano pueden ser utiles cuando se crea provenia
 la neuralgia de alguna plenitud o congestión en los
 vasos sanguineos. Los eméticos y purgantes serian
 indicados cuando se origine de indigestiones; pero
 en dicho caso prueban mejor las aguas salinas pur-
 gantes. En la prosoptalgia Artística y Reumatica se
 deben administrar los sudoríficos mas o menos es-
 timulantes, los polvos de Dover, los baños termi-
 les sulfureos & Tambien aprovechan los diuret-
 cos y entre ellos el cocimiento de la dulcamara.
 Entre los narcoticos se han tanteado el opio, el
 ácido hidrocianico muy debilitado, el hipocriano, el
 estamonio, el aconito y la belladona (de cuyo cocimen-
 to bien saturado se recomiendan algunas fricciones
 al dia sobre la parte); el mercurio ha sido util en
 algunos casos en friccion, mezclada con el almizcle,
 o con el opio, con el extracto seco de valeriana &c.
 Lo mismo dicen varios Autores respecto del muriato
 oxigenado de potasa y el sulfato de zinc, de la solu-
 cion arsenical, de la tintura de la cochinilla, y fi-
 nalmente se preconizan en el dia los resultados
 felices obtenidos con el subcarbonate de hierro; aung

En la clínica no se ha comprobado su eficacia. La electricidad, el magnetismo y el galvanismo no han producido tampoco los efectos que se habian anunciado por otros profesores.

Para calmar el paroxismo se han recomendado los paños mojados de agua fría en el logote y partes vecinas; los vesicatórios; los paños calientes cuando hay parálisis; las fricciones con el éter sulf. y acético, lo mismo con el aceite de trementina, con el unguento blanco, con el de mercurio; el Amoniaco caustico & pero todos estos medios las mas de las veces son mas perjudiciales que provechosos: los espirituosos, el cauterio actual y potencial, los fontículos & han sido en ciertos casos de alguna utilidad. La contadura del nervio propuesta y efectuada por varios autores es una operación bastante peligrosa y no es de aconsejar. El facultativo debe hacer un uso de aquellos remedios que reclamen la causa del mal, y la naturaleza del paciente, sin dejar de proponer el método metátesisico que es el que puede curar mejor esta clase de dolencias.

Neuralgia de las extremidades.

Las principales son la cubital, y la radial; la ischiática, la crural, la ileo crural, la plantar y la anómala.

La neuralgia cubital se explica principalmente por el dolor debajo de los codos, que se extiende hasta la mitad del brazo y algunas veces hasta la mano, acompañado de torpeza en los dedos anulares y anular y en la adducción del pulgar. En algunos principia el dolor en los dedos y sube hacia arriba: el dolor es mas cruel en el codo y hombro del mismo extremo, no perdiendo infante los enfermos el mas ligero tacto, agravándose frecuentemente por la noche con ansiedad en el acto del paroxismo y dificultado las mas de las veces de levantar el brazo, maxime despues de paroxismos de animo y variaciones atmosfericas. Con el tiempo llega a enflaquecerse la estremidad afectada y a coarugarse por ultimo la piel.

En la radial el dolor se experimenta mas acia la parte externa y el dedo pequeño es el que está mas afectado.

La neuralgia isquiatica es la llamada isquiria nervosa postica de Cotunnus. En esta el dolor principia entre el gran trocanta del femur y el hueso isquiion, estendiéndose hasta el sacro, como si superficialmente poseñion del muslo y de la conca, bajando algunas veces por la cabera de la tibia,

y maleolo interno hasta la planta del pie. En otras ocasiones el dolor se experimenta primero en el nervio tibial, extendiéndose después por arriba y por arriba a todos los puntos referidos.

En la Neuralgia crural (Nervio Antica de Columna) el dolor empieza en la ingle, baja por la superficie interna del muslo y pantorrilla, y termina en el dorso del pie: alguna vez sigue un camino opuesto.

En estas dos últimas neuralgias el dolor es tan fuerte que los enfermos se levantan de la cama por la inquietud en que se encuentran y porque el calor les incomoda mucho. En las partes doloridas hay calambres, rigideces, convulsiones, hinchazón de venas, sin calentura. — La isquiriática es la más común y periódica: en el acto del dolor se pierde el apetito, y á veces hay dolores en el epigastrio con náuseas, vomitos & el muslo, después de muchos ataques se enflaquece y las carnes de las pantorrillas se relajan considerablemente.

La neuralgia ileo-escolotal se manifiesta con dolor que coge desde la cresta del hueso ileo y por donde espermático hasta el escoto y testículos con retracción de estos cuerpos.

28 La neuralgia plantar tiene su asiento en los nervios plantares.

Se dice neuralgia anómala aquella, ordinariamente crónica, que no tiene dolor fijo; sino que varía de sitio, presentándose ahora en una parte, ahora en otra.

Autopsia. Coturni dice haber hallado en algunos cadáveres de los que han muerto de esta enfermedad una cantidad de huesos y de pseudo-membranas, á lo que considera como causa de ellas. Boerhaave ya sospechaba alguna cosa de esto; pero otros la atribuyen á una sustancia viscosa que segun reflexen han encontrado.

Causas. El nervio cubital y el isquiático son los mas propensos á las neuralgias por estar poco cubiertos de carnes, teniendo á mas este último una vaina sumamente delgada, laesa y poco adherida á la superficie del nervio, lo que facilita la formación de un acumulo linfático, cuando además provista de muchos vasos sanguíneos. La isquiática ataca con mas frecuencia á los hombres que á las mugeres. Nunca afecta las dos extremidades á la vez, como que se distingue del Reumatismo, que es la enfermedad con que podría confundirse.

Se consideran como determinantes las siguientes causas: 1.º heridas contusas, el dormir sobre parages húmedos, el retroceso de la escarlatina y demás enfermedades exantemáticas; la supresión de los flujos menstrual, loquial, y de la leche, las heridas ó picaduras de la lanceta en la operación de la sangría &c.

La causa proxima en nuestro sentir es una inflamación; un resultado de ella ó cualquiera otra hasta ahora desconocida.

Diagnosis. La neuralgia isquiatica puede confundirse con la raquialgia lumbax y sacra, con un absceso del musculo pirar y con la necrosis espontanea del hueso femur.

Se distingue de la raquialgia lumbax y sacra por que en unas el dolor empieza en los lomos y en el sacro sin bajar por toda la estension, cuando en la enfermedad de que tratamos el dolor empieza entre los trocantes y se hace hacia los lomos y sacro, y se ve en fin todo el miembro sin sentirse el otro. Ademas en la raquialgia lumbax las dos estremidades se afectan de una sensibilidad de flogedad mas bien que de dolor, del cual se experimenta tambien en el intestino

recto, vejiga urinaria y genitales, cuya simpatía notase nota en la neuralgia isquiática.

Del absceso del musculo psoas se distingue por que en esse hay calor, el dolor se limita á un solo punto y no se puede mover el miembro sin experimentar la mas ingrata sensacion.

De la luxacion espontanea: en que en esta el dolor está mas en la parte interna, la rodilla se resiente algo al principio, el dolor es sordo, la punta del pie se inclina hacia afuera, la extremidad primero se alarga y despues se acorta, lo que nunca sucede (principalmente lo primero) en la neuralgia.

La neuralgia cubital puede confundirse con los dolores reumaticos de los musculos del brazo, y con los dolores sintomaticos procedentes de afecciones del hígado, bazo, ó pulmon; pero sin embargo aquellos son mas constantes, impiden ó dificultan mucho los movimientos de la extremidad y se agravan á mas por la noche, circunstancias que no se notan en la neuralgia cubital y radial.

La crural puede confundirse con un absceso formado debajo de la fascialata, y con un aneurisma de la arteria de aquel nombre; pero el tacto y el conocimiento exacto de la estructura de la parte nos sacan de duda.

220
Pronosis. Las neuralgias son impetinentes y
dificiles de curar sino son socorridas a tiempo. Al-
gunas veces despues de haberse resistido a los medi-
camentos se curan por si mismas.

Quincion. Si se cree inflamatorio el caracter
de la neuralgia, conviene el tratamiento antiflogis-
tico arreglado a la naturaleza del enfermo. Los
lavativos laxantes y un poco purgantes aloeticos o
salinales suelen probar muy bien, mayormente en
las neuralgias crural e isquiatica. Si el dolor es
muy fuerte se usarian los enemas ordinarios con
un poco de laudano, aunque exige mucha pruden-
cia la prescripcion de esta ultima sustancia.

La compresion con el torniquete ~~es~~ sobre la arteria
orbital ha sido alguna vez ~~de~~ provechosa. Algunos
han recomendado los fomentos de agua fria para
hacer calmar el dolor.

En la isquiatica nervosa el metodo de Cornu
de aplicar un vejigatorio sobre el trayecto del ner-
vio en la parte afectada y en particular sobre
la rodilla, cabera de la tibia y maleolo interno
es el preferible. El enfermo en esta especie de
neuralgia es conveniente que vista de lana in-
temperamente. Los banos de vapor emolientes al-
gunas veces han aliviado los dolores durante

221
el paroxismo; pero los termale^s han aprove-
chado muy poco para la curación radical. Los
linimentos emolientes, los volátiles, la tintura
de canchales, el aceite de trementina, el unguen-
to de mercurio, los sedales, la acupuntura, los
fontículos, los emplastos revulsivos & han sido
recomendados y podrían tener aplicación útil aten-
diendo á la causa productora del mal.

Anteriormente se han dado en algunos casos con
buen suceso el asafoetida, el opio, el acónito, en otros
han producido también efectos saludables la quina
el carbonato de bicarbonato y otras sustancias de la clase
de los antiespasmódicos.

Raquialgia y raquialgia.

La raquialgia es un dolor á veces derivado de la
medula espinal sin calentura, y la raquialgia es
la inflamación de ella y de la porción de menin-
ges que la cubren.

División por rason del sitio en cervical, dorsal
y lumbago. Si la raquialgia procede de un reumatismo,
artritis ó de la inflamación crónica de los
nervios ó de la perversion de su sensibilidad es
tan difícil de curar, como la causa próxima de la
neuralgia y neuritis. En algunos casos es difícil.

Distinguir la raquíalgitis crónica; pero la aguda tiene
 le sea bastante manifiesta.

Síntomas y curso de la raquíalgitis o espinitis.
 Cuando no es producida por una causa traumática
 preceden horripilaciones, después sigue un grande calor,
 calentura y suma prostración de fuerzas; sucediend
 esto tanto mas cuanto el punto afectado de la médula
 es mas próximo a la cabera, dolor punzitivo, pul
 sativo y gravativo en un punto de la espina, pocas
 veces en toda su extensión, el cual no se aumenta
 por lo comun con los movimientos del cuerpo (ex
 ceptando la circunstancia que hará distinguir esta enfermedad del
 reumatismo) posición varia del cuerpo, los brazos
 están en continuo movimiento: si la inflamación
 se halla en la porción lumbax, se agitan las es
 tremidades inferiores; los ojos se presentan convul
 sos, la voz suele ser ronca, la sed mucha, hay cons
 tricción en las fauces, respiración difícil, alguna
 vez vómitos y diarreas, y otros extrínsecos de vien
 tre; las orinas costas, encendidas y casi sanguino
 lentas.

Por los síntomas de dolor, temblor, convulsión, te
 banos y parálisis que suelen acompañarla se
 ha llamado dolorosa, cuando aquel ha predominia

do, trémula cuando ha sido el 2.º, convulsiva

tetánica y paralítica conforme lo ha sido el 3.^o
4.^o ó 5.^o

Femina por resolución cuando van cediendo los síntomas, viniendo al mismo tiempo, un sudor general, una copiosa evacuación de orinas ó bien una hemorragia. — El dolor obtuso el estupor y los síntomas generales de la hidro-raguitis manifiestan la hidropesía. Se veela la supuración cuando se presenta la calentura crítica. Si la resolución es imperfecta de suerte que haya dejado alguna induración, adhesión & pueden quedar en su consecuencia parálisis, convulsiones, rigideces en los miembros etc. Una hemorragia repentina dentro del canal de la medula produce una muerte ejecutiva. La raquialgitis sucede muchas veces en seguida de la encefalitis, principalmente en los niños.

Autopsia. Ha demostrado de xamenes copiosos de tuercos sanguinolento dentro de la columna vertebral, pus, materia adiposa, sangre, inyección de vasos, la inflamación de los nervios inquirático y craneal, flogosis en muchos puntos del cerebro, &c.

Causas. Todas las violencias esteniones

como golpes, caídas, el llevar grandes pesos cargados sobre el espaldas, los saltos, los vestidos muy apretados como corbatas, jubones & los estirones en los brazos de los niños, el habito de enroscar el cuerpo, los vicios congénitos, las congestiones, las canies, fracturas, la pletoxa o congestión sanguínea, la supresión de los flujos habituales y la reaparición de varios exantemas, los ardores, el escero de calor y frío, los epispásticos interperstivamente aplicados etc.

Diagnosis. La *Myalgia* se distingue del *Rumatismo* de los músculos dorsales y lombares por hallarse en aquella las vísceras del pecho y del abdomen afectadas simpativamente.

Prognosis. No consiguiendo la resolución a su tiempo, son malas todas las otras terminaciones, pues ó matan al enfermo ó defien enfermedades que más tarde hacen otro tanto.

Curación. El plan antiflogístico así general como local es el preferible. Las ventosas scarificadas se podrían aplicar en vez de las sanguijuelas sobre el punto dolorido cuando la inflamación no sea muy intensa, por ser más útiles

En otros casos que las evacuaciones sanguíneas tópicas, mas en cuanto se vea una diferente terminacion se ha de procurar excitar el sistema absorbente v. g. aplicando los linimentos volátiles, las cantáridas, el unguento mercurial; e interiormente los calomelanos, ó la digital, el alcanfor, el acónito, el carbonato de amoníaco, la dulcamara, la arnica, las preparaciones de la Scilla, las sales diuresicas, el sulfato de potasa, la tierra foliada de tántalo y las aguas ferruginosas.

En algunas terminaciones malas se observan con mucha frecuencia y los enfermos acusan ciertos incomodidades, inclinando el cuerpo hacia un lado, con dificultad de orinar & efecto no pocas veces de la compresión de algun nervio.

Sintomas y curso de la Raquiálgia. La cervical se presenta con los síntomas siguientes; dolor gravativo sobre la nuca, extendiéndose al occipucio, cara, hombros y brazos, y siendo grave la enfermedad hay rigidez del cuello, inflexion de la cabeza, zumbidos de oídos y aun falta de voz, impotencia vixil, tempera ó movimientos involuntarios de los brazos y de los dedos anular y anular, bosteros y estiramientos, longos débiles, oprimientos fuertes de corazón, etc.

226

En la Dorsal á mas del dolor en la columna vertebral hay respiracion dificil y suspiriosa, congoja de dolor en los hipocondrios y debajo de las costillas falsas, constriccion en los musculos abdominales, impedimento de talar el cuerpo, dificultad de estar sentado, de levantarse y ponerse á no ser con el cuerpo inclinado hacia adelante, estancamiento de vientre, frecuentes ganas de orinar, ó incontinencia de orina, enflaquecimiento en las extremidades inferiores junto con anarxia ó flatosidad de la cutis.

En la raquialgia lumbax y sacra á mas del dolor hay la insensibilidad y enflaquecimiento de las extremidades inferiores, hormigueos, frio, convulsiones en el cuerpo, como las producidas por el fluido electrico, constipacion de vientre, frecuencia ó bien incontinencia de orina, impotencia venereal.

Esta es frecuente en los paises calurosos, húmedos y que hay muchos viuos.

Causas. Son las mismas de la raquialgitis como contusiones, heridas, abuso de la venia, el Onanismo (aunque este produce mas frecuentemente la tabes dorsal); la entrada de la pubertad; la

opresion pañones de animo, la continencia rigurosa

del coito etc. etc.

Diagnosis. Por la falta de calentura y de otros síntomas inflamatorios se distingue de la raquialgía: del Reumatismo crónico de los músculos de la espina se diferencia por no observarse en este tanto derorden en las vísceras interiores como en la raquialgia y porque en esta los movimientos musculares no son tan penerosos. Un aneurisma de la arteria aorta puede remedar una raquialgia, mas esto sucede cuando ha causado una caries en las Vertebrae. La inflamación de los riñones, así como tambien los cálculos renales, y las inflamaciones del útero y del intestino recto pueden tomarse por ella, pero un atento examen nos sacará de duda. Cuando el dolor es sumamente remiso, o bien queremos asegurarnos del punto verdaderamente afecto se toma una esponja empapada en agua caliente y se va aplicando sobre cada vertebra y cuando el enfermo se resienta, habremos encontrado el sitio del mal. Esto mismo puede practicarse en la raquialgía, pues no siempre el dolor se manifiesta mas intenso en el punto

realmente flogorados lo que es conveniente averiguar para las aplicaciones topicas que hubieren de hacerse.

Prógnosis. Algunos en razon de la índole de una enfermedad, la dividen tambien en Reumática Escrofulosa, gástrica, Artística, Nervosa & y estas son mucho mas terribles que las Raquiálgias producidas por una causa sencilla y pasajera, como de un ligero golpe, de haber bebido agua fría, de la época de la pubertad etc. La crónica sostenida por cualquiere de los vicios referidos exige un pronóstico tanto mas grave cuanto sea mas difícil la curación del vicio dominante por razon de su antigüedad, edad del paciente y circunstancias individuales.

La Raquiálgia ó Raquiálgitis crónica (pues puede pasar á este) deya varios órdenes resultantes de las terminaciones que tenga, y que pueden referirse á las mencionadas en la Raquiálgitis. Es totalmente imposible curarla dorsal cuando ya está establecida la tabes de este nombre.

Curacion. Aunque la raquialgia no sea enfer-
 medad inflamatoria, sospechándose alguna congestión
 sanguínea en el raquis como es factible que se for-
 me principalmente en la traumática, artroítica, gas-
 trica y reumática. Si en el caso alguna aplicación
 de sanguijuelas sobre el punto afecto. En la gas-
 trica deberán administrarse algunos laxantes y pur-
 gantes salinos y alécticos para mantener el vientre
 libre. En la procedente de un reuma, los polvos
 de Dover y los demás medios recomendados para
 el reumatismo: si fuere artroítica los pediluvios si-
 napicados y cuanto sirve para la curación de la
 gota: en la nervosa puramente tal se ha de dar
 el opio interiormente, los linimentos opiados, y los
 demás antiespasmódicos intrínsecos y extrínsecos; pero
 se ha observado que el opio produce buenos resul-
 tados en las enfermedades de la médula espinal,
 mejor que en las del cerebro. Las cantaridas y
 los emplastos fabones han sido también útiles.
 Cuando se vea que la raquialgia es periódica
 se propinará la quina sola, y con los prepara-
 dos del hierro cuando se tema pueda pasar á
 tabifica. La mocsa y el hierro solo tienen aplica-
 ción ventajosa cuando sea muy rebelde y haya

señales de caries.

230

Rumatismo agudo y crónico.

El rumatismo es un dolor agudo con calentura y tumefacción, fijado unas veces en el periostio interno, otras en los músculos y articuciones del cuerpo. Puede ser agudo y crónico. Sue no ir acompañado de reacción febril.

Tanto el uno como el otro se divide en fijo y errante. Cuando se fija en los músculos del cuello constituye el torticollis; cuando en los del pecho, la pleurodinia; y cuando en los lumbos, el lumbago.

El agudo suele ser más fijo que el crónico.

Síntomas y curso del rumatismo agudo:
No hay fibras musculares, tendinosas, aponeuroticas o ligamentosas que estén esenciales del rumatismo, y por consiguiente sus síntomas seran mas o menos intensos segun la naturaleza de la parte ofendida. Entra algunas veces con frio, otras sin el, el calor es grande, el pulso lleno, frecuente y duro; el dolor remite durante el dia y se exacerba por la noche; la orina es sedimentosa, latericia; las partes se hinchan y se ponen

como sonrosadas y todo movimiento que se efectue con ellas lo mismo que en cualquier roce o estímulo sobre las mismas aviva el dolor. Cuando el reumatismo es universal en todos o en la mayor parte de los músculos, el enfermo queda inmovil sin hacerse a hacer ningún movimiento. Cuando ataca la cabeza, cerviz, pecho o abdomen presenta síntomas mas o menos agudos conforme la viscera afectada o la proximidad a los músculos en quienes se haya fijado el reumatismo.

El agudo suele durar de 20. a 30. dias. Cuando va remitiendo la calentura con el dolor, viene una transpiracion no muy abundante, pero igual y sin calor. Algunas veces termina por una epistaxis: Si la orina se vuelve espesa y fufunacea, si se presenta un sarpuellido o una erupcion miliar en la cutis con disminucion de dolor y de los otros síntomas, indica que la crisis es perfecta y por consiguiente la completa resolucion de la enfermedad.

Si termina por un derramen linfatico o seroso, por adesion o por compresion, deja una falta de movimiento en la articulacion, hinchazon, un dolor obtuso, o mas bien un reumatismo cronico.

El reumatismo vago fijado en una viscera interior, como el estomago, conaron etc. suele tener

fataler consecuencias lo que se conocerá por los
síntomas de la enfermedad que produzca.

Síntomas y curso del reumatismo crónico. Ese
que otros llaman reumatismo, se siente en las mis-
mas partes que el agudo y principalmente en
las articulaciones grandes y en el largo de los mus-
culos. Há evento de calentura, suele ser más vago,
el dolor comúnmente no es tan agudo pero más
rebelde por su duración. Algunas veces la parte
afecta se hincha, pero no se pone rubicunda, mas
bien es edematosa. En algunos casos se hace inter-
mitente guardando un tipo irregular por lo
común. Cuando va cediendo viene una transpi-
ración universal y se calma poco á poco los
dolores.

Si la enfermedad ha sido muy duradera é imper-
tamente deja anquilosis, edemas, atrofia, parálisis
y otros males crónicos. Puede irradiar al inte-
rior, y también pasar á agudo por un error en
la dieta, por un golpe de aire ó por un trata-
miento inoportuno.

Autopsia. Se han encontrado en las partes afec-
tas del reumatismo de unamenes sinosos, materiales
adiposos ó caseinosos, principalmente concrecio-
nes, adenencias, dureras, abultamientos, mate-

rias purulentas infiltradas y alguna vez la gangrena.

Causas. Son predisponentes una diatesis reumática adquirida ya por un demasiado Anno pad, ya por el estado opuesto de exponerse demasiado a las vicisitudes atmosféricas; así mismo las estaciones de primavera y otoño.

Determinan el reumatismo un ayre frío inundando el cuerpo, un ayre húmedo, subterráneo e inaccesible a la luz, una fuerte pasión de ánimo de ira o de ternor, una exaltación biliosa, la fiebre miliar retropulsada, las fiebres intermitentes inconsiderada y prematuramente tratada con la quina, los sudores de pies y sobacos imprudentemente suprimidos, la supresión de los flujos menstrual, hemorroidal etc.

Diagnosis. El reumatismo agudo por los síntomas que le son propios se distingue de las demás inflamaciones. El agudo y el crónico tienen alguna semejanza con la Artística, distinguiéndose por las señales siguientes.

1.º El reumatismo se desenvuelve con lentitud, y la gota con rapidez.

2.º La extensión que coge el paímens es mucho

mayor que en la 2.^a

3. El reumatismo ataca las articulaciones grandes y la gota regularmente las pequeñas.

4.º. El agudo da calentura continua, y en la artritis si alguna vez se manifiesta que es muy raro, hay remisiones y no es tan fuerte.

5.º El reumatismo no va precedido, como la gota, de síntomas dispepticos.

6.º Se forman en la parte gotosa concreciones calcareas, lo que no sucede en el reumatismo.

Prognosis. El reumatismo ya agudo ya crónico deja por lo comun enfermedades impetinentes que pueden hacerse terribles con el tiempo, como tumefacciones, flogores enormes, ulceracion etc. Aunque rara vez termina por supuracion, de fa, cuando esto sucede, úlceras de muy mal caracter. Es muy mala señal si la parte adquiere un color rojo, oscuro, livido o negro, y si a esto se añade alguna fluctuacion denota la gangrena. El mejor indicio de resolucion es un sueño placido acompañado de un sudor general y de abundante secrecion de orina.

Tratamiento. En el agudo, las evacua.

235
ciones generales de sangre deben practicarse inme-
diatamente en particular cuando ataca la cervice,
pecho, abdomen etc, y repetirlas mientras subsista
la diuresa del pulso, y no la costea flogistica, pues
esta afecion suele persistir hasta lo ultimo. Las
sanguisuelas y ventosas sañadas son utiles princi-
palmente en el reumatismo de las extremidades,
aplicandolas al rededor de la parte dolorida y
no sobre ella misma. Conviene tambien alguna
ligera dosis de la digital junto con el nitro; algun
purgante lausante, como la solucion del maná
o los tamarindos, una pequena dosis de la sal
de signete o del tartaro soluble, principalmente
cuando haya un poco de saburra intestinal; pero
jamás nos valdremos de los purgantes fuertes
pues con ellos se deriva a la naturaleza de las
inclinaciones que tiene a hacer la crisis por
orinas o por sudor. El aposento del enfermo
debe tener una temperatura regular haciendo
que sea mas bien fresco que caliente. La
parte dolorida no ha de estar comprimida ni
muy cargada de ropas. Si se temiere en ella
la supuracion, como alguna vez llega a suceder,
se aplicarian fomentos y cataplasmas emolien-

tes y ordinarias o Saturninas. Los fomentos de agua fría y las cataplasmas de nieve que se usan mucho en el Norte, no prueba muy bien entre nosotros. Algunos Ingleses han prescrito la quina ya sola, ya mezclada con el vino, en el Reumatismo agudo, pero siempre es conveniente y aun necesario desahogar el sistema sanguíneo antes de propinar sustancia alguna de la clase de las tónicas ni sudoríficas energias. La corteza del Perú habria producido buenos efectos solo en estos casos y siempre que se presente el dolor por paroxismos. Los Antimoniados dados en dosis que no puedan producir ni siquiera las náuseas son provechosos, después de rebajados los síntomas flogísticos: medio grano de la ipecacuana junto con una corta cantidad de una sal neutra cualquiera y un poco de azúcar, es la fórmula que ordinariamente usamos en la clínica en estos casos mayormente en sujetos delicados.

En el Reumatismo crónico son perjudiciales, generalmente hablando, las evacuaciones sanguíneas y nos vemos precisados a dar quina.

pio á su tratamiento con los medios que con-
 cluímos en el agua: así los antimoniales,
 los polvos de Dover (sobre todo) aumentando
 ó disminuyendo la cantidad de las sustancias
 que los componen, según fueren las circunstan-
 cias y disposición del enfermo. También se ha
 empleado el carbonato de amoníaco, pero con
 el mayor cuidado, el espíritu de mindenero en
 forma de mixtura. Los cocimientos del guaya-
 co, dulcamara, Larrapaxilla etc.: el acónito
 dádo á la dosis de 1. gr. á 5. está muy en
 uso para calmar los dolores. El opio en dosis
 de medio gr. ya solo, ya mezclada con dos ó
 tres de alcanfor, tres ó cuatro veces al día, el
 hiosciamus etc. Los mercuriales junto con el
 opio y los antimoniales han sido prescritos
 por algunos con mucha ventaja, pero solo
 convendría administrarlos cuando se temen
 alguna lue tifilitica. Las cantidades, los
 sinapismos, los linimentos volátiles y al-
 canforados son muy útiles cuando el mer-
 curio sea muy rebelde y se haya fija-
 do en sus puntos. El balsamo de Opodeldoci

y el aceite de trementina produciran buen efecto cuando el reumatismo sea ligero; pero cuando es pertinaz suelen ser inútiles. lo mismo puede decirse de los paños calientes y aromatisados, y del ete acetico y sulfúrico alcanforados, cuyos medios han estado muy en boga.

Las cepillaciones, las friegas, la electricidad, el galbanismo, las Ventosas & todos son medios locales muy útiles segun las circunstancias en que se halle el enfermo. Los linimentos opiados compuestos de opio, aceite y manteca, añadiendo si se quiere un poco de alcanfor están recomendados para calmar el dolor. Los baños termales generales ó de chorno para el reumatismo crónico de las extremidades habiendo ademas enseñado la experiencia que aquellos que los han tomado, conviene volver a tomarlos al entrar la primavera y otoño para prevenirlos. Son preferibles los de aguas minerales sulfurosas termales á los de agua comun. Los baños de vapor son útiles cuando el reumatismo sea local y de consiguiente ellos debieran ser tambien locales; pero si la enfermedad es general no los aconsejaremos de ningun modo pues que de ellos se han visto efectos dignos de pena.

El baño frio de mena inmersión despues

239
de algun tiempo, un buen régimen dietético,
el vestirse de lana interiormente, el cepillarse
y no esponerse a las vicisitudes atmosféricas,
son los mejores medios preservativos.

Las enfermedades consecutivas de la reuma-
talgia son: abscesos, rigideces, dolores nerviosos, in-
flamaciones, que deberán tratarse con cataplas-
mas emolientes o resolutivas, ya con unguen-
tos nervinos o mercuriales, baños de vapor etc.

Rumatismo vulgar o accidental.

Este es un dolor pasajero que ocupa el centro
de algun musculo, pero que no se ha fijado,
de modo que el enfermo ^{no sabe} determinadamente
el punto que le duele. Viene regularmente por
algun golpe de aire y por haberse mojado
alguna parte del cuerpo. Se cura a veces
por si mismo, o bien con paños calientes, fric-
ción con una bayeta, cepillo o un saquito
de salvado aplicado caliente sobre la parte,
o bien con el balsemo de Opodeldoch, el tran-
quilo, el linimento volátil etc.

Gota o Artritis.

La Artritis o gota es un dolor que ataca

regularmente las articulaciones pequeñas en parti-
cular la del dedo gordo del pie, sin calentura las
mas de las vees, hincharon de la parte afectada,
y atometiendo por periodos; pudiendose considerar
como una afeccion especifica distinta del reuma-
tismo y demas enfermedades.

Division. Puede dividirse en tonica, atonica,
remontada y anómala. La tonica es la que se
presenta con sintomas al parecer flogísticos,
con calentura y calor ardiente. La atonica
ofrece sintomas nerviosos, dispepticos, poca o
ninguna tumefaccion; y es la mas comun. Se
dice gota vaga aquella que no tiene asiento
fijo, que pasa de una a otra parte, como se
observa frecuentemente en la atonica ya por
la mucha susceptibilidad del sujeto, ya por erro-
res en la dieta. La remontada es la que sube
a la cabeza, se fija en el pecho riñones, estoma-
go etc. u otra parte esencial a la vida. La
anómala es la que se presenta bajo el dispa-
de otra enfermedad, como de una erisipela, fiebre
gastrica, intermitente, reumatismo etc. en cuyo
caso solo por la diáresis del paciente y por el
dolor puede, aunque con dificultad distinguirse.

Quando la gota está en las articulaciones

del pie, se llama podagra

Síntomas y curso. Esta enfermedad alguna
 veces acomete de pronto sin señal alguno prece-
 sor mayormente la tónica; pero comunmente
 la preceden: una dispepsia con peso y repleción
 del estomago, muchos fijos y acedias, estreñimien-
 to de vientres, dolores en las espaldas, calor fugaz
 por la noche, mucha sed por las mañanas,
 boca gruesa y llena de moco, saliendo tambien
 las orinas con muchas mucosidades, somnolencia
 sueños turbados y poco reparadores, laesitud gene-
 ral, abatimiento de espíritu, apatía, ansiedad y
 temores; en las mugeres se desarregla el flujo
 menstrual y en los hombres el hemorroyal. Sue-
 len preceder en algunos casos temblores de corazón
 y otros desordenes y aun algunas veces una calen-
 tura semejante a la lenta nervosa. De esto se
 infiere que la causa al parecer procede del es-
 tomago.

La padecen las mugeres y los estueros por mas
 que algunos autores lo hayan negado, y la úni-
 ca época de la vida en que no se padece es la
 de antes de la pubertad.

Los síntomas enumerados hasta aqui pueden

considerar como los del primer periodo de la gota, sin embargo en algunos no llega a explicarse del todo, limitándose solo a ellos, o a lo mas en un ligero dolor que en el pie que impide un poco el andar, disipándose luego poco a poco. Manifestada completamente esta enfermedad, se presenta con los sintomas siguientes.

Si es del caracter tonico suele entrar con frio fuerte y parageno, al que sigue un calor grande, ansiedad, dolor en la articulacion del dedo gordo del pie, calcaneo, mano etc, el cual se limita unas veces a estos parages, y otras se estienda a otros mas distantes, la parte afectada tiene una rubicundez rubicunda, no puede moverse sin sentir un dolor muy vivo, el animo del paciente esta agitado, triste y se incomoda por la menor cosa, no puede sufrir sobre la parte dolorida ni aun el peso de las sabanas.

Si es atonica; el pulso es debil y alguna vez intermitente, hay poco calor, el dolor para facilmente de una parte a otra, lo acompañan sintomas dispepticos; el punto dolorido ofrece mas bien una rubicundez de caracter edematoso que de erisipela.

El paroxismo del dolor vivo dura 3, 4, 5 y hasta

243

Las horas: luego que cede, se ponen sudadas las partes afectas, desaparece poco a poco la rubicundez y adquieren el color natural.

Siendo los ataques muy fuertes y repetidos se forman en las articulaciones conexiones calcáreas, edemas, infiltraciones linfaticas, nudosidades y anquilosos.

Hay sujetos en quienes repite la gota muy a menudo, en uno en la mudanza de estacion, en algunos por un dos años etc. Varios Autores han observado quando un tipo regular. El D.^o Amellea no ha visto ningun caso de estos.

Quando ella es vaga no solo para, como hemos dicho, de una articulacion a otra, sino que tambien se presenta en los carrillos, calota aponeurotica, musculos intercostales y pancreas de las visceras, como estomago, intestinos, pulmones etc ocasionando dolores mas o menos graves segun la entranza y naturaleza del paciente; de aqui las cardialgias, colicos espasmodicos, apoplejias etc que muchas veces matan repentinamente a los goteros.

Se presenta bajo la apariencia de otra enfermedad como herpes, jaqueca, neuralgia, ententuna mucosa etc y para formar el juicio diagnostico

evento de unos observaremos si se presenta en las articulaciones de la mano, pie u otras partes de las que acostumbra fijarse, la naturaleza del enfermo etc. etc

Autopsia. En las articulaciones de los goteros se han encontrado varios excrementos linfáticos, esferas y glutinosos, calculos, destrucción de membranas y otros varios desordenes.

Causas. Son predispuestas a la gota los hombres mas que las mugeres a la edad de 30 a 40 años. los de vida sedentaria, los que trabajan mucho en el bufete, los comilonos y aficionados a licores y por consiguiente ^{propensos} a indigestiones y acedias, los que siendo de una constitucion delicada se exponen al aire frio y a la humedad, los que abusan de medicamentos purgantes y otros brebages estimulantes, los dominados de pasiones tristes: Es enfermedad por lo mismo de gente rica, y en efecto son raras las pobres que la adquieren. La disposicion hereditaria es la causa predisponente mas universal.

Cualquiera de estas causas se convierte en determinante de la gota cuando obra con mucha vehemenia. Tambien las hay ocultas o desconocidas en la atmosfera que la determinan a un

tiempo á muchos predispuestos á ella; tal sucede en los equinoccios, en las mutaciones de estación, en las tempestades ó borrascas etc.

Causa próxima. No puede dudarse que es una afección sui generis; pero; el desorden interno que la produce; véase en el estomago, en los plexos de una víscera, ó consiste en un exceso de fosfato calcáreo? Es difícil poderlo asegurar con lentitud.

Diagnosis. Es fácil distinguirla del Reumatismo con quien tiene sin duda mucha analogía, atendiendo al paralelo que hicimos al tratar de una última enfermedad. Cuando es anómala se ha de recurrir á la constitución del paciente, á la intensidad del dolor, sitio, y demás circunstancias conmemorativas para formar un diagnóstico cierto.

Prognosis. Esta enfermedad si no se concentra no mata en sus paroxismos. Si se mantiene en su sitio ó en el dedo gordo del pie no es temible. Padeiéndose antes de 30 años es muy probable haya una diatesis atáxica hereditaria muy difícil de desarraigarse.

Curación. Debe ser indolenta, y arreglarse una durante el paroxismo y otra fuera de él. En el 1.^o caso: el enfermo ha de estar con quietud

de cuerpo y de espinita, en cama sin comprimir
ni hacer que roce cosa alguna sobre el punto afecto.

En la tónica la dieta sea rigorosa, y se propi-
nará una mixtura nitrada, topicos emolientes
y aun sanguijuelas si la parte se presenta muy
rubicunda y tumefacta, vapores del coimiento
de agua de malvas etc. Si hay embarazo gástrico
se podrán dar los purgantes laesantes, o algunos
granos de ipecacuana en el caso de haber tabarra
alta, pues conviene este desembarazado de materia
les indigestos y aun de alimentos el canal cibal.
La sangría solo sea indicada en el caso de ser
el sujeto muy robusto y de haber síntomas deci-
damente inflamatorios, y la gota sea fija. Pero
cuando esta remontándose al pecho, cabera etc oca-
sionare accidentes graves se puede recurrir á este
medio sin titubear, pues está demostrado por mu-
chas experiencias ^{á veces} fatales ^{á veces} á los enfermos que el
mejor medio de hacer mudar de sitio la gota, es
la sangría, y por esta razón se recomienda es-
pecialmente cuando ataca un órgano esencial á la vida,
y no en el caso contrario, en que hay autores la
proscriben absolutamente por el temor de su retro-
pulsión, como no ha dejado de suceder á infinitas

aciones.

En la atonía bien caracterizada por los síntomas referidos, se ha de cubrir la parte con paños zahumados de yerbas aromáticas, ó con una tela encaxada, uno y otro con el objeto de facilitar la transpiración, de suerte que con este último medio se forma como un baño emoliente, se hincha la parte, y cesa el dolor muchas veces. Un linimento compuesto de la manteca de cerdo, el opio, algún gr. de alcanfor y el aceite de manzanilla suele producir buen efecto; lo mismo debe decirse de los pediluvios y maniluvios algún tanto aromatisados ^o para sujetos débiles. No son de aconsejarse los epispásticos, cantaridas etc porque la gota se resaspera y puede reentrarse.

Las bebidas sudoríficas mas ó menos fuertes ó excitantes segun los casos son muy oportunas, pues es necesario promover la transpiración de cualquier modo.

Si la gota se dirige á los riñones, pecho, estomago etc, y no es prudente administrar la sangría, se recurrirá á los pediluvios fuertes sinapizados, vesicatorios en la nuca, pubis y otros parages

que mas simpatizen con el organo nuevamente afecto.

Los purgantes drásticos, los eméticos, y todos los remedios empiricos que se han preconizado tanto, son perniciosos.

Las Induraciones que resultan de la gota se curan con los resolutivos, como fomentos de agua de sal de tartaro, emplastos de sabon, licuta &c.

El mejor preservativo es el vivir sobriamente, no abusar del vino sobre todo, é impedir la acidez del estomago. La vida activa la preserva muy bien; así es que muchos que la han perdido siendo ricos, se han curado radicalmente de ella, habiendo llegado á un estado de pobreza.

Pequeñas dosis (de dos á tres gr. de ácido oxalico en un vaso de agua tomado cada dia por la mañana se cree previene la gota, ó cuando no, hace sean mas benignos sus paroxismos.

Hemorragias en general.

La salida de la sangre de sus vasos con mayor ó menor impetu, dentro ó fuera del cuerpo se llama hemorragia; y si gota á gota

32 Estilindio:

Hay hemorragias de los vasos arteriales, venosos y capilares, y algunas veces mixtas. Las hay primarias y secundarias: aquellas proceden de la abertura primaria del vaso, siendo esta la unica enfermedad que padece el sujeto; y la segunda es la que viene de resultas de una enfermedad: estas son criticas y sintomaticas. Se dividen tambien en activas y pasivas, pero esta division no es tan universal que no dese de poderse ver hemorragias que no son verdaderamente estenicas ni considerariane tampoco como atenicas, como la atritica y la procedente de un tumor. Son asi mismo internas y externas.

Por sus causas toman 1.º el nombre de Traumaticas, las que proceden de una diresis, y de una resis o dislaceracion del vaso: Corrosivas, cuando es coniguiente a la diabrosis o corrosion del mismo, ya sea por una sustancia acida, por una ulla cancerosa, corrosiva etc: Hemorragia procedente de obstaculos mecanicos, como en obstruccion de aneurismaticas, tumores etc: Rumomaticas, gasticas, Artiticas Escanduticas, atonicas, y neuvras

Ervas últimas (Nervias) reconocen por causa una afeccion nerviosa, y se observa al entrar los niños muy irritables en la pubertad, como tambien en las mugeres: de esta clase son las epistaxis, y aun hemoptisis tan frecuentes en dicho periodo de la vida.

Sintomas de las hemorragias en general.
 Antes de sobrevenga una hemorragia en una parte visible del cuerpo se observa rubor e hincharon de venas, tumefaccion mas o menos estensa y siendo intencion se verifica una replecion, tension titilacion y calor en el punto mas o menos estenso segun la plenitud sanguinea. Alguna vez precede una horripilacion y en seguida calor con pulso duro, lleno y frecuente. La sangre en fin sale en mayor o menor cantidad e impetu segun la calidad, diametro, usos etc del vaso, intensidad de la causa, naturaleza del sujeto etc, produciendose diferentes sintomas, segun qual sea ella, como venimos cuando las describamos en particular. La demorada perdida de san- que produce ofuscacion de vista, susurro de oidos, lipotimias, convulsiones y hasta la asfixia mortal.

Autopsia. Solo diremos que en algunas hemorragias tanto internas como externas, no se ha encontrado ningún desorden ni alteracion sensible en el sistema sanguineo.

Causas. Disponen a las hemorragias una condicion particular del cuerpo que llaman comunemen hemorragico, una disposicion hereditaria, la estacion del equinoccio, las mugeres mas que los hombres, la edad juvenil para las epistaxis, la de la juventud para la hemetisis, la edad adulta para la hematemesis, vesical y hemorroidal, y la de la vejez para la hemorragia cerebral que produce la apoplejia.

Determinan las hemorragias todos los irritantes y estimulantes fuertes fisicos, quimicos o mecanicos que directa o indirectamente obran sobre los vasos sanguineos: las pasiones de animo, los escneros de calor y frio, y los contagios.

Diagnosis. No todo humor rojo que sale del cuerpo se debe tener por sangre y para no enganarse puede recurrirse a la analisis.

Las hemorragias internas las conocemos por las enfermedades del sistema sanguineo que padecía el enfermo, por la repentina pérdida de fuerzas, por la palidez del rostro, pequenez del pulso, lipotimia & convulsiones etc.

Prognosis. Las lipotimias y convulsiones que vienen en las hemorragias no son siempre efecto de una debilidad esencial, sino del temor o balvan de una propension del paciente a estos accidentes. Hay hemorragias críticas y saludables, pues estas mismas siendo internas y muy abundantes pueden ocasionarle un mal peor del que le libertan, como congestiones, la congestión de una visceras, el derramen etc. Las sintomaticas & siempre son malas, como igualmente las copiosas y muy duraderas pues producen hidropesias, fiebres hecticas y otras enfermedades graves.

Curacion. Para esta debemos atender a la índole de la hemorragia y a su causa en particular.

Hemoptisis.

El flujo de sangre encendida y regularmente espumosa por la boca con mas o menos tos, acompañado de calor y dolor en el pecho, titilacion

en las fauces etc, es lo que se llama hemoptisis saliendo del pulmón y bronquios toma el nombre de neumorrhagia; y si de la laringe, laringorrhagia.

Admite todas las Divisiones enumeradas anteriormente.

La secundaria suele venir en alguna enfermedad aguda, v. g. en la peripneumonía, ó en hidropneumal, vicios orgánicos del corazón y vasos mayores.

Síntomas y curso. Suelen preceder á la hemoptisis las señales siguientes mayormente cuando procede del pulmón y bronquios: hoarse, locuciones, calor y rubicundez en el rosto, especialmente en las mejillas, frío en las extremidades, calor interior maxime debajo del estómago, dolor en el pecho, laesitud general, tensión en los hipocóndrios, flatulencia, estreñimiento de vientre, dificultad de respirar, inquietud, ansiedad, pulso acelerado, y algo duro, sabor dulce en la boca y finalmente titilación y prurito en la tráquea y laringe que promueve la tos. Algunas veces no hay síntomas precursores, sino

que viene inesperada e instantaneamente la hemoptisis, como se observa por lo comun en el de la secundaria.

La sangre sale en mucha o en corta cantidad, ya sola, ya mezclada con moco, ya sin ningun esfuerzo, ora con mucha tos o gangorra cuando la respiracion durante el ataque es anhelosa y con ruido, la voz baja interceptada, alguna vez hay lipotimias si ella es copiosa, tambien sangre por las narices y aun por el vomito. El paroxismo calma o veces por algunas horas y repite despues. Un alimento caliente, alimento un tanto fuerte, la risa, una pasion de animo o cualquier otro estimulo produce los ataques.

Si la hemoptisis es muy intensa, suelen arrojar al fin a mas de la sangre, pedruzcos de membranas, sangre coagulada parecida a la canne, trozos a manera de tofos etc. Ya son los principales sintomas, pero podran ser mas o menos numerosos y varios, segun la epoca de la hemoptisis etc.

Autopsia. En los que han muerto de esta

enfermedad se han hallado úlceras, induraciones, tuberculos, varices, equimosis y cuerpos extraños dentro del pulmón; rotura de la arteria pulmonar, aneurismas en la aorta, carótidas, afeciones en las subclavias, rotura de la vena cava, hidrotorax, hidrocardias, &c. al paso que en otros no se ha encontrado alteración alguna preternatural.

Causas. La disposición hereditaria, la estatura alba y delgada, mayormente si el crecimiento ha sido rápido, el cuello largo y delgado, el cuerpo poco abovedado, los hombros levantados, la rubicundez de las mejillas, siendo el resto de la cara de un color pálido, la mala conformación raquítica de las vértebras, esternon y costillas, las repetidas epistaxis desde muy jóvenes, la edad de 18 años hasta los 35 años, el sexo masculino más que el femenino, la vida sedentaria, los oficios de tejedor, escribiente, labrador, y zapatero por la posición que fuerzan al cuerpo, la mutación repentina de vida activa a pasiva, la primavera, y las mutaciones atmosféricas.

cas; tales son entre otras las causas predisponentes mas poderosas.

Entre las predominantes debemos contar los golpes, caídas, contusiones etc sobre el pecho, los esfuerzos para levantar mucho peso, los saltos violentos, las carreras precipitadas a pie o a caballo, la risa fuerte, las accesos pentinaces de tos, el canto, la declamación, el tocar instrumentos de viento, los cuerpos extraños en la traquea, irritaciones fuertes en la pituitaria producidas por los polvos de la ipecacuana, los vapores acuosos o gases inspirados, ya del clore, del amoniac, las aguas termales en alto grado de calor, el aire muy enrarecido de las montañas, el frío fuerte, la supresion de los flujos menstrual y hemorroidal, la amputacion de un miembro la pletora, la masturbacion y el abuso del coito, el uso indiscreto y excesivo de los mercuriales, en particular del sublimado corrosivo, las fuertes pasiones de animo, como una alegría repentina, la electricidad y el magnetismo &c.

Causa proxima. Si se considera que el tejido pulmonar, bronquial y traqueal está sembrado de arterias conas y grandes y de venas de

33 menor diámetro que aquellas, que estan tan cerca
 nas al corazón, y cubiertas solo de una membra-
 na delgada, y que el tejido pulmonar es tan deli-
 -tado no pareciera extraño que sean tan frecuen-
 tes los flujos hemoptoicos si consecuencia de la
 rotura tan fácil de sus vasos. A mal estado
 una intrana espuesta a la acción continua del
 aire, a la de la sangre que atraviesa su pared
 quima y a la de las numerosas simpatias q.
 recibe de los otros organos se puede concebir la
 frecuencia de este mal, que se efectua ya por
Diexesis, neesis, diabrosis, o bien por decaion
monora, por anastomosis o por esparmo.

Diexesis. Se distingue de la epitaxia, por los
 síntomas precedidos, por la edad del sujeto y cau-
 sas que la han determinado. De la estomache
 mixando la cámara posterior de la boca y las en-
 cías que es de donde procede una hemorragia.

Quando la sangre sale de la traquea y
 laringe, la incomodidad acostumbra estar en estos
 puntos, el flujo suele ser lento y con poca tos y
 esta es silvora, pareciendose a la del camp. de

distingue de la hematemesis en que en esta la sangre se arroja por vomito, es negra, mezclada con alimentos, y en otras cosas que se diran mas adelante. Sin embargo hay circunstancias en que es muy difícil el diagnostico: tal sera por eg. cuando la hemoptisis salga por vomito.

Algunas veces se queda la sangre en el parenquima pulmonar y en los sacos de la pleura, y entonces toma el nombre de hemoptisis interna u oculta; como sucede en la peripneumonia, tisis, heridas, aneurismas etc, en cuyos casos puede venir una muerte pronta. De sospecha por la ansiedad, sofocacion, lipotimias etc que se notan en los enfermos.

Prognosis. Todas las hemoptisis son terribles, pero no todas son incurables.

La inflamatoria y reumatica producidas por una causa accidental v.g. la desviacion del flujo menstrual u otro, siendo socorrida pronto y restituyendose la evacuacion suprimida o alterada, se curan bien, pero subsistiendo la dificultad de respirar, viniendo espumas purulentas y la fiebre hectica es caso de muerte.

penado - lo mismo puede decirse de la hemoptisis
gástrica, artítica, atónica, espasmódica etc. Las
que proceden de mala conformación, tuberculo
vicio hereditario son precursoras de la tisis. Las
de vicio en el corazón, hidrotorax, ascitis, son
muy malas. Conviene tener esto presente y aten-
der a la constitución del enfermo para arreglar
la gravedad mayor o menor del pronóstico.

Curación. Al hemoptico debemos ser pronto
en socorrerlo y con semblante risuoso devarar
sus temores y separar de su presencia en cuanto
sea posible la sangre que arroja, examinándola
separadamente si fuere necesario. Las pregun-
tas pocas y en tales términos que no haya de
contextar mas que por monosílabos: se procura
en fin quitar de su cuerpo todo lo que pue-
da comprimírle como lotilla, subvel etc y en-
tregarle suma quietud, incomponencia y no echado
en la cama.

La curación de la hemoptisis traumática infla-
matoria y reumática debe desde luego principiarse
se con los medios antiflogísticos durante el

flujos, pero las evacuaciones sanguíneas no sean tan copiosas como en la peripneumonia y solas las son suficientes para calmar la enfermedad. Procediendo esta de la supresion del flujo hemorroydal o menstrual en la mujer puede ordenarse la sangría de pie o bien alguna sangría en la vulva y en la margen del ano. En las otras especies es preferible la del brazo. Aprovechan mucho las ventosas secas y las sañadas sobre los hipocondrios y muslos, los pediluvios y maniluvios no muy calientes, los sinapismos en las extremidades y sobre todo las lavativas refrigerantes. El agua nímadá sola o mezclada con algun sacabe emoliente como el de malvavisco. Las decoctas, disoluciones gumosas y en caso de algun estreñimiento de vientre, los purgantes lactantes son tambien utiles.

Habiendo ya calmado el estado febril en parte o en todo y persistiendo todavia frecuentemente el pulso, se dara un $\frac{1}{4}$ o medio grano de la digital en un vehiculo conveniente, pues la experiencia clinica ha demostrado su eficacia para sedar la excitacion del corazon y sistema sanguineo, y si la he-

moptisis es reumatismo un begigatorio entre las Escapulas. Si no cede aun con estos medios debemos administrar el alumbre si corra el dolor con alguna goma o farabe. (Todo esto tiene lugar en el supuesto de que la hemoptisis no sea ya Activa)

El arman de plomo, un cuarto de gr. cada tres horas, los opiados con los astringentes han sido en estos casos recomendados; pero muchas veces no han producido efectos saludables. Cuando sea gastrica la causa del mal, estan indicados los emeticos en corra el dolor, prefiriendo la ipecacuana al tartaro estiviado, y los purgantes laxantes y minorativos, previa alguna evacuacion sanguinea.

En la espasmodica conviene principalmente los anodinos, como el velino en forma de emulsion compuesta de ʒi a ʒo, gr. de sus semillas pulverizadas, y de las pepitas del melon, calabaza etc. Las mixturas opiadas, la ipecacuana a la dosis de $\frac{1}{4}$ de gr. tomada cada hora, el opio mismo en sustancia con algunos gr. de alcanfor, los polvos de Dover. Tambien han sido celebrados los acidos de Zinc, y el cobre amoniacal.

En la Astitica, las sanguisuelas sobre el esternon

y pante irquienda del pecho, el agua vismada, los baños, la digital, la dulcamara etc.

En la escombúrica los ácidos vegetales como el oscálico, tartárico, cítrico, acético, el zumo de las ortigas, la leche &c.

En la atónica y pseudamente pariva los, astringentes sencillos, el ácido sulfúrico, la rambúta, el catecú, las bebidas aciduladas, la sangre del drago, el coimiento de alúndon junto con el jarabe de regalicia y el opio con el alumbre, principalmente durante el flujo. Para después á fin de prevenir puede ser útil en esta la quina, ya sola, ya en forma de electuario, con la tierra japónica y jarabe de cidra.

Para cohibir el flujo se han imaginado una multitud de medios; las bebidas frías y aciduladas, la misma nieve, la sal común, el alcohol con el nitro &c.

Hay casos en que aprovechan las ligaduras fuertes en las extremidades y otros en que aumenta la hemorragia, sin que se pueda dar una regla fija para saber en que casos conviene y en cuales no.

En buen regimen dietetico, el evitar las pasiones de animo, un ejercicio regular y el huir sobre todo la ociosidad y los vicios que ella ocasiona son los mejores preservativos.

Hematemesis.

Se entiende por verdadera hematemesis la salida de la sangre de los vasos abdominales o su cercania, mediante el vomito. La hematemesis en que sale una sangre negra y coagulada, se llama melena o enfermedad negra, que algunas veces va mezclada con la roja o arterial. Cuando este flujo no es traumatico es mas comun la melena que la hematemesis.

Se divide en primaria, secundaria y sintomatica. Casi siempre es secundaria, procedente de tumores, varices y otras enfermedades en el mismo estomago, y partes vecinas.

Sintomas y curso. Cuando no es el resultado de algun emetico fuerte, sustancia drastica venenosa, u otra traumatica semejante, suelen precederla las señales siguientes: Opresion

de precordios, inflamación de vientre, cardialgia y erpsos
 motos abdominales, salivación abundante, flatulencia,
 mal sabor de boca, inapetencia ó apetito escaso y
 caprichoso, semblante pálido, los ojos rodeados de
 un leuco amonestado, náuseas, congestas, alguna
 lipotimia, dolores vagos en la columna vertebral,
 sueños turbados, dolores cólicos y sobre todo una
 grande hipocondria. Algunas veces viene de im-
 proviso la hematemesis sin haber precedido sín-
 tomas sensibles, etc.

Estos, si los hay, se agravan al entrar el vómito,
 la sangre ahora es mucha, ahora en poca can-
 tidad, ya arterial, ya venosa, negra o de
 color de tinta, más ó menos disuelta, grumosa,
 cañosa, mezclada con bebidas, y otros humores,
 como biliosos, pancreáticos etc. A veces es tan
 ácida y corrosiva que los dientes llegan á resentir
 se y aun á corromperse. Las repetidas lipotimias
 ponen á los enfermos casi en un estado de asfena,
 el pulso es débil y acelerado, y á penas perceptible
 por lo común; tienen grandes congestas, y una
 prostración tal de fuerzas que les falta el aliento
 para hablar. Cuando entra un poco de sangre en
 el laringe, sobreviene la tos y en ese caso se
 arrojan algunas gotas por las narices.

34 Lesa á veces y vuelve á repetirse fácilmente dentro de algunas horas días ó meses. Se ha visto á una hemorragia guardar un periodo constante, mayormente en las mugeres cuando procede de un desvio de la menstruacion, pero en este caso no suele ser muy abundante. Hay casos en que en razon de ser muy copioso este flujo mata al enfermo repentinamente.

A otros despues de un insulto de consideracion les defa pulsaciones sensibles al tacto en los vasos del bajo vientre, espartos etc cuyas palpaciones indican el comienzo hemorragico, pudiendo por si solas determinar un nuevo ataque. La sangre en algunos sale al mismo tiempo por camara y, y en otros por abajo tan solamente; habiendose tambien observado sobrevenia y efectuarse la hemorragia sin dolor alguno, fenomeno que viene luego cuando ella procede de la diaporesis de un vaso.

Comunmente en el acto del paroxismo no ocurren los enfermos; pero no siendo accidental ó poragera la causa, sus secuelas suelen ser, la fiebre critica, la hidropisia etc, cuyas afecciones acaban con ellos mas ó menos pronto.

Antopsia. Se han hallado en los cadaveres turgencia de los vasos abdominales, y dilatados los breves, aneurismas y varices en los del estomago, derramenes sanguineos, erosiones, materia purulenta, abultamiento preternatural del bazo, hígado etc. En otros no se ha observado cosa alguna preternatural, no pudiendo concebir como ha podido salir tanta cantidad de sangre.

Causas predisponentes. El sexo femenino, mas que el masculino, los hipochondriacos, la vida sedentaria o muy agitada, el padecer almorranas, las pasiones de animo, las largas enfermedades del bazo vientre, etc.

Se pueden determinar: todas las violencias exteriores, los golpes, caídas, heridas etc, vestidos muy apretados que compriman las visceras abdominales, los cuerpos extraños como vidrios, puntas de clavo, alfileres, o una sanguisuela deglutidos, las sustancias acres, corrosivas, un emetico muy fuerte siendo contraindicado, o tomado inconsideradamente, las congestiones sanguineas en el bazo hígado etc, la supresion de

los flujos menstruales hemorróidales, los abultamientos preternaturales de las vísceras del abdomen, los esfuerzos violentos en el acto del parto, una plétora u obstrucción en el sistema de la vena porta, los vicios constitucionales, las intermitentes perniciosas etc.

Diagnosis. Como la hematemesis puede confundirse con la hemoptisis se debe tener presente todo lo espuesto para su distincion al tratar de esta, y lo que llevamos dicho es sobre la que nos ocupa. No debe tomarse por melena todo vomito negro, pues que la bilis, los alimentos etc pueden hacer tomar este color a las materias expelidas del cuerpo, como sucede en algunos cólicos y en eructos calenturas. Es preciso, de consiguiente, informarse de las sustancias o bebidas de que haya hecho uso ultimamente el enfermo para no incurrir en un error de grande consideracion.

Prognosis. La hematemesis procedente de causa traumática accidental, la que viene de una aberracion de la menstruacion, como no vayan acompañadas de sintomas que indiquen una lesion organica, no son las menos terribles. Cuando la sangre es negra y fétida lo es mucho mas

que cuando sale roja. Si repite muy á menudo es de mucho respeto sino por una muerte repentina, al menos por la suma prostracion de fuerza que induce en el enfermo y por las afecciones crónicas que ocasiona.

Curacion. Se ha de ir con mucho cuidado en prescribir eméticos, estimulantes ni antiespasmódicos en los casos de presentarse un individuo con los síntomas precursoros de esta hemorragia, creyendolos efecto de un embarazo gástrico, de una afección nerviosa etc porque con ellos podría más fácilmente determinarse la hematemesis. Al contrario nos valeremos detenidamente de la naturaleza y disposición del sujeto, así como de las causas que sobre él han obrado.

En el acto del vomito se darán las mismas disposiciones que para la hemoptisis hemos aconsejado, solo que en esta el decubito será supino con la espina levantada, y sin hablar cosa alguna. No puede administrarse medicamentos internos ni alimentos porque les incitaría más á provocar.

En los casos en que se vea que procede de una plenitud de sangre, se dará una sangría

263
y algunas sanguijuelas en la margen del ano,
o en los labios de la vulva en las mugeres, algu-
nos pediluvios no muy calientes; lavativas de
miel y pinagre con el decocto de malvavisco, y pa-
ños mofados refrescantes sobre el vientre.

Para bebida comun, un agua ligeramente aci-
dulada, o con un poco de azucar solamente. Si la
evacuacion fuere egecutiva, se pondra una cata-
plasma de nieve sobre el abdomen, o el agua
sumamente fria, la limonada sulfurica, algun
astringente fuerte como el alumbre, la tintura
del murriato de hierro, solos o mezclados con el
laudanum, sinapismos sobre el espinazo en su par-
te inferior dorsal, curdando de sacarle de la
boca los enaxarones o coagulos que quedan en
ella porque podrian bajar a la glotis y aumen-
tar el flujo con la tos.

Terminado el vomito, el enfermo ha de estar con su-
ma quietud, adietado con los alimentos tenues
que pueda suportar su debil estomago. Los pur-
gantes lacsantes son convenientes para sacar
la sangre que haya quedado en los intestinos;
la dieta puramente lactea es el mejor medio segun

que el dictamen de varios prácticos

El agua con un poco de sal puede ser conveniente cuando el flujo proceda de una sangría traga-da. Si la causa determinante fuere alguna sustancia venenosa se ha de propinar el remedio que mas pronto la neutralice. La tranquilidad de espíritu, nutricia-
ción etc son medios preservativos que podemos y de-
beremos aconsejar.

Hematuria:

Un flujo de sangre por la uretra ya sola ó mezcla-da con la orina, semen, ó moco es lo que se llama hematuria. Puede proceder de los riñones y ureteres, de la vejiga y su cuello, y de la uretra. De esta últi-ma no nos ocuparemos por corresponder á los
afectos externos.

Se divide en primaria, secundaria y sintoma-tica; en activa pasiva y mixta. La sintomática es la mas frecuente en calenturas agudas, fiebre amarilla, en el escorbuto, en las viruelas malignas, y en la escarlatina grave.

Sintomas y curso de la renal. Antes de venir suelen preceder dolores en los riñones, y supresión de orina, pero en los lomos y otras incomodidades simpáticas. La sangre va mezclada con la orina

de modo que no se precipita resfriandose; acompaña regularmente à este flujo calentura: sale algunas veces filamentosas y blanquiza la sangre à manera de fideos ó gusanos, efecto de haberse coagulado y amoldado al pasar por los vasos, y cuando hay dolor agudo que aumenta al tacto de los lomos, se ha de sospechar la existencia de un calculo que la determine principalmente si la hematuria es en poca cantidad.

Sintomas y curso de la Vesical. Preceden dolores en el pubis, retencion de orina, piuria etc que indican el estado patológico en que se encuentra. La sangre aun que vaya mezclada con la orina, se precipita despues en forma de grumos negruzcos, hay dolores atroces en el acto de orinar y en la region del pubis, se intercepta la excrecion, sale mucho moco con ella, estria filamentosas, y grumos de sangre coagulada. Pueden acompañarse la nausea y vomitos, pusos, y las mal de las veces calentura.

Quando sale la sangre del cuello de la vejiga por supresion de los flujos menstrual y hemorroidal no se siente dolor alguno, sacando una cantidad mayor ó menor antes de orinar.

Autopsia. Sta manifestada ulceras, concreciones
calculosas y poliposas, varicosidades induraciones y
varios restos de flogosis en el trayecto de las vias
de aparato urinario.

Causas. Pueden determinar la hematuria
los golpes, caidas y otras violencias externas, las
cañenas precipitadas a pie, a caballo, los esfuer-
zos violentos para levantar grandes pesos, o su
carga sobre los lomos, los vomitos fuertes, los do-
lores del parto, la venus immoderada o forzada, los
afrodisiacos tomados interiormente, las bebidas
espirituosas, los alimentos muy condimentados,
los calculos renales y vesicales, las inflamaciones,
y los tumores en estos organos, las ulceras, la
plétora ya general, ya local, la supresion de los
flujos menstrual y hemorroidal, (que es muy comun)
los diureticos, los vicios constitucionales, y las lom-
brices renales y vesicales, que algunos Profesores
han observado.

Diagnosis. Es preciso no equivocarse el color no-
so que alguna sustancia melindan a la orina,
con el que resulta de su mezcla con la sangre. En
algunos casos sale tambien la orina teñida de
negro o rojo, que nada ha cooperado a ello la sangre.

Prognosis. Debe arreglarse conforme la intensidad de la causa, el dolor, la dificultad de orinar, resistencia del flujo, y las lesiones orgánicas que lo producen. Cuando va con calentura perniciosa es muy temible; pero si procede de la supresión de los flujos menstrual y hemorroidal no lo es tanto; si es sintoma de otra enfermedad es de mucho respeto.

Curación. El método antiflogístico entrará indicado si la causa es inflamatoria; así las evacuaciones de sangre servirán para disiparla, acompañadas de emulsiones y bebidas mucilaginosas; los cataplasmas emolientes sobre la parte afectada, los semicupios, lavativas refrescantes etc etc.

Si empero el flujo es pasivo se dará el alumbre solo ó mezclado con el opio, ó el alcanfor, la uva Ursi y alguno balsámico en corta cantidad. La quina cuando vive la hematuria sostenida por la debilidad del enfermo, ó vive sea reconstruido ó extenuado por abuso de la venia. El almídón se recomienda también en estos casos. Los vegetativos y demás revulsivos podrán ser, según la causa de alguno provecho; á la que deberemos siempre atender para obrar metódicamente.

Afecciones nerviosas en general.

Las enfermedades de que vamos á tratar son aquellas cuyas ^{síntomas principales se observan} ~~causas principales~~ ~~reside~~ en el sistema nervioso, compuesto de los nervios que se distribuyen en todas las partes del organismo viviente; y del cerebro y médula espinal que son los puntos centrales á donde van á parar ó de donde parten aquellos. Ocupan un lugar medio los plexos y los ganglios.

Los síntomas elementales de las afecciones nerviosas, son el dolor, la anestesia, la parálisis y el espasmo.

Pueden dividirse aquellas en primarias y secundarias. Las primarias son las que proceden de una causa residente en los nervios, que ocasiona el desorden en sus funciones (Sentido y movimiento); las secundarias son promovidas por una causa que obrando en cualquier sistema ú órgano afecta y trastorna aquellas. v. g. un exortosis venereo, que comprometa un nervio y de consiguiente ocasiona síntomas cerebrales. etc.

Todas las causas de las enfermedades tanto internas, como externas, pueden producir enfermedades

275

nerviosas, y como no hay organo ni sistema alguno en el cuerpo humano que no tenga relacion con el aparato nervioso, es indudable que las alteraciones y desordenes de aquellos han de ocasionar necesariamente en él mutaciones mas ó menos sensibles; asi se ve aun en las inflamaciones; sin embargo no toda afecion que presenta sintomas nerviosos se ha de calificar de tal, y si unicamente merecerá este nombre cuando estos sean los predominantes.

Las enfermedades nerviosas pueden manifestarse bajo formas diferentes, como de dolor, espasmo, inflamacion, hemorragia, sueño, vigilia, delirio, parálisis etc

La prognosis y curacion de ellas debira arreglarse conforme al juicio que formemos de su causa proxima.

El modo de clasificar estas enfermedades ha sido muy vario. Nosotras preferimos el siguiente.

Espasmos vagos.

Convulsiones en general y en particular

Histerismo.

Las afeciones convulsivas ó espasmodicas que

atacan á diferentes órganos por intervalos y á los
músculos destinados á los movimientos voluntarios
son las que se llaman espasmos vagos. En las
mujeres, procediendo el espasmo de un derangement
en el sistema uterino, constituye el histerismo.
Los espasmos vagos pueden ser pues, secundarios
ó efecto de un derorden en otros órganos.

Ahora vamos á hablar en general de los espasmos
procedentes de un exceso de sensibilidad. Cuando
esto está en los músculos sujetos á la voluntad
se llaman convulsiones y cuando en los involun-
tarios acostumbra á llamarse espasmos. Pueden
ser tónicos y clónicos, generales y particulares.

Síntomas y curso. Aunque algunos sujetos robustos
y de buen semblante se vean acometidos alguna
vez de espasmos, no obstante en las mujeres
y personal delicadas son por lo regular á quienes
atacan, y se nota un mal color, textura floja
y delicada, pulso débil e irregular, extremidades
siempre frías, sueños pesados y otras incomodidades,
son poco sufridos en los trabajos, se quejan
siempre de la menor intemperie, se poseen luego
del miedo y demás pasiones de ánimo, Exceptuan-

de a los epilépticos).

Los propensos a los espasmos vagos suelen tam-
bien padecer dolores en las espaldas, lomos y
cabeza, dolores parciales y vagos, calores fugaces,
cansancio ahogado encendido, ahogo súbito, ofun-
dacion en la vista, perversion en el olfato in-
quietud interior como de ansiedad, hincharse
del cuello, constriccion de garganta, y al traves
de los hipocondrios, bosteros, suspiros, saliva-
cion continua, anorexia, hambre canina, pi-
ca, inflacion de vientre, reguetos y pandi-
culaciones.

El paroxismo convulsivo se presenta de varios
modos segun cual sea la naturaleza del enfermo,
y punto del cuerpo afectado; asi es que puede
presentarse con dolores, flujos de varias especies,
v. g. Diarreas, cólicos, orinas abundantes, alina-
ciones de entendimiento, perturbacion de sentidos,
soporaciones, lipotimias, abultamiento preternatu-
ral en varias partes del cuerpo.

En los recién nacidos suelen presentarse la ps-

convulsiones con trípico, colicos, calambres, risa y sopor.

En los de leche, con contracciones evidentes de todos los musculos y con subultos y sobresaltos durante el sueño.

En los niños algo mayores en edad suelen complicarse con las convulsiones, algunas indisposiciones de vientre, como fluxos, diarreas, abultamiento del epigastrio, timpanitis. &c.

En los jóvenes se presenta con emicrania, tórax cilla y palpitaciones de corazón.

En la entrada de la pubertad con desarreglo de la menstruacion en las mugeres, Ninfomania ataques al parecer epilepticos, alucinaciones mentales, hipos, palpitaciones y otras alteraciones vanias por el grande influjo que tiene el aparato sexual sobre el sistema nervioso.

En los adultos desde la edad de 35 a 45 años suelen presentarse con afecciones hipocóndriacas, demacraciones tabificas, dispepsias &c.

En las mugeres despues de la pubertad es muy frecuente el temedarse vanias enfermedades, como

hemisféricas, & pienso la principal es el histerismo.
Síntomas y curso del histerismo. Estos son la
constricción de garganta y la disfagia que sube
desde la boca del estómago hasta la garganta y se
llama bolo histerico; afeciones varias parecidas
a la catalepsia, catafona y apoplegia, delirios
de varias especies, risa, lloros, odontalgia, difi-
cultad de respirar, tos continua, hipo, ruidos,
palpitaciones de corazón, latidos de las arterias
vertebrales, lipotimias y afixias, temblor de los
músculos abdominales, náuseas y vómitos, algu-
nas veces diarreas, otras cólicos, orina clara como
el agua etc.

En los viejos las convulsiones suelen ir acompaña-
das de insultos de asma, de vértigos, y otros ataques
de apoplegia.

Atropsia. Nada manifiesta generalmente que
pueda aclarar la causa próxima de las apoplegias
convulsiones: en algunos cadáveres se han encon-
trado afeciones orgánicas a las que ha sido preciso
atribuirlas.

Causas. Predisponen a los espasmos el vicio
hereditario y congénito, el clima ardiente y húmedo,
una constitución endeble y flaca, el sexo femenino,

280
la entrada de la pubertad, la edad crítica en las
mujeres, el estado de celibato, la venus prematura,
los abortos, los partos, una educación mimada,
la vida lujuriosa, las vigilias, los sueños largos,
el entregarse con exceso a la poesía, mú-
sica, pintura etc. la falta de alimentos, la lectu-
ras de novelas, y cuentos que enciendan las pa-
siones, los profluvios de sangre y de semen, los
flujos blancos, las diarreas pertinaces; en una
palabra todo lo que es capaz de exaltar la ima-
ginación y debilitar nuestra máquina.

Las determinan las contusiones, heridas, com-
presiones y demás causas mecánicas, las pasiones
de ánimo, ira, celos, amores etc. los sustos im-
previstos, el miedo, el terror, la retención del me-
conio en las criaturas recién nacidas, las indigestio-
nes, y las lombrices en los niños, la dentición difi-
cil, los vapores fuertes aromáticos, y narcóticos,
el opio y plantas solanaceas tomadas internamen-
te, el mercurio, las vicisitudes atmosféricas, el
fluido eléctrico al amenazar una tempestad, los
vicios constitucionales, los abusos de licores, del coi-
to, onanismo &c.

36. Causa proxima. Consiste en un exceso de sensibilidad de todo el organismo ya sea esencial, ya suscitada por una causa orgánica.

Diagnosis. Es preciso no tomar por simple espasmo ó espasmo vago á una enfermedad grave y vice versa. Las afecciones espasmódicas que van divagando de una parte á otra sin tener asiento fijo y atacan por intervalos regulares ó irregulares son las que comunmente se llaman espasmo vago; y aquellas que persisten continuamente son tenidas por enfermedades graves. Atendiendo á la edad, causa, genero de vida y demas circunstancias conmemorativas se podria formar un diagnostico cierto ó al menos algo verosimil. El efecto de los primeros remedios sirve tambien para aclarar algunas dudas. Conviene igualmente distinguir la naturaleza del espasmo, segun las diversas causas que pueden producirlo, naturaleza del sujeto, clima y accidentes. Hay autores que los dividen en espasmos traumaticos, inflamatorios, gastricos, reumaticos, canceromatosos, herpeticos, sifiliticos, ercombuticos y uterinos.

Prognosis. En los niños son muy terribles,

siendo muy frecuentes y repetidos los ataques; pero en las histéricas no lo son tanto. Sus secuelas son parálisis, hidropesías, inflamaciones crónicas, hemorragias y varias afecciones orgánicas.

Práctica. Antes de prescribir medicamento alguno de la clase de los antiespasmódicos, debemos estar seguros de la índole, causa determinante y complicaciones del espasmo, para que infiriendo su causa próxima, lo ataquemos lo mas directamente que se pueda.

En el traumático se ha de procurar remover luego la causa irritante, por ejemplo, los vestidos apretados, cuerpos extraños del útero, nariz, redución el útero precipitado o cualquiera que sea. Si procede de una congestión sanguínea en una vena, o fuere complicación de alguna inflamación o el paciente estaba acostumbrado a sangrarse etc, el mejor remedio es la sangría, o en su lugar las sanguijuelas si temiéremos ordenar aquella. Las bebidas aciduladas con el espíritu de vitniolo, o el agua vitnada, los baños de manos frios, de río en verano son medios útiles. Si empeño los ataques en muy repetidos se podran administrar algunas gotas

del agua destilada del laureo levado, como colmanite
y pargonico.

Si el espasmo fuere gástrico convendrán los emeti-
cos y purgantes, segun la indicacion que se pre-
sente. En los niños, procediendo de la caciquimia
ácida, el mirabax con la magnesia, o la decoccion
del sen, los fabonosos y una buena dieta con los
mas convenientes, y en los casos de estar sostenido
por lombrices, los elisires, los aromáticos y aloe-
ticos, las aguas salinales etc.

Si procede del vicio reumatico, Arturítico, sifilitico &
se ha de arreglar la curacion propia de cada uno
de estos. Si son primitivos se han de tratar
con los Antiespasmódicos, debiendo ser estos, segun
el organo afecto y la naturaleza del paciente.
En los espasmos ligeros procedentes de una aliena-
cion determinada por una causa puragena, bas-
tan regularmente las emulsiones comunes, añan-
doles alguna semilla del velloso. Las mix-
turas del licor anodino, el lten, la tintura de
Castor, dos o tres gotas del espiritu volatil de asta
de ciervo succinado junto con el caldo, la pil-

donas de anafetida, de iurra, almirele alcanfor etc, son buenos antiespasmódicos principalmente para el histerismo. Se pueden prescribir tambien las infusiones de la manzanilla, matricaria, hierbabuena, te de lipana etc, las tinturas de anafetida, los aceites estimulantes, los linimentos espirituosos, los extractos del veleno, belladona; los emplastos anodinos, los epitelmas sobre el cordias, pero no bariando estos medios se ha de recurrir a los opiados; pero en los niños no son en manera alguna de aconsejar y en caso apurado a lo mas podremos darles el jarabe de meconio.

En los espasmos producidos por desordenes en las visceras abdominales se propinarán los opiados de Linc, (dos o medio gr.) el de bismuto, (si la de 3 a 4 gr.) el espanin amoniacale, el lauro no ceaso y los opiados.

Para precaver los espasmos primarios conviene tomar los tónicos, como las preparaciones del hierro, la quina, la Valeriana, la equitacion, la cara, el respirar ayres puros, los buenos alimentos, viages etc, y el buen vino tomado con la debida moderacion.

289

Chorea Sancti Viti.

Bayle ó danza de san vito.

Se llama comunmente scelotimbe, ballismus, chorea, mania, tanantismus y fieranosis. Consiste esta enfermedad en unos movimientos como pantomimicos, en parte voluntarios, que acometen á los niños en los brazos, manos y muslos de ambos lados, pero mas particularmente en el izquierdo solo.

Sintomas y curso. Quando procede de una causa violenta acomete de improviso; pero en otras veces preceden á la convulsion las señales siguientes. tristeza, apatia, temores, suspiros, inclinacion á la soledad, palpitaciones de corazón, tumefaccion de vientre, temblores en las manos, enrojecimiento en los músculos del cuello, boca torcida, gestos involuntarios, caídas, risa, lloros tambien involuntarios: sintomas que atribuyendose por los padres ó deudos de los niños á malos hábitos, les castigan para que los desvan, consiguiendo solo la mas pronta aparicion del mal.

Quando se desarrolla se presenta de varios modos, segun los músculos que afecta; época de la vida,

en que acomete, naturaleza del sujeto y de la causa.

En la cabeza se convulsiona hasta los bigementos, los cabellos y las onefas se mueven, las cejas se agitan, y el aspecto del semblante ahora es triste, ahora alegre, furioso etc, la cabeza da vueltas ó bien se inclina adelante ó atrás, la cerviz se encorva en diferentes sentidos, los brazos y dedos están en una continua gesticulación, en ademanes de avanzar ó retroceder, de tocar un instrumento etc, los pies se mueven de varios modos aun estando en cama, si andan han de ir sostenidos y nunca van en línea recta, si están sentados no pueden levantarse y otros ni lo primero; el tronco hace varias contracciones ya andando, ya guardando quietud. La lengua es trémula, hay dificultad de articular y de deglutir, la respiración alguna vez es anhelosa, sobrevienen en muchos casos defecaciones involuntarias de vientre: la rason se pervierte y se ven inclinados á la ira, en cuyo caso no atienden á las suplicas, ni se conciben con las amenazas y menos con castigos. El sueño ya es placido ya turbado con ensueños horrendos, pesadillas etc.; en algunos se observa inape-

lencia, al paso que en otros experimentos ha
bre lencia.

Algunas veces es periódica, otras continua, es
cepto cuando duran los enfermos. En el pri-
mer caso, pasado el insulto quedan prostrados y
llenos de sudor. Su duración es incierta, pues
unas veces llega a treinta días, otras a cuarenta
y aun más.

Siendo muy pertinaz puede pasar a una
epilepsia, apoplejia, mania, parálisis y
la tabes por las malas digestiones que ocasiona.

Autopsias. Nada se ha descubierto que pueda
explicar la causa próxima de esta enfermedad.

Causas predisponentes. El sexo femenino, el
vicio hereditario, la edad de 9 a 14 años, los
climas fríos más que los templados, la debili-
dad y una constitución escrofulosa y raquítica.

Determinantes. La supresión de menstrua-
ción, transpiración o del sudor de pies, una
pasión fuerte de ánimo, una exaltación de
imaginación, un terror pánico, la fuerza de
imitación, un vicio hepático, tímido, reuemat-

trado, las venetas de la viruelas, u otra fiebre erup-
tiva, los vicios gástricos como la caciquimia, las
lombrices, el estomago comido imprudentemente,
los vapores del plomo, mercurio, opiados y aroma-
ticos, la mordedura de algunos insectos, las heri-
das contusas, y otras causas traumáticas en los
pies, cabera, ojos & la dificultad en la mensua-
cion, el onanismo y el coito prematuro.

¿Su causa próxima está en el cerebro, en la me-
dula espinal, o en los plexos abdominales? Las
opiniones de los autores son muy discordes sobre
este particular.

Diagnóstico. Es preciso advertir que hay cho-
reas frígidas mayormente por los mendigos, al-
gunos niños y niñas por sus miras particula-
res, lo que distinguirá la sagacidad del facultati-
vo, atendiendo á las causas, inconstancia de los
síntomas, orina clara, al abultamiento del ven-
tre & c.

Se complica algunas veces con la somnolencia
ó la manía, y se distingue de ambas siendo sola
por los síntomas referidos y los que exponeremos
al tratar de cada una de ellas. En la rafania
hay constantemente un horriquis, y reyna

regularmente epidémicamente, cuando lo primero nunca se observa en la chorea; y lo segundo rana vez.

Prognosis. La chorea como no está complicada con otras afecciones suele curarse. En las mujeres no es tan temible como en los hombres. La periódica es más difícil de curar que la continua, y su gravedad se infiere de las causas, constitución del enfermo, síntomas, edad del paciente, sexo y punto afectado.

Curación. Los acometidos de ella es mejor que duerman en el suelo y con pocos colchones para que no se se calienten demasiado el espinazo; pero si conviene tengasi las almohadas correspondientes para evitar se lastimen la cabeza con los movimientos que ejecutan continuamente, apartando tambien de su alrededor cuanto puedan cogerte y dañarle; se les quitará todo vestido que les apriete y las ligaduras.

En la chorea traumática y en la inflamatoria podremos adoptar el plan evacuante sanguíneo general ó local según los casos y circunstancias del enfermo, y bajo estas atenciones se debe arreglar la dieta, la prescripción de bebidas diluentes, purgantes laxantes; procediendo después á la aplicación de epispásticos, y á la digital interior.

mente, si se conociese su indicación.

En la chonca reumática y en la procedente de al-
gun retorcido hepático & podían ser útiles los anti-
moniales, baños termales, sulfúreos, el azufre inte-
riormente, los espasmodicos y cuando se recomen-
di para el reumatismo.

En la gástrica y en la verminosa convienen los
eméticos, los purgantes lactantes, la jalapa, la
scamonea, el aloes, sobre todo los calomelanos,
y también la magnesia calcárea, principalmen-
te cuando el mal procede de caciquimia ácida.

En la nervosa, los antiespasmódicos, la quina,
la valeriana, las ofas de naranja y la annica
ya solas ya mezcladas en forma de polvos, de
infusiones o cocimientos. El nitrate de platina
(piedra infernal) y el almizcle pueden prescribir-
se combinados bajo cualquier forma; el Uta, la
belladona a la dosis de medio gr. el hioricamo, las
gotas del aceite animal de Vitell (que es un aceite
empírico succinado, la tintura del castor &
Los emplastos anodinos sobre la espina tam-
bien aprovechan. La infusión del Yé de España
ha sido muy recomendada. El D.^o Ameller con

si no habiense comado siempre de prescribix reme-
dios, y habiendolos desado á el solo regimen y una
mistura ligeramente colmante ha visto cesar la
convulsion á los dos meses poco mas ó menos.

En una casa de mucha familia ó en un Colegio
cuando exista algun afectado de la chorea, debe
separarse de los otros niños.

En buen regimen de vida ó mesra una buena
educacion fisica y moral. puede preservar á mu-
chos infantes de contraer este mal.

Rafania.

Se llama por Linneo rafania á una enferme-
dad nerviosa semejante á la chorea producida
por el pan, cuya harina contiene el rabano
Silvestre (rafanum rusticarum, ipsius); pero ul-
timamente se ha descubierto que lo era por el
Secale cornutum, por que este se cria entre los
trigos, y aquel solo entre la cebada y avena,
cuya plantas comunmente no sirven para
formar el pan. Asi es que hoy dia por los
mas se llama enfermedad cereal; por otros ne-
vroa maligna; neurosis husilaginea; convul-

Síntomas y curso. Se presenta bajo dos formas, de convulsión y de gangrena. La primera es crónica; y la segunda aguda.

Forma convulsiva. Empieza con dolor a lo largo de la columna vertebral, sacitis y hormigueos en toda la cutis que produce un sentimiento como de dislaceración, el enfermo durmiendo se sobresalta, vienen subultos de tendones y luego la convulsión como en la chonca, poniéndose algunas veces tetánicos los enfermos, el pulso no se altera; trabando se ven obligados a dexar lo que tienen entre las manos porque se caen, hay congestas, opresión de pecho, delirios, cayendo en tierra algunas veces como aploplecticos, y cuando vuelven en sí se quejan de un fuerte dolor de cabeza y de cardialgia; despues les entra un hambre extraordinaria, a la que suele seguir un vomito pituitoso, con algunas lombrices de la clase de las tricefalas, Alternan con las convulsiones las torperas, parálisis y rigideces de los musculos. Los enfermos se enflaquecen, se ponen balbucientes, fatuos

273,

La cara es pálida y sus pupilas dilatadas, y Respirando
á menudo los insultos vienen parálisis, tumores, bu-
rones, absesos y por fin la muerte.

Alguna vez termina por epilepsia, ó por una com-
pleta manía. Su duración es varia.

Forma gangrenosa. Empieza con fuerte dolor y tes-
tulencia de la cabeza, el vientre regularmente se hin-
cha, á los pocos dias entra calentura con calor interior,
y hormigueo, lacrimas y sudor, las extremidades se po-
nen pálidas, lívidas muy frias é inutilizadas de
mover el cuerpo, anaestesia ó falta de sensibilidad, y
luego la gangrena en las mismas, ahora húmeda,
ya seca, que es lo mas comun. En este último caso
es circunscrita, y se van separando las carnes de los
huesos, luego los dedos, en seguida las articulacio-
nes un poco mas grandes, y algunas veces llegan á
separarse del cuerpo las extremidades enteras. Unas
veces dura 15 dias, otras 3 semanas, no pudiéndose
señalar un número de dias determinado.

Autopsia. Los cadáveres de los que sucumben
por esta enfermedad se pueden luego, encontrando-
se principalmente en ellos lo siguiente: derrámenes
denudos en la cabeza y en la espina; y en el pecho
de sangre; laxo el corazón con manchas lívidas

y vacío de sangre, los vasos llenos de un líquido al parecer bilioso; y en fin manchas gangrenosas en las vísceras abdominales.

Causas. La gente necesitada está mas dispuesta á padecer esta enfermedad que los ricos, que pueden hacer uso de buen pan. En las poblaciones y distritos pantanosos de algunas regiones reina epidémicamente en varón de abundar muchísimo entre los trigos el Secale cornutum. Los hombres son mas predisuestos que las mugeres y segun algunos autores los niños en el pleniturnio. Se ha atribuido, como queda dicho, este contagio al Secal al rabano rusticano y aun al Hordeum feculentum.

La causa próxima, reside en la médula espinal, ó en el cerebro y en los plexos, como en la chorea? Parece que los autores se inclinan á favor de la 1.^a opinión.

Diagnosis. El hormigueo, las neuralgias y la anestesia que son sus principales síntomas, nos la harían distinguir de toda otra afeccion convulsiva. La gangrenosa en varón de atacar mal á los pobres sin pendonar edad, etc etc, no se puede confundir con la gangrena senil que es mas frecuente en los niños, y no va acompañada de los síntomas dichos.

Prognosis. Es una enfermedad *peligrosísima* entre
 otros que son pocos los que se salvan, y aun estos
 están expuestos á padecer todo el resto de su vida, prin-
 cipalmente en los meses de Enero y Febrero. Algunos
 han curado despues de haber perdido un miembro.
 Quando han sobrevenido la mania, y la epilepsia es
 un caso del todo desesperado. El vomito, la expulsión
 de las lombrices, los exantemas parecidos á la Sarna,
 los abscesos & han sido algunas veces síntomas favo-
 rables.

Curación. En sus principios, los eméticos en alta
 dosis y los purgantes con los antielmínticos, mayor-
 mente en el acto del paroxismo son los mejores me-
 dios, pues con ellos puede lograrse tal vez el separar
 la causa morbífica. Conviene el agua emetizada
 junto con el escimiel y el poco alimento, pero de fa-
 cil digestión. Para antispasmodicos se podran dar
 el alcanfor, la aristologia, la ruta campana,
 el licor adonino etc. La sangría prueba muy mal;
 el opio no es ventajoso; el hiociano, el acónito y
 el lauro lenaxo son medios que han sido probados.
 La quina, el bicano, los tónicos en fin, son prove-
 chosos como antisepticos. Generalmente no se aconseja
 en estos casos la amputación.

296
La mejor medicina profiláctica es evitar por medio de una buena policía sanitaria el uso de este cereal en tiempos de carestía, y en aquellos países en que crece con abundancia etc.

Epilepsia

Una interrupción repentina de los sentidos internos y externos, acompañada de una contracción y relajación alternada y violenta de la mayor parte de los músculos voluntarios, hasta que el enfermo vuelve en sí, sin saber lo que le ha pasado durante el insulto por mas o menos tiempo, y repitiéndose mas o menos á menudo, es lo que se llama epilepsia.

Sinonimia. Affræcia = morbus sacer = morbus heuulæ-comitialis = morbus quadrupidus = Analepsia = Enfermedad de S. Pablo = Yo. de S. Juan = mal de corazón.

Síntomas y curso = Antes de su invasión = hormigueos en alguna parte del cuerpo, calambres, manchas en la cara, ó vitiligo, perades de cabeza, rubicundez de rostro, turgencia en las venas, vértigos, ilusiones, ofuscación de vista y sentidos, chispas delante de los ojos, vigiliás, sueños turbados con espaldas, gestos y visiones, lagrimes, estornudos, Zumbido de oídos

salivacion, torpeza de la lengua, bosteros, hipo, palpita-
 ciones de corazón, disfagia, flatulencia, orinas copiosas y
 aun claras, y sobre todo una sensacion de un aire muy
 frío o muy caliente que sube poco a poco hacia la cabeza,
 lo que se llama crisis epileptica ascendente, al paso
 que otras veces va desde la parte superior a las inferio-
 res y toma el nombre de descendente. Los puntos de
 donde salen regularmente estas sensaciones son, los
 dedos de las manos y pies o de lo restante de las extre-
 midades, o de las ingles, hipocondrios, abdomen, lomos,
 columna vertebral y base de la cabeza. Cuando es
 esta sensacion entra desde luego el insulto epileptico.
 el cual no deja alguna vez de presentarse sin señales
 precursoras.

Invasion. Da el enfermo un fuero abatido y desde
 este instante quedan embargados sus sentidos, caen
 unos inmediatamente, otros dan algunos pasos ladean-
 dose, y hay quien para el insulto sentado en una silla
 o sostenido por algun mueble. Algunos dan vueltas
 sin caer, y en este caso la cabeza gira rapidamente
 en casi todos sentidos o direcciones, el cuello se pone
 rígido y doblado, las cejas, frente, calota aponen-
 notica y músculos de la cara están en una conti-
 nua agitacion, lo mismo los párpados, ojos, pupi-

las, la connea una arrugada casi siempre y no tiene
 el buello que en el estado sano, la cara hinchada a
 maxilla o rubicunda, manifestandose varios afectos
 de animo como de ira, risa etc, los labios torcidos
 o contraidos de varios modos, una espuma blanca y
 tenue, alguna ves sanguinea en la boca y narices,
 rechinariento de dientes, las quifadas alguna ves
 elevadas una contra otra, suelen moverse la len-
 gua con las fuertes convulsiones de la mandibula,
 la respiracion es turbada, y en ocasiones se les es-
 cita cierto silbido en la garganta y aun estertor,
 algunos tienen vomitos e hipo, otros dan gritos,
 lloran o resisten confusamente sin entenderse lo que
 dicen; en las estremidades hay contracciones y rela-
 jaciones frecuentes las que se efectuan con tanta
 fuerza que es preciso sujetarlas para que no se
 lastimen; el dedo pulgar esta en continua contrac-
 cion y adduccion acia la palma de la mano; el
 corazon vibra con suma fuerza, el pulso suele ser
 debil e intermitente, hay reguñidos, flatos, vomitos
 defeciones alvinas, de orina y semen involuntarias
 lo que se observa tambien en los niños no publi-
 cos, sudores parciales o totales y sobre todo una

insensibilidad de todo el cuerpo

Esta el paroxismo al relajarse los musculos principalmente los del dedo pulgar. Dura un cuanto de hora, media hora y en algunos se prolonga hasta dos horas. Repite mas o menos a menudo. El D.^r Amellex vio uno a quien por espacio de un mes le repitio el paroxismo tres o cuatro veces al dia. Suele ser periodica atacando cada mes, cada año y aun cada dos y tres años; unas veces en hora determinada y otras por periodos indeterminados, que es lo mas comun.

Luego que cesa el ataque los enfermos regularmente quedan languidos, tristes, el cuerpo dolorido, la cara abotargada con alguna reliquia de la convulsion, ya en los carrillos, ya en los labios, pesetas etc. Deja tambien por espacio de algunas horas vomitos o diarreas; otras veces no ofrecen cosa particular hasta que les repite el paroxismo. Despues de muchos insultos se adquiere una fitonimia particular.

Autopsia. Los cadaveres de los epilepticos ofrecen diferentes deprendes, como concreciones cartilaginosas, intumescencias, escorbosis, fungosidades, caries, infiltraciones, Dura meninges etc. El cerebro

7300

ya duro, ya blando, ulcerado, sarcomatoso, cuerpos
estrños en él, su volumen aumentado o disminu-
do, y las glándulas pineal y pituitaria tumefactas.
En la columna vertebral se encuentran induracio-
nes, inflamaciones de las meninges, y varios vicios
en los nervios frénicos, trigéminos, craneales y dfa-
torios. — Varios vicios orgánicos en el corazón
como hipertrofias, conexiones poliporadas, disminucion
de capacidad en sus cavidades.

En el vientre vicio de inflamacion en varias
visceras y algunas lombrices en los intestinos.

Algunas veces no se ha notado de donde particu-
lar en el cerebro ni en la medula, y es cuando pro-
cede de un estado puramente nervioso.

CAUSAS y predisponentes. La disposicion heren-
ditaria, varios vicios congenitos, la edad infantil,
el sexo femenino más que el masculino, un inge-
nio elevado, el clima frío, la estacion de primavera
y la diatesis escrofulosa y raquítica.

Determinan la epilepsia todas las causas
traumaticas que obran sobre el cuerpo, los cuerpos
extraños dentro del abdomen, la denticion difícil
la retencion del meconio, el cordón umbilical muy

contado, un fuerte rudo ó estrépito, mayormente en los niños, las lombrices, los cálculos en varias cavidades, la supresion de los flujos sanguíneos de los oídos y otras partes, las caries, las úlceras y los tumores en varios órganos, la difícil salida de venial erupciones, el coito immoderado ó indiscreto en ciertas circunstancias, que á veces produce una alferesia, que mata en pocas horas, la masturbacion, el abuso de licorcs espirituosos, las bebidas escitantes calientes, las comidas picantes, las pasiones fuertes del ánimo como el amor, la ira, los celos & una alegría demasiado repentina, varias caciquimias ácidas, venosias, el mercurio, los drastivos, las lavativas muy calientes, una fuerte impresion de frío, las vigiliat muy prolongadas, la fuerza de imitacion y otras causas que necesitan, como las referidas, una disposicion en el sujeto.

Aun que toda epilepsia podria decirse cerebral, no obstante alguna vez no es idiopatica, pues se ha visto venir en causa proxima en otra parte produciendo solo por simpatia los sintomas que la caracterizan; por esta razon la dividiremos, siguiendo á varias autores, 1.º En epilepsia pro-

cidente de afeccion en todo el sistema nervioso v. g. la determinada por un raptó de colera. 2.º en el clivocamente del cerebro, por derrámenes, compresiones etc, en algun punto de esta masa. 3.º De la médula espinal, por escortosis, caries & en ella. 4.º De algun nervio en particular, v. g. por afeccion del nervio buaguijal. 5.º En cardíaca v. g. por afeciones orgánicas del corazón. 6.º En epilepsia procedente del estomago. 7.º Del útero, por cancer, leucorrea & 8.º De los órganos urinarios v. g. por calculos. 9.º De afeciones de las partes esternas, como quemaduras &.

Diagnosis. Por ser una una de las enfermedades que regularmente se fingien conviene dar algunas reglas para distinguir este dolo.

1.º Asi como en la verdadera cae el sujeto sin atencion ninguna al lugar en que se halla, en la fingida hay el mimamiento de este

2.º En la fingida no pueden sufrir la viva impresion de una luz sin que hagan algunos movimientos las pupilas, lo que no se observa en la verdadera faltando ademas en aquella la irragacion de la cornea &.

3.º La aduccion del pulgar es difícil vencerla

303

en la verdadera y una vez logrado no vuelve á
contraherse el dedo como antes.

4.º Es difícil que el cuerpo resista las fuertes im-
presiones del cauterio sin conmoverse, como también
el de un pistoletazo de ruido fingida.

5.º Los paroxismos fingidos suelen ser mas lan-
gos que los verdaderos, habiendo en estos después, lu-
gos repentinos, intermitencia en el pulso, los
músculos de la cara algo convulsos, pupilas dilata-
das y una fisonomía particular.

Se distingue la epilepsia de la clausura, por
ser aquella enfermedad crónica y periódica, y no
la segunda. De las demás convulsiones porque en
ninguna hay pérdida de sentidos, espuma en la
boca, aducción del pulgar, soltura involuntaria
de vientre, semen &c. Sin embargo es preciso adver-
tir que hay algunas convulsiones que se van aseme-
jando poco á poco á ellas, y por fin se constitu-
yen realmente tales.

La epilepsia se complica á veces con la chorea
mania, con la catalepsia & como se verá á su
tiempo.

Por las causas determinantes, por los síntomas

304

que se manifiestan de lesión en algún órgano, por la naturaleza y constitución del enfermo, y por sus enfermedades anteriores. Podemos deducir la naturaleza y sitio de la afección. Para caracterizarla de tal no se necesita el complejo de síntomas que se han descrito, pues algunas no se pierden los sentidos, otras no llegan a caer, pero siempre no tienen conocimiento de lo que ha pasado en el acto del insulto.

Prognosis. Siempre es terrible la Epilepsia por su difícil curación. La hereditaria, la que viene después de los 25 años, la que repite muy a menudo, la que ataca los órganos del pecho y deja desarregladas, después del paroxismo las funciones mentales son de mucha consideración. Las que reconocen su asiento en la cabeza, regularmente no se curan, como ni tampoco las esenciales y raquíticas.

Las artísticas, reumáticas, metastásicas, gástricas, inflamatorias y sífilíticas, que no trayan produciendo vicios orgánicos muy radicados suelen vencerse.

Esta enfermedad degenera algunas veces en

39 manía, otras produce una ceguera, el Estrabismo, la apoplejia, parálisis, hidropesías y tabes. Todas estas afeciones secundarias son incurables.

Algunos han curado de la epilepsia sobreviniéndoles una calentura intermitente, un grande flujo hemorroidal, un herpes &c.

Curacion. Es de dos modos; una en el acto del paroxismo y otra despues de él para prevenirlo. En el primer caso es inutil toda medicina, y lo que conviene es quitar todo lo que comprima su cuerpo, como chalecos, corbatin etc, colocar al epileptico en un lugar claro, aireado; se sujetará con una toalla solamente para que ejecutando los movimientos convulsivos, circule la sangre, lo que no se logra haciéndolo con las manos; se pondrá entre los dientes un madero ó corcho para que no se lastime la lengua y pueda respirar libremente. Es inutil procurar la relajacion del pulgar, lo mismo que el hacerle impulsar una llave, ni hacerle oler éter, amoniaco &c y solo si una ligadura cuando empiese en parte operable y el

306

paciente sienta que va a subir el cuna epileptica
pues alguna vez se previene el ataque, aunque
en los mas de los casos sea inutil este medio. Un
pedazo de amfue frotado entre las manos ha sido
recomendado por Sanior Act. - El agua con vinagre
que cuando procede de una insolacion y plenitud
sanguinea sea muy del caso. El emetico, cuando
sea determinada por un exceso de comida podria ser
util; pero las mas de las veces es impracticable
toda medicacion interna.

El Tratamiento para despues del insulto sea
conforme a la causa & si es traumatica, como algun
tumor extraño que irrita algun nervio, se debera
extraer (si es posible) por los medios que enseña
la medicina operatoria. Si de derrames en la
cabeza, la trepanacion, y asi sucesivamente. Los
fonticulos, y los counterios curan algunas proceden-
tes de afeciones graves y lesiones en las articula-
ciones.

En la inflamatoria, la sangria tiene el primer
lugar, aun en aquellas que acometen de repente
por algun tenor fuerte o suito, por poca plenitud

que se note en los sujetos. La sangre debe ser prin-
 cipalmente de pie, de cuello, brazo o de la yugular.
 El regimen dietetico precantivo de la epilepsia por
 esta causa, debe ser una comida parca, con abstinencia
 de bebidas espirituosas; al contrario Diluentes
 Dulcificantes y refrigerantes; no emprender trabajos
 que puedan resaltar la imaginacion, los purgan-
 tes minorativos cuando haya alguna saburra, la
 Digital o el acetate de plomo en poca cantidad.

En la reumatica, artritica y metartatica despues
 del metodo debilitante, en el caso de haber tenido
 que combatir algunos sintomas flogisticos, convie-
 nen los sudorificos, como el guayaco, la flor de
 salmoe, el aceite de potasa &c La pomada litibia-
 da cuando sea efecto de algun herpes reimpulto,
 puede ser útil. En el caso en que la ocasion
 el retroceso de la sarna o de la tina, proponen
 algunos la inoculacion de esas enfermedades. In-
 spectandose sea efecto del algun resto de reuma o
 artitis, el mercurio en fricciones, con la Digital o
 los calomelanos interiormente se han mostrado efica-
 de aqui la reputacion de que ha gozado el cinabris

308

a la dosis de ʒi a ʒ granos.

El mercurio a lortas dosis dado con algunos antispasmodico, con la leche o con los cocimientos de las plantas aromaticas está recomendado en la epilepsia sifilitica.

En la gastrica siendo su principal causa un embarazo de las primeras y segundas vias, los purgantes como la jalapa, calomelanos, ruibarbo, semen contra o bien cuando haya indigestion acida el sabon, la magnesia, el agua de cal, los polvos de Franch, compuestos de las bayas de laurel, uva moscada y de las rad. paduras de arca de cienos, los dexan los mejores medios que podrian administrarse. Los purgantes drasticos, mercuriales, la sal de tartaro se han empleado en contras las afecciones cronicas del abdomen que la producen.

En la raquitica, carcinomatosa y escrofulosa se adoptarian los remedios que reclaman estas enfermedades.

En la epilepsia atonica o puramente nervosa se han empleado con mas o menos buen resultado el almizcle, el castor en pilulas con el extracto de fumarica, o de grama, con el ruibarbo, el espiritu de arca de cienos succinado ya solo ya con el etor,

con el caldo, con el coimiento de la salvia & ; el fosforo a pequenitimas cantidades; la quina, la valeriana ya en polvos, pildoras o electuario solas o mezcladas con otras sustancias, la raíz de la pronia, las ofas del nananzo en infusion tiforme, la aristologia, la mayorana, la anemira, el eleboro, belladona, hiosciammo, el alcanfor, el opio, el lauro ceasar, el asafoetida, los aceites de trementina, de hinno &, la uenonica - Entre los minerales se han recomendado principalmente el Oxido y el Sulfato de Zinc, el Cuprum amoniacale, las preparaciones del hierro, unidas con la quina, los oxidos de bismuto y de manganeso, el nitato de plata, las aguas minerales ferruginosas y salinas, los baños frios de mera inmersion, los baños calientes en casos de procecha de desarreglos en la menstruacion, la electricidad, galbanismo y magnetismo. &c... Pero el Dr. Amellen que ha visto la ineficacia de la mayor parte de estos remedios contra esta especie de epilepsia aconseja la rusticacion, la alegría, y un buen regimen dietetico. Desgraciadamente, dice, la medicina practica no puede conseguir resultados muy lisonjeros en el tratamiento curativo de una enfermedad, cuya causa proxima es casi siempre desconocida.

310

Apoplejia.

La repentina abolición de los sentidos, facultades del ánimo, y movimientos voluntarios, persistiendo la respiración y la circulación, es lo que se llama Apoplejia. Algunos la han confundido con la parálisis, pero en esta alguna vez no hay pérdida total del sentido y movimiento.

Se divide en primaria y secundaria. La primaria se subdivide en traumática inflamatoria y neurótica. La secundaria se subdivide en gástrica, reumática, metastática, artritica y escorbútica. Generalmente se divide en sanguínea y serosa; pero si a primera vista se conoce la inexactitud de esta clasificación, pues que bajo la apoplejia serosa se comprenden las que proceden de un afecto en las primeras vías, de un retroceso de un herpes al sentido así que la causa próxima es diferente en cada una de ellas. Por las partes que ataca se divide en total y parcial: cuando es a todos los miembros voluntarios defandolos paralizados, se llama parapoplejia; si a los de un solo lado que

por lo regular es el izquierdo se denomina emiplegia. Cuando la apoplegia no es completa o la parálisis no es perfecta se ha llamado parapoplegia. Este estado se tiene por un curso de la apoplegia. (pneumonia morbi).

Síntomas y curso. Los síntomas precursivos son: sueños profundos y á las horas no acostumbradas con ronquidos, rechinamiento de dientes y á veces sacudimientos convulsivos; hincharon de las venas de la frente, epistaxis repetidas, mayormente en los viejos, vigiliat, rubicundez, palidez en el rostro, pérdida de memoria, escandecencia de ánimo, ó bien una total indiferencia, propension á llorar, albuginea colorada, por la noche chispear los ojos, prevención ó contedad de la vista, zumbidos de oídos, estornudos, bostezos, estuñimiento de vientre, hipo, lengua baltuciente, respuestas desaxregladas, se mueven con dificultad, disfagia, hormigues, temblores, pesera de andar, mutacion de color en las manos y de fisonomia.

Entra la apoplegia algunas veces de pronto como fulminante y otras poro á poro. En el primera caso caen de repente con insensibilidad ó parálisis del todo ó de una sola parte, acompañada de

hincharon de cuello y rostro, rubicundez o palidez en el semblante, respiracion estertorosa, ronquido, la boca torcida y espumosa, sudores frios, las extremidades frias y lividas, el pulso lento y tal vez intermitente, en cuyo caso suelen morir en pocas horas poniendose antes la cara cadaverica.

No siendo ella tan ejecutiva la respiracion es algo dificil y sonora, el pulso lleno y lento, suele haber incontinencia de orina, opor fijos, disuria, y estiptitud de vientre. Quando viene poco a poco aparecen lentamente ya vomitos, ya ventigos, lipotimias sueños profundos, vigiliás o chispas delante de los ojos conforme sea su insule.

Esta enfermedad quando no mata defa paralizados o semiparalizados los miembros o partes afectas; asi por eg. torpera en la lengua, falta de memoria, o de juicio, semifaturdad, prospension a reir o a llorar, efecto de afecion cerebral. El insulto repite con la mayor facilidad y raras veces convalecen enteramente si no sea que el enfermo sea muy joven y la causa de la apoplegia sea accidental.

Autopsia. Se han hallado varios devandenes en los cadáveres de los apoplecticos, y son el craneo estrecho y falto de suturas, cariado y con escostosis, devandenes purulentos, sanguineos, secos, & entre el craneo y las meningas, en los senos y en la misma pulpa cerebral, adherencias de dicha membranas, ulceraciones; el cerebro y cerebello blandos & duros, la glandula pineal muy abultada, & devandenes en la columna vertebral, y varios vicios en el corason, pulmon y vasos mayores. Morgagni ha hallado en algunos casos el cerebro en su estado normal.

Causas. La principal es la hereditaria, lo son tambien el sexo masculino, la cesacion de la menstruacion subita, fluyendo antes abundantemente, el cuerpo toroso y pletorico, la obesidad, el cuello corto y la cabeza grande, la edad infantil y la de 40 años por arriba, las comidas opiparas, el abuso de licores espirituosos, la vida sedentaria, la tristura, los estudios profundos, las esperanzas frustradas, el flujo hemorroidal y menstrual suprimidos, la sangria acostumbrada y descontinuada despues,

las largas enfermedades de cabeza, ligado y riñones, una constitución endémica y annua, la atmosfera húmeda y nebulosa, el equinoccio, el mucho calor y frío y todas las vicisitudes atmosféricas, y otras muchas mas pueden ser causas que disponen.

Determinan la apoplejía, los golpes, heridas etc, sobre la cabeza, los esfuerzos de levantar grandes pesos, y del parto, los del coito y vomito, una mala posición de cabeza, como el tenerla largo tiempo inclinada aia adelante; los vertidos apretados v.g. la corbata del cuello, un fuerte estornudo, una tos violenta, un grande salto, la insolacion, la cabeza arrojada mucho tiempo a ~~la~~ la lumbre, un baño thermal excesivamente caliente, una immersion repentina en el agua fria, la embriaguez, una comilona, mayormente despues de dormir y volverse despues a la cama, los oprimidos, los aromas fuertes, el vapor del carbon mal encendido, las fuertes pasiones de ánimo, la gota, el reuma &c. &c.

La causa proxima parece ser la compresion del cerebro, o medula oblongada por la sangre, tuercos, el estorvois, tumor &c alguna vez por la inaccion

de los vasos, como causa determinante de la parálisis.

Diagnostico. No debemos ser fáciles en atribuir a la apoplejía muchas muertes repentinas, pues algunas penden de la rotura de un aneurisma, de una hernia estrangulada &c.

Se distingue de la encefalitis letargica porque esta empieza con calentura, y entra el letargo poco a poco, continuando los movimientos ~~con~~ ~~voluntarios~~ voluntarios. Del hidrocéfalo agudo porque en esta enfermedad si mas de la calentura, los síntomas de anestesia y de parálisis no son tan intensos. De la Cataplexia, embriaguez &c por las señales que se dicen al tratar de cada una de ellas.

Prognosis. La apoplejía siempre es temible debiéndose inferir su gravedad de la índole, edad, disposicion del paciente, vehemencia de los síntomas, de las causas &c.

Los síntomas de mas respeto son; la espuma en la boca, la disfagia, la respiracion estertorosa, la paraplegia, el pulso grande siendo naturalmente pequeño, las palpitaciones de corazón, la expiration de un aire frío, y las evacuaciones involuntarias de orina y camaras; son tenidas

316
por buenas señales, el sobrevénia una calentura y
termina por sudores generales calientes, la orina
abundante y clara, el retorno del flujo hemorroidal
siendo suprimido & pero la diarrea y la melena
que se experimentan despues de una sangría con
las mejores de todas.

Las traumáticas, escorbúticas y nerviosas son
generalmente hablando mas terribles que las in-
flamatorias, reumáticas y gástricas. Las que vie-
nen en el curso de una enfermedad casi siempre
son mortales y cuanto mas cerca del cerebro o
de la médula, es la causa próxima tanto mas
terrible es la apoplejia. La repetición de los
paroxismos aumenta la seriedad del pronostico.
Siendo en fin muy grave puede producir la pa-
ralisis, la amnesia, la amenia y aun en la
epilepsia.

Curación. Lo primero que debe hacerse en
un insulto de esta especie es exponer libre todo
el cuerpo de toda compresion que pueda sufrir,
el cráneo no ha de ser caliente, y el enfermo se
ha de poner en una cama de pocos colchones

2317
y embientas ligeras a fin de que la cabeza y extre-
zo no se calienten demasiado. La posición no ha de
ser perfectamente horizontal sino que la cabeza
hade hallarse un poco elevada, ^o casi oblicua la mitad
superior del cuerpo.

Las lavativas compuestas de miel, vinagre y
decocción de malvas sea lo primero que se ha-
ya de ordenar: en seguida algún supositorio albetico.

En la inflamatoria, caracterizada por los
síntomas que le son propios, se practicará
desde luego la sangría de la vena jugular, y
la del brazo y pie, repitiéndolas mientras haya
plenitud en el pulso y el enfame no encuentre
un alivio considerable. En caso de emiplegia
la operación se hará en el lado que no esté
paralizado, pues la experiencia ha comprobado
de lo bueno y pronto efecto de esta sangría.
Las sangrías en la cabeza, espinal, ma-
gen del ano y las posiciones sacantes, el agua
nitrada y auxilianán eficazmente a las va-
craciones generales sanguíneas. Prevenida la
plenitud del pulso y demás síntomas flegmáti-

los se adaptan entonces los epispasticos en las enfermedades, el vido sulfureo, la digital etc baxo las reglas dadas en las inflamaciones y hemorragias.

En la reumatica, despues de haber hecho algunas evacuaciones generales o topicas, segun los casos, conviene en los catomelanos con la digital y los drasticos.

En la artritica y en la metastatica convendran algunas sanguijuelas, los epispasticos en las enfermedades, los maniluvios, pediluvios etc. los purgantes minorativa, lasacantes, los diureticos &c.

En la gautrica, despues de haber subvindo al estado pletonico, se podra prescribir un agua ligeramente emetica, los drasticos &c.

En la nervosa son igualmente necesarias algunas evacuaciones de sangre, y despues las fricciones con cepillos, los paños aromatzados a lo largo de la espina, los epitemas calientes aromatzados con vino en el que se haya infundido la mayrana, la salvia, el romero & las laativas antiespasmoticas de la anafenda, del succino, el olor del eter irritando un poco la membrana pituitaria.

Interiormente los antiespasmoticos como el licor Modino, la tintura del castor, el espiritu volatil

319
de un accidente. & cuando la causa es paroxódica
procede de algún vicio en alguna entraña es preciso
ante todas cosas atender á ella.

La parálisis resultante de la apoplejía se de-
be curar con los medios excitantes que exponeremos
al tratar de ella.

Los mejores medios profilácticos para los dispu-
tos á la apoplejía son el mantener siempre el vien-
tre libre, tomando de cuando en cuando algún gr.
de aloe, el comer poco, somnarse en los equino-
cios, y cuando oportunamente pedales de cabeza
llamadas á la cara & evitar las pasiones de
ánima, dormir poco, no concurrir á sitios de
mucha gente ni tener baja la cabeza por mu-
cho tiempo, ejercitar el cuerpo &c.

Parálisis.

La falta de movimiento en un órgano, no obedi-
endo á la voluntad, es lo que se llama pa-
ralisis.

Se dividen las parálisis en internas y exte-
nas: las primeras son las que atacan los órga-
nos contenidos en las cavidades, como lengua, la-

320

ninge, pulmones & Las segundas son las que intere-
xeran los músculos voluntarios, las cuales se divi-
den en universales y parciales. La primera de estas
se llama paraplegia; y si toge todos los músculos
de un lado, emiplegia; si todos los comprendidos
desde la cintura por arriba ó por abajo, se dice
emiplegia transversa; si la parálisis toge la es-
tremitad superior de un lado y la inferior de otro,
toma el nombre de parálisis Alternativa ó cru-
zada. Hay parálisis parciales esenciales de
los músculos, de la cara, cuello, pecho, abdomen &c.
Por fin puede tambien dividirse en traumática,
inflamatoria, reumática, metastática, gástrica,
artrítica, escorbútica, nervosa y venérea.

Síntomas y curso. Entra repentina ó lenta-
mente. Lo primero se verifica en la apoplejia,
antes ó despues de manifestada. En el segundo
caso se anuncia la parálisis 1.º por dolor, temblo-
res, hormigueo, torpeza, enflaquecimiento y dificultad
de mover el miembro que va á paralizarse.
Una vez verificado esto, no pueden contraerse
ni estirarse los músculos, quedando lacrosos,

41. pues la rigidez es muy rana, falta tambien el sentido o bien desde luego o poco a poco; otras veces sucede lo contrario en terminos que el enfermo no puede sufrir el simple tacto sobre la parte dolida sucediendo lo uno y lo otro con el calor animal; algunas veces persiste perfecta la nutricion en el miembro afecto, pero por lo regular va atrofiandose, o bien se pone edematoso &c.

Autopsia. Se han hallado en el cerebro, en los nervios y en la espina varios estados que transtornanales procedentes de vicios humorales, de amenas, tumores, escirrosidades &c.

Causas predisponentes. Son las mismas que las de la apoplejia.

Digase lo mismo de las determinantes.

La proxima parece que consiste en la falta de estímulo para producir el incitamento necesario para las funciones; pero esto no es decir lo suficiente para satisfacer al facultativo.

Diagnostico. Por los signos y causas precedidas se conoce el sitio y naturaleza de la parálisis determinada por vicios en el sistema

Sanguineo y en el muscular.

Prognosis. Que se sacará del sitio, de la causa y de los músculos afectados. La paraplegia siempre es mas temible que la emiplegia. La de los músculos de la cadera sino es producida por causa externa es de mucha gravedad. Es muy mal agüero cuando a la parálisis sucede la atrofia. Es mortal por lo regular la procedente de vicios organicos del cerebro, columna vertebral. Si los esfínteres tanto del ano como de la vejiga se paralizan; y si hay una completa insensibilidad y falta de movimiento es muy mala señal. Si, empero, entra calentura, temblor y calor, empezando à sentir con esto la parte es un buen anuncio. En fin la edad y temperamento del sujeto, naturaleza intensidad y duración de la causa sirven tambien para la graduación del pronostico.

Curación. La inflamatoria se cura como la apoplejia de esta misma especie, cuidando siempre de no suprimir la calentura, cuando sobrevenga porque alguna vez ha sido favorable.

La que procede de vicios organicos de la columna vertebral toca à la ontopedia en tratamiento; así los ejercicios gimnásticos, compresiones sobre varios puntos de la misma etc. serán los mejores recursos.

Las frías mercuriales, linimentos de varias tintu-

nas y otros revulsivos internos y externos están indicados, en la parálisis resultante de induraciones canchaginosas, de polipos, y otras lesiones orgánicas semejantes.

En la que procede de infartos hepáticos, esplénicos & de plenitud gástrica, maximo de los purgantes salinos, los aloéticos, los mercuriales, interiormente y por el exterior, los másticos, agua salina, carbonica, ferruginosa & ácida &c.

En las reumáticas, artriticas, procedentes de erupciones cutáneas retro pulsas, de congestiones locales &c. seran eficaces, los revulsivos, los froticulos, los baños termales sulfureos, e interiormente los cocimientos de dulcamara, de la raíz de china, la leche, la árnica, los cocimientos aromáticos termales, como de Anís, de salvia &c.

En la que se origina de falta de contractilidad y sensibilidad en los sistemas nervioso y muscular conviene en los excitantes esclusivamente, como las frías aromáticas, las hechas con un cepillo, con la piel del gato, los linimentos volátiles y aromáticos, las fricciones, las moxas, los baños sulfureos calientes, los marciales, los baños de arena calientes, maxime habiendo edema, los fomentos con el aceyte de cayayú, las piéles & interiormente el alcanfor, el té de rípana, la mostaza, la piedra infernal, la

323

muez vónica, el mus radicans, la haba de S. Ignacio, el carbonato de hierro &c. Los baños fríos de mena inmersión, y si es posible con el agua del mar han probado en algunos casos.

Algunas veces han curado la parálisis las enfermedades siguientes; un absceso detrás de las orejas, una fistula del ano producida por congestión humoral en la espina, la reaparición de la menstruación, cuando su supresión la sostiene, una diarrea, una fuerte pasión de ánimo, de terror íca &c, el rayo, y otras en fin la naturaleza ha sido la mejor medicina.

Veniensini. Es una enfermedad que se padice en la India oriental en la que los enfermos andan como las ovejas con los cuernos altos y bajos las piernas. Le asemeja mucho a la parálisis.

Catapora

Es un sueño que en su fuerza y duración excede al natural. Hay de ella varios grados. Se dice coma a un sueño profundo que despertado el que le ha cogido, si se le deja vuelve a poco rato a caer en él. Coma vigil es en el que yace el enfermo con los ojos cerrados, pero sin dormir bien ni poder moverse.

326
El causus es un sueño profundo sin poderse despertar con los clamores mas fuertes e imposibilidad de sentidos y movimientos. Es un grado de la apoplejia. El letargo es un sueño continuo con falta de memoria, y acompañado de calentura.

La cataplexia se divide en primaria y sintomatia. La sintomatia es la que se presenta como síntoma de alguna intermitente, de muchas continuas (febras) principalmente eruptivas, de la encefalitis, del hidrocefalo, de la apoplejia y de la iscuria.

La primaria es la que por sí sola constituye la enfermedad o a lo menos no se manifiesta la que la produce. En la historia de la medicina hay relaciones de sueños muy prolongados.

Causas. El frío, el baño caliente, la insolacion, la vigilia y fatigas, la transpiracion suprimida, las lociones espirituosas, los aromas fuertes, las pasiones de animo, el opio, la cidra, el asafran, la uerónica, la inanicion, las lombrices, la supresion de menstruos, la puerera, la gota, la estrechez de las carotidas y otras sin duda desconocidas.

Prognosis. La primaria suele curarse, acompañando epistaxis, parotidad, sordidez, sudor de piel.

Curaçión. Según su causa próxima y natural. La del enfermo, podrían prescribirse las sangrias, sanguisuelas, ventosas sañadas, las fricciones, los baños, la contusión del pelo, la aspersion del agua fría, las embrocaciones, los purgantes, lavativas, el amoniaco, el castor & y la debida posición del cuerpo durmiendo.

Insomnio ó agripnia

El defecto de sueño ó vigilia involuntaria es lo que se llama agripnia.

Se divide en primaria y sintomática. Una se presenta en el mayor número de enfermedades, especialmente agudas. La causa que produce aquella es desconocida; sin embargo se divide en inflamatoria, gástrica, astenética y nervosa.

Causas. Producen el insomnio en los niños la retención del meconio, las erosiaciones, indigestiones, la dentición, las fajas y corsets muy apretados, el ejercicio físico y el calor, vapores de los baños mugeros el embarazo y la retención de los menstros. En los viejos, las malas digestiones, la entrada ó invasión de muchas enfermedades y en particular las tifoides y nervosas.

Son también causas de la agripnia, la curva

lección, los narcóticos, una excesiva similitud, los estudios nocturnos, las enfermedades de los ojos y del cerebro, las pasiones de ánimo, los malos alimentos, la vida sedentaria, la retención seminal, las bebidas espirituosas, los abusos del café, té y otras bebidas calientes.

Diagnóstico. No se debe confundir la agripia con la falta accidental de sueño por frío, calor, frío, por una pasión pasajera, y por el hábito de dormir poco.

La inflamatoria se conoce por las causas precedidas, ardor de todo el cuerpo, picazón en la cutis, o una encendida, y una vibración del corazón y arterias, no acostumbradas en aquel sujeto.

En la gástrica muy común en los niños por indigestiones, y en las mujeres por alguna indisposición en las vísceras abdominales, suele notarse, la lengua seca fetida en el aliento, flatulencia, sed, y peso en el epigastrio.

La catarral y la reumática se conocen por la diatesis del enfermo.

La nervosa, que ataca principalmente a los estudiosos hipocóndriacos, a los que han abusado de los placeres de la Venus, y a los afectados por largas pasiones de ánimo, suele ir acompañada de pavor, sustos continuos, ganas de orinar, ansiedad, calor fugaz y parcial y otros síntomas hipocóndriacos.

Prognosis. La agripnia rarisima vez podria ser salu-
dable; al contrario abre la puerta a muchas enfer-
medades, como al hidrocefalo, encefalitis y convulsiones
en los niños, y en la edad media, á los vlatigos, hipocor-
dria, melancolia, mania y á la tisis; en los viejos
favorece la entrada repentina de una apoplegia.

Curacion. Proviendo de una congestion sanguinea
ó inflamatoria, las sangrias, sangriscuelas, manilu-
vios, pediluvios, baños templados, los polvos atem-
perantes, mixturas visnadas & son los medios mas
á proposito para combatirla. - En la gástrica, se
han de emplear, segun fuere su causa, ya los pur-
gantes, los resolutivos, los menuriales &c. En la an-
tritica y la reumatica se prescribira todo lo que
pueda destruir la enfermedad que la produce. En
la nervosa; los baños tibios, las fricciones, las emul-
siones de almendras dulces surto con algunas amar-
gas, el jarabe de adormideras, las pilulas de sin-
glera, y todo los narcoticos son utiles: tambien el
alcantara, almizete, anafrao, el ambar gris, el asa-
fetico, y sobre todo el ejercicio del cuerpo durante
el dia. Hacen tambien en estos casos conciliar el
sueno, la leche, la lechuga, la cerveza, &c &c de la
cama del enfermo convendria que suspendida.

El sueño no solo peca por exceso y por defecto, sino tambien por el modo de tomarlo. Asi es, pues, que se pueden padecer, ronquidos, calambres, agitaciones y vueltas por la cama, pavor, peridilla o espaldas.

El ronquido: es una espiracion estentorea que produce un ruido en las fosas nasales y en el faringe procediendo ya de tener el cuello corto, o hinchadas las vertebrae cervicales, de la abundancia de moco y saliva, de haberse fatigado cantando, declamando o hablando, de un polipo en las narices, de la tumefaccion de las glandulas del cuello, de las Amigdalas y campanilla, y del humo del carbon encendido dentro del cranto.

Calambre. Es la rigidez de un musculo, que acomete de repente y desaparece pronto comun, acompañado de dolor. Los musculos de la frontocilla son los mas propensos a apretarse, reconociendo una de las causas siguientes: Una mala posicion, un cansancio, el enfriamiento, el estiramiento, o una simpatia gastrica.

La agitacion del cuerpo dando vueltas continuas por la cama con un dolor universal junto con el

insomnio, puede proceder de indigestiones, pasiones de Anímo, hipochondría etc, debiéndose corregir según fuere la causa que la produce.

Los garrotes, ruidos y sobresaltos durante la noche suelen ser efecto de indigestiones ácidas, lombrices, de una disposición convulsiva, de una sensibilidad exaltada, de un mal régimen dietético, de los cuentos ridículos, y castigos immoderados; á que deberá atenderse para remediarlos.

Los sueños tristes y horrorosos son aquellas imágenes que se presentan por la noche durmiendo, fatigando la imaginación.

La pesadilla u opresión de corazón que da al tiempo de lograr el sueño ó durante el es

Somnambulismo.

Es una alienación que logra á ciertos sujetos mientras duermen, durante la cual efectúan todas las funciones á que están acostumbrados hallándose despiertos.

Se ha llamado Nictobnosia &

Cuando ella es ligera, los que la padecen no salen de la cama, reduciéndose muchas veces á moverse y brasear como si se viesen acometidos de ladrones,

331
o fueren á echarse sobre algunos.

Cuando es en mayor grado se levantan de la cama, se visten, encienden la luz, abren las puertas, salen, montan á caballo &c. Regularmente antes de padecer esto sienten, durmiendo, alguna inquietud.

Hay varias especies de somnambulismo, conforme las inclinaciones, naturaleza del sujeto &c.

Algunos en el acto del paroxismo van con los ojos cerrados, otros los tienen siempre abiertos, unos despiertan, llamándoles por su nombre, otros lo hacen, cayéndose, y por fin los hay que necesitan de muy fuertes estímulos para dexar ese peligroso sueño.

Las causas predisponentes y determinantes son las mismas que las de las demás enfermedades nerviosas; pero la próxima es del todo ignorada. Regularmente la padecen los propensos á las enfermedades referidas, los bitiosos y todos los muy impresionables.

La curacion se ha dirigido siempre á la destruccion de la causa que la produce, no omitiendo el facultativo medio alguno para descubrirla.

Es una especie de somnambulismo cataleptico, como le llama Sauvages, que acomete estando despierto. Durante el paroxismo parece que duran, unas veces están inmóviles, otras parecen por el canto, cantando, saltando, hablando mucho &c. suelen responder a lo que se les pregunta y sin que después se acuerden de nada. Comúnmente tienen los ojos cerrados, pero algunas veces que los abren, deseando ver la luz, al momento se convierten.

Entra regularmente con dolor de cabeza, con varias afecciones convulsivas que alternan con la somnación, parecidas a la chorea o a la epilepsia. Son muy impresionables a la luz; los ojos están en una convulsión continua y lo mismo los músculos de la cara.

Causas. Pueden producir esta enfermedad las pasiones de ánimo, las heridas en el plexo solar, el miedo, el amor, y a veces la picadura de algunos insectos. La causa próxima es desconocida. Parece que la entrada de la pubertad es la época en que más se experimenta, y en esta también se encontraba el único enfermo de esta clase que, dice, habito el Dr.

Ameller, en Barcelona.

¿Hay somnolencia artificial producida por el magnetismo? Algunos autores lo afirman. Esta enfermedad puede pasar fácilmente a epilepsia y también a catalepsia.

La curación debe dirigirse a la causa que se presume la haya producido; pero el método metacéptico por lo común es el preferible. ¿El magnetismo puede ser útil? Pudiendo producirla, nada humano será que modificando de otro modo el sistema nervioso, la cure alguna vez.

Catalepsia

Es una afección que ataca a los sentidos y movimientos voluntarios, quedando el enfermo paralizado, inmóvil y suspenso, y sus miembros en la posición que se les quiere dar. Es el morbus atonicus de Celsus.

Síntomas y curso. Algunas veces esta enfermedad entra de repente, pero otras le preceden; ansiedad, zumbido de oídos, vértigos, sueños turbados, dolor de cabeza, borrezos, lipotimias, y una aura cataleptica, parecida a una sensación de frío, que sube desde los precordios a la cabeza. A la entrada del paroxismo el cuerpo guarda la misma posición que tenía, queda inmóvil y los miembros

toman la posición que se les quiere dar; el pulso y
 la respiración unas veces normales, otras turbadas,
 los músculos del abdomen, y los de la mandíbula infe-
 rior algo convulsos, la cara en un principio encar-
 nada, el cuerpo frío, los ojos abiertos y por lo regu-
 lar insensibles á la luz, los gritos no comienzan
 al enfermo; el olfato suele ser muy sensible, de ma-
 ne que excitando un poco la pituitaria, luego se
 convulsa; la deglución es espasmodica las mas veces,
 comienza cuando se les pone en la boca, aunque
 con lentitud. No se comueven por las fuertes
 impresiones en la piel; pero si el corquillo, parti-
 cularmente promovido en las partes mas sensibles.

Dura el paroxismo dos ó tres horas y otras veces
 dura mucho menos. Termina con suspiros, bostezos,
 estincamientos y con locuidad que parece un deli-
 rio. Este mal puede ser periodico, viniendo en
 horas y dias determinados. En algunos se suscita
 por algun dolor, pasion de animo, por una lava-
 tiva estimulante, ó por algun gesto que vea el
 enfermo. Cesado el paroxismo quedan con inape-
 tencia ó con ganas de comer extraordinarias, mas

1558

Autopsia. En algunos se han hallado extravasaciones de sangre negra o plimitas de ella en el cerebro, concreciones poliposas, en el seno longitudinal, úlceras en el mismo, dureza en la sustancia cerebral en una parte y blanda en otra, los nervios cerebrales dalgados y durados en su origen &c.

Causas. Las mugeres son mas propensas que los hombres y en la edad media hay una disposicion mayor que en las demas. La determinan la meditacion profunda sobre un objeto, el amor, los celos, las esperanzas burtadas, la tristeza, el honor, la antipatia y una imaginacion exaltada. Las enfermedades uterinas, las lombrices, el onanismo y otros males pueden producirlo tambien. La causa posesima no se ha determinado.

Diagnosis. Se distingue de la somniacion 1.º porque en esta los ojos estan como en el acto de dormir, y en la catalepsia abiertos. 2.º en la catalepsia el enfermo parece una estatua, y en la somniacion se mueve, y habla. 3.º en la catalepsia, los miembros se quedan en la misma posicion que se les da; lo que no sucede en la otra.

Del extasis se distingue 1.º en que en este el

enfermo canta, recita, & y en la catalepsia no habla nada. En el éxtasis la cara se presenta animada, y en la otra casi siempre pálida. Después de los primeros momentos. La catalepsia, en fin, no siendo profunda suele ir acompañada del histerismo, la chorea epiléptica &c.

Prognosis. Es muy terrible cuando va con enfermedades agudas. Alguna vez se ha curado sobreviniendo una epistaxis abundante y la menstruación; durante mucho tiempo se la ha visto terminar en melancolía, manía y atrofía.

Curación. Se cura conforme se presume sea la causa que la sostiene, así es que podrá lograrse con evacuaciones sanguíneas, atemperantes, baños, purgantes, antispasmodicos & por último un buen régimen de vida.

Éxtasis

El éxtasis es una contemplación profunda, quedando el cuerpo fijo en un sitio, pareciendo estar comovido por una pasión, con un semblante propio para expresar el sentimiento de que está poseído, lo que hacen cantando, recitando versos &c &c, según el carácter y profesión del enfermo.

40

Los ojos suelen estar abiertos y fijos: unas veces se quedan cerrados, otras en pie; ya se figuran hablar con los santos, ya con los demonios, hablando en estos casos idiosmas que tienen poco ó nada de sentido.

Causas. Son las mismas que las de las demás enfermedades nerviosas, como catalepsia, epilepsia & complicándose las una con las otras.

La curacion debe sujetarse á las mismas reglas que la enfermedad anterior.

Yesanias.

S. Parafrenia de los G.: insanias de los L.

Los cinco sentidos externos y el universal interno, dañados por el exceso ó defecto de sensacion, ó por un estado de perversion grande pueden producir una yesania ó alteracion mental. La falta de atencion ó un exceso de la misma inducen variol desordenes en las funciones del entendimiento. De aqui na cen las ideas falsas, de estas los malos juicios, las pasiones de ánimo y los extravios de la voluntad. Hay algunas enfermedades que proceden de la falta de memoria y toman el nombre de amnesia; otras de falta de imaginacion y se llaman alucinaciones, y otras por fin de falta de juicio. Es constante

que los nervios son los instrumentos de comunicacion entre el alma y el cuerpo; pero siendonos desconvirtio el modo como esta se efectua, es de consiguiente su momento obscura la teoria de estas enfermedades.

Para proceder con orden, trataremos 1.º de la hipochondria; en segundo lugar, se exponeran los delirios con calentura y sin ella, y ultimamente nos ocuparemos de las manias.

De la Hipochondria.

La hipochondria es una abnervacion acerca de la salud propia, creyendo el que la padece estar mas malo de lo que realmente es. Hipocriates llamo a esta enfermedad morbis vesicativus; y otros la conocen con el nombre de passio flatulenta & morbis flatulentus.

Sintomas y curso. Empieza comunmente con tristezas, semblance pálido, apatia, amor a la soledad, haciendo caer la conversacion sobre sus padecimientos, creyendo que cualquier mutacion los ha de agravar mucho. En los intervalos que tiene libres estan muchas veces alegres y locos, el animo generalmente es desconfiado aun de los amigos y parientes; suelen ser tímidos e irreso-

Intos nun en las mismas horas que mas les interesan
 ofrecen un conjunto de sintomas irregulares y
 volubles; como el epigastrio i hipochondrios en un
 estado de tension, dolores vagos; torpera en los mo-
 vimientos musculares y siempre con dificultad en
 el andar; depravacion mal bien que falta de apre-
 tito, pues algunos son bonaces, pero sus digestiones
 jamas son perfectas; regueldos y flatos intestinales,
 unas veces retendos con hinchazon del estomago,
 y otras espelidos con escape; espasmos vagos; con-
 gofas, vigiliat, sueños turbados, propension al
 sueño y lo cogen con dificultad, otras veces hay
 ventigos, frios, o calores parciales fugaces sin
 calentura (pues casi nunca se les observa) erip-
 tidad de vientre; orina ya abundante, ya escu-
 sa, blanca o sedimentosa. Exasperandose el mal
 la cara se pone livida, los ojos humedados, au-
 mentandose el temor y agravandose los otros
 sintomas. Algunas vez padecen por la noche
 poluciones involuntarias y suelen tener deseos
 libidinosos. Llegan por ultimo a abandonar la
 sociedad y hasta el extremo de cometer acciones
 muy ajenas del caracter de los enfermos cuando

340
goraban de buena salud.

La hipocondría es algunas veces periódica, acometiendo en ciertas épocas de la vida o bien en determinadas estaciones del año.

Autopsia. Demuestra varios desordenes, como, el cerebro de un color negro y con esteatomas, vicios orgánicos en el corazón y vasos mayores, en el pílono, hígado, bazo &c. las venas meseraicas muy dilatadas, varicosas y llenas de una sangre negra. Quizá es esta la causa de las muchas hematemesis que se ven en estos sujetos.

Causas. Una de ellas es el vicio hereditario, que suele desplegarse desde los 30 a los 50 años, lo son tambien la educacion mimada, las fiebres intermitentes, la disenteria, las enfermedades cutaneas descurridas, las malas digestiones y muchas otras. El abuso de los purgantes, de los astringentes, de la quina, licor de opio, bebidas termales, el comer alimentos flatulentos, y precipitadamente y en hora desreglada son tambien causas productoras de la hipocondría. Mas y la vida sedentaria, los estudios meditados, el celibato, la lectura de libros de medicina, no siendo fructuosa, el ejercicio de ella, el onanismo, la

posiciones, de ánimo contritantes & son muy capaces de determinarla.

La causa proxima parece que reside en el sistema nervioso, plexo cardiaco y ganglios abdominales. Otras veces se produce secundariamente por daños en las vísceras abdominales. En el primer caso se llama hipocondria sin materia, y en el segundo hipocondria con materia.

Diagnostico. No debemos despreciar las quejas que algunas veces nos dan los enfermos, aun cuando a primera vista parezcan importuna, perdiendo ellas ser reales y verdaderas, nos exponeríamos a dañoses mas o menos segun fuese la afecion que padeciesen.

Algunos han confundido o creído iguales al histerismo y a la hipocondria, pero con sin duda enfermedades diferentes distinguiéndose 1.º en que el histerismo se cura con los antierpasmódicos generales y la hipocondria con los antierpasmódicos de las primarias vías. El 2.º depende de un estado morboso del útero y la 3.ª de las vísceras abdominales: En el histerismo los insultos son frecuentes,

repentinos y poco duraderos y en la hipocondria lentos y de larga duracion. Los sintomas del histerismo caen enteramente en la intermision, y en la otra no cesan del todo. — En el primero las evacuaciones de vientre suelen atornmentar el mal, y en la hipocondria lo alivian. En el histerismo los musculos abdominales se contraen hacia adentro; en la hipocondria hacia fuera. En el histerismo hace el principal papel la mentacion y en la hipocondria la hemorroides. En aquel los sentidos y las facultades del alma se turban, y en esta solo se exalta la imaginacion. El mismo es promovido frecuentemente por el amor y otras pasiones de animo, y la hipocondria por la vida sedentaria y por los estudios. El histerismo se alivia con los medicamentos al paso que estos en la hipocondria son superfluos y no pocas veces nocivos. El hipocondriaco teme, en fin la muerte y la muger histerica no tiene este temor.

Pronostico. La hipocondria siempre es una enfermedad enfadada y de dificil curacion, y da margen por lo mismo a varios padecimientos. v. g. a la artritica, a la coquecia, a los calculos renales, a

343
posos del corazón, a obstrucciones de las vísceras
abdominales &c. Alguna vez ha curado esta enfer-
medad una calentura aguda; es la hipochondria
un preservativo de las enfermedades contagiosas?
Los vientos, la ceguera, la tabes, la orina negra-
ca, la fuerte tensión del hipocondrio izquierdo y
el vientre constreñido son muy malas señales.

Curación. Una durante el paroxismo y otra
después de él.

Fuera del insulto conviene más la dietética que
la farmacéutica, exceptuando los casos en que
se vi sostenida por una causa material. Lo
primero que debe hacerse es apartar las causas
que hayan dado lugar a ella. El hipocondriaco
debe vivir en medio de un aire puro, elástico y
templado; ejercitar moderadamente su cuerpo a
pie, a caballo, o como mejor le pruebe, pues
como dice Sidenham; es tan bueno el montar a
caballo para el hipocondriaco, como la quina
para los afectados de intermitentes. Debe
igualmente recrear su espíritu con una sociedad
agradable, asistir a los espectáculos públicos de
diversión, ejercitarse en la casa &c.

La comida ha de ser sencilla y moderada, de fácil digestión, y arreglada a la edad y hábitos del enfermo.

Los medios farmacéuticos han de ser pocos. Mantener el vientre libre con las lacsantes o sales neutras añadiendo, si se quiere el amio u otro laxminativo, e aquí la principal mira terapéutica del facultativo. Algunas veces convendría un amargo a una debil dosis, y acaso no veremos en la necesidad de hacer una evacuacion sanguínea tópica o general para destruir alguna congestion determinada por la supresion de los flujos naturales o accidentales o que se ha ya ya habituado el paciente.

En lo frente del insulto se le hará respirar un aire fresco y puro, el alcohol aromático, algunas espitimas en la boca del estomago, y la aplicacion de ventosas en la region umbilical. Interiormente pueden darsele algunas gotas del etex, y un ligero purgante si se ha complicado con indigestion. Solo en un caso muy apurado daremos el opio.

El método metascenítico debe aconsejarse.

Sempre que las ideas no corresponden con los objetos, no habiendo correlacion entre ellas, estando el hombre privado de la razon, hay lo que se llama delirio, y el que se parece delirante.

Comunmente el delirio es agudo y muchas veces con calentura, presentandose como sintoma de ella; sin embargo los hay sin afeccion febril. v. g. los determinados por una ligera pasion de animo en un sujeto nervioso, pero estos son poco duraderos.

Se divide el delirio en sintomatico y primario. El primero es el producido por varias calenturas ya intermitentes, continuas, ya espontaneas, por heridas, inflamaciones agudas etc. El primario es el que se presenta como enfermedad esencial. ciertos sujetos, como los hipochondriacos, las histericas etc, deliran con mucha facilidad; al paso que ^{en otros} se observa rara vez este accidente, determinado sin duda por la particular idiosincrasia de los enfermos.

Presagian el delirio sintomatico: el delirio contra el vientre, el retinamiento de dientes, una respiracion grande y larga, la pulsacion de los hipochondrios, el movimiento rapido en los ojos, las vigiliat, la

pulsacion de las carotidas, la apoplejacion de las ma-
nos en la cabeza, los dolores de oidos, la lengua tre-
mula (lo que cae es constante en las afeciones agu-
das,) la cara encendida y los gestos raras; la in-
quietud grande en todo el cuerpo, la eufologia y
las respuestas desordenadas del enfermo.

Se distingue de la somnacion por que el delirio no
tiene semejanza de sueño, ni grande relacion con las
cosas paradas.

Delirios primarios.

Embriaguez o borrachera.

El delirio ocasionado por el vino y demas licor es
espirituosos, es llamado borrachera.

Sintomas y curso. 1.º periodo. El enfermo experimen-
ta alegría, olvido de todos los pesares, mucha bonidad,
repetidas ganas de orinar, semblante encendido, y el
pulso fuerte y frecuente. 2.º Pasando este estado, vienen
los vértigos, la vision duplicada, ideas inconexas,
hablan o reflexen candidamente sus defectos, se ex-
primen ya con lloros, risa, furor, amor & conforme
la educacion y genero de vida del sujeto. En el úl-

347

timo periodo se ponen balbucentes, se caen, vomitan, y se sueltan de vientre, la cara se vuelve palida de colorada o rubicunda que era antes, entrando por fin en una catatona, que dura mas o menos tiempo, la que es su crisis.

Algunas veces duran ocho o diez horas y todo se revanese; pero otras termina por convulsion y tambien por apoplegia, y aun se ha visto morir algunos enfermos en el acto de coger la catatona.

El hombre propenso a emborracharse contrae temblores, le vacilan los pies, pierde la memoria, padece indigestiones, le buelva mal aliento, se le desarregla algo el juicio, adquiere una fisionomia particular, sus sueños son turbados, tiene un continuo lagrimo y una xeroptalmia particular, se ve afectado de una tosecilla continua, es propenso a varias enfermedades nerviosas, es poco apto para la propagacion de la especie, engendrando hijos dispuestos a las enfermedades nerviosas y en particular para la epilepsia. A esta causa atribuye el D.^o Ameller el gran número de epilepticos que hay en Salamanca, ciudad en la que el pueblo bajo tiene la costumbre de embriagarse muy

Causas. Son, el vino y los demás licores espirituosos, los vinos muy añejes son los mas propios para embriagar, mayormente á los que no están acostumbrados á beberlos. Los vinos que contienen azufre, amoníaco y ácido carbonico producen la borrachera con suma prontitud. Asi mismo, la ceniza muy cargada del tripulo (hombrecillo) y los vinos cargados de miel.

Autopsia. En el estomago se ha notado una distension grande de sus túnicas, muy dilatados los vasos cerebrales, y en los ventriculos un olor vinoso. &c.

Diagnosis. Para no confundir la embriaguez con la apoplejia, es preciso informarnos de la causa y de las circunstancias precedidas, &c.

Prognosis. Se saca de las impresiones que defa en el cuerpo y de la antigüedad mayor ó menor del vicio.

Curacion. En el acto del insulto la inmersion en el agua fria es muy útil, los fomentos de id en el escroto ó de agua y vinagre, las bebidas azucaradas, hacen que descanse el cuerpo con la cabeza levantada, desbuchoado &c. Si se presenta algun sintoma flogistico alarmante, se podria administrar

la sangre &c.

Delirios producidos por sustancias víreas.

Determinan esta clase de delirios varios tóxicos, como el opio, el veneno, el estramonio, la belladona &c.

El delirio por el opio es común entre los mahometanos. A su entrada da alegría, valor y audacia, Después de 4 ó 5 horas entra una apatía general, y un estado de somnolencia que dura más ó menos tiempo. En el acto del delirio, les parece á algunos que están suspendidos en el aire y las pupilas permanecen fuertemente contraídas.

Los efectos del envenenamiento por el opio suelen ser la demencia, la tristeza, la estupidez, la tartamudez y la catátona. Puede decirse que el opio perturba los sentidos y la atención, poniendo la imaginación más exaltada.

El veneno produce un delirio furioso, la cara pálida, la risa sardonica, el pulso débil, lipotímias, convulsiones y muchos sudores.

La Belladona produce un envenenamiento acompañado de convulsiones muy pausadas

á las de la chonca de San Vito, las que algunas veces terminan en furor, la cara es encendida, hay mucha sed, rechinarientos de dientes, vómitos y las pupilas muy dilatadas ó bien inmóviles.

El delirio producido por el estramonio es muy parecido al de la embriaguez.

El agonio moscatico da un delirio variable, ya de hacer gestos, de cantar, hablar etc, despues de lo cual viene un sopor. Las bebidas mágicas de los antiguos puede que fueren varias composiciones de estas sustancias.

La curacion consiste en sacar pronto la sustancia venenosa, ya sea por medio del emetico, por las bebidas ácidas; por los fomentos de agua y vinagre sobre el vientre, purgantes ácidos, y oleos, cuyo medio sacando uno la causa, neutralizandola otra y destruyendo sus efectos. Lo mas de ellos suelen procurar la curacion de estas enfermedades. Se puede dar á todo parte un agua acidulada.

Manías.

Una enfermedad crónica que priva al hom.

bre de su razon, escluyendole de la sociedad por im-
pedirle el cumplir con sus deberes y versando su
delirio sobre uno o muchos objetos, es lo que se
llama mania.

Sintomas y Curso de la mania en general
Indican una disposicion maniacica las señales
siguientes: Una particular figura y disposicion
del caanes, una inconstancia y volubilidad de
ánimo, la confianza, desconfianza, simpatia o an-
tipatia de varias cosas sin fundamento, el reir con
la misma prontitud que el llorar, el trabajar á
horas intermitivas, los gestos á solas, los soliloquios,
una inclinacion á las cosas maravillosas y una
propension á las cosas futuras é inciertas, des-
preciando las presentes y ciertas. Los sintomas
precursores son varios, segun el caracter y for-
ma de la mania.

Generalmente la preceden, aversion á la luz
y á ciertos y determinados colores, visiones y fan-
tasmás al tiempo de acostarse, Lumbros de oídos,
grande aficion al tabaco de polvo, unas veces

Anorexia y otras viciadas, pica, grandes deseos
 de beber agua o licores espirituosos, insuñal sue-
 ños honorarios, poseos nocturnos, meditaciones pro-
 fundas, amor a la soledad, temor a la muerte,
 ve causa, risa inoportuna, facil incontinencia, fal-
 tan a la palabra en los negocios, hacen ve fa-
 ciones ajenas del caracter propio, una regu-
 lamente encendida, ventigos, dolores de cabeza,
 congestas, dolores en los brazos, palpitaciones, tu-
 presión de flujo habituales, estipticidas de vientre,
 cutis seca, cabellos oleosa y con un olor particu-
 lar, segun lo han observado varios prácticos.

La mania unas veces es periódica; otras
 continua.

Las formas bajo las cuales se presenta pue-
 den reducirse a las diez siguientes: hipocondria,
ca, mania monia, id quimenica, id melancoli-
ca, id fantástica, id erótica, id furiosa, id fatua,
id idiota, id caos.

En la mania hipocondriaca los errores de
 percepción son con referencia a su propio cuer-

po, creyendose los enfermos que son de manteca, de barro, que tienen la cabeza separada de su cuerpo o que tienen dos & otros creen que se han convertido en perros, lobos, gatos, & ladrona, atullando de continuo; a cuya mania han llamado algunos licantropia. Estos maniacos presentan la cara palida, los ojos hundidos, la piel ennegrecida y están sumamente demacados.

Los poseídos de la mania quimérica creen ser papas, obispos, ya reyes, generales, dioses, santos pobres etc... Se obstinan en defender las cosas mas extravagantes, y algunas veces rascinan bien fuera de los objetos sobre que delirian.

Mania moria. Esta es alegre, creyendose el enfermo el mas feliz del mundo, sin el menor cuidado ni de sus bienes, ni de su conveniencia. ni de otra cosa alguna. Esta continuamente cantando, riendo, y con frecuencia no pocas veces los sermones de los demas.

Mania melancólica. En esta el enfermo esta triste, monono, meditabundo, y ocupada su imaginacion en un solo y determinado objeto. Unos no hablan, estan inmóviles, y otros inquietos, repitiendo una misma palabra muchas veces y en algunos casos con furia. Se apartan de las gentes, y muchos

raciocinan bien sobre los asuntos que no tocan á el que ha dado lugar á su mania. — Regularmente tienen los sueños pesados y delirán en ellos del mismo modo que estando despiertos. La cara es livida, su aspecto espantoso, la cabeza baja, la piel seca, el pulso lento, arrojan una grande cantidad de saliva, tienen el vientre estriptico, falta de apetito, dando algunos en la temeridad de no comer ni beber nada.

Mania fantástica ó religiosa. Cura es la que versa sobre objetos fantásticos y religiosos. Uno la dan en cantar, orar; tienen visiones, en mortificarse y arrojarse; cuando por el contrario otros en blasfemar continuamente de D^o.

La mania erotica es la ocasionada por el amor. Puede ser de dos especies; una que es por una determinada persona amada, creyendo tenerla siempre á su lado, que habla con ella, etc. Otra que consiste en un deseo libidinoso de juntarse con personas de otro sexo: la cual constituye en los hombres la enfermedad llamada Satiriasis y en las mugeres la dicha Nymphomania. Los afectos de ella manifiestan en sus gestos sus insanos

pensamientos; se ocupan únicamente en la lujuria, se entorpecen, se atontan, alterándose en fin mas o menos todas sus funciones, cuyo estado los conduce á la fatuidad mas completa.

La mania furiosa va acompañada de afectos de ira y audacia; estos rompen todo lo que se les viene á las manos, dañan á los demas y á sí mismos, se revisten de un caracter furor, gritan descomparadamente, maldicen, arañan hasta las paredes, siendo unas veces voraces, y otras apenas comen; se acuerdan de las injurias recibidas y bratan de vengarse, sus ojos son encendidos, y el paroxismo suele durarles la hora; pero cuando es continuo la cara es palida y citrina, los ojos inyectados de sangre, la lengua seca, espuma en la boca, pulso lleno.... No es raro el que les entre el furor durmiendo.

Mania fatua ó fatuidad, llamada por otros amenia ó de cordia. Es aquel estado en que todas las facultades mentales y aun todos los instintos animales estan casi perdidos ó paralizados. Algunas veces, aunque tengan escitables

los sentidos no se dirigen a ningún objeto, pues nada les mueve a decir cosa alguna; sin embargo es de notar que todos ellos saben el uso del dinero.

La mania idiota o sea el idiotismo es el grado sumo de la fatuidad. En esta los enfermos se parecen a los irracionales, ignoran el hablar, hacen un mummulo con la boca, no se mueven y expresan una risa particular. Hay una fatuidad de nacimiento, como se observa frecuentemente en el Tiro, en Siria y en Tartaria. En el principio de esta enfermedad, suele aparecer un bocio; tienen la cara hinchada, prolongada, parecida a la de los monos, la boca abierta y espumosa, sacando casi siempre la lengua, los ojos por lo regular son pequeños y el modo de caminar, fijo y estúpido. Muchos son sordo-mudos y sin olfato, la cabeza y pecho constriñidos, los dedos largos y delgados, ancha y algo incurvada la planta del pie, la piel flaccida y livida, son falaces y lujuriosos, comen cuanto hallan, andan via recta sin atender a los tropiezos, son indiferentes a las carnicerías lo mismo que a los castigos y adquieren

un aspecto senil antes de tiempo.

Mania caos. Es la demencia de J. Pinel. Lleva a acompañada de una multitud de ideas y acciones inordenadas e incoherentes.

Todas las referidas se confunden a veces unas con otras y se complican con otras enfermedades nerviosas, principalmente con la epilepsia y la catáfoxa.

Autopsia. Se encuentran en el cráneo y cerebro diferentes vicios de conformación; la sustancia de los huesos blanda, ó solida, con exostosis, las meninges duras, fungosas, adheridas etc, derramamiento de sangre en algunos puntos, polipos, nervios duros ó muy blandos, la columna vertebral llena de hueso, y por último varios estados preternaturales en el corazón, pulmones, arteria aorta, estómago, intestinos etc.

Causas. Una de las predisponentes es la hereditaria, algunas eradiciones del año, la constitución epidémica, la edad desde la pubertad en adelante, la mala conformación del cráneo y de los sentidos, la menstruación, el puerperio,

la cesacion de los menstruos, los vicios hereditarios, una diatesis muy marcada, las pasiones y vicios desordenados, una imaginacion viciada, una descomodada atencion en un objeto o negocio, los estudios abstractos, la musica, pintura, la poesia, las heredas, la insolacion, los celos, el amor, la perdida de fortuna, las fiebres intermitentes, la apoplegia, las lombrices, la epilepsia, las erisipelas, etc. la supersticion, el hambre, la excesiva perdida de sangre, las revoluciones politicas, la lujuria y otras infinitas. Muchas causas pueden tambien determinar estos desquiciados estados.

Causa proxima. Puede decirse que no es desconocida; apesar de quanto se ha dicho por los Ab.

Diagnosis. Es dificil á veces distinguir y conocer una mania, ya cuando visitamos á un sujeto maniacos en el periodo lucido, si es periodica, ya tambien cuando ella es fingida ó accidental; por esta razon conviene examinarle varias veces y á toda hora, informarse detenidamente de sus costumbres anteriores, y de todas las circunstancias conmemorativas que puedan ilustrarnos. Averiguar su conducta y procedimientos dentro y fuera de la casa, solo y en presencia de otros &c. Se diferencia la mania del delirio, en

que este es comunmente efecto de una enfermedad aguda con calentura, y la mania de una crónica y sin fiebre. En el primero no conoce ni percibe cosa alguna, y en la segunda lo conoce todo, menos alguna cosa particular.

Se han descrito ciertos síntomas como patagnomónicos de la mania y son: la tolerancia del frío y del calor, pareciendo insensible el paciente a estos dos estremos de temperatura; el defecto de sueño o sea una vigilia continuada por más o menos tiempo, la acción muscular aumentada y excesiva, el apetito muy aumentado, disminuido o depravado, el uso de los medicamentos eméticos y narcóticos sin que produzcan los 1.^{os} el vómito y los segundos el sopor; pero esto tambien se ha observado en varias afecciones nerviosas y no puede por lo mismo servir de regla infalible.

La mania hipochondriaca se confunde facilmente con la melancolica y con la simple hipochondria. La licantropia, no debe tampoco confundirse con el somnambulismo, ni con los salvajes.

Para el conocimiento de las causas debemos atender a la etiología del enfermo: las principales son: la

inflamatoria, la gástrica, la atrófica, la naústrica,
la escrofulosa, la carcinomatosa y la heréica.

Prognosis. La manía siempre es enfermedad de
difícil curación. Las hereditarias, las complicadas
con alguna enfermedad del cerebro, con la epilep-
sia, y las muy duraderas son muy difíciles.

La manía hipocondriaca si en su principio
no se reduce á una simple hipocondria, ó bien si
pasa á melancólica es de presumir no se curará,
y en este caso los enfermos mueren epilépticos, a-
poplecticos ó bien se hacen furiosos.

La fantástica ó religiosa no siendo muy ra-
dicada, da algunas veces esperanzas de curarse.

La monia monia supone un desorden orgánico
en el cerebro superior á los recursos del arte. La
furiosa suele curarse, aunque es bien rana. Las
manías fatua, idiotas y caos son de imposible
curación casi siempre.

Las señales buenas en general. 1.º el que reco-
nocen su estado y deseen curarse: el buscar los
amigos, hijos parientes &c y complacese con su
vista y conversacion, la mutacion de fisonomía,

46 El volver á sus antiguas costumbres, una calentura con delirio variado; la aparición de algún flujo suprimido y la obesidad.

Las señales malas son: el cambio de cualquiera de las manías en fatiga; los varios movimientos de la cabeza, y la resistencia que ofrecen á los medios higiénicos y farmacéuticos adoptados.

Curación. La mayor parte de los locos, principalmente los que deben estar encerrados, son trasladados á los hospitales para su curación, y la experiencia ha demostrado que en ellos se curan más que en las casas particulares, cuando estos establecimientos están bien dirigidos y arreglados.

Con este motivo exponemos algunas reglas que deben observarse en el tratamiento de estas enfermedades en los hospitales, las mismas que deberían adoptarse en el caso de hallarse los maniacos en una casa particular.

1.^a Los hospitales de locos han de estar separados de los destinados á la curación de las enfermedades comunes.

2.^a Ha de haber en ellos diferentes departamentos

no solo para los dos sexos, sino para los de diferentes especies de mania, separando los que pertenecen a distintas clases de la sociedad, de modo que el civilizado no se vea mezclado y confundido con el rustico.

3.^a Han de estar situados en lugares ventilados, en que los aires sean puros, teniendo al mismo tiempo alguna fuente o jardín.

4.^a Debe ser dirigido por un profesor que a su reconocimiento facultativo, reúna una sana intencional, mucha paciencia; en una palabra una buena moral.

5.^a No se debe permitir la entrada a estos establecimientos a ningún luxurioso que vaya a divertirse con los degenerados que encierran; tocando solo al Director conceder el permiso a los deudos y amigos, si lo mira conveniente.

6.^a Los sirvientes y guardias de los locos han de ir vestidos uniformemente, y no con trajes que inspiren terror ni horror.

7.^a No ha de haber cadenas ni grillos ni otras maquinarias de hierro para atarlos y castigarlos, sustituyendo estos aparatos por camisas con lazos, madejas de hilos y otros medios suaves y más provechosos

7.^a El regimen de estas casas debe ser dirigido de modo que el loco entienda que el Facultativo es el Superior de ella, a fin de que le tenga el debido respeto.

8.^a El Profesor procurará no hablarles mas que lo preciso, advirtiéndoles lo mismo a los demás, poniendo el mayor cuidado en no engañarles cuando les prometa alguna cosa, por ser esto lo que mas les exaspera: el engaño únicamente podría ser útil en algun caso de mania hipochondriaca y melancólica, y entonces bien discurrido, y meditado.

10.^a La limpieza, la seguridad y el buen orden: tales son en compendio las circunstancias que deben reunir estos piadosos Asilos de la desgracia.

El Facultativo ha de hacer un estudio serio sobre la moral de los locos que tiene a su cargo. Nada es mas importante que conocer profundamente el genio, educación, inclinaciones, genero de vida etc de ellos para hablarles del modo mas grato y eficaz con el partido que permita la situacion y estado respectivo de cada uno en los momentos de buena razon y criterio acertado que puedan presentarse.

En los periodos lúidos es cuando debe proporcionarse una sociedad de amigos y parientes que le hablen siempre de asuntos plausibles, y por ningún término de aquello que remota o próximamente pueda recordar el motivo que dió lugar á su manía. Los paseos en el aire libre son muy útiles, del mismo modo que el ocuparse en la cultura de algun jardín, si son aficionados á este género de diversion, ó en sus propios oficios por mas ó menor tiempo, siendo posible. Pero en el caso de sus músicos, poetas, pintores etc, no permitira el Facultativo se entreguen á este género de trabajo por muchas horas para evitar la exaltacion de imaginacion que ocasiona el ejercicio de dhas. profesiones. Los juegos gimnásticos moderados, al paso que distraen, fortifican el sistema nervioso y son principalmente provechosos para los que tiene mucha excitabilidad. Sobre todo debe procurarse que estén la mayor parte del dia ocupados, encargando los quehaceres domesticos, como el barrer, limpiar los muebles, &c á los de condicion baja.

Los alimentos han de ser proporcionados á la estatura, género de vida y diatesis del mismo, pero

Siempre conviene que sean de fácil digestión. Por regla general deben preferirse los caldos de carnes tiernas, las verdunas saponáceas, y la leche, que los caldos estimulantes y de ningún modo se les danan condimentados estos, ni otra sustancia, con clavos, canela etc.

En la manía nervosa mas suele pecarse por defecto que por exceso en la dieta. Se proscribieran el vino y demás licores. En la furiosa no habrían de sufrirse los que la perdieran, por el hambre, porque muere muy frecuentemente el que aborrecer la comida.

Los baños tibios y las embrocaciones, los fomentos de agua y vinagre, los baños fríos de mesa inmersión son á veces conducentes como tambien otros linimentos, epitemas & segun los casos y circunstancias.

La sangría, al paso que ha sido uno de los remedios quinquages mas eficaces, ha conducido á la fatuidad á muchos locos cuando se ha administrado indistintamente ó se ha abusado de ella. En un acceso fuerte, si el enfermo es robusto, sanguinoso, la sangría de la yugular ó del brazo será muy eficaz.

En los casos de supresion hemorroidal o menstrual
 sera preferible la de pie. Si los maniacos no
 fueren muy robustos y se presentasen sintomas
 de congestion sanguinea en algun punto, se podrian
 aplicar alguna sanguijuela, ventosas &c. Las
 cantaridas y todas las demas epispasticas son muy
 utiles en las manias monia, fantastica y quimera
 para devanecer por medio del dolor que ellas
 ocasionan las muchas ideas que los ocupan. Es-
 tos mismos medios estan indicados tambien en
 aquellos que tengan una constitucion astmatica,
reumatica herpetica &c. Los sedales y fonticulos
 seran eficaces cuando se sospeche alguna conges-
 tion serena que pertenga la mania: lo son tam-
 bien generalmente las lavativas y supositorios
 por padecer siempre los locos el estreñimiento
 de vientre. La electricidad, el galvanismo y el mag-
 netismo han reportado pocas ventajas en su apli-
 cacion. ¿La castracion puede ser util en una
 mania libidinosa, y la extirpacion del clitoris
 para la ninfomania? El Dr. Ameliea no lo aconseja

El flujo hemorroidal promovido por la extirpacion de las almohaxas, podria manifestarse util en algunos casos, por el derriego del cerebro, los ganglios &c.

Los remedios farmaceuticos aplicables en la mania, podrian ser los emeticos, los purgantes, los sudoríficos, los estimulantes, los tónicos &c segun sea el estado preternatural o dinamico, y segun el derorden que presunamos en el enfermo.

En una afeccion biliosa, gastrica, en un maniacico mis voxas no habria inconveniente en prescribirle los emeticos en una dosis tripli. cada para que produzcan efecto. Dier gr. de tartaro emet., en dier o doce onz. de agua destilada, dando dos o tres onz. por dosis, hasta que se promueva el vomito, es la formula que se acostumbra usar en estos casos. En los de congestiones sanguineas de la cabeza pecho &c, no se recurrira a los emeticos hasta haber aplicado alguna sanguijeta, o hecho una sangria general.

Los purgantes son muy recomendados en los casos de manía con estíptitud de vientres, en los de saburra baja, de congestiones venosas & dándolos en una dosis mucho mayor. Conforme la diátesis y naturaleza del enfermo se prescribirán los medicinales ó laxantes.

El eleboro, la grairola y el oloes se recomiendan como revulsivos muy eficaces, mayormente en los casos en que el acumulo de sangre proceda de la supresion de algun flujo habitual.

Cuando los sujetos sean muy nerviosos y sensibles es preciso mucha precaucion para la administracion de los purgantes, aun cuando se toquen obstrucciones en las vísceras, en cuyo caso convendrán mas los friccionantes v. g. las aguas salinas, las jabonosas, el mercurio, el cocimiento de achicoria & y si existe una Diátesis uraefulosa, el munitate calcaneo, la esponja calcinada &c.

Entre las sustancias tónicas se recomiendan la quina y el hierro. Las aguas mi-

merales ferruginosas son muy útiles en los casos de mucha debilidad general, añadiendo si se quiere el alcohol a estos medios.

Los representantes subácidos y mixturales vituadas tienen lugar cuando haya una escandescencia biliar y sanguínea. La digital purpurea alguna vez aprovecha.

Entre los sedantes el opio no es de los más ventajosos; el hiociano produce mejores efectos porque no restringe el vientre.

Si a la manía se asocia la epilepsia, es preferible la belladona. Cuando haya mucha restricción de vientre, cutis seca, mucha rigidez, escasez de orina y no dependan estos síntomas de un estado flogístico, se administrará el stramonio; y si el enfermo presenta una diatesis carcinomatosa se mezclará esta sustancia con la cicuta.

En la diatesis venofulora se recomienda el acañi murático y el arsenico; pero sin olvidar que son venenosos y por lo mismo que su administración exige la mayor cautela.

Algunos han propuesto la inmersión momentánea e improvisa del cuerpo en el agua fría; pero el

D. Ameller reprocha este medio, porque puede dar lugar al desarrollo de una epilepsia, como sucedió en maniatico en quien se probó, contra su dictamen.

La medicina moral ha de ser según la clase del sujeto, valiéndose siempre y con todo de la dulzura y suavidad, y nunca del rigor à no ser momentaneamente en un caso de urgencia.

Pasiones de Animo.

De las pasiones del Animo, unas abaten el cuerpo y el espíritu y otras exaltan el uno y el otro.

La suma tristera determina una debilidad general manifestada con evidencia por la demarcacion del cuerpo, la cara arrugada, los ojos hundidos, pupilas universales, el estado de lipotimia ó de semi estupidez, por el desarreglo de las funciones mentales, y corporales, regularidad é irregularidad del pulso, amor à la soledad &c.

Cuando la tristera es ocasionada por verse separado del país natal, se llama Nostalgiá; enfermedad reboto que acaba pronto con los pacientes si no se restituyen à el.

Si son los celos la causa de la tristora, toma el nombre de zelotipia; produciendo en este caso; dispepsia, diarrea y otras afeciones abdominales, que a los niños en la época del dentete, conduce con mucha frecuencia a la muerte.

Un amor degenerado determina una tristeza que degenera con facilidad en manía. Los reverses de fortuna producen otro tanto.

El aborrecimiento a la vida y el suicidio pueden considerarse como manías.

La ira puede dividirse en manifiesta, y oculta. La primera suele manifestarse con encendimiento del rostro, ojos salientes, acciones violentas y convulsivas, hinchazon de las venas y vomitos. La oculta se presenta con palidez en el rostro, ojos tristes, cara cenuda &c.

Hay ira pasajera, que llaman escandescencia; otra mas constante y toma el nombre de amaritud; y por fin otra que constituye un verdadero delirio furioso.

Las causas unas son físicas, otras morales y los remedios para curarla son tambien de dos espe-

ues.

Infermedades nerviosas que atacan a la cavidad del pecho.

Tos.
Una explosion mas o menos fuerte y sonora del aire contenido en la cavidad del pecho, repitiendose por intervalos mas o menos largos, y algunas veces precedida de una grande inspiracion, es lo que se llama tos.

Apenas hay enfermedad que deje de producir este sintoma, ni hay parte alguna en el cuerpo que no simpatize con el pecho para producirla. Puede considerarse como primaria alguna vez, produciendose consensualmente por la afecion de otros organos, como cabeza, pecho, vientre, genitales, denticion, afecion de las amigdalas, conarion &c. Otras veces la tos es producida por causas residentes en las mismas vias aereas. v. g. un cuerpo atagantado. Hay tos que se llama simulada; la hay laringea, faringea, y hemoptoica.

El catarro pulmonar simple es aquella tos que va acompañada de un esputo tenue y viscoso

que luego se espera, sin calentura, y procedente de una simple irritación catarral.

La curación de consiguiente ha de arreglarse a la causa productiva. Para el catarro pulmonar siempre suele bastar un buen régimen dietético, y cuando este no basta, se empleará el tratamiento que prescribimos para la calentura catarral.

Cogueluche.

Una tos sin generis producida por una causa específica, epidémica derivada con una espulsión repentina y sonora del aire, particular y que ataca por intervalos más o menos largos es lo que se llama cogueluche. Otros la han llamado hiperatusis, tusis fixina &c.

Síntomas y curso. Puede dividirse en tres estadios que se denominarán de invasión, de completa declaración y aumento, y por último de diminución.

1.º período. Incluye acompañante los siguientes síntomas: Una calentura parecida a la

catarral, hixipilaciones, ojes encendidos y lacrimosos, las narices tapadas, estornudos, voz ronca, ligera tos, algun vomito, deguna, y el pulso frecuente y algo duro. Dura una calentura de cinco a siete dias, desvaneciendose poco a poco, mientras se va declarando la tos caracteristica de esta enfermedad que forma el

2.º periodo. En el cual se observa una ingrata sensacion en el epigastrio, irritacion en la garganta, congesta de pecho y vehemente deseo de arrancar la tos, el pecho fuertemente contracto y el diafragma aplicado contra una cavidad, los pulmones no pueden dilatarse bien, de lo que resulta la opresion del enfermo; la cara con estos esfuerzos se pone rubicunda e hinchada, los ojos salidos, la frente sudora, hay vibraciones de corazón, á veces sale sangre por las narices boca y oidos, en otros hay equimoses en los parpados, estornudos y defecaciones involuntarias de heces y orinas. En las repetidas inspiraciones y espiraciones buscan un punto de apoyo, para su cabeza; la tos da un sonido particular por la constriccion de la

garganta parecido al canto del gallo. Algunas veces llega a falsarles el aliento procurando guardar una inspiración profunda para poder vencer luego con más facilidad y avanzar al mismo tiempo el obstáculo de la traquea.

Termina regularmente el acceso, arrojando un poco de moco que suele ser viscoso, siendo la duración de dos, tres o cuatro minutos. Repiten bastante a menudo en el espacio de 20, à 22 dias, término común de duración de este 2.º período. El Dr. Amedea vió un enfermo á quien repetió en el espacio de 20 horas 25 veces. Por la noche suelen ser más frecuentes los parosísmos.

Finalizado el acceso quedan algunos niños fatigados por un buen rato, y otros sumamente alegres como si nada hubiesen tenido. Los de esta especie que más se portan.

En la cuarta semana se hacen más raras las accesos y entra el período de REMISION ó tercer período, cesando la tos silenciosa, y mudándose en pronunciada mucosa

la que sigue hasta la completa cesacion del mal. En nuestro pais cede pronto regular a las siete semanas; pero en otros dura mas.

Fal es la descripcion fiel de la coqueluche simple; mas ella puede complicarse con la diatesis inflamatoria, gastrica y pleurica, en cuyo caso se presentaria con calentura y con los sintomas propios de estas. El sarampion, la viruela, la tripeña y pueden asociarse a la coqueluche, y no es raro subsiga esta a aquellas erupciones reinando epidemicamente alguna de ellas.

Autopsia. Se han hallado en los cadaveres; derramenes serosos en los ventriculos del cerebro, llenas de sangre las venas contenidas en el craneo, linfa coagulable en abundancia en la traquea, restos de flogosis en la pleura, bronquios y pulmones, y cara superior del diafragma, adhesion de este musculo con el pericardio, los nervios del plexo vago en el pecho, rubicundia, el higado tirado acia arriba, el intestino colon

muy dilatado en la parte superior transversa y continuado en la porción descendente en terminos que algunas veces no permite la introducción de un dedo por último vestigio de congestiones serofulosas en las glándulas del pulmón y del mesenterio.

Causas. En todas las partes del globo y en todas las estaciones del año ocurre esta enfermedad. En los siete primeros años de la vida se padece con mas frecuencia; mas adelante solo suele atacar a las embarazadas y puerperas, pero los accesos de tos nunca son tan graves como en los niños.

La causa excitante es epidémica, desconocida por pagandose mal o muy segun la constitucion anual. Unos quieren que sea contagiosa, otros no, y el D. Amellen es de esta opinion última.

La trisera, los llores o despechos en los niños y el frio, estando sudando son las causas que mas comunmente la producen.

Diagnostico. Esta es una enfermedad diferente de la bronquitis y se distingue 1.º por que en la una que eluche hay un sonido particular en la tos, sin que se expectore, y en la bronquitis hay ronquera con expectoracion abundante. 2.º En la primera

hay intervalos largos enteramente exentos de incomodidad, y en la bronquitis el dolor y las incomodidades son constantes. 3.º - En la coqueluche no hay un método de curación seguro como sucede con el antiplogístico en la 2.ª &c.

Es fácil no confundirla con la calentura catarral, con el tarampión y otras cuyo primer estado suele ser análogo al de la coqueluche. Las complicaciones se deducen de los síntomas y diátesis del paciente.

Prognosis. Parece fuera de duda que esta enfermedad no se padece mal que una vez, pero es fácil la recaída por cualquier causa accidental si no ha sido completamente extinguida. Por regla general es más molesta y rebelde que mortífera; pero sus consecuencias son terribles, como son: la bronquitis, la neumonía, la encefalitis, la tisis, el hidrotorax, e hidrocefalo. Cuanto mal previene son los niños tanto más cuidado debe darse, principalmente si son laqueóticos, raquítics, escrofulosos, si están en la dentición o padecen una calentura exantemática. La epistaxis y la

588 379
hemoptisis, son muy respetables fuera del insulto;
los vomitos y la diarrea poco copiosos no lo tan-
to y en pocas veces se muestran favorables. Las
convulsiones fuertes son de mal agüero, maxime
en la apirexia.

Curacion. Ha de ser indirecta. Si es simple
debemos prescribir un buen regimen dietetico, cal-
mar la fuerza de los sintomas y prevenir cual-
quiera otra enfermedad secundaria.

El niño de teta ha de mamar poco: los demas
han de comer ligeramente alimentos blandos y de
facil digestion, mayormente al principio de la en-
fermedad. Alguna bebida mucilagiuosa, o achara
algun lamedor con un poco de jarabe de malva-
visco y espuma de ballena o algun otro demulcen-
te disminuiran la sequedad de la boca, y haran
mas blanda la tos. Si se observa calor aumentado,
se administrara alguna bebida acidula o nitrada,
si hubiere empacho gastrico o intestinal, los laesan-
tes, y por fin se le dara un poco de quibar-
baro con las ~~pe~~ calomelanos en muy corta dosis

cuando se sospeche la existencia de lombrices. El
 cuanto del enfermo conviene que tenga una tem-
 peratura media (10 gr. de R), se cuidará no dis-
 gustarles, reprendiéndolos, castigarlos ni que hagan
 ejercicios violentos.

Cuando se manifiesta la tos se han de poner
 en la cama en una posición que puedan toser,
 sacándoles las mucosidades de la boca con los dedos
 en caso de ahogar algunas. Si en lo último de la en-
 fermedad es insuficiente la tos para expectorar, se
 dará el jarabe de ipecacuana para ayudar a la
 expulsión. Si el niño ha tenido una erupción
 que se haya respetado con la coqueluche, enton-
 ces son del caso los epiparticos y la pomada
 estibiada. Aquí las formulas mas comunes.

Rx. Tartar. emetic. ℥j = adsung. Suill. ℥vi.

Pero cuando cuando el niño tenga poco tiempo se
 echa mano de otra mas debil - v.g. Tartar. emet. ℥j
 Adsung. Suill. ℥j

La complicación inflamatoria se combatirá con
 los medios antiflogísticos, y después podremos

381
behan mano de la digital, del agua nitrada, del cocimiento de poligala &c.

En el caso de complicacion gástrica, los eméticos y purgantes se han de administrar con mucho cuidado. Un vómito fuerte podría en estos casos determinar una hemoptisis mortal; pues segun el A. la irritacion de los plexos cardiacos, comunicada a los pulmones puede ocasionarla. Asi que solo en casos nauseabundos puede el emético ser eficaz, pues es constante que cuando la accion de este se limita a producir este efecto, suelta mucho el estomago. En los purgantes no hay tantos temores, pero siempre deben prescribirse de los mas ligeros.

En la neurosis espasmodica, el belladonna, la belladona, el opio y los demas antiespasmodicos se han de administrar siempre antes que el opio; pero aun de los repetidos no debemos valerlos sino cuando sea mi intento el espasmo, administrando antes, la sola agua de melisa &c; pero en el caso de lipotimias podría ser útil algun alcoholico aromático u otros; bastando muchas veces sacar al aire libre al niño y procurar que este fluido toque a su pecho.

La nuva vómica, el óxido de zinc, el sulfureto de potasa y otras que se han tenido por específicos, no han producido los efectos que se les atribuían.

La sauna, las fumigaciones de la pes de trementina y las del romero; preservan de la coqueluche. Así lo han asegurado varios autores; pero es falso.

Dificultad de respirar.

La diphnea, la ortopnea, y la apnea son tres grados, ó mejor síntomas de una misma enfermedad. La 1.^a es la mas ligera; la 2.^a es aquel estado en que el enfermo ha de respirar con la cabeza alta; y la 3.^a cuando parece que va á dar el último aliento.

La dificultad de respirar puede sobrevenir en todas las afecciones de cualq.^r parte del cuerpo, por la grande simpatía que tienen todos los órganos con esta función. Las de la cabeza la producen por la comunicacion que establecen el pasadizo y el intercostal; las del vientre por sus muchas relaciones nerviosas; las de las fosas nasales por el ostáculo en el paso del aire &c. las

Indudable el gran número de causas que reconoce
este síntoma. Pero hay una dificultad de respiración
que merece el nombre de primaria: tal es la
conocida con el de

ASMA.

Se dice asma una respiración anhelosa que ata-
ca periódicamente por paroxismos más ó menos
repetidos, sin ser producida por una causa evi-
dente. Es de consiguiente una afcción sui generis.

Síntoma y curso. El primer insulto asmático
suele venir de improviso, regularmente por la
noche durante el sueño; pero los consecutivos
van por lo común precedidos de dolor ó pesadez
de cabeza, inflación de vientre, requiebro, borbor-
yos, sequedad de narices, salivación viscosa, vien-
te estripiado, calor y prurito en la piel, tristeza,
apatía y somnolencia.

Cerca de la media noche es cuando acostumbra á
presentarse el paroxismo, el enfermo, si durante des-
pierta de repente, siente como un peso que carga
sobre él al mismo tiempo que una grande constricción.

cion de pecho le impide admitir la cantidad de aire que el desea; entra en una congesta por no poder dilatarse suficientemente la torax, se levanta de la cama, abre las ventanas, y llama a los que tiene cerca, creyendo que va a dar el ultimo aliento. Haciendole la respiracion corta y precipitada se forma a veces un chillo particular que se oye a alguna distancia, hay una tos seca, breve y muy repetida, la cara patida y livida, los ojos sabientes y lacrimosos, manifestandose en la boca y narices el ansia de inspirar el aire; la piel se pone seca, frias las extremidades, sobrevienen frecuentes ganas de orinar y la orina es muy abundante y sin color; el pulso es acelerado, debil y alguna vez intermitente. El insulto dura por algunas horas y a veces hasta el amanecer. Cuando va cediendo la tos se vuelve húmeda, espes. tomando un humor viscoso, espeso negro o sanguinolento; otras veces se devanece sin tos, y los enfermos concilian despues el sueño.

Los paroxismos repiten ya cada dia, cada mes, cada año y guardando o no un periodo fijo. Aciertos sujetos acomete en determinadas estaciones del año; y por regla general cuanto mas fuerte es

49 el insulto, tanto mas largos son los intervalos libres, algunos en los periodos de apirexia respiran con toda libertad, y otros conservan un resto, aunque ligero, de difnea.

Anatomia patologica. Se dice que lo mas particular que se ha hallado en la inspeccion cadaverica, es un aumento de volumen en los pulmones que parecen enfisematosos o edematosos, un humor viscoso dentro de la traquea y vesiculas bronquiales.

Causas. Predisponen el vicio hereditario, el sexo masculino, los obreros por razon de la ociosidad, la declamacion y el fumar. Ocasionan el asma, el frio, el deslumbramiento por el rayo, la ira, el terror & los celos, una Venus immoderada, un ejercicio violento, una indigestion flatulenta, la supresion o retroceso del sudor, el flujo hemorroidal, el retroceso de la gota y erupciones cutaneas, los preparandos del plomo. Quando han curado los primeros ataques vuelven a veces por las mutaciones repentinas de la atmosfera, por el calor y frio excesivos, por una tempestad, por el aire del mar, por el de las montañas, por el humo, ácido carbonico, por un

escas en la comida, por el delor purgante & c.

Causa próxima. Unos quieren venga en el baro, otros que consista en la convulsion espasmodica del pulmon y musculos pectorales; otros quieren proceda de los vicios del quilo; finalmente de la rarefacion de los espiritus animales, de la falta de oxidacion de la sangre; pero generalmente se cree es una enfermedad nerviosa o un espasmo del pulmon, pudiendo tambien ser producido por una de las diatesis inflamatoria, gastrica, costal, astmatica y nervosa.

Diagnosis. Habiendo varias enfermedades periodicas en las que hay dificultad de respiracion, diferentes en esencia del asma, es importante distinguir las tales con las afeciones histérica e hipochondriaca & c.

Las enfermedades histérica e hipochondriaca son accidentales, acometen á cualquier hora del dia, y parece que la dificultad de respiracion esta en la laringe y en la traquea; cuando el asma es constante, invade por la noche y la supuracion es en el pulmon, sin agitacion como en las otras.

El espasmo viene tambien por la noche, pero

el enfermo tiene visiones y le faltan fuerzas para llamar a nadie; lo que le hace distinguir del asma.

Se distingue del crup, en que en este la respiracion es silbosa y traqueal, le acompaña calentura aguda, menos intensa que en el asma. &

El habito del enfago, las causas anteriores, la calentura, aliento tos & haxian que no la confundamos con la tisis.

Del hidrotoraxo b.^o en que en este hay escasez de oxigeno y esta turbia, cuando en el asma son abundantes y clara. En aquel el sonido del pecho es oscuro o mate, con edema en los pies, lo que no se observa en la 2.^a si no sea que ambas se compliquen.

En los viejos el asma puede confundirse con la osificacion de los vasos del conaxion, con los aneurismas, polipos y otras afeciones organicas; pero a estas acompañan lipotimia, palpitaciones y otros sintomas que sirven para distinguirlos.

Pronostico. Aunque algunos han formado siempre mal pronostico del asma; se han visto sin embargo, muchos curados ya espontaneamente, ya

con un buen regimen de vida. Quando recae el asma en sujetos menofulosos, moribundos, o en quienes predomine una diatesis de mucha duracion, o bien sean los insultos muy repetidos, con complicacion de es bastante temible.

Curacion. Una ha de ser durante el insulto y otra fuera de el. En el primer caso, se ha de hacer al enfermo levantar de la cama, desbucando bien el pecho para que el aire de sobre el, que este sea fresco & y procurar consense la posicion mas ventajosa o comoda. Nada de unturas ni fricciones, de ligaduras ni de olores espirituosos. Tampoco ha de darse de comida y lo mas un breco pasado por agua con una pequena cantidad de vinagre. Son ciertos los efectos prodigiosos atribuidos en estos casos al jugo del raibano y al caldo de la cal colorada.

Despues del insulto se ha de someter a un buen regimen dietetico en el ejercicio y pasiones de animo. Despues si se ve una diatesis inflamatoria decidida o que acompanen al insulto sintomas pletoricos, congestiones, o supresion de algun flujo habitual, se adoptara el plan antiflogistico. Si predomina

una diatesis caracanal, los bichicos, los tamedonores,
 alguna bebida teriforme, &c. En la artitica y reuma-
 tica, los medios propios para combatirla, como
 queda dicho; y así sucesivamente, segun los casos y
 circunstancias de los enfermos. Despues se tratara
 de fortificar el aparato digestivo con los tonicos mas
 adecuados a la naturaleza de los mismos. Exis-
 tiendo espasmos procedentes de los plexos abdomi-
 nales son muy utiles los aceites de Lime y de bis-
 muto. Este debe preferirse a la dosis de tres a 4 grs.
 una vez al dia; pero con tal que estè bien pre-
 parado. En la diatesis nervosa en el acto del in-
 sulto el opio es el mejor calmante, dandole en la
 forma landanada, añadiendole alguna gota de
 ácido sulfúrico. El asafoetida, el almizcle, la goma
 resina, asafoetida, la electricidad y galbanismo han
 sido recomendados por algunos al mismo objeto. Las
 fumigaciones del arsenico y del estramonio no deben
 administrarse: tampoco son provechosas las de adon-
 midea y de trementina, ni la inspersion del
 Oxigeno.

Truxa del insulto, el buen regimen roborizante, la mu-
 tacion de aires, la quina, las aguas ferruginosas, el
 té de Espana, el vino caliente y otros medios semejan-
 tes para destinar el alma puramente nerviosa. Son
 recomendadas como especificos varias sustancias esen-
 tiales como el asa fetida, la nuez vomica, el veleno blan-
 co, el arido benzoico, la goma resinosa & pero la
 mejor medicina es la metasenescencia, emprendiendola
 en viages, navegacion, mudando de domicilio &

Del Hipo.

El hipo es una respiracion precipitada sonora
 y convulsiva. Se considera siempre como sintoma de
 otra enfermedad ya aguda, ya cronica; pero como
 algunas veces no se puede descubrir cual es la que
 la produce, se puede decir que en estos casos es una
 enfermedad esencial.

Puede ser accidental y paroxico, y tambien per-
 sistente, constante y grave. Se le ha visto durar
 mucho tiempo acompañado de otros sintomas, como
 ruido en el acto de la respiracion pareciendo al ladri-
 do del perro, con insomnio, nauseas, vomitos, sus-
 puros, bochornos, rubicundes en el rostro, pulso fre-

291

cuente è irregular. Quando se presenta un hipo de esta naturaleza debemos averiguar si es traumático, inflamatorio, reumático, astéptico, calculoso, gástrico y nervoso.

La causa próxima puede existir en el estómago, en el diafragma, en el esófago por la inspiración del aire dentro de este conducto. El hipo accidental no debe ser tenido por enfermedad.

El traumático es el producido por heridas del diafragma, hundimiento de las costillas &c. El inflamatorio procede de flogosis en alguna víscera, de la supresión menstrual, de la fijación del reumatismo en el estómago, esófago, diafragma &c. El astéptico y calculoso son ocasionados; el 1.º por este vicio fijado en alguna víscera abdominal, y el 2.º por la simpatía que con estas partes tiene el plexo renal. El gástrico se produce por varios vicios del abdomen, por cólicos, bebidas frías, por el vino caliente, por sustancias calientes y picantes, por la cuenta, y el enfático por la cacognimia ácida, como por pa-

siempre de ánimo, por enfermedades de cabeza, como jaquecas, enfermedades de la espina de Diacrostico. Debe distinguirse el hipo de la convulsión sonora del pecho en el acto de llorar, como sucede en los niños y en las mugeres histéricas. El conocimiento de la especie á que pertenece el hipo se saca de la diatesis y circunstancias del enfermo.

Prognosis. El hipo primario suele seguir sin alcanzar graves accidentes. El que procede de inanición es un síntoma peor que el ocasionado por repleción de los vasos sanguíneos (como ya dije Hipocriates). El hipo nervioso á veces precede á la epilepsia. El sintomático no es mortal siempre como se ha dicho, pero es fatal acompañado de otros accidentes de consideración. Puede venir accidentalmente en el estado de salud, puede también ^{an} aparecer en el de enfermedad.

Curación. La del traumático corresponde á la medicina operativa. El inflamatorio, se

remedia con el plan antiflogistico; el reumatico,
 antitico y gastrico con los mediac propuestos
 anteriormente, añadiendoles algun laxinativo;
 y por fin el nervoso, con los anti-eparmodicos p.
 como el eten, los polvos anomaticos, el aceite
 de cayen, los polvos anti-eparmodicos rosos de
 Stall, que se componen del vino, tartaro soluble,
 y del cinabrio; y sobre todo el opio junto con los
 demulcentes y lacticinoros. En los casos de mu-
 cha debilidad y estenuacion de fuerza sea muy
 conveniente un plan dietetico y farmacutico to-
 nico y corroborante. Sobre el abdomen pueden
 aplicarse fomentos de vino con la triaca magna,
 y algunos emplastros tonicos como el de trigo. El
 estornudo quita alguna vez el lipso, por lo que
 los exinos han sido utiles en muchos casos. Se
 ha usado alguna vez con los mediac siguientes;
 v. g. con el humo de una vela apagada, con el
 vapor del azufre, deteniendose mucho el ayal in-
 pinado, con una imaginacion elevada, con un
 bofeton, y con una fasa en el vientre.

394

Palpitaciones.

Unos movimientos violentos, ya oscilatorios, ya trémulos, ya de sistole y diastole en el corazón y vasos mayores, que vibran bien y simulando vicios orgánicos, es lo que se llama palpitaciones. Pueden ser sintomáticas y primarias, que es de las que nos ocupamos.

Síntomas. Unas veces vienen repentinamente, sin indicio alguno; pero otras las preceden dificultad de respirar, ansiedad, mutación en el pulso, ofuscación de sentidos y de cabeza y sensación ó aura que sube desde las estremidades inferiores hasta el corazón. Cuando sucede lo primero, se perciben muy bien, aplicando la mano sobre la tetilla izquierda, ó bien con la vista nudo. Regularmente acometen por la noche periódicamente. Las acompañan pulsaciones fuertes de la carótida, oscilaciones de las yugulares, vertigos, fuertes dolores de cabeza, sueños turbados con espasmos, dificultad de respirar, dolor

en el pecho y epigastrio, flatulencia, lipotimias, decaimiento de fuerzas, estremidades quebrantadas; pulso en fin vano.

Anatomía patológica. En algunos cadáveres no se han hallado vestigios de esta enfermedad en el corazón ni arterial, y en otros, restos de inflamación en el estomago e intestinos.

Causas. Las predisponentes son: la hereditaria, la edad infantil, el sexo femenino, el temperamento sanguíneo y el muy nervioso. Los determinan: las pasiones de ánimo, la electricidad, los venenos narcóticos, como la cicuta, el hirciano, y en particular la digital, las bebidas de café, té y los licores fermentados; la comida de ciertos vegetales leguminosos, las batatas, fresas, una indigestión, las lombrices en los niños, los flatos, el onanismo, la supresión de algún flujo habitual, el embanazo, la erupción de alguna erupción &c.

Diagnosis. Se conoce que estos movi-

mientos no proceden de vicios orgánicos, porque no han precedido las causas que con frecuencia los ocasionan, como el vicio hereditario, las fiebres inflamatorias, y neumáticas, la gota, el mal venereo, los esfuerzos violentos &c.

Prognosis. Debe ser reservada.

Curación. Si el sujeto es de un temperamento sanguíneo, de suerte que las palpitaciones sean efecto de congestión sanguínea general o local; el plan anti-flogístico es el que se ha de aplicar. Existiendo una diatesis nervosa, los antispasmodicos. Si el espasmo toma origen del sistema venoso abdominal, lo disiparán los purgantes laxantes y salinos; si del arterioso, la digital; y si de un espasmo histérico, los polvos rojos de Stahl. En los casos de debilidad y uterina, aprovechando los tónicos dietéticos y farmacéuticos. Cuando se cae en un hipocóndriaco con delirio, las aguas salinas, los extractos de fumaria, geniana, miel de buey &c. El D. Ameller prescribe la fórmula sig. de la que ha visto con felices resultados R^{ss}. Extract. gentian. ℥ij = id fellis bovin. ℥j = digital purpurea gr. x.

a lo que puede añadirse un poco de jabón de Vene-
 cia, con lo que haciendo piloras de tres gr. ca-
 da una, se podrian tomar tres o cuatro al dia.
 Es muy apropiado el oxido de bismuto habiendo
 vapores en los plexos abdominales. Si a lo di-
 cho se junta la alegría, la rusticacion, la cara
 & la curacion sea mas facil y pronta.

Estenodinia sincopal.

Es un dolor atroz en el pecho y espaldas que se
 estiende a las demas partes atacando por perio-
 dos y tan fuertemente que pone a los enfermos
 en un estado de sincope. Algunos la llaman an-
gina pectoral, otros gota diafragmatica, sincope
anginoso, estenodinia, asma doloroso.

Sintomas y curso. Con frecuencia entra de repen-
 te sin indicio alguno. El dolor unas veces se ex-
 tiende a los brazos, manos y dedos, siendo tan
 agudo que a veces deja casi sin aliento a los
 pacientes, los cuales se agitan, se tiran por
 el suelo, hasta que por fin se desmayan. Tienen
 los insultos cada dia y repiten mas o menos

á menudo. Los enfermos se ponen pálidos y ea-
 guetivos, y suelen morir en un ataque. En los
 intervalos libres al principio del mal eran aptos
 para continuar sus negocios; pero despues van
 adquiriendo una calentura lenta que los conduc-
 ce á un estado sumo de prostración.

Causas. Las mas veces ataca á los goteros, reu-
 máticos y á los muy nerviosos; de aqui es que
 algunos la han llamado gota disparada.

En esta enfermedad no hay nada de tos, ni ab-
 soluta dificultad de respirar, ni palpitaçiones, por
 cuya razon no puede confundirse con los vicios
 orgánicos. Por lo mismo no puede tampoco dan-
 sele el nombre de asma doloso.

Prognostico. Siempre fatal.

Curación. Como se ignora la causa proxima, ha-
 de ser indirecta y sintomatica, sin sistematizar, pues
 es un hecho innegable que lo mismo daña el plan
 antiflogístico esclusivo que el anti espasmodico.
 El facultativo debe proceder conforme á las causas
 y circunstancias del enfermo para la curación.

399

Lipotimias o desfallecimientos.

En ellas se reconocen varios grados, como, la eclipsis, la lipotimia, el sincope y la asfisia.

La eclipsis es: una simple ofuscacion de ~~los~~ sentidos: la lipotimia: una pronta y paragera falta de fuerzas y sentidos, persistiendo el pulso y la respiracion: el sincope es tambien una subita suspension de los sentidos y movimientos voluntarios, persistiendo un poco la respiracion; y por fin en la asfisia, hay perdida de sentidos y movimientos, simulando la muerte.

Segun las causas que las producen se observa, por lo comun en el rostro, convulsiones o temblores, nauseas, vomitos, fluxos de vientre, respiracion estertorosa, frialdad en las extremidades o en todo el cuerpo, ojos cerrados o vidriados, espuma en la boca, manchas en algunos puntos, incontinencia de vientre.

Las asfisias en particular podemos dividir las: en nervias, cardiacas y neumaticas.

Las nauseas son de siete especies 1.º las producidas por violencias exteriores, como golpes, caidas sobre el pecho o estomago, por compresiones de los ventres en alguna cavidad, por hernias etc.

2.º Las producidas por afeciones internas que, como las externas dañan el plexo Sciatico, los nervios del estomago y el plexo Diafragmatico. v. g. el sereno del pulmon, la saburra caciquimica, las lombrices, los estirnos del bazo, ligado de los cuerpos extraños, la detencion o estancacion de sangre en la vena porta, unas asfixias son comunes en todas estas enfermedades.

3.º Las producidas por una idiosincrasia particular, las por una pasion de ánimo, por la presencia de un objeto arduo u honoroso, por un afecto voluptuoso, por la inanicion por el hisserismo, despues o en el acto de una sangria, de un baño de pies &c.

4.º Por el hielo y el frio extremado, cuya causa llega a producirse por el orden siguiente. El enfermo experimenta trambae, luego sueño, y por ultimo cae, vencido por este, en una asfixia mortal. Algunas veces le limita a una sola parte causando la gangrena o asfixia parcial.

Una asfixia se conoce desnudando muy poco a poco al paciente y poniéndole despues en la misma posicion que quedaba. Se frota la su-

81

penficio de su cuerpo con la misma nieve, despues con
 agua fria y por ultimo con esta, mezclada con un po-
 co de vino o de alcohol. Se coloca en seguida en una
 cama fria, se le daran lavativas de agua y vinagre,
 se le hara respirar el aire fresco por medio de un
 fuelle, y luego se le va calentando poco a poco. Lo
 mismo se hara en la gangrena por esta causa.

5.º Por el exceso calor, como un baño muy calien-
 te &c. Esta asfixia se remedia pasando por grados
 a una temperatura fresca.

6.º Por la electricidad, principalmente por el rayo.
 Esto asfictico presentan: la cara entumecida, roja,
 ojos fijos, encendidos y lacrimosos, sangre por la
 boca, narices y oidos, perturbacion de las facultades
 intelectuales, cuando la asfixia no esta entera-
 mente decidida; pero siendo completa, el enfermo
 guarda la misma posicion que tenia cuando fue
 herido por el rayo; agregandose sintomas o señales
 de combustion, olor de azufre, pelo quemado &c.

La causa proxima consiste en la amortiguacion o
 extincion del principio de vida y no en la sofocacion
 producida por los vapores sulfureos, como se
 pretende: o bien en un derramen ocasionado por
 la comunicacion en la cabeza, como se ha observado.

402

Estos enfermos han de ser socorridos con la sangría, con
aspiraciones de agua fría sobre la cabeza y cuerpo, las
lavativas de oxigenato o comunes. Si, empero, se pre-
senta patido y es de una constitución muy débil enton-
ces se prefieren con razón, las póciones aromáticas ca-
lientes, el vino y los antiespasmódicos. Los baños de
tierra o sea el medio enterrarlos se dice que es muy
útil.

4.º Por los miasmas, por los contagios y vapores
narcóticos.

Neumáticas. Las lipotimias Neumáticas son las
determinadas ya por la falta de oxígeno en el aire
que se respira, ya por no poder verificarse la in-
troducción de este fluido en los pulmones, ya por un
gas que irrita esta viscera.

1.º La de los recién nacidos es ocasionada por haberse
impedido la entrada del aire al tiempo de nacer,
bien sea por estar comprimida su tráquea por el en-
roscamiento del cordón umbilical en su cuello, o por
la contracción espasmódica del cuello de la madre,
o por tener la boca llena de sangre.

Se remedia con las inspiraciones de agua fría, con
las fricciones secas, con el baño tibio, y con ha-

señale inspirar el aire por medio de un fuelle. Algunos prefieren la introducción del aire espirado; pero el primer medio es mas provechoso.

2.º Asfixia por submersion o sea la de los ahogados. Estos artificios estan frios, tienen rigidez las estremidades, la cabeza y cara entumecidas y de color livido, los ojos fijos y proeminentes, la lengua gruesa, espumosa sanguinolenta en la boca y fauces, el pecho y abdomen abultados, y abultados, por supuestos, todos los sentidos y movimientos.

Otros quieren que consista en la introducción del agua en los pulmones; otros en la congestión que el frio ha causado en la cabeza; pero lo mas probable es que dependa, como creen muchos, de la falta de entrada del aire en los pulmones.

Para subvenir a esta asfixia de pronto. 1.º se desnuda o desbucha poco a poco el enfermo; se coloca horizontalmente boca abajo para facilitar la salida del agua y de la espuma, metiendole los dedos en la boca para limpiarla. En seguida se pone entre sabanas calientes y con los dedos bombas de una pluma o emetico se procura el

vomito: se le dan lavativas del tabaco con la maqui-
 na fumigatoria o en su defecto con una pipa comun
 soplando para que el humo se introduzca y se lo-
 que una irritacion saludable en estos casos: tam-
 bien pueden suplir las lavativas del albor y las sa-
 les neutras y el Dr. Ameller las juzga mas ventoso-
 sas. Los sinapismos y demas lexicantes exeniones
 son muy oportunos, y la sangria en los casos de
 ser el sujeto robusto y quedar con la cara muy entu-
 meada; de lo contrario pocas veces tiene buenos
 resultados.

La asfisia de los ahorcados. Estos tienen los
 ojos medio abiertos, y tambien proeminentes, cara li-
 vida, lengua entre los dientes y a veces salida, o pa-
 tida, cuello entumecido, venas con manchas rojas
 y azules, señales de evacuaciones involuntarias
 de semen, orina y camaras. Exige los mismos
 socorros que la anterior, por reconocer ambas
 causas identicas.

4.ª Asfixias producidas por el vapor o humo
 del carbon, por el ácido carbonico, el sulfuroso y fos-
 foroso; por el hidrogeno, por el azoe, hidrogeno

438

sulfurado y por el amoniacal. Estos gases producen la asfixia de dos modos distintos; unos negativamente o privando la entrada del aire en los pulmones; tal es la del óxido e hidrogeno; otros á mas de producir la negativamente, atacan el sistema nervioso produciendo varios desordenes antes de desarrollarse la asfixia; tales como afeciones convulsivas, respiracion anhelosa, constriccion de las pupilas, náuseas vomitos, fuertes clamores, frió en el rostro y labios, presentando un aspecto apoplético. Este ultimo estado podria confundirse si no existiere en la asfixia falta de pulso, lo que no sucede en la apoplejia. Como el carbon al tiempo de encenderse produce muchos gases hidrogenados, es de aqui que dá lugar á estos sintomas, que el ácido carbonico no ocasiona.

Otros muchos vapores como los del plomo, los del arsenico, los de la cal en un estado reciente quemado, el aceite de trementina & pueden tambien producir la asfixia, principalmente en los niños, en las mugeres histéricas y en sujetos muy impresionables.

Deben ser socorridos inmediatamente estos

enfermos poniendolos al aire libre, fueros con la ca-
 beza levantada; si hay todavia pulso, se les darán
 una sangría o se les aplicarán unas sanguijuelas
 en la tabera, detras de las orejas & se les harán ins-
 persiones de agua y vinagre sobre su cuerpo, fro-
 taciones con un cepillo en las plantas de los pies
 y palmas de las manos, lavativas refrescantes,
 la inspiracion del aire atmosferico ya por me-
 dio del aliento o el fuelle para restablecer la
 respiracion.

5.º Puede venir la asfixia por cuerpos atra-
 gantados o que compriman la traquea, ya sean
 solidos ya liquidos. En los casos de atraganta-
 miento convienen una porcion de pan medio mar-
 cado, el vapor del agua caliente, los sacudimi-
 entos en las espaldas, los emetics y sobre todo
 el emetico. Quando estos no basten se recurren
 a los medios Chirurgical.

Las Parvicias: Son las procedentes del im-
 pedimento del curso sanguines por el corason. Sus
 causas pueden ser afeciones organicas, del mis-
 mo y del origen de los grandes vasos, las he-

monagias, una pletora, una pericarditis, un hi-
drocardias & las que se sobrevienen ^{con} los medios
que reclaman estas enfermedades.

Señales de la muerte para distinguirla del estado asfictico;

En la verdadera muerte se observan las señales
siguientes.

- 1.º La abertura de los vasos no da sangre.
- 2.º Puesta una vela frente las ventanas de la na-
riz, no se mueve la luz.
- 3.º Frialdad general, igualándose el calor del cada-
ver con el del ambiente.
- 4.º Palidez general en la superficie cutánea, sin
enrojecerse por la fricción, antes por ser mate li-
sa y tensa.
- 5.º Complacencia en la parte comprimida.
- 6.º Pérdida absoluta de contracción en los esfínteres.
- 7.º Rigidez en los miembros.
- 8.º Opacidad de la córnea por haber perdido
su humor bulto.
- 9.º Desigual dilatación de pupila, y baja la

mandíbula inferior.

10.^o La cabeza pínula.

11.^o Una insensibilidad completa de todos los sentidos à todos los estímulos propios; v. g. à la vista, la luz, à los sonidos &c.

12.^o Las manchas ó rayas lividas que se notan en el cuerpo.

13.^o El fetor y las demás señales de la putrefacción; por lo que se deduce que hasta este estado no hay una señal cierta de la muerte, à no ser que veamos que ha producido derroches capaces de esto.

Neuroses abdominales.

De la Dispepsia.

Se llama dispepsia, la digestión difícil, brapepsia la lenta, y a-pepsia la imperfecta.

La dispepsia se divide en sintomática é idiospática. la primera es síntoma de otra enfermedad. la idiospática es la que por sí sola la constituye, y de la que tratamos ahora.

Síntomas y curso. Al principio se nota una degeneración con abajamiento à todos ó à ciertos

52 alimentos, principalmente cuando estos la hayan producido; luego se nota un estado nauseabundo con peso e incomodidad en la boca del estomago, especialmente despues de haber comido, flatos, eructos y borboniquos, la lengua se pone sucia y blanca, escite mal sabor y salivacion, vertigos, la vista turbada, el semblante decido, estreñido el vientre, pulso debil y frecuente, nudo de oidos, apatia general. Agravandose la enfermedad les vienen vomitos, cardialgia, tristeza suma, palpitations, respiracion anhelosa, sueños turbados, vigiliab; al fin mucha sed, alguna calentura, palpider en el rostro con perturbacion de las facultades mentales, acaudore ya en este estado a una hipocondria.

Anatomia patologica. Se han encontrado en los cadaveres sustancias como mpidas dentro del estomago, gases hediondos, escirrosidades en el pilono, vestigios de inflamacion en la mucosa gastrica y otras alteraciones.

Causas. Son predisponentes y determinantes de esta enfermedad una atonia congenita o adquirida en la primera via, la inuccion y la

falta de ejercicio, la vida estudiantina, abuso de bebidas espirituosas, de té, café y otros aromáticos fuertes, el abuso de bombones, un exceso en el comer, las sustancias indigestas, la excesiva salivacion o el defecto de esta secrecion, la falta de bilis, los placeres desmedidos de la venus, una vida desahogada en todo, como el tranvicio, viajes a todas horas, esponiendose a todas las vicisitudes atmosfericas, el abuso de los purgantes en particular de los drasticos &c.

Diagnos. No debe confundirse la dispepsia con la gastritis crónica, pero los síntomas que acompañan a esta, como calor, sed continua, dolor fijo en la region del cardia, la rubicundia de rostro &c nos la hacen distinguir: sin embargo es algo difícil en los principios. Es preciso tambien conocer si la causa de la dispepsia es material irritativa en el estomago, o puramente dinamica o nerviosa.

Prognosis. En los principios puede muy bien corregirse; pero algunas veces, de suerte que sobrevengan vomitos calentura &c degenera muchas veces en hidropesia, en inflamacion crónica, en

inflamacion escirrosas, en fiebre lenta &c.

Curacion. La indicacion primera es la causal, el regimen dietetico, el ejercicio a pie o a caballo, el mudar de lugar, la alegria &c son los medios mas eficaces.

Cuando depende de falta de fuerza digestiva, y hace ya algun tiempo que dura, se sugeria al enfermo a una dieta de alimentos liquidos de facil nutricion y abundante de principios reparadores. Los caldos y carnes de pajar, la carne asada, los vinos generosos &c no convienen en estos casos hasta haber progresivamente aumentado el estado vital o normal del estomago y de la constitucion.

Si hay señales de la existencia de materias indigestas, se facilitaria su expulsion con medios suaves por la via que indique la naturaleza. Si la lacognimia es acida, se administrarian las sustancias alcalinas, como la magnesia con el sulphato &c. Si fuere alcaliscente, que se manifestara por la aversion a las carnes, la teta &c entonces convendrian los acidulos, como la casia

las cinuelas, el cuerno &

Para restablecer las fuerzas del estomago cuando proceda la dispepsia de falta de acción en sus túnicas, son del caso los amargos junto con los excitantes, la tintura roborante de Wichi, los resolis de quina, el licor mineral arsénico del Hoffmann (Aqua sulfuris alcoholizado), los vinos generosos &c. pero procediendo en su administración con la mayor cautela y circunspección. Las aguas minerales ferruginosas, tomadas en los mismos manantiales, junto con los medios higiénicos, son las mejores remedios para las dispepsias inveteradas.

Por último se ha de atender a que muchas enfermedades de otras vísceras, y varias lesiones físicas producen la dispepsia; lo que debe tenerse presente para corregirlas con acierto.

Cardialgia, Gastrodinia y Pírosis.

Un dolor fijo y continuo en el estomago, con peso, ansiedad y constricción en él. produciendo náuseas vómitos y una propensión a la

lipotimia, es lo que se llama cardialgia. siendo el dolor continuo y agudo y no habiendo propension a la lipotimia, se llama gastrodinia. si el dolor es ardiente con eructos ácidos, y termina por vomitar arrojando un humor ó pituita acuosa, aliviándose con esto, se llama pirosis.

Estos dolores principalmente la cardialgia y la gastrodinia pueden ser idiopáticos, neurosis, ó simpáticos. Los simpáticos son los que proceden de dispepsias con las que suelen ir acompañados ó bien de artritis, de reumatismo, de escirrosidad, y de afecion crónica. Los idiopáticos neurosis proceden de un exceso de sensibilidad en la boca del estomago y tambien de un material indigesto contenido en él, de lombrices &c. La pirosis es producida por una degeneracion ácida.

Estas enfermedades en algunos casos pueden considerarse como una neuralgia y cuando lo son se presentan exaltada atacando las mas veces por la noche. En ninguno de estos hay lesion física apreciable que sea capaz de producirlos; se resisten a todos los medicamentos.

y despues no es raro el que se cura espontaneamente.

Prognosis. Debe arreglarse a la intensidad de la causa y demás circunstancias ya dichas.

Curacion. Quando sea su esencia un esecio de sensibilidad se dañá el té, el café, la manzanilla el etra y todos los medicamentos antiespasmódicos. Una corta dosis de ipecacuana s'ioe muchas veces de elvacuante y antiespasmódico, cumpliendo por este medio dos indicaciones.

Como la pirosis procede de la degeneracion acida de los jugos gástricos, deben proibirse el pan, el vino, las verduras y cuanto tenga una tendencia á acidarse.

Colico.

No se da el nombre de colico al solo dolor del colon como parece debiera ser segun su etimologia; sino que se llama tambien así el dolor del estomago, el de los intestinos, y aun el de las otras visceras abdominales, acompañada de evacuaciones ventrales.

Se divide en ligero ó accidental (colica) y en grave. El primero va acompañado de nausea

vómitos, deyecciones alvinas aumentadas y de algunos dolores en el vientre. Se cura con un ligero laxante, con un suave antiespasmódico. Su duración es de pocas horas y reconoce por causa una indigestión.

El cólico grave muchas veces tiene síntomas precursivos y otros no.

Síntomas generales de un cólico fuerte. Estos son languidez, decaimiento general, inquietud y tribulación de ánimo, vigilia, inapetencia, mal sabor, peso y fatiga en el estómago palidez en el rostro.

Declarándose el cólico el peso se cambia en dolor fuerte alrededor del ombligo como de torcedura, hay náuseas, vómitos de materiales agrios, fétidos y de varios colores, con constipación grande de vientre. El dolor se extiende á los lomos y espaldas, y aun hasta el cuello, poniendo á los enfermos como embarrados; estos dan alaridos, vuelven por la cama y se comprimen el vientre con lo que suelen hallar algún alivio por un rato. En el principio no hay calentura; pero si dura mucho el cólico, se desarrolla.

416

Por fin se calma el dolor á proporción que el vientre se mueve, y en su consecuencia rebajando las otras síntomas.

El cólico se suele dividir en Saturatorio ó Veneroso, neuro ó esparmodico, saburoso, bilioso, vermiforme, flatulento, hemorrhoidal ó inflamatorio, endemio ó propio de algunos países, é iliaco ó pasión iliaca.

El saturatorio es el producido por el plomo ó por los vapores de este metal introducidos en las primarias vías; y los otros proceden de espasmos, detención de materiales, escusa ó alteración de hábitos etc. como manifestar los nombres con que se les designa.

Cólico Saturnino.

Es el producido por el plomo ó sus vapores introducido en las vías digestivas. Así es que los mineros, los pintores, los tintañeros y demás que manejan este metal son los que con mayor frecuencia lo padecen.

Síntomas y curas. A mal de los síntomas que acompañan todos los cólicos graves, ofrece este los siguientes

tes: fuertes espasmos y contracciones de los músculos abdominales; hinchamiento del ombligo y aplanamiento del vientre; la compresión con la mano sobre ~~las~~ entrañas contenidas en esta cavidad no aumenta el dolor sino que al contrario suele disminuirlo; sabor metálico y á veces dulce en la boca, retracción de testículos, calambres ó parálisis en los extremos inferiores, espasmos y convulsiones de los miembros de brazos y manos, dolores en las articulaciones, vómitos de materia azules, ácidas, féridas ó corrosivas que ennegrecen las palanganas de plata que las reciben y que prueba la existencia en ellas del hidrogeno sulfurado, pupas, arrojando alguna que otra vez bolas ó cibalas; el pulso es normal frecuentemente, orina interceptada; piel árida, cara patida y desenfada.

Termina en bien cuando va cediendo el dolor y los paroxismos se disminuyen cesando al mismo tiempo alguna hora; pero cuando sobreviene el delirio, manchas por el cuerpo, lipotimia

Sed inextinguible, vomitos negros, abultamiento del abdomen con una sensibilidad muy exquisita. Entonces es casi siempre mortal.

Colico espasmódico. Este es muy parecido al colico saturnino aunque los síntomas no son tan alarmantes. Lo producen las pasiones de ánimo, la gota, el herpes y otras erupciones retropulsas, los insultos histéricos, los golpes de aire, frío, ó cualquier irritación en el sistema nervioso.

Seles de corta duración y á veces termina por afeciones convulsivas, ya tetánicas ya de otra naturaleza.

Colico bilioso. Es el que va acompañado de vomitos biliosos, de ardor en las visceras abdominales, sed, boca amarga y de los demás síntomas que se han espuesto en la calentura del mismo nombre. Sue, va acompañado de calentura.

Lo producen las mismas causas que ocasionan la expresada fiebre, y es más frecuente en los climas calientes y muchas veces es tambien nervoso.

Colico lstenicoidee. Es el producido por los espasmos duros, detenidos en los intestinos, obstruyendolos e irritandolos, formando bolas arpeadas y consistentes llamadas cibalas, las cuales pueden observarse muchas veces aplicando la mano sobre los intestinos, hipocostondrios y region umbilical.

Colico flatulento. En este suele haber mucho ruido y abultamiento en el vientre, friatas en las extremidades inferiores, muchos conatos infructuosos de vomitar y un sumo grado de inquietud.

Este viene por causas espasmodicas, por el desarrollo de gases en las primexas vias y por una fuerte constipacion.

Colico hemorroidal i inflamatorio. Es el que viene de resultas de la detencion de algun flujo sanguineo habitual, como de las almorranas, loquia, menstruacion, y aun la epistaxis.

Colico endemico. Es el que se produce en algunos paises, como el bilico de America, y el nervioso de Madrid.

Colico iliaco, passio iliaca, miserere &c Es

un colico formidable en el que el enfermo entre las muchas congojas, evansa los excrementos por la boca. Es muy agutivo y lo producen las mismas causas que a los demas colicos. La terminacion es por gangrena, sino se socorre con prontitud. Con el movimiento antiperistaltico se invaginan los intestinos que a veces ocasionan la muerte en pocas horas. Alguna vez acomete de repente, hallandose los enfermos en perfecta salud.

Ulcinoso. Es el producido por las lombrices. Los colicos hepatico, renal & proceden de varios otros morbos de las visceras abdominales, de las cuales toman el nombre.

Atrophia. Ha manifestado gangrena en el estomago, intestinos, vestigio de inflamacion, de anamnesis &c

Curacion. Para la del saturnino se han de cumplir tres indicaciones; a saber: 1.^a Evitar la inflamacion cuando el enfermo sea robusto. 2.^a Soltar los espasmos, y procurar la accion de los

intestinos. Para llenar la primera indicacion, se adoptará el plan antiflogistico mas ó menos activo segun el temperamento del enfermo: para satisfacer la segunda; el opio es el soberano remedio. Administrándole á cortas y repetidas dosis bajo esta ó la otra forma. Son buenos auxiliares, los semicupios, los fomentos emolientes sobre el abdomen, las lavativas emolientes y anodinas, las del humo del tabaco y las del laudano. La aplicacion de un grande sinapismo ó vegigatorio sobre el vientre ha sido tambien útil en muchos casos; los linimentos de opio cuando su administracion por el interior sea difícil ó imposible &c.

Para atender á la 3.^a indicacion que se emprenderá cuando los espasmos hayan disminuido, se dará algun ligero catartico v.g. la sal de higuera, y alguna lavativa un poco estimulante como la de un cocimiento de malvas con la miel y un poco de sal comun, ó de vino emetico, &c.

Para los calambres y convulsiones que se presen-

tan barata las fricciones estimulantes, las volatiles y segun algunos las mercuriales &c.

El espasmodico flatulento e iliaco se ha de seguir la misma curacion que en el producido por el plomo.

En el inflamatorio el plan antiflogistico es el mejor garante de su curacion.

En los saburrosos y verminosos, los lactantes o los calomelos, opiados & segun los casos.

Para el bilitio echaremos mano de los subacidos para bebida usual y lavativa, y tambien de las evacuaciones sanguineas, si hay necesidad, como sucede con frecuencia.

Cuando se sospeche la existencia del plomo en algun liquido o humor, nos serviremos como reactivos para salir de duda, del acido sulfurico o del hidrogeno sulfurado: el primero produce un precipitado blanco y el segundo uno negro.

Como puede suceder que los colicos sean producidos por otras sustancias, es un remedio, que en caso de dudar por las sales mercuriales, propia-

remo la albumina para castrar su accion: los
 astringentes para los antimoniales: para los que
 sonados del cobre nos vayan enio del arsenico: pa-
 ra los del estaño y del zinc, la leche: para el
 nitrate de plata, la sal comun o el agua salada.
 para los acidos minerales, la magnesia o el agua
 de cal; para los venenos alcalinos y narcoticos,
 los mejores neutralizantes son los acidos: para el
 arsenico, bismuto, muriate de oro y muchas plan-
 tas venenosas no se conoce antidoto directo, debien-
 do administrarse en estos casos degranados los
 emolientes y oleaginosos.

Colera morbo

Esta enfermedad está caracterizada por los sínto-
 mas siguientes: Vomitos de material bilioso,
 y cursos frecuentes de igual condicion, acompaña-
 dos de ansiedad, resaca, calambres y los otros
 sintomas descritos en los colicos graves.

Humina pronto, disipandose poco a poco cuan-
 do es feliz; pero si aparecen sudores frios, tin-
 copes, frialdad en los extremos, abatimiento general

La causa a veces la muerte en 24 horas. Es endémico en algunos países y ha solido reinar epidémicamente.

Autopsia. Demuestra un estado gangrenoso en las vías alimenticias inferiores.

Causas. Los calores excesivos, las vehementes pasiones de ánimo, de ira, venganza &c, las sustancias venenosas, las lombrices y otras infinitas pueden determinarlas.

Curación. Los antispasmodicos opiados, los baños calientes, los sinapismos, los subacuados, y los demás medios recomendados para las colicas biliosa y nerviosa metódicamente combinados son los mas conducentes para el feliz tratamiento de esta enfermedad.

Hay colicos intermitentes que se curan con el opio y la quina; pero el Dr. Amellex los cura con tomas de calentura del mismo nombre.

Diarrea

La diarrea consiste en evacuaciones frecuentes

54 Mas ó menos copiosas y líquidas con retortijones, y acompañadas algunas veces de vomitos en sus principios, pero sin calentura.

Se divide en idiopática ó primaria, cuya causa reside en los intestinos; y secundaria, que es la procedente de calentura lenta, inflamacion en el pecho &c. y esta puede dividirse en crítica y sintomática. Ahora solo tratamos de la primera (idiopática)

La diarrea primaria se ha dividido, por razon de los materiales que arroja en serosa, biliosa, verminosa, mucosa, quílora, stracosa, saniosa, sanguínea (que es cuando las materias van mezcladas con sangre). Si los materiales se arrojan casi sin digerir se llama lienteria. A la diarrea quílora dan algunos el nombre de fluxo celíaco.

Sintomas y curso. Suelen preceder á la diarrea; ligeros dolores de vientre y otros sintomas dispepticos: cuando se manifiesta hay muchos flatos; mal sabor de boca, tenesmo del ano y del cuello de la vejiga, retortijones de vientre antes de obrar, dolores en las articulaciones.

126

una debilidad general, patiden en el rostro, edema en los
pies, piel húida, escasez de orina, desecacion de las ul-
ceras. Despues, agnarrándose este mal vienen andon, sed,
aparece calentura, dolores lancinantes en el recto, lipoti-
mias, y los materiales que se arrojan son fétidos y mer-
clados con sangre, cuando es producida por un estado de
sobreactivacion, notuna de algun vaso, o bien de un fuer-
te crístico. En algunos enfermos el vientre se abulta
y se pone como tímpanítico x. g. en la diarrea saburo-
sa; al paso que en la de otra se presenta laesa.

Anatomia patológica. En la Antrópia se han halla-
do úlceras, aftas, engorgitaciones en las glándulas mu-
ltimas de naturaleza esciúrrica; derrámenes sanguíneos
serios & y otras varias afecções orgánicas.

Causas. Todo lo que es capaz de promover la accion
peristáltica de los intestinos, cuanto pueda aumentar
la exalacion de los humores o alterar sus cualidades
y todo lo que pueda debilitar las tunicas intestinales
de suerte que pierdan su contractilidad hasta no poder

427

contienen el tiempo debido la parte quimacea ni los escrementos, puede producir la diarrea; pero lo que los alimentos y bebidas pecando en cantidad o en calidad como los picantes, salados, ácidos ocasionan la diarrea saburrosa. Las fuertes constipaciones, el herpes retro pulso, el reuma y la antritis, la mucosa y la serosa; el calor atmosférico, y las bebidas espirituosas producen la biliosa que en muchos países se hace disenteria con bastante facilidad. Las pasiones de ánimo y como los zelos, tristeza & dan lugar á la lenteria y al fluxus celiaco. Los cuerpos estuáneos y otras varias causas producen la sanguinea, la mucosa y la serosa, además de las que hemos ya intimado.

Algunas veces son epidémicas las diarreas á consecuencia de una causa atmosférica y de los malos alimentos que hayan hecho uso muchos individuos á la vez en un país.

Prognosis. Debe arreglarse á la intensidad de la causa, duración, gravedad de los síntomas

y naturalena del enfermo.

Curacion. Debe ser conforme a su naturaleza y causas. En la taburosa p. e. conviene la ipecacuana, si hay propension al vomito: pero no habiendola se podria administrar el ruibarbo. Si la diarrea en los niños proviene de mamar una leche mala, de comer verduras; en una palabra de regeneracion ácida; se les daría la leche de tierra y despues algunos astringentes ligeros mezclados con el opio. Los gummos y el coimiento blanco de Sida. han son útiles en la mucosa y serosa y siempre que se crea existen materiales acres ó estimulantes que sostengan la diarrea. Los baños calientes, y los vegetativos son útiles en las reumaticas, artríticas, hepáticas & asociándose a estos medios el uso interno de los demulcentes. La dieta lactea es sumamente provechosa en las diarreas procedentes de exulceracion de la mucosa intestinal y de su flogosis crónica, que es muy frecuente;

429
en la bilis conwindian los subácidos, y singular-
mente el espíritu de vitriolo dilutado en agua;
La diarrea que padecen los niños en verano,
y toda la producida por pasiones de animo
deben curarse con el buen ejercicio, aires puros,
distraçiones, nutricaoion y bebidas diluentes o acida-
las.

Disenteria

Las repetidas evacuaçiones de vientre sin ardo-
ra casi nada de eructos, y solo unos materia-
les líquidos y de varios colores, con mucho dolor
y calentura, es lo que se llama disenteria. (Ter-
minos de los antig.^s = difficultas intestinorum, de
algunos autores).

Puede ser endémica y epidémica. La calentura
que la acompaña puede ser de caracten inflama-
rio, y en este caso toma el nombre de disente-
ria inflamatoria; y otras veces es de un caracte-
ra aténico o adinámico y se llama aténica o
de debilidad. Quando el flujo es blanco y mu-

430
loro sin nada de sangre ha sido llamada tambien
Dysenteria alba seu morbus mucosus

Síntomas y curso. Entra regularmente con
frío y en seguida viene el dolor estomacal, hay ca-
lon universal, sed, y fluxos con retortijones de vien-
tre. A veces precede a la disenteria una diarrea,
y otras un fuerte estreñimiento en los sujetos
hipocondriacos y de vida sedentaria. Los marcia-
les que se arrojan son pocos fecales; solo alguna
vez arroja con mucho dolor una o dos sibilas, p.
las deposiciones son líquidas, mucho mal fetidas
que en la diarrea y parecidas por su color al
agua en que se haya lavado carne. Otras
veces, no obstante son blanquiseas, parecidas al
sebo derretido; frecuentemente son sanguineas;
Igualmente los enfermos tienen náuseas, hipos,
abultamiento del abdomen, borborigmos, flatulen-
cia fétida, grande prostracion de fuerzas y mucha
sed. Si la disenteria es esténica, el pulso en sus

principios es elevado y fuerte; el calor aumentado, y los bordes y punta de la lengua tienen un color rojo mas o menos subido; si es empero de caracter adinámico se nota el pulso debil e intermitente, el semblante pálido, las fuerzas postadas, manchas lividas en todo el cuerpo, aliento fétido, y otros síntomas de las calenturas tifoides.

Puede durar mas o menos tiempo, y cuando se prolonga mucho y sobrevienen hipotimias, anasarca o edema, delirio, la inmovilidad del cuerpo por la tumia debilidad y la cara hipocrática, se puede deducir que la muerte está próxima. Cuando la disenteria se ha hecho crónica suelen constituirse a los pacientes en una verdadera tabes.

Anatomia patológica. Se han hallado los vestigios de la inflamacion y gangrena en los intestinos y visceras abdominales.

Curas. Se padece la disenteria *typhoidea* o de caracter inflamatorio en la fuente del verano, y aun en la primavera, pero la *arthenica* se observa

va con frecuencia en los egipcios, canceles, navios &c

En los países pantanosos de la India oriental y occidental, lo mismo que en todos los países de circunstancias análogas suele ser endémica la disenteria, creyendo algunos procedia de un gas deuterico.

La determinan principalmente los calores intensos durante el dia, seguidos de frio y humedad por la noche, como sucede à aquellos que tuban de parar al raso, v. g. en un campamento; en el caso de no atribuirle à una causa ~~mis~~ meteorologica, que nosotros pondremos en duda por ahora: y los alimentos de carnes malignas, vegetales podridos, aguas encharcadas de que se haga uso para bebida &c.

Causa proxima. La flogosis que manifiesta la autopsia en los intestinos, es causa de esta enfermedad.

El D. Ametlex cree debe atribuirse à ella en los mas de los casos, sin negar por esto que cuando la fiebre tenga un caracter adinamico la inflamacion podria ser secundaria y determinada unicamente por la bilis u otro humor corrompido, como quiza en varios

Autores.

Respecto á su propiedad contagiosa están discordes los prácticos; pero cuando vaya acompañada del tifo en un equívoto, cancel. & será presidente obrar como si estubiese comprobada aquella.

Diagnóstico. Se distingue de la diarrea por la calentura y materias azules con dolor & c.

Pronóstico. Es una enfermedad terrible y el acote de los equívotos. Cuando se hace crónica, mata por lo regular haciéndose tabífica. La mutación del semblante fuere con el rubor de la piel, disminución del dolor en las camaras, el remitir la calentura & los síntomas de buen agüero.

Curación. En la disenteria de carácter inflamatorio, en las precedentes de causa biliar y saburosa muy irritante conviendan las evacuaciones de quineas generales y locales, mayormente si el enfermo es robusto, en los principios. Los eméticos y los purgantes á corta dosis son útiles en los casos de saburras decididas: ℞. ʒ. ʒo. gott. de vino antimoniado como evacuante y específico es según cierto autor, un excelente remedio. Los

fomentos emolientes, los semicupios y las lavativas de almíbar y leche son muy del caso tanto en la disenteria de caractere estivo, como autumal.

Para procurar la transpiracion se podrian administrar los polvos de Dover, pasada el estado febril. Son medios muy oportunos y siempre recomendables, los demulcentes mucilaginosos, el decocto blanco de Sidenham, el cocimiento del Salep, el agua panada y el opio, junto con un buen regimen dietetico analogo a el farmacutico de que se haga uso. Los ferruginos y quinados & & se recomendarian en la convalecencia.

Laqueosias o virios locales, de Pinel

Escrofulas

Llamanse escrofulas ciertos tumores glandulosos que se forman en el sistema glandular linfatico, procedentes de un virus particular.

Se dividen en locales y generales. Su sitio es ya externo, como en los tobacos, cuello & ; ya interno, como en el pulmon, mesenterio & observandose

tambien en varias glandulas conglomeradas, v. g. en los pechos o mamas, sarnosidos &c. A la clase de estos males pertenecen otros que traen origen del mismo vicio, como las optalmias conocidas con el nombre de leucopuloras.

En consideracion a los diferentes estados patologicos en que se presenta este vicio se puede dividir en cuatro clases. En la primera se presenta como una acrimonia, con costros en las narices, optalmias, fluxos en las orejas, costros en las mamas y en la cabeza, fluxos entre el prepucio y glande, y varias alteraciones en la cutis. En la 2.^a clase se comprenden los tumores glandulosos. En la 3.^a se manifiesta con vicios en los huesos y articuciones, como el pidastrace, los tumores blancos, la caries &c. En la 4.^a se presenta la taber escrofulosa con abscesos en los lomos, ingles, tobaco &c. y la calentura lenta, los sudores heuricos y la tisis escrofulosa.

La diatesis escrofulosa se manifiesta con las señales siguientes: color pálido en los labios y rostro

y mayor grosor en los miembros, con las mejillas coloradas, piel blanca y fina, cara como enfisematosa, ojos grandes azules y profundos, el pelo castaño, nariz grande, la mandíbula inferior gruesa y angulosa, cuello corto, músculos muy laxos, el pulso débil, pequeñas duras subcutáneas perceptibles al tacto, picazón en todo el cuerpo, y en especial en los genitales; un alito de hedor ácido; inflamación del abdomen, flatulencia, flujos mucosos por la uretra y vagina, orina turbia, lombalgia.

El virus escrofuloso puede producir el hidrosefalo, la tabes mercurial, la epilepsia, la tisis & según la viscera a que afecte mas principalmente.

Autopsia. Se han encontrado de suaves vasos de pus, conexiones glandulares & conforme la parte mas ofendida.

Causas. El virus hereditario es la mas comun. Los hijos de padres escrofulicos, venereos, tísicos & hereditarios con mas frecuencia este virus en su constitucion.

Disipen a el y lo determinan los desarreglos en la comida y bebida, el aire humedo y frio, como sucede en Inglaterra, el habitar en sitios y lugares sombríos; una vida ociosa, la mala educacion fisica desde la niñez, el abuso de licores ácidos, las bebidas vinosas mal fermentadas &c.

Se manifiesta en los niños desde los tres a los seis años, siendo mas comun en las poblaciones grandes que en las pequeñas y en la clase menesterosa que en la opulenta; pero en esta no se observa cuando la ociosidad y los vicios son sus ocupaciones ordinarias.

Causa proxima. Se cree consiste en una debilidad y alteracion particular del sistema linfatico. No puede considerarse este vicio como contagioso, a pesar de lo expuesto sobre este particular por varios escritores de la ciencia.

El Diagnostico se saca de los sintomas y diatesis de los pacientes.

Pronostico. El hereditario es mas temible que el adquirido y cuando no se vence al llegar a

los siete años ó á la entrada de la pubertad, regularmente es incurable mucho mas en el eranto periodo del mal.

Curacion. El regimen dietetico tonico, el ejercicio activo, el respirar los aires secos y puros, las friegas secas, el excitar la electricidad por medio de la piel de un gato, los vestidos de lana basta el ton medio muy indicado en esos casos para fortificar y avivar el sistema linfatico. Con el mismo fin se recomiendan los baños frios de mera inmersión en agua del mar, si es posible, el dormir sobre colchones de crin, paja & i interionamente, el murriate calcareo (de 6. á 12 g.) mercedo en agua, la esponja preparada, el agua de cal, cortas dosis de calomelanos con algun polvos abrovente, el subcarbonate y murriate de hierro, (á la dosis de 3. á 4 gr.) la quina, el ácido nítrico, el tusilago (hojas y tallos en cocimiento, y en fin todos los demas tónicos conocidos, siempre que la flogosis del canal cibal no los contraindiquen.

Escorbuto ⁴³⁹

Una caguecía muy común entre los navegantes que se manifiesta con palidez del rostro, tumefacción en las encías, y estas sanguinolentas, y manchas amonotadas en todo el cuerpo, es lo que se llama Escorbuto.

Sintomas y curas. Este suele dividirse en 3 periodos: en el primero se nota el rostro pálido, abotargado y como moratado, apatía suma, caruncula lagrimal y lagrimas de un color vándero, encías tumefactas y sanguinolentas, piel con manchas amonotada, falta de apetito &c.

En el 2º se pierde el uso de los miembros l, con contracción en los músculos de la parte superior de la pierna, dolores y equimosis en toda su extensión, lipotimia y síncope; encías fungosas, aliento fétido, hemorragias por las encías, nariz, ano, y alguna vez por las orejas, en fin ulceraciones dolorosas y sanguinolentas en varias partes, mayormente en las extremidades infe-

niones.

En el 4.^{to} están los enfermos constituidos en una calentura adinámica decidida, con opresión de pecho, fongoides en las úlceras, gran abatimiento, hemorragias de color negroes y sumamente fétidas, derramenes en diferentes puntos &

Esta enfermedad á veces es rápida en su curso, y otras marcha con lentitud y no pasando del primer período suele curarse con los auxilios de la naturaleza.

Autopsia. Manifiesta 1.^o Carnes flojas, huesos reblandecidos, derramenes de sangre coagulada, con calcificaciones poliporas dentro de los vasos, y varias otras alteraciones en las vísceras abdominales y del pecho.

Las causas - la principal es la hereditaria, el clima húmedo y frío, los salados, la penuria de alimentos, los hábitos fétidos y coagulados que salen de ciertos lugares, como navios, cárceles, las aguas

coaguladas y otras v.g. el vino fermentado &

56. Causa próxima. Se cree consiste en una debilidad general del sistema sanguíneo con una alteración particular en él y en la sangre.

Diagnosis. Se saca de los síntomas ya descritos.

Prognosis. En el 1.^o período y segundo se logra la curación con el régimen dietético y plan farmacéutico que espondremos; pero en el 3.^o estado es casi siempre mortal. Cuando al escombuto sucede la diarrea ó disenteria, es una pésima señal. El hemorroido es peor q.^e el adquirido.

Curación. En su principio bastan los solos medios dietéticos, como las carnes frescas, el uso de algunos vegetales como de los berros & la limpiera, la ventilación y la atmósfera del aposento bien purificada es lo primero que deberá practicarse. Las aguas para bebida usual han de ser bien puras; por cuya razón los polvos de carbon no deben faltar en todo buque que haya de hacer una larga navegación, pues con ellos se consigue el que lo sean. La alegría, paseos, el montar à caballo & son medios tónicos que deberán recomendarse à estos enfermos.

Habiendo aftas en la boca acompañadas de mucho calor, y dolor en el estomago, se propinará el zumo de limon, dilasado en agua, la limonada sulfurica, las posuiones nitricas & Las plantas cruciferas conoendrán en los casos de mucha debilidad, como asi mismo los equinados, ferruginosos &c. En una palabra se procurá atender á las diversas afecciones sintomaticas y accidentales que se presentan á menudo en su curso y combatirlas con los remedios oportunos.

Ictericia.

Es una enfermedad en que la esclerotica y toda la piel se ponen de un color pagizo, siendo los hecumentos blancos y la orina turbada y amarillenta

Puede ser idiopatica y sintomatica. Tambien la hay febril, que es sintoma de muchas calenturas continuas ó intermitentes y sin calentura procedente de obstruccion en los conductos biliares, de concreciones, calculos ó induraciones en el higado. Los antiguos la llamaban morbus regius

Sintomas y curso. El sujeto que está amonarcado

423
De ictericia suele presentarse ⁴²³triste, lánguido, apático,
sin apetito y hallando sin sabor la comida, el vientre
entumecido y flatulento despues de haber ingerido al-
gunos alimentos en el estomago, con opresion en el ca-
dias, nauseas, con horripilaciones paragenas, la piel
seca, escasez de orina y esta turbia, pulso mas bien
lento que frecuente, respiracion algo anhelosa, sed
y comeron en la cutis.

Declarada la enfermedad se tienen de amarillo las
piel y esclerotica, la orina, sin sea de este color a
la vista, pone amarillos los paños y lienros, y
aun la saliva, los huesos y cabellos se han observa-
do mas o menos amarillentos y vendros y negrosos
al mismo tiempo.

Cuando procede de calculos biliares hay dolor agudo
en ~~las~~ hipocondrio derecho, en el epigastrio y en
las epatdas que se aumenta por la presion, nau-
seas vomitos, dolores colicos, eructos amargos,
y amargor de boca, sed, deposiciones ya blancas,
ya de un color oscuro o acastadas. El pulso se
hace mas frecuente por la noche, los sueños son

444.

inquieta, hay indones por espersion, se turban las facultades intelectuales, volviendose el ictérico con mucha facilidad hipochondriaco y maníaco. Cuando la enfermedad llega á su colmo, los enfermos arrojan cuanto entra en su estómago, aumentan todos los síntomas, sobreviene calentura y dificultad de respirar, y por ultimo se verifican derramenes en varias cavidades, de que resultan hidropesias, apoplegias ya agudas, ya crónicas &c.

Se revuelve y se cura mucha veces, volviendo poco á poco los síntomas, sobreviniendo un sudor crítico, una salivacion abundante, una erupcion miliar en la cutis, hemorroides &c.

Atropia. Se han encontrado las alteraciones siguientes: todas las tunicas teñidas de amarillo, concreciones biliares, tumores escirrosos, esteatomas, abscesos en el hígado, duodeno, pancreas &c.

Causas. Los espasmos del hígado causados por golpes, heridas, caídas &c. la producen con facilidad; lo mismo hacen las pasiones violentas de

ina, temor & el uso de ^{unas} varias mutancias acres y pican-
tes y de ciertas otras venenosas, las picaduras de algunos
insectos, los licores espirituosos y el mucho calor, cu-
yas causas afectan, dicen, no solo al sistema hepatico,
si que tambien al nervioso y sanguineo, haciendo
desprender y difundirse por la economia el pigmentum
biliosum.

Las obstrucciones del higado producidas por enfer-
medades preexistentes, principalmente por las inter-
mitentes, la producen asi mismo con frecuencia, va-
rios tumores formados en el mismo organo o en los
inmediatos ocasionan otro tanto: la falta de sangre
y en dicha entraña despues de ligado el cordón
umbilical, y la retencion del meconio dan lugar a
la ictericia de los recién nacidos. Tambien se observa
en algunos sujetos despues de una hemorragia
abundante.

Los calculos biliares son las causas mas comu-
nes; estos son de dos especies: unos pequeños y
otros tan grandes que llenan la vesiga de la
biel. Diagnosis. Se deduce de los sintomas referidos

Procerosis. Es mas difícil de remediar cuando procede de calculos, que de obstrucciones y espasmos en el hígado. Por regla general cuando existe sin calentura es mucho mas leve que cuando la acompaña.

Urnacion. Se procurará soltar los espasmos, por medio de los conductos biliares y quitar las conexiones que haya en ellos. Mr. DuRoiere propone el remedio siguiente: dos partes de aceite de trementina y la tercera parte o la mitad de cera, tomado a la dosis de uno o dos scrupulos tres o cuatro veces al dia. Es sin duda un antiespasmódico excelente en estos casos. Los jabones son tambien útiles para resolver algun infarto. Se han recomendado asi mismo los amargos con el extracto de la miel de bucy. Los emeticos en corta dosis son muy buenos para facilitar la salida de los calculos, obrando como antiespasmódicos. Los calomelanos ya solos, ya mezclados con una sal neutra son útiles para derrostrar los tumores y conexiones biliosas, tambien se han recomendado al mismo fin el uso inter.

cion del carbonato de sosa y las fricciones sobre el hipocostrio derecha con el unguento terciado. Los jugos de las achiconias, de la lechuga & con medios provechosos. El ejercicio moderado a pie ó a caballo, las aguas minerales ferruginosas y salinas, la alegría & contribuyen eficazmente a la curacion de esta enfermedad.

Si procede de congestion sanguinea ó de inflamacion crónica de una víscera, el método antíflogístico es el preferible.

Hidropesias en general.

La coleccion prematural de linfa ó de suero en alguna de las cavidades ya del pecho, ya del vientre & es lo que se llama hidropesia.

Se dividen 1.º por su origen, en procedentes de vicio local y general. 2.º por su naturaleza, en Asténicas ó de debilidad, y en Esténicas ó inflamatorias. y en orgánicas ó procedentes de dislaceracion, heridas, & 3.º por el modo de comparecer, en

448

primarias y secundarias. 4.º por su diversa forma-
ción en deunamadas, enquistadas, o císticas, e idadido-
sas. 5.º por el sitio, en celular o celulosa, hidrocefá-
lo (cabeza) hidrorragia (en el raquis o espina) Asci-
tis (en el vientre) hidrotorax (en el pecho) 6.º por
las calidades de los materiales en puramente linfa-
ticas, puriformes &c.

Síntomas y curso de la hidropesia en general.
Nosotros los dividiremos en dos clases: unos que diman-
nan de la causa próxima y otros de la colección de
la serosidad.

Los de la primera clase son de debilidad, si la
causa próxima es una anemia; flogísticos, si es
una inflamación, y dolorosos, si un escorbuto.

Los de la segunda clase son, la perturbación de otras
secreciones, como la falta de transpiración, produciendo
sequedad en la piel, disminución en la secreción de
orina, la falta de saliva y de moco en los intestinos
y la de la nutrición. De la distensión de las parte-

57 des de la cavidad en que están contenidos los líquidos, ó quiste, resultan, el tumor, la fluctuacion y el derramen de aquellos. De la compresion de las partes vecinas ó subyacentes vienen la parálisis, las várices &c. De la corrupcion de las aguas se presentan síntomas espirituados y dinámicos.

Causas. La causa viene à ser un desequilibrio entre la exhalacion y absorcion. Las inflamaciones y la plethora, de consiguiente la producen; como tambien las compresiones sobre los vasos linfáticos, los tumores, la retro-pulsion de varios vicios y exanemas, las pasiones de ánimo, las excrecias perdidas de sangre, la transpiracion suprimida, la penuria de alimentos y su mala calidad, las calenturas intermitentes y entre estas las cuantanas mas que las de otro tipo; los vicios orgánicos del corazón producen el hidrotorax, los de las vísceras abdominales la ascitis; el beber agua estando hirviendo el cuerpo la produce en pocas horas, y el abuso de purgantes drásticos.

Diagnosis. Se conocen estas enfermedades por los síntomas, por la naturaleza del paciente, enfermedades precedidas &c.

Pronosis y curación. Uno y otro han de arreglarse a la causa productora, naturaleza del enfermo, síntomas &c.

Ascitis.

Una colección de materiales líquidos dentro de la cavidad abdominal, es lo que se llama ascitis.

A mas de las diferencias dichas en general, se distingue en que unas veces vá fuera del peritoneo en las mallas del tejido celular, otras en la capa externa del mismo entre este y los músculos. El agua puede estar contenida dentro de la cavidad y tambien enquistada en alguna viscera, en cuyo ultimo caso toma el nombre de hepática, intestinal &c. segun sea el hígado, los intestinos &c. el organo en donde se halle contenida ó deaxamada.

Síntomas y curas. Empieza ordinariamente es.

cuando la orina; los tobillos piernas y pies se ponen
 edematosos, y alguna vez la mano; la hinchazon para
 al eructo en los hombres y a los labios de la vulva
 en las mugeres; el abdomen se va abultando princi-
 piando en el hipogastrio y subiendo hasta la region
 epigastrica; unas veces hay sed, otras no, la respira-
 cion es algo ondulosa, la piel árida; el pulso debil
 y frecuente en la procedente de debilidad, y un poco
 duro en la estenica; la fluctuacion es un poco obvia
 na en sus principios; no tanto, progresando el mal,
 decaen las fuerzas del enfermo, se enturbia la orina,
 que es muy escasa, adquiriendo en fin un color de
 ladrillo: manchas en varias partes del cuerpo, li-
 potimias, la calentura aumenta; comparecen el
 delirio y la gangrena: en fin la muerte.

Comunmente termina en bien con las abundan-
 tes evacuaciones de orina; alguna vez se hace la
 crisis por camaras abundando por ella el agua;
 tambien, aun que raras veces, se ha espelido por
 una abertura espontanea del ombligo: la paracen-

tesis la ha terminada en cuantas ocasiones; pero este me-
dio no es mas que paliativo.

En la hidropnia enquistada el tumor se presenta en el costado del abdomen en que está la coleccion y la fluctuacion es menos sensible. Los síntomas de dolor, calor & son en razon de la causa que la produce.

Autopsia. Se han encontrados tumores, infartos, flo-
goses, derrámenes &c.

Causas. Las principales son los vicios orgánicos de las visceras del vientre.

Prognosis. Se honia, segun sea la causa mas o menos
intensa e inextinguible y la naturaleza del enfermo. Re-
gularmente es mortal la ascitis si se declara calenta-
ra o no sea que sea de naturaleza inflamatoria.

Curacion. Hay 3 indicaciones que satisfacer. 1.^a,
atender a la causa. 2.^a, promover la evacuacion del
tumor derramado. 3.^a Dar tono a la parte o modificar
el todo de la constitucion para vivir un segundo dera-
rollo de ella.

Si la causa es inflamatoria, como la producida por una
oplejona, supresion de menstruo &c, debe adoptarse el

plan evacuante sanguineo, con moderacion. Si es de-
terminada por una obstacion, reuma, pasion de ani-
mo, herpes reimpulso &, los vegigatonios, los baños,
los desobstruentes & son los mejores medios para comba-
tir la causa proxima.

La salida de las aguas puede promoverse por camaras
por orina, por vomito, sudor, por la pomacentesis, por
evacuaciones, por unction &.

Por vomito solo se suscita cuando haya mucha propen-
sion á él, no existiendo empero irritacion, calentura,
ni menos vicio alguno organico. Por camaras, consen-
tia unicamente en el caso de haberse formado en poco
tiempo por abuso del agua, hallandose el canal intes-
tinal en buen estado. El agua nitrada, la tierra
foliada, la digital, en una palabra todos los llama-
dos diureticos se han empleado á este efecto ¿pero cual
es preferible? En mi concepto, dice el Autor, ninguno;
y debo reconocer se dá principio por los mas suaves,
yendo por grados, administrando los mas activos. Las
unturas de aceite han sido utiles cuando procede de
una exoplasma de la piel.

Lo que decimos respecto de los evacuantes de la orina, debe entenderse de los tisoníficos. Las fricciones, las compresiones por medio de fajas y de baños de arena se han empleado en algunos casos con ventaja y en el día están muy en boga.

Las emulsiones y nutricionen son medios paliativos, digan lo que quieran algunos señadores.

Los paseos, las diversiones, la navegación, & son recomendables en la convalecencia para impedir la recaída.

De la hidropesía del pecho. (Hidrotorax.)

Esta puede formarse entre las dos pleuras, en un lado de ella, en ambos, en la cavidad del pecho, dentro del pericardio, y dentro de los pulmones.

Síntomas y cursos de todas ellas. Empieza con alguna dificultad de respirar, mayormente al subir alguna cuesta, escalera &c, y mas siendo el frío aire frío y húmedo, y el tiempo nebuloso; esfuerzos al coger el sueño; dificultad de estar echado de uno o de ambos lados, siendo esta siempre sobre el lado contrario al en que está el acúmulo,

por la compresion q. ejerce sobre el mediastino; el enfermo tiene una tosecilla seca, o ansosa con ella un poco de moco o pituita; la voz se pone algo ronca y debil; sienten dolores en los brazos, hombros y cervix; se va escarpando poco a poco; las noches son muy inquietas y con sofocacion; la orina es escasa y turbia o cubierta de una telilla oleosa de varias colores; hay sed, principalmente por la noche; la cara es pálida; los labios, la nariz y el caxo de los ojos de color livido, edema en los pies, exento, y en los labios de la vulva en las mugeres; mayor abultamiento en el lado hidropico; el pecho por la compresion da un sonido oscuro o mate; la fluctuacion se distingue con dificultad por rason de sea una cavidad hueca sin nada de aire; y en fin vienen la calentura lenta, la demacracion general, sudores colicativos; dolores vivos en el pecho, y entonces se hace aguda. En este estado sobrevienen los pectos sanguinolentos o purulentos, delirios, y por ultimo la muerte.

Quando la hidropesia esta en el pericardio, suele haber pero en el estomago; el enfermo no puede tomar el decubito supino, la cara es muy livida, existen

regularmente palpitaciones y el pulso es intermitente.

Autopsia. Se han encontrado vicios orgánicos en el corazón y vasos mayores, vicios de inflamación en la pleura y en las demás partes del pecho, vicios de conformación en los huesos, diafrámenes, osificación de algunas ternillas &c.

Causas. A mas de las que lo son de la hidropesía en general, se cuentan por particulares de la del pecho, las siguientes: las inflamaciones agudas y crónicas de la pleura y pulmones, los vicios del corazón la repulsión de varios exantemas, en particular la Escarlatina, los estudios sin regla; los sudos, caídas, los frentes resfriados, el canto y la declamación. Se hallan dispuestos á ella, los mal conformados de pecho, los que trabajan en las minas de azogue, y de carbon; por fin todo aquellos cuyo oficio exige que el cuerpo esté muy inclinado hacia adelante, como los sastres, los Zapateros, &c.

Diagnosis. Es muy difícil conocer el hidrotorax en sus principios por los síntomas y causas referidas; Se distingue si de los vicios orgánicos, porque en estos

la respiracion es algo interceptada, no hay edema*, el semblante es algo encendido, y el pulso un poco intermitente; ademas el pecho esta mas enconado en el hidrotorax que en los otros organos del corazon.

Prognosis. Es enfermedad que si no se remedia o esta en sus principios, es de dificil curacion, y si entra la calentura lenta ya se puede tener por incurable. Debe sin embargo para la formacion del pronostico, atenderse a las causas, sintomas &c.

Curacion. En esta se han de adoptar los mismos medios propuestos para el tratamiento de la ascitis.

Hidropesia celular.

La coleccion prematurna de suero o linfa en el tejido celular, si es parcial se llama Edema; y si general, Anasarca.

Antes de que se verifique el anasarca suele presentarse la cutis blanca, pálida y algo aborazada de suateoque se denomina leucofleumasia.

Puede ser primaria, secundaria, local, constitucional

* Las leucofleumias y el edema en los miembros son mas constantes efectivamente en el hidrotorax que en los otros

El verdadero edema comprimido con el dedo deja un hoyo por algun tiempo.

Puede dividirse injiruiendo á algunos autores, en hidropesia celular atónica, reumática, e inflamatoria. — El enfisema no es mas que una colección de gas ó de aire en el tejido celular, distinguiendose del edema, en que en aquel hay una especie de crepitacion y mayor elasticidad en el tejido, y no le acompañan los otros, escases de orinas ni los demás sintomas de la hidropesia.

No debe confundirse la polipnea ó polipodia con el edema; aquella es un acumulo de gordura en el tejido celular del pecho, vientre ó enalg.ª otra parte del cuerpo. Tampoco debe equivocarse con la poliartria ~~una~~ ni otro estado, pues este ultimo es un aumento de volumen en los musculos, producido con el de gordura.

Las causas, diagnóstico, pronóstico y curacion son las mismas que se han enumerado en general.

organicos; pero muchas veces se complican ambas enfermedades, y entonces es muy obscuro el diagnóstico.

499

Para la polipionia los mejores medios son, la dieta vegetal, y algunos purgantes abstricos de cuando en cuando. Una pérdida considerable de sangre puede producir la polipionia. De esta causa procede la que está padeciendo el D.ⁿ Carbonell.

Timpanitis.

La timpanitis es una colección considerable de aire dentro o fuera de las vias digestivas; y de consiguiente puede existir en este último caso en el peritoneo, hígado, páncreas etc.

El meteorismo es sintoma de una enfermedad, y la timpanitis se considera como primaria. El vientre se presenta abultado y tocándole suena como una caja de tambor, no va acompañado de calentura y la distension abdominal es constante, con lo que se distingue del meteorismo: este es sintoma de varias enfermedades agudas; aquel lo sea de afección crónica desconocida.

Pronostico. Es enfermedad muy grave.

Causas. Indigestiones, malos alimentos, y vicio de

abdominales, ^{uso} contra los cuales debe dirigirse la curación siempre que se conozcan: de lo contrario es prudente adoptar la paliativa

Tisis.

Una atenuación ó consumción colimativa de todo el cuerpo, con tos, disnea, expectoración purulenta y acompañada de calentura lenta, es lo que se dice Tisis.

Puede dividirse en pulmonar, y traqueal ó laríngea: la 1.^a es aquella en la que el pulmón está afectado; y la 2.^a la que tiene su asiento en la traquea y laríngeos principalmente. Se divide también en escrofulosa ó tuberculosa; cancinomatosa, hemoptoica, escombótica, sifilitica, metastatica, por vómica, y ulcerosa.

La escrofulosa es aquella en que domina la diatesis de este nombre; la cancinomatosa la denominada por el vicio canceroso; la hemoptoica es la que va precedida de flujos hemoptoicos; el

27499. ⁴⁶¹ Escorbuto apodado constituye la escorbútica; la sífilis
tíca es la procedente del útero; metastática se llama
a la que procede de enfermedad o flujo suprimido, co-
mo fístula del ano, úlcera antigua, supresión de
menstruos &

Síntomas y cursos en general de todas las tisis.

Se dividen de tres modos, o por mejor decir en 3 formas.

1.^o = Disposición a la tisis. Intorpecimiento, inercia
en todo el cuerpo, dolor gravativo de cabeza con acce-
siones de afecion catarral, expectoracion difícil, totes
violentas que se aumentan bebiendo líquidos fríos o
espirituosos, supresión de cañerios, úlceras, fístulas
o del sudor de pies. Tambien se manifiesta este 1.^o modo
bajo las formas siguientes. El sujeto es delicado, debil con
mala conformacion en el pecho, faltandole el apetito,
su respiracion es algo difícil, se pone melancó-
lico, inactivo, con propension a la venia, tiene
epistaxis, afecion decidida al estudio, dolores vagos
en las piernas y palmas de las manos: o bien
se nota una constitucion del todo opuesta a la
anterior, sensibilidad apagada, apatía, disposicion

emofulora o escorbútica, expectoracion abundante por la mañana acompañada de sabor salado en la boca; falta de apetito; tos incomoda, endurecimiento de las glándulas del cuello; y putrefaccion general de humores.

2.^o periodo. Declaracion o manifestacion de la tisis. Tos diferente de la catarral, mas de noche que de dia, repitiendo con fuerza; coquecillo en la laringe y traquea; mayormente si es traqueal; vigiliias por tinues, respiracion dificil; mutacion de voz, que se vuelve ronca, menor intensa o delgada; inapetencia, dolor gravativo en el estomago, y vómitos despues de haber comido; recargos de calentura por la tarde, con calor y endurecimiento notable en las mejillas.

3.^{er} periodo. Confirmacion de la tisis. La calentura es continua con pulso pequeño, á veces duro y siempre frecuente; mientras dura la enfermedad febril hay tos, mucha dificultad de respirar y opresion de pecho; calor vane y mondicante al tomar el pulso, las noches son inquietas con algun sosiego por las mañanas; entonces los enfermos se hallan

tranquilos algunas horas, con grandes esperanzas de curar, proyectando trages &c. Por la noche vienen sudores copiosivos, y cuando estos cesan entra la dia-
 rena, el idema se presenta en las extremidades, el exputo es purulento, globuloso, salado, o dulce, y sale con poco o mucho trabajo; la lengua y la boca encarnadas y aftosas, dolores en las fauces, y pecho, no puede estar echado de ningun modo; algunas veces se presentan erupciones miliares, rosíras y manchas en la piel; las palmas de la mano y plantas de los pies estan ardiendo; el pelo está continuamente bañado de sudor; la voz es afónica, faltan las fuerzas para la respiracion y esta es silbosa y intertonora; conpancee el delirio que anuncia una pronta muerte, la hipotimia, la cura hipoxenatica, y por ultimo la muerte

Sintomas particulares. Escrofulosa. Diatesis del mismo nombre, tos seca en su principio, des-

464

puer nueva, síntomas de las escrófulas, como dolores en las glándulas del cuello, infartos abdominales. Esta es la tisis nueva de alg.^{os} autores, y ~~es~~ la mesenterica que se desarrolla desde los 7 á los nueve años.

Carcinomatosa (tisis) Dolores lancinantes en el pecho, exputos de materia leucocoea y fetida y otros síntomas del carcinoma. Esta es común en la edad crítica de las mujeres y después de la extirpación de algun cancer y supresion de algun flujo uterino habitual.

Hemoptoica. Ha sido precedida de algun flujo sanguineo (hemoptoico, epistaxico, hemorroidal); pero en la caídas, tos, calor en las mejillas, dolor en uno u otro lado del pecho &c. Viene desde los 15 á los 25 años, y sigue un curso tanto mas rápido quanto mas joven es el enfermo. La supresion de flujos la desarrolla á veces después de los 30 años.

Embrutecida. Hay los síntomas de este vicio, los exputos sanguinolentos y fetidos, la calentura de

59 ⁴⁶⁵ Caracteres Admónicos &. Sigue en caso con mucha rapidez.

Pneumática y Artrítica. Peca en sujetos afectados de reuma y gota, propensos a los catarrros, se observa de los 40 años por arriba. En la verdadera Artrítica se arrojan pequeños cálculos en el esputo.

Metastática. Ocurre en aquellos a quienes se les suprime una enfermedad cutánea u otra fluxionaria, fluxo habitual &.

Sifilítica. Es resultante del venereo, existiendo ya de antemano una disposición escrofulosa o cancerosa &.

Parvónica. Suele ir precedida de alguna inflamación aguda o crónica en el pulmón y bronquios, de catarrros inflamatorios, de calenturas eruptivas graves, o de cualquier irritación que termine en el pulmón por supuración. Da mucha suffocación e inquietud, tos seca antes de rota la

166

vómica, y después de abienca de tos con abundan-
te esputo purulento, lipotímias, y á veces síntomas
de flogores repentinas. Cuando la vómica se abre
por la parte superior del pecho, forma el empíema
Vitis adens.

Tisis traqueal ó laringea. Se distingue de
la pulmonar 1.º en que la irritación está en la
laringe y faringes, presentando desde un principio
un estado flogístico y aftoso en la lamina posterior
de la boca, lo que no se observa hasta lo último en
la pulmonar; 2.º en la traqueal es ronca ó afoni-
ca la voz desde el primer acometimiento. 3.º La
tos es continua casi y con poco ó ningun esputo; los
enfameos en fin pueden estar echados de uno y otro
lado; lo que no sucede en la del pulmón.

Los síntomas de unas especies de tisis se confun-
den con los de otras, y aun en los de los mismos perio-
dos se observan otros tanto.

Autopsia - se hallan en la autopsia, adhesiones

de la pleura con los pulmones y de estos entre si, y en
 varios puntos, dexámenes sanguineos y purulentos
 dentro de la cavidad, ulcerados y consumidos los
 pulmones enterraminos de no quedar ~~ver~~ mas que
 un pequeño vestigio de ellos; los vasos sanguineos
 de esta cavidad comunmente vacios, y por fin algu-
 nas veces dexámenes en los ventriculos del cerebro
 y tambien a lo largo de la espina.

En los que han muerto de tisis escrofulosa se han
 encontrado constantemente cuerpos redondos, duros
 y transparentes en el pulmon y pleura, denomi-
 nados tuberculos, vestigios escrofulosos en las visce-
 ras del abdomen, los huesos mas blandos y algo
 aneurismada la arteria aorta.

En los que han muerto de tisis carcinomatosa
 se hallan los tejidos del pulmon landaces, como
 el torino, y otros vestigios de este vicio.

En la hemoptoica: el corason y pulmones abul-
 tados, varicosos y lividos, dexámenes en varios
 puntos de la economia &

468

En la tífica; caries en el Estreño, úlceras cario-
sas y corrosivas en los cartilagos de la traquea y
laringe, destrucciones saniores en el pulmon &c.

En la metastatica, antitífica y proa vomica, varios
Abscesos, endurcimientos, abscesos, concreciones da-
ntarias, pseudo-membranas &c.

Causas predisponentes. La mas poderosa es la
hereditaria, lo son tambien una talla alta y un
repentino crecimiento de muy joven; el cuerpo del-
gado; la piel blanca fina y descolorida, la cara
palida con una rubicundez o mancha roja en los
pómulos; el cuello largo; el pecho achatao y to-
dos los vicios de confirmacion que predisponen a
la hemoptisis. Lo son igualmente un ingenio pre-
coz, la ceguera escrofulosa, un clima húmedo y
frio o inconstante en su temperatura; el vivir
en ciudades populosas y de mucho lujo, la ociosi-
dad &c.

Determinan la tisis, las largas vigiliias, los
ejercicios violentos a pie y a caballo; el poco

abrigos, las bebidas frías sudando el cuerpo y enalof; otro error diestro; las pasiones de ánimo de toda especie, las fiebres catarrales; las afecciones inflamatorias neumáticas y pleurísticas; el onanismo, la venus inmoderada y la pueror, los purgantes drásticos, el vicio sífilítico y los otros de que queda hecha mención, la lactancia o mespa, el empuñarse el cuia a los niños sin tener leche, la entrada de cuerpos en la traquea y pulmones v. g. el polvo que inspiran los que labran la piedra; las compresiones, caídas, golpes de sobre el pecho, los esfuerzos de contar, recitar y declamar &c.

Causa proxima. El mayor número de autores cree hay alguna cosa particular en la tisis confirmada; nosotros dejamos esta cuestión a un lado, y aun pondremos en duda la propiedad contagiosa que le consideran algunos.

Diagnosis. Se sacará de los síntomas comparando los con las causas. Sin embargo el primer grado es fácil confundirlo con la clonosis, con algunas

afecciones espasmódicas vagas, con la hipocondría & la percusión del pecho, y el pulmómetro son muy interesantes en este caso; también debia ponerse mucho cuidado en no equivocarse la artística con el asma, con la tos espasmódica y vicios organicos del corazón. Es difícil distinguir en los mas de los casos el verdadero poder del humor purisimulo, pues son falaces cuantos experimentos se han hecho a este fin. El ponerse al fondo de un vaso lleno de agua, ni los caracteres de verde, amarillento por los que algunos pretenden conocerlo, como ni tampoco el que anda, ni el que talga mezclada con sangre, sirven de cosa alguna. La calentura hética de los autores, y todas las calenturas supuratorias confunden confundirse con la tisis y hacen formar un juicio erroneo.

Pronóstico. Generalmente hablando en el primer periodo es susceptible de curacion; en el segundo, muy difícil, y en el ultimo de este ó sea, cuando ya está del todo manifestada, es absolutamente incurable. La peor es la hereditaria, desarrollada espontanea.

mente. La escrofulosa, esorbútica y la cancerosa son muy difíciles de vencer: No tanto la metastásica, hemoptoica y pro vómica. La que acomete antes de los veinte años tiene un curso mas rápido que la que se manifiesta despues de esta edad. Desp estas bases debe formarse el pronóstico, sin detenerse al propio tiempo las consideraciones deducidas de la constitucion y estado particular del enfermo.

Curacion. En el primer periodo, debemos aconsejar al paciente que evite esponerse á las vicitudes atmosféricas, que se ejercite ^{solo} por distraccion, que habite en cuartos de una dulce temperatura; la abstencion de bebidas espirituosas, que se abstenga de baylar, cantar, del uso de vestantes de toda especie, que no abuse de la Venus, que no suprima inconideradamente el sudor, que evite las pasiones de animo deprimientes y violentas, que guarde en fin un regimen racional dietetico e higienico.

2 Los baños de inmersion y las cepillaciones se han recomendado en la escrofulosa en este 1.^o estado:

En cualquier especie de tisis están indicadas desde luego las evacuaciones sanguíneas lentas y repetidas, y el poner al paciente al uso de la leche, y si le repugna, al de los demulcentes, gomosos &c. En la leucoflora ha probado mucho la leche con la cal (agua de) en la escorbútica se podría añadir algún Lúmo antiescorbútico, y además conveniría en algunos casos los coimientos de liquen, salep, tapioca, el caldo de tortugas, de canacoles, el de víbora &c.

Debe prohibirse el opio, (aconsejado para calmar la tos) en la tisis hemoptoica, y siempre que se vea alguna escandescencia.

La ipecacuana en dosis muy refractas en los principios de la asthética y reumática, se ha mostrado eficaz para facilitar la tos y un poco la transpiración. Nunca es útil en el 2.^o ni 3.^o período.

Los epispásticos son también medios inútiles, según las circunstancias: su aplicación exige mucho tino.

Las aguas sulfurosas podrían también convenir, si ha habido retro pulsión de grandes henpes antiguos u otras enfermedades semejantes.

El coimiento de la raíz con un poco de poligala se ha acometido en la tisis metatática y escrofulosa, tanto para dar tono á las vias digestivas, como para facilitar la expectoracion y evitar la diarrea. El jarabe balsámico ha producido los mejores efectos, administrado despues de haber rebasado la excitacion flogística; y lo mismo puede decirse de la raíz de mercurio con la leche, y de la digital en pequeña dosis mezclada con el nítro.

Jamas procuraremos la rotura de la vòmica por medio de los eméticos, contentandonos con los vapores emolientes inspirados. La medicina de los gases, como del clore & no ha sido provechosa.*

En los casos apurados, deberemos practicar la curacion paliativa, cohibiendo suavemente las diarreas que se presenten, moderando los sudores excesivos, calmando la tos & en una palabra, haciendo mal llevarnos los efectos de un mal tan desastroso.

* En la clinica del año '30. el D. Vaner ordenó á una enferma la inspiracion del gas clore, y al tercio de hora se vio obligado á suspender esta medicacion,

Diabetes. ⁴⁷⁴

Un flujo abundante de orina y sediento es lo que se llama Diabetes.

La orina puede ser insípida y sacarina. En el primer caso, que es clara y sin sabor dulce, es síntoma de otra afección aguda o crónica. En el segundo constituye una particular enfermedad, conocida con el nombre de diabetes sacarina, la cual puede ser aguda y crónica. Es rara en este clima; pero muy común en el Norte. El Dr. Amielletta la vió solo entre nosotros, tres veces.

Síntomas y curso de la Diabetes Sacarina.

Puede dividirse en 3 periodos.

1.º Sensación de fatiga y debilidad, sequedad y aspereza en la piel, que llega á coagularse constantemente, estreñimiento de vientre no acompañado mas que pequeñas síbalas, apetito voraz; mal color de rostro, grande sed, orinas abundantes, claras, sin sabor, olor ni sedimento.

por habiase manifestado síntomas nada equívocos de una excitación muy viva en el órgano pulmonar

2.º periodo. Aumentan los síntomas del 1.º; aparece una demacración general de todo el cuerpo, decaimiento grande, las orinas, ya amarillentas, ya blanquecinas, ó con un ligero matiz verde amarillizo parecido al agua miel. El sabor es muy azucarado, á veces con sedimento caseoso, y por fin á algunos se les abulta el vientre en ciertas horas del dia.

3.º periodo. Se agravan mas todos los síntomas, el estado de marasmo es completo, se inflaman no pocas veces los miembros, hay manchas en la cara; el pulso es pequeño, irregular é intermitente, juntándose á lo dicho todos los señales de atonía y lesión de entrañas que anuncian una muerte mas ó menos pronta.

Algunas veces esta enfermedad es consiguiente á una hipochondria, histerismo, asma & y entonces es bien conocida su causa. Su curso es mas ó menos rápido, durando á veces algunos meses y otras solo algunos dias (19, ó 20).

Atrophia. Comúnmente se hallan varios deinde-
nes en los riñones, como dilataciones, decaímenes

476

de materia adiposa en ellos y en la vejiga, varias lesiones en las vísceras abdominales, hincharon de los vasos linfáticos, adheriones, restos de inflamaciones en las membranas &c.

Causas. Los de edad algo adelantada son mas propensos que los juvenes; la producen tambien el abuso de las sustancias llamadas diureticas, la intemperancia en el modo de vivir, los alcoholicos, como se observa en Inglaterra, los abusos de los placeres de Venus, y de los sentidos, las pasiones de animo, &c. La nostalgia la ha tolido tambien producir.

Causa proxima. Los autores estan discordes sobre este punto; atribuyendola unos a la relajacion de los riñones; otros a una afeccion del higado, (a pesar de no descubrir la autopsia alteracion alguna en este organo); varios en las vias digestivas; y algunos, en fin, la hacen consistir en una alteracion general nervosa linfatica, acompañada de irritacion en las 1.^{as} vias.

Diagnosis. No debe confundirse con la diabetes comun, sintoma del histerismo y de la hipocor-

177.
Orina Inula sacarina, la orina es mas abundante
y de un sabor dulce, habiendose extraido de ella
cristales de ácidos oxálicos; á mas la diabetes com-
mune no va acompañada de los síntomas de la
primera.

Prógnosis. En el 1.^o periodo, si la sed y el ape-
tito van disminuyendo, la piel se pone blanda,
y la orina no es tan abundante hay esperanzas
de curacion. En el 3.^o es incurable.

Tratamiento. Se ha de procurar disminuir
la secrecion de la orina, por medio de los dia-
foréticos que hagan mas abundante la de la
piel. Los polvos de Dover son entonces muy
útiles y aun los antimoniales en cortas dosis, y
que no promuevan el vómito. En los tónicos
se han encontrado así mismo recursos muy apre-
ciables. Se ha conseguido el opio, la tintura de
cantáridas, el sulfuro de potasa, el antimo-
nial de cobre, el óxido de zinc, la dieta pu-
ramente animal &c; pero es menester no dudar.

tendense de las indicaciones generales y del estado de las vías, antes de administrar estas sustancias verdaderamente activas, y cuyos efectos no han sido siempre los mas benignos en la enfermedad que nos ocupa.

Cancer del Estomago

La formación es la misma que la del estomago.

En el principio es obscuro el diagnóstico, presentando solo el enfermo, náuseas, vomitos, ansiedad, y dolores lancinantes, con alguna intermisión. Mas cuando se observa al tacto un tumor duro, dolores muy vivos, calor en el interior, y los demás síntomas de esta enfermedad, su conocimiento es mucho mas fácil.

En este último caso es del todo incurable, y solo puede emplearse la cura paliativa para hacer menos amarga la situación triste del enfermo. En los principios; el método antiphlogístico ha producido, muy buenos efectos, y es el unico que se halla indicado.

479.

De los aneurismas internos y de
varios vicios del corazón y de la
Arteria aorta &c

Los aneurismas pueden formarse en las Arterias de la dura-mater, en las carótidas, en las de la médula espinal, en las sublinguales, celiaca y sobre todo en la aorta.

Síntomas y curso de todas ellas en general y de la aorta en particular.

1.º Pulsaciones vagas en varias partes del cuerpo, y cuando es la aorta, vertigos, fácil iracundia, insomnios, enflaquecimiento imposibilidad de inclinarse aia adelante el cuerpo, ofuscandose los sentidos cuando se grandan por mas o menor tiempo en esta posición, andares por la noche, frio en las extremidades, botexos, cansancio al mas minimo movimiento, livides en los labios, las venas de la labia sana se vuelven varicosas, ojos encendidos, susurro de oidos y oido duro, vibra-

ción de las carótidas y temporales (antenas) pulsaciones fuertes en el lado izquierdo del pecho, subiendo á veces hasta el esternon y clavículas, y observándose otras en el epigastrio, conforme sea el ramo ascendente ó descendente el afectado, inflexión al subir una pequeña cuesta ó escalera; nonquera ó aфония, á consecuencia de la lesión de los nervios recurrentes, disfagia, hipo, eructos, pero en el estómago, vómitos después de comer, tímpanos en el pecho, hombros, clavículas, lomos, extremidades &c. Las pulsaciones se perciben al tacto, á la vista, oído &c. y siempre son isocoranas con el pulso.

Cuando el mal está mas adelantado é improporciona los movimientos por pequeños ó poco extensos que sean, sobrevienen epistaxis, hemoptisis, pulso debil é intermitente, edema en las extremidades, lividez de rostro, anasarca general, la muerte.

Esta se verifica 1.º por la abertura ó rotura del aneurisma, 2.º por simple sofocación y compresión

61

la tranquilidad 3.º por apoplegia, cuando el aneurisma comprime la vena lumbal descendente, impidiendo el descenso de la sangre. 4.º por convulsión, parálisis, gangrena, éhidropneumonia.

En la Eiliaca, la pulsación se siente en el epigastrio, hay grande dificultad de digestión por el peso q. se experimenta en esta región.

La autopsia manifiesta varios desordenes en la Arteria Aneurismática, como dilataciones, rotura en ella y en los ramos inmediatos, el corazón debilitado, compresiones en las vísceras cercanas, derramamiento mas ó menos copioso de sangre &c

Causas. Son predispuestos los de 30 años por arriba, los que gozan de una constitución atléctica y pléctica, el sexo masculino, los afectados de calenturas intermitentes, de fobos flebitis, aneuritis,

Determinantes son: los golpes, caídas, abuso de fobos, ejercicios violentos, el llevar grandes pesos, el canto, el mercurio, contusiones en las vísceras &c.

Diagnostico. Se distingue el aneurisma de las simples pulsaciones, en que estas no son isócranas

182

con el pulso, en q^a la edad del fujeto es mayor regularmente de 50 años en el aneurisma, y además este se forma poco a poco y aquellas embisten de repente.

Pronostico. El del aneurisma interno es fatal. Los enfermos suelen morir de repente, pero algunos pasan largo tiempo una vida infeliz.

Curación. Cuando la naturaleza no la procura, los auxilios del arte son ineficaces. La tranquilidad de cuerpo y espíritu, y las sangrias contadas y repetidas es el único que puede alguna vez curar los aneurismas, y es el operarse propiamente por Valsalva.

Las posiciones nitmadas y la digital son los medios que más comunmente se emplean. Se recomiendan el bicromiano, el elixir de vitriolo dulce, el sueño aluminoso tan celebrádo, el azúcar de plomo &c

La cura paliativa debe emplearse en los más de los casos.

La hipertrofia (volumen aumentado del corazón) y la atrofia (su disminución) se hallan en el mismo

caso que el aneurisma respecto a su tratamiento.

Polipos.

Dentro del corazón se forman polipos, los que unas veces están pegados a sus paredes, tapando los ventrículos, aurículas & y otras, libres, dentro de alguna de esas cavidades, manifestándose unos y otros por lipotimias.

Cuando estas, pues, se observan en los vivos, y son de poca duración, puede creerse o mejor sospechase la existencia de polipos en el órgano céntrico de la circulación. La autopsia, a decir verdad es la única que nos revela estas enfermedades.

Itexia azul.

S. Liánosis = morbus ceruleus, de varios autores.

La itexia azul es una afeción que se manifiesta con lividez en la cutis principalmente de los labios, manos y pies, con frialdad en las extremidades, movimientos de corazón, disnea periódica y propensión a las hemorragias.

Se divide en congénita y adquirida. La 1.^a es la de los niños que acaban de nacer, y la segunda se adquiere en el curso de la vida.

En la primera, el niño en el acto del insulto se presenta llorando, torciendo, dando fuertes alaridos, con la cabeza torcida, llegando a hacerse negra la lividez de la cutis, con difusa y á veces con convulsiones. Pasado el paroxismo quedan exanimados, el corazón les palpita con vehemencia, y el pulso es pequeño y concentrado.

En el adquirido la lividez de las manos desaparece alguna vez, y vuelve extendiéndose por todo el cuerpo, la respiración es difícil, las pulsaciones irrregulares con el pecho, la dentición y la pubertad son tardías, la piel se pone aspera, principalmente en los últimos falanges de los dedos, las encías son sanguinolentas, el aliento fetido, hay vomitos, apatía, los niños son turbados con sobresaltos, los niños no hacen caso de los juegos, el apetito es regular, agravaándose todos los síntomas después

de comen.

Al paso que el cuerpo va creciendo vienen cefalalgia, ofuscación de sentidos; frío continuo y fuerte se agnaban con la mas ligera pasión de ánimo, sufren lipotimias, ciegan á veces instantaneamente, tienen fluxos de sangre, defecaciones fétidas de vientre, suma debilidad, muriendo unas veces por hidropesia, otras por hemoptisis, emiplegia &c.

Atropia. Manifiesta varios vicios orgánicos del corazón, como no habense cerrado el agujero de Botal, abierto el septo del ventrículo, dos arterias aortas, una de cada ventrículo, la arteria pulmonar estrechada y originada de la aorta.

Se ignora la predisposición y las causas determinantes de este mal: se atribuye á una mala leche, á un calor continua de venetas de una breantatina ú una enfermedad, la plica polaca &c.

La causa proxima es la mezcla de la sangre arterial con la venosa ó de la mucha dificultad de poderse hacer arterial una última.

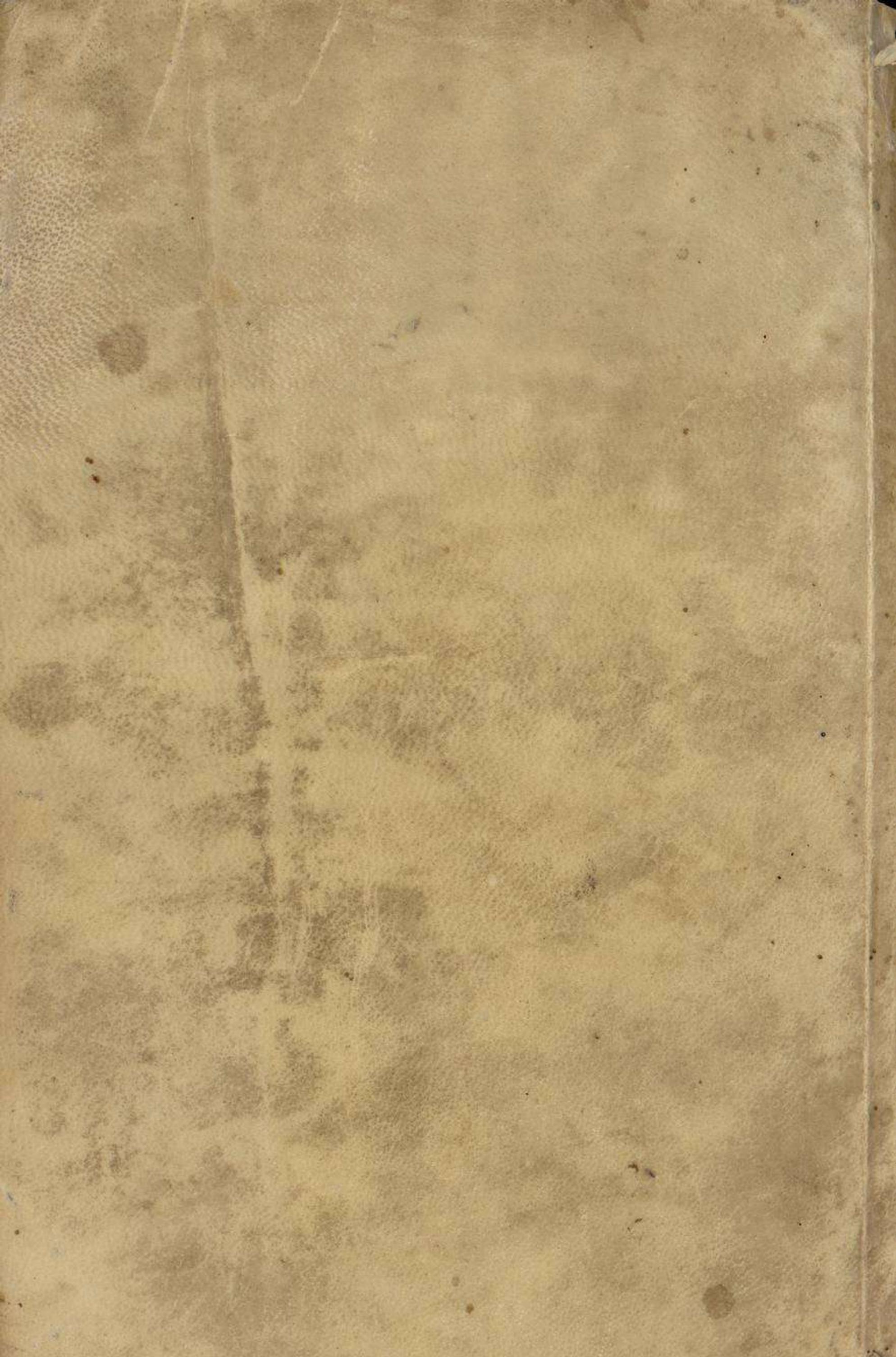
Pronosis. Fatal.

Curacion. Poco hay que confiar en los remedios. Es indispensable evitar los excesos, las pasiones de animo, hacer algunas fricciones ligeras; y alguna vez una pequeña sangria durante el insulto, tomar algunas gotas de vitriolo con agua, la tintura de la digital & en una palabra paliar la enfermedad & alargar en quanto sea posible la vida del paciente.

La inspiracion del oxigeno, el galvanismo, la transfusion de la sangre y otros remedios heroicos han sido empleados sin efecto.

H.
M.





Ametlla

Afectos

internos

No. Caja
B-47